



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2020
ISSN 1130-0124
E-ISSN 2340-1451

32

SERIE V HISTORIA CONTEMPORÁNEA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA Y LA EUROPEIZACIÓN
DE ESPAÑA (1970-1986)

NATALIA URIGÜEN LÓPEZ DE SANDALIANO Y
ANTONIO MUÑOZ SÁNCHEZ (COORDS.)

UNED



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2020
ISSN 1130-0124
E-ISSN 2340-1451

32

SERIE V HISTORIA CONTEMPORÁNEA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.32.2020>

**LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA Y
LA EUROPEIZACIÓN DE ESPAÑA (1970-1986)**

NATALIA URIGÜEN LÓPEZ DE SANDALIANO Y
ANTONIO MUÑOZ SÁNCHEZ (COORDS.)



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

La revista *Espacio, Tiempo y Forma* (siglas recomendadas: ETF), de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED, que inició su publicación el año 1988, está organizada de la siguiente forma:

- SERIE I — Prehistoria y Arqueología
- SERIE II — Historia Antigua
- SERIE III — Historia Medieval
- SERIE IV — Historia Moderna
- SERIE V — Historia Contemporánea
- SERIE VI — Geografía
- SERIE VII — Historia del Arte

Excepcionalmente, algunos volúmenes del año 1988 atienden a la siguiente numeración:

- N.º 1 — Historia Contemporánea
- N.º 2 — Historia del Arte
- N.º 3 — Geografía
- N.º 4 — Historia Moderna

ETF no se solidariza necesariamente con las opiniones expresadas por los autores.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
Madrid, 2020

SERIE V - HISTORIA CONTEMPORÁNEA N.º 32, 2020

ISSN 1130-0124 · E-ISSN 2340-1451

DEPÓSITO LEGAL M-21037-1988

URL: <http://e-spacio.uned.es/revistasuned/index.php/ETFV>

DISEÑO Y COMPOSICIÓN

Carmen Chincoa Gallardo

<http://www.laurisilva.net/cch>

Impreso en España · Printed in Spain



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

Espacio, Tiempo y Forma. Serie V. Historia Contemporánea es la revista científica fundada en 1988 que publica el Departamento de Historia Contemporánea de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED. Está dedicada a la investigación en la Historia Contemporánea y acoge trabajos inéditos de investigación, en especial artículos que constituyan una aportación novedosa, que enriquezcan el campo de estudio que abordan y que ofrezcan una perspectiva de análisis crítico. Va dirigida preferentemente a la comunidad científica y universitaria, tanto nacional como internacional, así como a todos los profesionales de la Historia en general. Su periodicidad es anual y se somete al sistema de revisión por pares ciegos. Todos los artículos recibidos en ETF son revisados por evaluadores externos. La revista facilita el acceso sin restricciones a todo su contenido desde el momento de su publicación en esta edición electrónica. Espacio, Tiempo y Forma. Serie V se publica en formato electrónico.

Espacio, Tiempo y Forma. Serie V. Historia Contemporánea. (Space, Time and Form. Serie V) is a peer-reviewed academic journal founded in 1988 and published by the Department of Contemporary History at the School of Geography and History, UNED. It's devoted to the study of Contemporary History and is addressed to the Spanish and international scholarly community, as well as to professionals in the field of History. The journal welcomes previously unpublished articles, particularly works that provide an innovative approach, contribute to its field of research, and offer a critical analysis. It is published annually. The journal provides open access to its content beginning with the publication of the present online issue. Espacio, Tiempo y Forma. Serie V is published online and is indexed in the databases and directories enumerated above.

Espacio, Tiempo y Forma. Serie V está registrada e indexada en Repertorios Bibliográficos y Bases de Datos nacionales e internacionales: ERIH PLUS, CarhusPlus+, Latindex (catálogo), MIAR, CIRC 2.0, ISOC (CINDOC), DICE, Dulcinea (verde), SUDOC, ZDB, FRANCIS, Fuente Académica Plus, Periodicals Index Online (PIO), Ulrich's, REDIB, RESH, IN-RECH, Dialnet, e-Spacio Uned, Directory of Open Access Journals (DOAJ) y CARHUS Plus + 2018, índice H de las revistas científicas españolas según Google Scholar Metrics.

EQUIPO EDITORIAL

Edita: Departamento de Historia Contemporánea, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

Director del Consejo de Redacción: Ángel Herrerrín López (UNED)

Editora: Luiza lordache Cârstea (UNED)

COORDINADORES INVITADOS DEL DOSSIER DE ETF SERIE V. HISTORIA CONTEMPORÁNEA. N.º 32, NUEVA ÉPOCA (2020): Antonio Muñoz y Natalia Urigüen

CONSEJO DE REDACCIÓN

Alicia Alted Vigil, Departamento de Historia Contemporánea, UNED
Mónica Burguera López, Departamento de Historia Contemporánea, UNED
Francisco Carantofía Álvarez, Departamento de Historia Contemporánea, Universidad de León
M^a de los Ángeles Egido León, Departamento de Historia Contemporánea, UNED
Jorge de Hoyos Puente, Departamento de Historia Contemporánea, UNED
Luiza Iordache Cârstea, Departamento de Historia Contemporánea, UNED
Ángeles Lario González, Departamento de Historia Contemporánea, UNED
Juan Ignacio Marcuello Benedicto, Departamento de Historia Contemporánea, UAM
José María Portillo Valdés, Departamento de Historia Contemporánea, Universidad del País Vasco
Raquel Sánchez García, Departamento de Historia Contemporánea, UCM
Susana Sueiro Seoane, Departamento de Historia Contemporánea, UNED
Ángel Herrerín López, Departamento de Historia Contemporánea, UNED

COMITÉ CIENTÍFICO

Isabel Burdiel, Catedrática de Historia Contemporánea, Universidad de Valencia
Mercedes Cabrera Calvo-Sotelo, Historia del Pensamiento y de los Movimientos Sociales y Políticos, Universidad Complutense de Madrid
Giuliana di Febo, Università degli Studi Roma Tre, Italia
Juan Pablo Fusi, Departamento de Historia Contemporánea, Universidad Complutense de Madrid
Paul Preston, London School of Economics, Reino Unido
Manuel Suárez Cortina, Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, Universidad de Cantabria

DIRECTORA DE ETF SERIES I–VII

Yayo Aznar Almazán
Decana Facultad de Geografía e Historia, UNED

SECRETARIO DE ETF SERIES I–VII

Julio Fernández Portela
Departamento de Geografía, UNED

GESTORA PLATAFORMA OJS

Carmen Chíncoa Gallardo

COMITÉ EDITORIAL DE ETF. SERIES I-VII

Julio Arroyo Vozmediano, Departamento de Historia Moderna, UNED; Carlos Barquero Goñi, Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas, UNED; Enrique Cantera Montenegro, Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas, UNED; Pilar Díez del Corral Corredoira, Departamento de Historia del Arte, UNED; Carmen Guiral Pelegrín, Departamento de Prehistoria y Arqueología (Arqueología), UNED; Patricia Hevia Gómez, Departamento de Prehistoria y Arqueología (Arqueología), UNED; Luiza Iordache Cârstea, Departamento de Historia Contemporánea, UNED; M^a Luisa de Lázaro Torres, Departamento de Geografía, UNED; David Martín Marcos, Departamento de Historia Moderna, UNED; Íñigo García Martínez de Lagrán, Departamento de Prehistoria y Arqueología (Prehistoria), UNED; Álvaro Molina Martín, Departamento de Historia del Arte, UNED; Francisco Javier Muñoz Ibáñez, Departamento de Prehistoria y Arqueología (Prehistoria), UNED; Miguel Ángel Novillo López, Departamento de Historia Antigua, UNED.

CORRESPONDENCIA

Revista *Espacio, Tiempo y Forma*
Facultad de Geografía e Historia, UNED
c/ Senda del Rey, 7
28040 Madrid
e-mail: revista-etf@geo.uned.es

SUMARIO · SUMMARY

- 13 Dossier: Natalia Urigüen López de Sandaliano y Antonio Muñoz Sánchez (coords.): *La República Federal de Alemania y la europeización de España (1970-1986)* · *The Federal Republic of Germany and the Europeanization of Spain (1970-1986)*
- 15 NATALIA URIGÜEN LÓPEZ DE SANDALINAO & ANTONIO MUÑOZ SÁNCHEZ
Introducción dossier · Dossier Introduction
- 21 CARLOS SANZ DÍAZ
¿Ciencia y tecnología para la democracia? La cooperación científico-técnica hispano-alemana, 1970-1986 · Science and Technology for Democracy? The Spanish-German Scientific and Technological Cooperation, 1970-1986
- 49 CHRISTIAN SALM
Limbering up Sister Parties' Europeanization: Transnational Socialist Networks in the Portuguese and Spanish Transitions to Democracy and Accession to the European Community · Poniendo en marcha la europeización de partidos hermanos: las redes socialistas transnacionales en las transiciones portuguesa y española a la democracia y la adhesión a la Comunidad Europe
- 75 ALAN GRANADINO GONZÁLEZ
¿Gestores del capitalismo o un modelo de socialismo a seguir? La imagen de la socialdemocracia alemana en el PSOE entre 1972 y 1977 · Managers of Capitalism or a Model of Socialism to be Followed? The Image of German Social Democracy in the PSOE between 1972 and 1977
- 103 NATALIA URIGÜEN LÓPEZ DE SANDALIANO
Los esfuerzos de la democracia cristiana alemana para favorecer la transición española, 1975-1977 · The Efforts of the German Christian Democracy to Favor the Spanish Transition to Democracy, 1975-1977
- 133 ANTONIO MUÑOZ SÁNCHEZ
La socialdemocracia alemana y el movimiento sindical ibérico durante las transiciones a la democracia (1974-1979) · The German Social Democracy and the Iberian Trade Union Movement during the Transition to Democracy (1974-1979)

155 **Miscelánea · Miscellany**

157 MARTA GARCÍA PEÑA
Cisneros de José María Pemán, una apología del autoritarismo · *Cisneros*
 by José María Pemán, in Defence of Authoritarianism

179 ÓSCAR MEDINA ROJO
 La política al margen de la política (Julián Besteiro, 1936 – 1938) · Politics
 Outside Politics (Julián Besteiro, 1936 – 1938)

201 NÉSTOR PASTOR BEATO
 Los excombatientes entran en política. La creación de la Hermandad
 Nacional de Alféreces Provisionales (1955-1959) · The Veterans enter Politics.
 The Creation of the Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales
 (1955-1959)

231 ANTONIO JESÚS PINTO TORTOSA
 En casa del cacique: Azorín y Romero Robledo, «En el Romeral» · At the
 Cacique's Home: Azorín and Romero Robledo, «En el Romeral»

255 **Reseñas · Book Review**

257 CARO CANCELADA, Diego (Ed.): *La revolución de 1868 en Andalucía*. Madrid,
 Peripécias Libros, 2018. 392 pp. ISBN: 978-84-947833-4-0 (DIEGO CAMENO
 MAYO)

259 KING, David: *El juicio de Adolf Hitler. El putsch de la cervecería y el nacimiento
 de la Alemania nazi*. Barcelona, Seix Barral, 2019, 640 pp., ISBN: 978-84-
 322-3545-0 (ADRIÁN MAGALDI FERNÁNDEZ)

263 URIGÜEN LÓPEZ DE SANDALIANO, Natalia: *A imagen y semejanza. La democracia
 cristiana alemana y su aportación a la transición española*. Madrid, CSIC,
 2018, 378 pp. ISBN: 978-84-00-10355-2 (JOSÉ MARÍA MARÍN ARCE)

267 SEGÚN ALONSO, Manuel: *La masonería madrileña en la primera mitad del
 siglo XX*. Madrid, Sanz y Torres, 2019, 406 pp. ISBN: 978-84-17765-90-3
 (JUAN JOSÉ MORALES RUIZ)

273 BIRLE, PETER y MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *Partnerschaft für die Demokratie. Die Arbeit der Friedrich-Ebert-Stiftung in Brasilien und Portugal*. Bonn, J.H.W. Dietz Nachf, 2020, 392pp. ISBN 978-3-8012-0533-1 (BERND ROTHER)

279 Normas de publicación · Authors Guidelines

DOSSIER

LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA Y LA
EUROPEIZACIÓN DE ESPAÑA (1970-1986)

THE FEDERAL REPUBLIC OF GERMANY AND THE
EUROPEANIZATION OF SPAIN (1970-1986)

NATALIA URIGÜEN LÓPEZ DE SANDALIANO Y
ANTONIO MUÑOZ SÁNCHEZ (COORDS.)

LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA Y LA EUROPEIZACIÓN DE ESPAÑA (1970-1986). INTRODUCCIÓN

THE GERMAN FEDERAL REPUBLIC AND THE EUROPEANISATION OF SPAIN (1970-1986). INTRODUCTION

Natalia Urigüen López de Sandaliano¹ y Antonio Muñoz Sánchez²
DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.32.2020.27747>

INTRODUCCIÓN

La historiografía de las relaciones internacionales de la España del tardofranquismo y la transición conoce desde el 2000 un desarrollo sostenido, favorecido por la europeización de nuestra academia, la apertura de los archivos americanos y europeos, el creciente prestigio de la historia transnacional y, sobre todo, el natural atractivo de una temática crucial para entender las transformaciones tectónicas vividas por la Península Ibérica en la segunda mitad del siglo XX. La alianza militar con EEUU como trampolín para la rehabilitación internacional del régimen, la americanización como elemento relevante del cambio social de los sesenta, el papel del europeísmo en la forja de un nuevo destino manifiesto para una nación en vías de reconciliación, la solidaridad de los partidos europeos con sus homólogos españoles en la transición, o las complejas negociaciones de acceso a la CEE, son algunos de los grandes bloques temáticos a los que un número creciente de historiadores dedican tesis, congresos y publicaciones.

Pese a los avances realizados, estamos todavía lejos de tener una afinada «visión externa» de la historia reciente de España. Los fondos documentales por consultar son todavía numerosos, destacando en primerísimo lugar los del Ministerio de Asuntos Exteriores, cuyo acceso vuelve a ser posible tras años de incomprensibles restricciones. Pero, sobre todo, es necesario profundizar mucho más de lo que

1. Universidad Francisco de Vitoria. C.e.: nataliauriguen@gmail.com

2. Instituto de Ciências Sociais – Universidade de Lisboa. C.e.: antonio.munoz@ics.ulisboa.pt

se ha hecho hasta ahora en la explicación de cómo el ámbito exterior modeló, condicionó y estimuló dinámicas internas de la España del tardofranquismo y la transición. Ese ha sido sin duda el talón de Aquiles de los estudios de las relaciones internacionales de aquella época. Solo así se explicaría a nuestro entender que la interpretación canónica de la historiografía sobre la crisis del franquismo y la construcción de la democracia siga hoy pivotando, como hace treinta años, sobre los actores internos (gobierno, partidos, sindicatos, movimientos sociales, etc.), y relegue a un plano secundario, si no marginal, el papel del ámbito internacional³.

Es largo pues el camino a recorrer hasta que la dimensión externa ocupe el lugar que, por su trascendencia objetiva, le corresponde en la interpretación del periodo final de la dictadura y la transición. Que el esfuerzo merece la pena lo constatamos en el caso bien cercano de la historiografía de la guerra civil, que no solo ha estudiado de manera exhaustiva la vertiente internacional, sino que además la ha integrado armónicamente en la explicación global del conflicto. También en el caso del tardofranquismo y la transición debemos aspirar a una «historia total», en la que las dimensiones interna y externa se combinen en un relato único, rico en perspectivas y matices.

Este dossier quiere ser una pequeña aportación al conocimiento de las complejas interacciones entre las dinámicas endógenas de la España del tardofranquismo y la transición, y el contexto internacional en el que se desarrollaron. Centra el foco en la República Federal de Alemania, el país que más de cerca acompañó el proceso de modernización y europeización de España, apoyándose para ello en su poderío económico, su peso en la CEE y su muy dinámica acción exterior basada en el *soft power*. Los cinco textos aquí presentados analizan diferentes facetas de las relaciones hispano-alemanas en los años setenta y ochenta, con especial incidencia en el proceso de transición democrática. Tres de ellos abordan el tema con un enfoque bilateral, mientras los otros dos lo hacen desde una perspectiva europea e ibérica. Son fruto de investigaciones recientes sustentadas en fuentes inéditas de diferentes países. Sus autores son cuatro españoles y un alemán, doctorados en los tres últimos lustros en universidades españolas y europeas, y especialistas en historia de las relaciones internacionales, historia transnacional e historia política.

Carlos Sanz aborda en su artículo *¿Ciencia y tecnología para la democracia? La cooperación científico-técnica hispano-alemana, 1970-1986*, un aspecto poco conocido del «vector económico exterior» que sirvió a la dictadura de Franco no apenas para hacer posible el milagro económico sino también para avanzar en la normalización de relaciones con la Europa democrática. Sanz muestra que la RFA utilizó con éxito la cooperación técnica vehiculada por agencias (para)estatales como palanca

3. Ejemplos recientes son JULIÁ, Santos: *Transición. Historia de una política española (1937-2017)*. Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2017; y MOLINERO, Carme, YSÁS, Pere: *La Transición*. Madrid, Siglo XXI, 2018.

para abrir el mercado español a sus empresas y acabar convirtiéndose, ya en los años ochenta, en el socio económico principal de nuestro país. El texto contesta negativamente a la pregunta formulada en el título. Ni la cooperación científica, ni ningún otro elemento de la política oficial alemana hacia España estaba dirigida explícitamente a promover la democracia. No como ironía de la historia, sino como resultado feliz de una estrategia diseñada en Bonn, esa despolitización de las relaciones bilaterales durante el franquismo iba a ser la clave que permitiría a la RFA ejercer su influencia positiva en un proceso de transición dirigido por una elite de la dictadura que, empezando por el propio monarca, había aprendido a ver en los alemanes sus más fiables y comprensivos socios en Europa.

La influencia alemana en la transición sería especialmente beneficiosa para el PSOE. De ello da buena cuenta el artículo de Christian Salm, *Limbering up Sister Parties' Europeanization: Transnational Socialist Networks in the Portuguese and Spanish Transitions to Democracy and Accession to the European Community*. Basándose en una amplia literatura y en documentación de archivos de diferentes países, el autor nos presenta una solvente síntesis del apoyo otorgado por los partidos socialistas de la CEE a los socialistas españoles y portugueses durante los procesos de construcción y consolidación de la democracia. Ante su tradicional ausencia de cooperación en el ámbito internacional, los socialistas europeos tuvieron que improvisar o reactivar, a partir del estallido de la Revolución de los Claveles en 1974, diversos instrumentos de coordinación para sumar esfuerzos en el objetivo de influir sobre las transiciones ibéricas en un sentido moderador. El autor muestra el predominio alemán en todas estas iniciativas y pone de manifiesto su importancia crucial para el PSOE de Felipe González y el PS de Mario Soares. La solidaridad europea no sólo habría servido para que estos dos partidos se transformasen en pocos años en sólidas organizaciones, sino que también para perfilarse como las fuerzas dominantes en el seno de la izquierda y alcanzar el poder en pocos años llevados en volandas por una mayoría social atraída por su mensaje europeísta y de defensa de la justicia social.

El creciente apoyo social al PSOE durante la transición corrió en paralelo a su vertiginosa evolución ideológica desde un socialismo de cuño marxista hasta la socialdemocracia más moderada. De cómo los diversos modelos europeos de socialismo inspiraron ese turbulento proceso de redefinición de la identidad del partido se ocupa Alan Granadino en su sugestivo artículo *¿Gestores del capitalismo o un modelo de socialismo a seguir? La imagen de la socialdemocracia alemana en el PSOE entre 1972 y 1977*. Partiendo del principio de que la imagen del otro define nuestra autopercepción, el autor analiza la visión que en aquel periodo el PSOE tenía del SPD, el partido que desde su congreso de Bad Godesberg representaba la quintaesencia de una izquierda que había hecho las paces con el capitalismo. La joven generación de socialistas que, en 1972, arrebató el control del PSOE a los veteranos exiliados, rechazaba sin medidas tintas el reformismo de Willy Brandt y se identificaban con el izquierdismo de François Mitterrand, quien defendía una

transformación profunda del sistema capitalista. El autor muestra cómo durante los primeros años de la transición en que el PSOE se benefició de la ayuda del SPD, Felipe González y sus compañeros fueron interiorizando las razones de los alemanes, sin por ello dejar de manifestar sus simpatías por las de los franceses. Su doble alma radical y moderada ayudó al PSOE a alzarse con casi el 30% de los votos en las elecciones de 1977, a partir de cuándo los líderes del partido se acabaron decantando por el modelo de socialismo alemán sin por ello hacerlo nunca de manera explícita.

Pese a no alcanzar el éxito del SPD, la implicación de la CDU en los primeros años del proceso de transición española resulta de gran interés para comprender mejor la interrelación entre las dinámicas externas e internas en el proceso de cambio político que siguió a la muerte de Franco. Así lo evidencia Natalia Urigüen con su texto *Los esfuerzos de la democracia cristiana alemana para favorecer la transición española, 1975-1977*. Aun encontrándose en la oposición en Alemania, la CDU de Helmut Kohl atesoraba una gran influencia en el conjunto de la derecha europea y contaba además con los recursos logísticos y económicos de la Fundación Konrad Adenauer. Sobre estos pilares, los conservadores alemanes apoyaron a sus socios españoles con un triple objetivo: contribuir a que nuestro país transitara sin los sobresaltos portugueses hacia la democracia, la integración en la CEE y la OTAN, y el fortalecimiento de la familia demócrata cristiana europea en su conjunto. La autora defiende que la endémica atomización de la democracia cristiana española impuso un grave hándicap a los proyectos de la CDU para la transición. Ni sus consejos para la estructuración y consolidación de un partido demócrata cristiano o al menos la integración de la marca democristiana en un partido de centro, ni los importantes desembolsos realizados por la Fundación Konrad Adenauer para formación política de sus socios dieron los frutos deseados. Pero no todo fue vano, ya que sí hubo un sector demócrata cristiano que se integró en la UCD y abrió el camino para una fructífera relación entre el partido de Adolfo Suárez y la CDU alemana en los años siguiente.

El apoyo a los partidos moderados fue la iniciativa más llamativa, pero no la única, de las impulsadas por la RFA para intentar contribuir a una transición pacífica en España. El artículo de Antonio Muñoz que cierra el dossier, titulado *La socialdemocracia alemana y el movimiento sindical ibérico durante las transiciones a la democracia (1974-1979)* así lo atestigua. Muñoz defiende que uno de los pilares de la estrategia alemana dirigida a «estabilizar» la Península Ibérica durante las transiciones fueron los sindicatos. La hegemonía de los comunistas en el ámbito sindical tanto en Portugal (Intersindical) como en España (Comisiones Obreras) fue considerada por Bonn como un peligro para la estabilidad de las nacientes democracias y ello motivó una fuerte implicación alemana dirigida a potenciar las tendencias sindicales socialistas en ambos países. El texto se centra en la colaboración de la DGB y la Fundación Ebert con la secretaria de asuntos sindicales del PS portugués y con la española Unión General de Trabajadores, que tuvo dos

facetas principales: la financiación y la formación de cuadros. Según el autor, el apoyo alemán fue fundamental para el renacimiento del histórico sindicato socialista español y para la creación de la homónima central portuguesa União Geral de Trabalhadores. En fin, la comparación entre los dos países ibéricos aporta algunas claves sobre las posibilidades y los límites de la influencia exterior en las transiciones. Mientras en España la ayuda alemana sirvió para impulsar el crecimiento de un sindicato que contaba ya con un gran potencial en el ámbito de una democracia dominada por la voluntad de consenso, en el Portugal postrevolucionario caracterizado por fuertes tensiones sociopolíticas un apoyo exterior similar no sirvió sin embargo para sacar al sindicalismo moderado de su tradicional atonía.

BIBLIOGRAFÍA

- JULIÁ, Santos: *Transición. Historia de una política española (1937-2017)*. Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2017.
- MOLINERO, Carme, YSÀS, Pere: *La Transición*. Madrid, Siglo XXI, 2018.

¿CIENCIA Y TECNOLOGÍA PARA LA DEMOCRACIA? LA COOPERACIÓN CIENTÍFICO-TÉCNICA HISPANO-ALEMANA, 1970-1986

SCIENCE AND TECHNOLOGY FOR DEMOCRACY? THE SPANISH-GERMAN SCIENTIFIC AND TECHNOLOGICAL COOPERATION, 1970-1986

Carlos Sanz Díaz¹

Recibido: 2019-06-29 · Aceptado: 2020-05-27

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.32.2020.26006>

Resumen

Este artículo reconstruye la cooperación científica y técnica entre España y la República Federal de Alemania entre 1970 y 1986. Con ello pretende enriquecer el conocimiento sobre la influencia alemana en el proceso de cambio sociopolítico español entre el final del franquismo y la consolidación democrática. Para ello, el trabajo observa las relaciones bilaterales desde el ángulo de los vínculos, programas e intereses compartidos en el ámbito de la I+D. La investigación se basa en fuentes diplomáticas y gubernamentales alemanas y españolas, y en especial en la documentación de la Comisión Mixta Hispano-Alemana para la Cooperación Científica e Industrial. El examen de estas fuentes permite concluir que la cooperación bilateral contribuyó a incrementar el entramado de intereses científicos, económicos y políticos entre España y la RFA y que, de forma más amplia, ayudó a la integración de España en Europa Occidental, coadyuvando desde un ángulo poco explorado al cambio político español².

1. Universidad Complutense de Madrid. C.e.: carlos.sanz@ghis.ucm.es; ORCID ID: 0000-0002-5371-5662.

2. Este trabajo se deriva de los proyectos «La modernización del sistema educativo y científico español en su dimensión internacional, 1953-1986» (MINECO, HAR 2014-58695-R) y «España y Portugal ante la segunda ampliación de las Comunidades Europeas: un estudio comparado, 1974-1986» (MINECO, HAR 2017-84957-P). Siglas de fuentes y archivos empleadas: Auswärtiges Amt (AA); Bundesarchiv, Koblenz (BA), Bundesarchiv-Militärarchiv, Freiburg am Breisgau (BA-MA), Politisches Archiv des Auswärtigen Amtes, Berlín (PA-AA).

Palabras clave

Ciencia; Tecnología; Cooperación; España; República Federal de Alemania.

Abstract

This article analyzes the scientific and technical cooperation between Spain and the Federal Republic of Germany between 1970 and 1986. In this way, it aims to enrich knowledge about the German influence on the process of Spanish socio-political change between the end of the Franco dictatorship and democratic consolidation. To do this, this article looks at bilateral relations from the angle of the links, programs and shared interests in the field of R&D. The research is based on German and Spanish diplomatic and governmental sources, and especially on the documentation of the Spanish-German Joint Commission for Scientific and Industrial Cooperation. The examination of these sources allows us to conclude that bilateral cooperation increased the network of scientific, economic and political interests between Spain and the FRG and that, more broadly, improved the integration of Spain into Western Europe, contributing from a little explored angle to Spanish political change.

Keywords

Science; Technology; Cooperation; Spain; Federal Republic of Germany.

.....

1. INTRODUCCIÓN

El 22 de abril de 1970 el ministro de Asuntos Exteriores español, Gregorio López Bravo, se reunió con su homólogo alemán, el liberal Walther Scheel, en el Palacio de Viana de Madrid. El español comenzó la conversación con una afirmación emotiva y cargada de significado político: España, afirmó, era «un país pequeño y pobre, que solamente podía ofrecer tres cosas a Alemania: comprensión, amistad y lealtad incondicional a esta amistad»³. Con ello, López Bravo hacía referencia no solo al desigual desarrollo y tamaño de ambas economías, sino también a las buenas relaciones entre la España del general Franco y la República Federal de Alemania (RFA), y más concretamente al firme apoyo que Madrid prestaba al gobierno de Bonn en lo relativo a las relaciones con la República Democrática Alemana (RDA) y a la división del país, la espinosa «cuestión alemana»⁴.

Pese a tan modesta afirmación de López Bravo, tanto España como la República Federal de Alemania tenían otras cosas que ofrecerse más que simple «comprensión, amistad y lealtad». Algunas de ellas se mencionaron en la conversación entre ambos ministros. Alemania, por ejemplo, acababa de conseguir que el gobierno español adoptara el sistema alemán PAL de televisión en color, descartando las alternativas del SECAM francés y del NTSC estadounidense. Era un éxito en toda regla para la industria alemana de las telecomunicaciones, con consecuencias de enorme trascendencia económica, política y cultural. España, al mismo tiempo, había logrado del gobierno alemán un cuantioso crédito de 200 millones de marcos que permitiría financiar la construcción del Trasvase Tajo-Segura⁵. Por si fuera poco, al día siguiente de este encuentro López Bravo y Scheel firmaron un Convenio básico para favorecer la cooperación bilateral en investigación científica y el desarrollo tecnológico entre España y la República Federal de Alemania.

La coincidencia de cuestiones científicas, técnicas, económicas y políticas de gran calado en la agenda del encuentro Scheel-López Bravo ejemplifica el entramado de intereses existentes entre ambos países al comenzar la década de los años setenta. La etapa final de la dictadura franquista se suele identificar con el aislamiento político del régimen español, que quedaría de manifiesto sobre todo en el otoño de 1975, cuando el aumento de la represión que rodeó las

3. Conversación entre Scheel y López Bravo en Madrid, 22 de abril de 1970, *Akten zur Auswärtigen Politik der Bundesrepublik Deutschland 1970*. Múnich, Oldenbourg, 2013, documento 172.

4. En este artículo no nos ocuparemos de los intercambios científicos y técnicos con la República Democrática Alemana (RDA), país con el que España estableció relaciones diplomáticas en 1973, suspendidas en 1975 y restablecidas desde 1977 hasta 1990. Utilizaremos Alemania y alemán para referirnos a la República Federal de Alemania (RFA). Sobre las relaciones hispano-alemanas en torno a 1970 véase ASCHMANN, Birgit: «The Reliable Ally: Germany Supports Spain's European Integration Efforts, 1957-67», *Journal of European Integration History*, Vol. 7 (1), 2001 pp. 37-51; SANZ DÍAZ, Carlos: «España y la cuestión alemana bajo el franquismo, 1945-1973. Entre la doctrina Hallstein y los comienzos de la Ostpolitik», *Iberoamericana. América Latina, España y Portugal*, 26 (2007), pp. 137-152.

5. Conversación entre Scheel y López Bravo en Madrid, 22 de abril de 1970, *Akten zur Auswärtigen Politik der Bundesrepublik Deutschland 1970*. Múnich, Oldenbourg, 2013, documento 172.

últimas semanas de vida del dictador concitó una amplia repulsa internacional y motivó la retirada de Madrid de los embajadores de los países miembros de las Comunidades Europeas⁶. La persistencia de la dictadura franquista, que provocaba un creciente rechazo en las opiniones públicas de los países de Europa Occidental, fue hasta 1975 un obstáculo insalvable que impedía la normalización de España en la sociedad internacional. Pero también es cierto que España contaba con un considerable nivel de inserción exterior y con múltiples canales de intercambio comercial, financiero y cultural con los países de su entorno, entre ellos muy especialmente la RFA⁷.

La historiografía ha avanzado recientemente en la reconstrucción de estos vínculos internacionales, aunque la atención de los especialistas se ha enfocado en el nivel político, prestando mucho menos atención a las relaciones económicas, sociales, culturales y científicas exteriores de la España del tardofranquismo⁸. Las relaciones científicas y técnicas, sin embargo, aportan un interesante ángulo desde el que aproximarse a la posición y relación hispano-alemana en el tránsito entre el último franquismo y la etapa democrática en España, porque la ciencia y la técnica se desarrollan en un campo de tensión entre las pretensiones de autonomía y la insoslayable interrelación con actores políticos y económicos, tanto en el marco nacional como en el internacional⁹.

Este artículo examina uno de estos niveles de relación entre España y la RFA, el referido a los intercambios y la colaboración científica y tecnológica entre ambos países entre 1970 y 1986¹⁰. El marco cronológico está acotado por la firma en 1970 del convenio bilateral que creó el marco jurídico sobre el que desarrollarían en las décadas siguientes los programas hispano-alemanes de colaboración e intercambio en investigación y desarrollo, tanto en ciencia básica como aplicada, y por la aprobación en 1986 de la Ley de la Ciencia en España, el primer intento

6. TUSELL, Javier y GARCÍA QUEIPO DE LLANO, Genoveva: *Tiempo de incertidumbre. Carlos Arias Navarro entre el franquismo y la Transición, 1973-1976*. Barcelona, Crítica, 2003.

7. PARDO SANZ, Rosa y PORTERO, Florentino: «La política exterior del régimen de Franco», en Raymond CARR (Cord.): *Historia de España Menéndez Pidal. La época de Franco 1939-1975*. Tomo XLI, Vol. I Madrid, Espasa Calpe, 1996, pp. 192-300.

8. Como excepciones, véase entre otras DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo, MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, y PARDO SANZ, Rosa (eds.): *La apertura internacional de España. Entre el franquismo y la democracia, 1953-1989*. Madrid, Sílex, 2016; DELGADO, Lorenzo y LÓPEZ, Santiago M. (eds.): *Ciencia en transición. El lastre franquista ante el reto de la modernización*. Madrid, Sílex, 2019; MARTÍN GARCÍA, Óscar J y DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo (eds.): *Teaching Modernization. Spain and Latin America Educational Reform in the Cold War*. New York, Berghahn Books, 2019,

9. Para una aproximación a la interrelación entre ciencia, tecnología y relaciones internacionales durante la Guerra Fría véase REYNOLDS, David: «Science, technology, and the Cold War», en LEFFLER, Melvyn P. y WESTARD, Odd Arne (eds.): *The Cambridge History of the Cold War. Volume III: Endings*. Cambridge, Cambridge University Press, 2010, pp. 378-399; SOLINGEN, Etel (ed.): *Scientists and the State: Domestic Structures and the International Context*. Ann Arbor (Mi.), University of Michigan Press, 1994; y KRIGE, John: *American Hegemony and the Postwar Reconstruction of Science in Europe*. Cambridge (Mass.), The MIT Press, 2008, entre otros.

10. Sobre los antecedentes y el contexto general de la cooperación científica hispano-alemana véase REBOK, Sandra (ed.): *Traspasar fronteras. Un siglo de intercambio científico entre España y Alemania / Über Grenzen hinaus. Ein Jahrhundert deutsch-spanische Wissenschaftsbeziehungen*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas / Deutscher Akademischer Austauschdienst, 2010.

de racionalización global del sistema español de Investigación y Desarrollo desde la recuperación de la democracia. ¿Hasta qué punto la cooperación científico-técnica hispano-alemana se vio influida por el cambio que supuso el tránsito de la dictadura a la democracia en España? ¿Hasta qué punto, por el contrario, esta cooperación se mantuvo independiente del cambio en otros niveles? Estas son las cuestiones de partida de nuestra investigación.

Para dar respuesta a estos interrogantes, nos basamos principalmente en la documentación del Ministerio Federal de Investigación y Tecnología conservada en el Archivo Federal de Coblenza, en la documentación del Archivo Federal, departamento de Archivo Militar de Friburgo de Brisgovia, y en la documentación diplomática, tanto publicada en los volúmenes de la colección *Akten zur auswärtigen Politik der Bundesrepublik Deutschland*, como inédita y conservada en el Archivo Político del *Auswärtiges Amt* (Ministerio de Asuntos Exteriores) en Berlín¹¹. La cooperación científico-técnica hispano-alemana transcurrió por diversos canales institucionales, pero aquí tomaremos como hilo conductor los programas canalizados por la Comisión mixta para la aplicación del convenio de 1970, ya que su análisis permite identificar las líneas de actuación prioritarias para ambos gobiernos. Dado que en España la gran mayoría de la investigación científica y el desarrollo tecnológico se realizaba en el marco del sector público, esta opción arroja además resultados representativos de los ámbitos más importantes de la cooperación bilateral.

En nuestra exposición seguimos una estructura basada en la cronología del cambio político español, que permite comparar los principios y las realizaciones de la cooperación científica y tecnológica hispano-alemana en la etapa final del franquismo (1970-1976), en los años de los gobiernos de Adolfo Suárez y Leopoldo Calvo-Sotelo (1976-1982), y en la primera legislatura socialista de Felipe González (1982-1986).

2. LA COLABORACIÓN EN EL OCASO DE LA DICTADURA (1970-1976)

La celebración en Madrid del VI Congreso de la Federación Europea de Sociedades Bioquímicas (FESB) en abril de 1969, estuvo a punto de fracasar cuando el gobierno español declaró el estado de excepción en enero, tres meses antes de la apertura prevista del encuentro. No se trataba de un hecho menor: el equipo del ministro de Educación Villar Palasí había apostado fuertemente por este

11. La carencia de colecciones publicadas de documentos diplomáticos españoles y el acceso comparativamente más restringido a la documentación española del periodo investigado, en especial a la procedente del Ministerio de Asuntos Exteriores transferida al Archivo General de la Administración (AGA) en Alcalá de Henares, cerca de Madrid, ha determinado que nuestra aproximación descansa principalmente sobre documentación alemana.

congreso, tras establecer contactos prometedores con el científico y premio Nobel de medicina Severo Ochoa, como medio para impulsar en España la bioquímica, ya entonces una especialidad en pleno auge en toda Europa, e insertar al país en las redes internacionales de investigación en este campo. Aunque algunos participantes cuestionaron la oportunidad de reunirse en Madrid por el rechazo que suscitaba la dictadura franquista, el congreso se celebró con gran éxito, no sin abrir un debate en el seno de la FESB sobre la situación política de los países anfitriones de los encuentros científicos internacionales¹².

Este caso ilustra los riesgos que conllevaba para el gobierno español la interferencia entre la política y las relaciones científicas internacionales. La respuesta tecnocrática articulada por la dictadura trató de salvar el peligro aislando formalmente ambas esferas, la política y la científico-técnica, aunque sin renegar de la profunda ideologización a la que habían sido sometidas las estructuras científicas del país desde la primera posguerra¹³. En un momento en que la continuidad del modelo económico desarrollista español dependía cada vez más de las transferencias tecnológicas del exterior, el gobierno se garantizó estas transferencias mediante acuerdos bilaterales estrictamente técnicos con aquellos países con los que España tenía más intereses económicos en común. En 1969 firmó con Francia un Acuerdo de cooperación cultural, científica y técnica, y en agosto de 1970 rubricó con Estados Unidos un Acuerdo de Amistad y Cooperación que incluía una serie de capítulos sobre cooperación civil, incluyendo la cooperación científica y técnica¹⁴.

En esta misma dinámica se inserta el Convenio básico de 23 de abril de 1970 sobre la cooperación científica y el desarrollo tecnológico, suscrito por los gobiernos de la República Federal de Alemania y España. El texto estableció un marco genérico que reflejaba la voluntad política de ambos gobiernos de intensificar los vínculos hispano-alemanes en el campo de la investigación científica y tecnológica, en unos momentos en que la RFA se había convertido en uno de los principales socios económicos e interlocutores políticos de España en Europa. Se previeron inicialmente cuatro formas de cooperación: intercambio de informaciones sobre la investigación científica y el desarrollo tecnológico; intercambio de científicos, expertos y personal técnico; realización común y coordinada de tareas

12. SANTESMASES, María Jesús: *Entre Cajal y Ochoa. Ciencias Biomédicas en la España de Franco, 1939-1975*. Madrid, CSIC, 2001, pp. 159-160.

13. Sobre este aspecto véase CAMPRUBÍ, Lino: *Los ingenieros de Franco. Ciencia, catolicismo y Guerra Fría*. Barcelona, Crítica, 2017; GÓMEZ RODRÍGUEZ, Amparo y CANALES SERRANO, Antonio Francisco: *Ciencia y fascismos. La ciencia española de posguerra*. Barcelona, Laertes, 2009; y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (dir.): *La destrucción de la ciencia en España. Depuración universitaria en el franquismo*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2006, entre otros.

14. SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Esther M.: «Francia y la España del tardofranquismo y la transición. Sinergias económicas en un marco de cambio político, 1970-1986», *Hispania*, 254 (2016), pp. 872-893; PARDO SANZ, Rosa: «EE.UU. y el tardofranquismo: las relaciones bilaterales durante la presidencia Nixon, 1969-1974», *Historia del Presente*, 6 (2005), pp. 11-41; POWELL, Charles: *El amigo americano. España y Estados Unidos de la dictadura a la democracia*. Madrid, Galaxia Gutenberg, 2011, pp. 101-119; VIÑAS, Ángel: *En las garras del águila. Los pactos con Estados Unidos, de Francisco Franco a Felipe González (1945-1995)*. Barcelona, Crítica, 2003.

de investigación y desarrollo tecnológico; y utilización de instalaciones o plantas científicas y técnicas¹⁵.

Esencialmente, los dos gobiernos dotaron así de una estructura a las relaciones e intercambios ya existentes, crearon un mecanismo bilateral para el impulso de la cooperación científica y técnica, y generaron un ámbito de interlocución en la forma de una Comisión Mixta que debía reunirse de forma alterna y periódica en ambos países para fomentar la implantación del convenio. En la Comisión se sentaban frente a frente los representantes de los ministerios y los principales organismos y fundaciones responsables de la investigación científica y técnica en Alemania y España. Por parte española el protagonismo correspondió al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), el Patronato Juan de la Cierva y la Junta de Energía Nuclear (JEN), así como al Ministerio de Educación y Ciencias. Por parte alemana, a la Sociedad Max Planck para el Fomento de las Ciencias (MPG, *Max-Planck-Gesellschaft zur Förderung der Wissenschaften*) y a la Fundación Alemana de Investigación Científica (DFG, *Deutsche Forschungsgemeinschaft*), instituciones que canalizaban desde los años cincuenta la mayor parte de la cooperación científica y técnica con España, acompañadas del Ministerio Federal de Educación e Investigación¹⁶.

Las primeras reuniones de la Comisión Mixta sirvieron para determinar campos prioritarios para la cooperación y para identificar los principales ámbitos de investigación de interés mutuo. En la identificación de estos campos y ámbitos, la lógica política y económica se entremezclaba con los criterios científicos de manera inseparable, como evidencia la estructura operativa de trabajo establecida en la tercera sesión de la Comisión Mixta, celebrada en Bonn del 4 al 6 de junio de 1975, donde se organizó la cooperación hispano-alemana en tres grandes grupos de proyectos.

El Grupo I se dedicó a cuestiones energéticas, divididas a su vez en dos modalidades: usos pacíficos de la energía nuclear, y fuentes de energía renovables. En el primer ámbito se concentraban actividades de gran interés económico, dado el destacado papel asignado a la energía nuclear en los Planes de Desarrollo. Este hecho incentivó a las empresas alemanas del sector a tratar de penetrar, de la mano de la cooperación oficial científico-técnica, en el mercado español, entonces en plena expansión, en reñida concurrencia con las estadounidenses y las francesas¹⁷. De hecho, en 1967 la JEN y la Sociedad para la Investigación Nuclear

15. Convenio básico de 23 de abril de 1970, entre el Gobierno del Estado español y el Gobierno de la República Federal de Alemania sobre cooperación en la investigación científica y en el desarrollo tecnológico. Instrumento de Ratificación de 5 de noviembre 1970. *BOE* núm. 80, de 3 abril 1972.

16. SANZ DÍAZ, Carlos: «Relaciones científico-culturales hispano-alemanas entre 1939 y 1975», en REBOK, Sandra (ed.), *op. cit.*, pp. 359-381.

17. RUBIO-VARAS, M. del Mar y DE LA TORRE, Joseba (eds.): *The Economic History of Nuclear Energy in Spain. Governance, Business and Finance*. Palgrave, London, 2017. De especial interés es la competición entre dos tecnologías europeas como fueron la francesa, a la que se debe la construcción de la central nuclear de Vandellós, y la alemana, que está en la base de la central de Trillo. Sobre la segunda véase en esta obra el capítulo de SANZ LAFUENTE, Gloria: «The Long Road to the Trillo Nuclear Power Plant: West Germany in the Spanish Nuclear Race», pp. 187-215; sobre la primera, el capítulo de SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Esther M., «An Alternative Route? France's Position in the Spanish

alemana (*Gesellschaft-für-Kernforschung-mbH*), a la que pertenecía el Centro de Investigaciones Nucleares de Karlsruhe (*KFK, Kernforschungszentrum Karlsruhe*), habían firmado un acuerdo de cooperación¹⁸. El acuerdo abrió paso al interés de la compañía alemana KWU (*Kraftwerk Union*), un consorcio formado por la Siemens y la AEG, por el mercado español, y preparó el camino a la firma entre la JEN y la Sociedad para la Investigación Nuclear de un nuevo acuerdo especial de cooperación firmado en 1972¹⁹. Como culminación, en 1975 el apoyo del gobierno alemán y de la JEN consiguió que la KWU se hiciera con la adjudicación del contrato para construir la central nuclear de Trillo, en Guadalajara²⁰.

Mientras tanto, el alza de los precios mundiales de petróleo desde 1973 había conferido un creciente interés a la investigación en energías renovables, que centraban la segunda modalidad de cooperación hispano-alemana reunida en el Grupo I. En esta modalidad se incluía varios proyectos de colaboración en el aprovechamiento de la energía solar, energía geotérmica, gasificación del carbón y procesos de calor producidos por reactores de alta temperatura, desarrollados de forma conjunta por centros de investigación de ambos países.

El Grupo II agrupaba proyectos de cooperación en investigación agronómica, de gran interés para el desarrollo del sector exportador español, un campo en el que habían sido muy positiva la experiencia previa de colaboración entre el CSIC y científicos alemanes dirigidos por Hans-Dieter Wienberg en el desarrollo de determinados cultivos en la Estación Experimental La Mayora del CSIC en Algarrobo (Málaga), inaugurada en 1968²¹.

En el Grupo III se integraron las colaboraciones en materia de Oceanografía, Astronomía, Espacio y Aviación, materias que contaban con diversos proyectos en curso. Entre ellos destacaba el Centro Astronómico Hispano-Alemán que acordaron crear en 1972, por parte española, la Comisión Nacional de Astronomía, y por parte alemana, la Sociedad Max Planck, proyecto que se concretó en el establecimiento del Observatorio de Calar Alto en la Sierra de Filabres, Almería, inaugurado en 1975²². También colaboraba el Instituto de Investigación y Verificación Alemán para la Aviación y los Vuelos Espaciales (*DFVLR, Deutsche Forschungs- und Versuchsanstalt für Luft- und Raumfahrt*) con el Instituto Nacional

Nuclear Program, c. 1950s-1980s», pp. 155-186, y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Esther: *Rumbo al sur: Francia y la España del desarrollo, 1958-1969*. Madrid, CSIC, 2006, pp. 379-393.

18. SANZ LAFUENTE, Gloria: *op. cit.*, pp. 193-196 y p. 199.

19. Acuerdo especial de cooperación en el campo de los usos pacíficos de la energía nuclear entre la Junta de Energía Nuclear y la Gesellschaft-für-Kernforschung-mbH, 27 de julio de 1973. *BOE* 242, de 9 de octubre de 1973; SANZ LAFUENTE, Gloria: *op. cit.*, p. 203.

20. SANZ LAFUENTE, Gloria: *op. cit.*, pp. 201-206.

21. SANZ DÍAZ, Carlos: «La ayuda al desarrollo de la República Federal de Alemania a España (1956-1970)», *Historia Contemporánea*, 30 (2005), pp. 179-203.

22. Convenio sobre el establecimiento y el funcionamiento del Centro Astronómico Hispano-Alemán, 17 de julio de 1972, *BOE* 146, de 19 de junio de 1973; Acuerdo entre la Comisión Nacional de Astronomía y la Sociedad Max-Planck para el Fomento de las Ciencias, asociación registrada, sobre el establecimiento y funcionamiento del Centro Astronómico Hispano-Alemán, 17 de julio de 1972, *BOE* 183, de 1 de agosto de 1973.

de Técnica Aeroespacial «Esteban Terradas» (INTA) en varios programas sobre vuelo, aerodinámica y sensores remotos²³.

La Comisión Mixta derivada del acuerdo de 1970 era, por tanto, el principal foro bilateral para la cooperación científico-técnica establecido por los gobiernos español y alemán, pero las instituciones científicas de los dos países mantenían por su parte otros canales de colaboración. En unas décadas en la que las Universidades españolas no realizaban investigación básica, el protagonismo del intercambio científico con la RFA desde el fin de la Segunda Guerra Mundial recayó en el CSIC –que prácticamente monopolizaba la investigación científica–, el Patronato Juan de la Cierva, e instituciones como el Instituto Nacional de Industria (INI), la JEN y el INTA²⁴.

En Alemania llevaron la voz cantante las principales instituciones intermediarias (*Mittlerorganisationen*) en la organización científica y técnica, entidades públicas pero independientes del gobierno, que contaban con una amplia autonomía y financiación propia. Entre ellas destacaron en la canalización de los contactos con España la *Max-Planck-Gesellschaft zur Förderung der Wissenschaften* (MPG, Sociedad Max Planck para la Promoción de las Ciencias) y la *Deutsche Forschungsgemeinschaft* (DFG, Sociedad Alemana de Investigación) en el ámbito de la ciencia básica, la *Carl Duisberg Gesellschaft* (Sociedad Carl Duisberg) en el ámbito del intercambio tecnológico y la capacitación avanzada de recursos humanos mediante la cooperación internacional, la *Alexander von Humboldt Stiftung* (Fundación Alexander von Humboldt) también en investigación científica, con una orientación específica hacia la financiación de estancias de doctorandos e investigadores en Alemania, y el *Deutscher Akademischer Austauschdienst* (Servicio Alemán de Intercambio Universitario). A esta diversidad de canales de comunicación se añadían los cauces ofrecidos por los Länder o Estados federados alemanes, así como por las Universidades, que gozaban de una amplia autonomía²⁵.

Los programas de intercambio y cooperación que se crearon hasta el fin de la dictadura entre estas instituciones de uno y otro país se derivaban, en gran

23. Sobre los orígenes de la cooperación alemana con el INTA véase SÁNCHEZ RON, José María: *INTA: 50 años de ciencia y técnica aeroespacial*. INTA, Madrid, 1997, pp. 211-216.

24. Informe sobre instituciones científicas y técnicas en España, 19 de enero de 1976, PA-AA AV Neues Amt Bd. 17481.

25. Sobre la historia de las principales instituciones de la ciencia y la tecnología alemana desde 1945 véase: WEINGART, Peter y TAUBERT, Niels C.: *Das Wissensministerium. Ein halbes Jahrhundert Forschungs- und Bildungspolitik in Deutschland*. Göttingen, Velbrück Wissenschaft, 2006; GRUSS, Peter y RÜRUP, Reinhard (eds.): *Denkorte. Max-Planck-Gesellschaft und Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft. Brüche und Kontinuitäten 1911-2011*. Dresden, Sandstein Verlag, 2010; SCHÜRING, Michael: *Minervas verstoßene Kinder: vertriebene Wissenschaftler und die Vergangenheitspolitik der Max-Planck-Gesellschaft*. Göttingen, Wallstein, 2006; ALTER, Peter (ed.): *Der DAAD in der Zeit. Geschichte, Gegenwart und zukünftige Aufgaben. Vierzehn Essays*. Bonn, DAAD, 2000; ORTH, Karin: *Autonomie und Planung der Forschung. Förderpolitischen Strategien der Deutschen Forschungsgemeinschaft 1949-1968*. Stuttgart, Franz Steinert Verlag, 2011; WALKER, Mark, ORTH, Karin, HERBERT, Ulrich y BRUCH, Rüdiger von (eds.): *The German Research Foundation 1920-1970. Funding Poised between Science and Politics*. Stuttgart, Franz Steiner Verlag, 2013; JANSEN, Christian: *Exzellenz weltweit. Die Alexander-von-Humboldt-Stiftung zwischen Wissenschaftsförderung und auswärtiger Kulturpolitik*. Köln, Dumont, 2004.

medida, de la experiencia previa acumulada por españoles y alemanes en una serie de áreas de gran interés estratégico en el plano económico, científico o militar. El acuerdo de 1970 vino a dotar de coherencia y estructura a estas colaboraciones, como las que mantenían el CSIC y la MPG para que científicos españoles pudieran realizar estancias breves en institutos de la entidad alemana, o el programa de intercambio puesto en pie en 1971 por el CSIC y la DFG, centrado en la astrofísica y la geología²⁶. Por otra parte, cada año investigadores españoles realizaban estancias en instituciones científicas alemanas gracias a la financiación que concedía la Fundación Alexander von Humboldt²⁷. Además, el DAAD y las Universidades mantenían programas propios de intercambio académico.

En los años finales de la dictadura franquista, la ciencia y la tecnología españolas mantenían, por tanto, distintos cauces de colaboración con el sistema alemán de investigación y desarrollo (I+D), que situaban a la Alemania Occidental como el tercer socio más importante para la ciencia española a nivel internacional, a gran distancia de los EE.UU. y de Francia, pero sin duda con un papel destacado. Para las instituciones científicas y tecnológicas españolas, la cooperación con sus homólogas alemanas proporcionaba la posibilidad de asimilar y transferir conocimientos y técnicas avanzados, enviar a científicos y técnicos a formarse a instituciones de la RFA, y desarrollar investigaciones conjuntas en campos de interés mutuo. Para las instituciones alemanas la cooperación con España se inscribía en la competición por la influencia científica internacional –en la que la RFA se medía con los sistemas científico-tecnológicos de Estados Unidos, Reino Unido, Francia y otros países avanzados–, en la pugna por abrir camino a las inversiones y los intereses económicos alemanes en España, y en el interés por desarrollar en el país ibérico determinados programas –como los de observación astronómica, energías renovables, investigación agronómica y energía nuclear– para los que España ofrecía condiciones favorables por su ubicación geográfica, por las condiciones de su medio físico o por la apuesta política por áreas determinadas de I+D relacionadas con el desarrollo económico del país.

3. UNA ETAPA DE TRANSICIÓN AL HILO DEL CAMBIO POLÍTICO ESPAÑOL (1976-1982)

El panorama de la colaboración científica hispano-alemana entró en una etapa de transición a partir de 1976, paralela a la transformación política que experimentó España tras el fin de la dictadura franquista y su breve prolongación en el

26. Informe sobre la cooperación de la DFG y MPG con España, elaborado con motivo de la visita del ministro Maravall a la RFA, 12 de diciembre de 1984. BA B 138/44717.

27. PFEIFFER, Heinrich von: *Alexander von Humboldt Stiftung 1953-1983*. Bonn, Alexander von Humboldt Stiftung, 1983, p. 88 y p. 134.

gobierno de Arias Navarro bajo la monarquía de Juan Carlos I. Partidos políticos y fundaciones alemanas, y el propio gobierno de la RFA, realizaron desde la muerte del general Franco sustanciales aportaciones al proceso de democratización política de España, aumentando el interés alemán por el futuro político de España, en un contexto de Guerra Fría en que los intereses de la RFA pasaban por la estabilización del Mediterráneo y del flanco Sur de la OTAN a través de salidas democráticas a las dictaduras de Grecia, Portugal y España²⁸. Los intercambios de visitas de ministros, jefes de gobierno y jefes de Estado de Alemania Occidental y España, antes escasos o inexistentes, se multiplicaron en pocos años, en un momento en que España se abría al mundo en medio de un proceso de cambio político en el que actores nacionales e internacionales interactuaron en múltiples niveles²⁹.

También en el plano de la ciencia y la tecnología la RFA reforzó sus vínculos con España durante la etapa de transición a la democracia, contribuyendo desde la trinchera del saber a la apertura y liberalización del régimen tardofranquista, primero, y a la construcción y consolidación de la democracia española, después³⁰. Ya algunos desarrollos en los meses finales de la dictadura habían situado la cooperación científico-técnica como una posible palanca del aperturismo en el contexto del clima de distensión y détente entre las superpotencias en esta fase de la Guerra Fría, en particular en el escenario de la Europa de los años setenta. Como los demás países europeos, España y la RFA habían firmado el 1 de agosto de 1975 el Acta Final de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) de Helsinki. De este modo, Madrid y Bonn expresaban su voluntad de incrementar su cooperación científica y tecnológica, y de reforzar la cooperación industrial mutua. Esta colaboración se concebía como un instrumento al servicio de una nueva arquitectura de seguridad y estabilidad en el continente³¹. En Helsinki, el presidente del gobierno español, Carlos Arias Navarro, y el canciller alemán,

28. SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep: *La revolución portuguesa y su influencia en la transición española, 1961-1976*. Madrid, Nerea, 1995; JIMÉNEZ REDONDO, Juan Carlos: *España y Portugal. Los caminos de la democracia en la Península Ibérica*. Madrid, Sílex, 2009; KAISER, Wolfram y SALM, Christian: «Transition und Europäisierung in Spanien und Portugal. Sozial- und christdemokratische Netzwerke im Übergang von der Diktatur zur parlamentarischen Demokratie», *Archiv für Sozialgeschichte*, 49 (2009), 259-282; STENGER, Matthias: *Transnationale Parteienzusammenarbeit. Die Beziehungen der deutschen und portugiesischen Christlichen Demokraten von der Nelkenrevolution bis zum Vertrag von Maastricht*. Düsseldorf, Droste, 2011; FONSECA, Ana Mónica: *É Preciso Regar os Cravos! A Social-democracia alemã e a transição para a Democracia em Portugal, 1974-1976*, (Tesis doctoral inédita), Lisboa, ISCTE-IUL, 2011; MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *El amigo alemán...*; MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *Von der Franco-Diktatur zur Demokratie. Die Tätigkeit der Friedrich-Ebert-Stiftung in Spanien*. Bonn, Dietz, 2013; URIGÜEN LÓPEZ DE SANDALIANO, Natalia: *A imagen y semejanza...*

29. Entre otros, véase MARTÍN GARCÍA, Óscar y ORTIZ DE LAS HERAS, Manuel (coords.): *Claves internacionales en la Transición Española*. Madrid, Los Libros de la Catarata, 2010; PEREIRA CASTAÑARES, Juan Carlos y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ-CUESTA, Juan Manuel (dirs.): *La política exterior y la dimensión internacional de la transición española. Testigos y protagonistas (1976-1986)*. Madrid, Thomson Reuters Aranzadi, 2015.

30. Para los aspectos políticos, véase MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *El amigo alemán...*; MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: «Un padrino en Europa. La República Federal de Alemania y España durante la presidencia de Adolfo Suárez», en REDERO SAN ROMÁN, Manuel (ed.): *Adolfo Suárez y la transición política*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2017, pp. 203-246; URIGÜEN LÓPEZ DE SANDALIANO, Natalia: *A imagen y semejanza...*

31. Consultable en <https://www.osce.org/es/mc/39506?download=true>

Helmut Schmidt, se reunieron el 30 de julio para hablar sobre el futuro político de España, que el gobierno de Bonn seguía con particular interés³².

Si la participación en la Conferencia de Helsinki había supuesto un gran éxito simbólico de la diplomacia tardofranquista, la represión en que se envolvió la dictadura española en sus últimas semanas de existencia dilapidó buena parte del capital político adquirido hacia el exterior. La RFA fue uno de los nueve países europeos que retiró sus embajadores de Madrid tras las ejecuciones de las condenas a muerte de militantes de ETA y GRAPO en septiembre de 1975³³. La cercanía del cambio de régimen político en España aportó dosis de incertidumbre a las relaciones hispano-alemanas, pero en medio del aislamiento final de la dictadura, el embajador alemán en Madrid, Georg von Lilienfeld, exponía a su gobierno que la cooperación científico-técnica podía ser un instrumento eficaz en manos de la RFA para apoyar a las fuerzas aperturistas y liberalizadoras tras la muerte de Franco. El 4 de noviembre de 1975, Lilienfeld envió a Bonn un programa de medidas con las que la RFA podía apoyar la liberalización del régimen español una vez el príncipe Juan Carlos sucediera a Franco en la Jefatura del Estado y se formara un nuevo gobierno. Entre ellas incluía la extensión de los contactos entre universidades y rectores de ambos países, el mantenimiento de las becas de la Max-Planck-Gesellschaft para investigadores españoles y el fortalecimiento del intercambio de jóvenes y de las actividades del Instituto Alemán de Cultura³⁴.

La progresiva apertura y liberalización del régimen español, en especial a partir de la llegada de Adolfo Suárez a la presidencia del gobierno, ampliaron las posibilidades de cooperación científica y técnica con la RFA, como resultado de la homologación paulatina del sistema político de España con los de los países de Europa occidental. Uno de los hitos de este proceso de retorno del país a la «familia» europea se alcanzaría el 24 de noviembre de 1977, cuando España ingresó en el Consejo de Europa, el club de democracias al que la RFA se había sumado en 1950 y que tenía entre sus fines la «acción conjunta» de sus miembros en el campo científico³⁵.

Aunqué Suárez, en su encuentro en Madrid con el canciller Helmut Schmidt, en enero de 1977, había hablado de la reforma de la educación en España para educar a una juventud moderna y abierta (*aufgeschlossene*), como uno de los tres ámbitos en los que su gobierno buscaría un consenso con la oposición (junto con

32. Lo hablado en esa entrevista, en MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *El amigo alemán...*, pp. 204-206; RODRIGO LUELMO, Francisco José: *España y el proceso de la CSCE: la Conferencia de Helsinki (1969-1975)*, (Tesis doctoral inédita), Universidad Complutense de Madrid, 2015, pp. 635-641.

33. MORENO JUSTE, Antonio: «La crisis de 1975 en las relaciones España-CEE: el papel de la cooperación política europea», *Historia del Presente*, 6 (2005), pp. 85-109; GUIRAO, Fernando: «The European Community's Role in Promoting Democracy in Franco's Spain, 1970-1975», en HARST, Jan van der (ed.): *Beyond the Customs Union: The European Community's Quest for Deepening, Widening and Completion, 1969-1975*. Brussels, Bruylant, 2007, pp. 163-193.

34. Lilienfeld al AA, Iniciativas para apoyar a un futuro gobierno español, 4 de noviembre de 1975, PA-AA Zwischenarchiv 113506.

35. Estatuto del Consejo de Europa, Londres, 5 de mayo de 1949, artículo 1.b. Sobre el ingreso de España, MESSÍA, José Luis: *Por palabra de honor. La entrada de España en el Consejo de Europa el 24 de noviembre de 1977: un largo recorrido desde el Congreso de Múnich de 1962*. Madrid, Parteluz, 1995.

las reformas económicas y la política exterior)³⁶, lo cierto es que las cuestiones científicas y educativas no recibían habitualmente la más mínima mención en los encuentros entre los jefes de gobierno y entre los ministros de Asuntos Exteriores de ambos países –hasta donde podemos reconstruirlas sobre la documentación diplomática–, quedando reservadas para los encuentros de los responsables de los respectivos ministerios de Educación y Ciencia, por lo que no debemos exagerar la importancia de estas cuestiones en el marco general de las relaciones hispano-alemanas. Tampoco la situación interna española permitió, durante algunos años, grandes avances. La ciencia y la tecnología no se situaban entre las prioridades políticas de los gobiernos de la transición y el periodo constituyente, absorbidos por la tarea de construir la democracia, aunque desde la Moncloa se adoptó alguna innovación de relieve como la creación de un Ministerio de Universidades e Investigación (1979-1981) separado del de Educación y Ciencia, y la constitución en 1977 del Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial (CDTI)³⁷. Sin embargo, las buenas perspectivas en lo político se vieron limitadas por la debilidad de la actividad investigadora en España en años de crisis económica. Mientras que el gasto público general aumentó en España del 23,0 al 39,0 por ciento del PIB desde 1973 hasta 1983, el porcentaje del PIB destinado a actividades de I+D en los presupuestos generales del Estado descendió del 3,80 al 3,04 por ciento en la misma década³⁸.

Puesto que España necesitaba adquirir en el exterior buena parte de la tecnología que precisaba para continuar su modernización y abordar una reconversión industrial que se perfilaba como una exigencia inevitable, al sector tecnológico alemán se le abrían buenas perspectivas de negocio en el país³⁹. En este terreno la cooperación científico-técnica, los intereses políticos y las perspectivas económicas iban de la mano. Los grandes contratos que el gobierno español preveía concertar en sectores de alto significado político, como las telecomunicaciones, las infraestructuras y la industria militar, se sumaban a las transferencias tecnológicas demandadas por la empresa privada. Por otro lado, la crisis del petróleo de los setenta agudizó en España y Alemania el interés por reducir la alta dependencia de sus economías de las importaciones de hidrocarburos, lo que reforzó la apuesta por el desarrollo conjunto de fuentes alternativas y renovables de energía. De este modo, en 1978 ambos países firmaron un acuerdo para cooperación en energía solar⁴⁰. En 1981 se inauguró la Plataforma Solar de Tabernas (Almería), un ambicioso proyecto multinacional en sus inicios que, finalmente, culminaron

36. Conversaciones del canciller Schmidt con Suárez y el rey Juan Carlos I en Madrid, 6 y 7 de enero de 1977, *Akten zur Auswärtigen Politik der Bundesrepublik Deutschland 1977*. Múnich, Oldenbourg, 2008, documento 1.

37. SANZ MENÉNDEZ, Luis: *Estado, ciencia y tecnología en España: 1939-1977*. Madrid, Alianza, 1997, pp. 156-183.

38. *Idem* p. 217

39. Informe de E. Reiche para el Bundestag, 19 de enero de 1976, PA-AA AV Neues Amt Bd. 17481.

40. Embajada RFA en Madrid, informe anual «Forschung und Technologie 1983», marzo de 1984, BA B 138/44716.

únicamente Alemania y España⁴¹. Y en la misma línea, en 1982 se inauguró la Central Eólico Solar de Manzanares (Ciudad Real), financiada por el Ministerio alemán de Ciencia y Tecnología y la empresa española Unión Fenosa⁴². A estas realizaciones se sumarían otros proyectos hispano-alemanes en el campo de las energías renovables, como la construcción de una central solar en Getafe (Madrid) y de una desaladora alimentada por energía solar⁴³.

De forma paralela, empresas energéticas alemanas, convenientemente apoyadas por el gobierno de Bonn, lograron introducirse definitivamente en el mercado de la energía atómica en España. Ya en 1980 el canciller alemán Helmut Schmidt había expuesto a su correligionario Felipe González, por entonces aún en la oposición al frente del PSOE, la opción alemana por la construcción de centrales nucleares como respuesta a la crisis energética⁴⁴. Espoleadas por esta decisión política del gobierno de Bonn, las grandes empresas alemanas del sector no solo ampliaron negocio en la RFA sino que se abrieron camino en mercados en expansión como el español, donde se hicieron con la concesión de las centrales nucleares de Trillo I y II y se situaron en buena posición para adjudicarle la construcción de la futura central en Regodela en Xove (Lugo), que no llegó a construirse⁴⁵. Este desembarco de la industria nuclear alemana en España se apoyó en sendos acuerdos bilaterales, de 1978 y 1982, sobre uso pacífico de energía nuclear, que estipulaban el intercambio de información y personal y la transferencia de material y tecnología entre ambos países⁴⁶.

Si la homologación internacional de España tuvo efectos directos sobre la cooperación científico-técnica en el ámbito civil, estos mismos efectos se hicieron aún más evidentes en el ámbito militar, donde se disiparon los obstáculos políticos que impedían una relación más estrecha entre España y la RFA. Hasta el fin de la dictadura, la penetración de las empresas alemanas de material militar bélico en España había sido muy débil y apenas había modificado la dependencia básica de la Fuerzas Armadas españolas respecto de la tecnología militar de EE.UU. y, en menor medida, de Francia. Ahora, tras la desaparición de Franco y la entrada en vigor, en septiembre de 1976, del Tratado de Amistad y Cooperación entre España

41. BECKER, Manfred y BOHMER, Manfred (eds.): *GAST. The Gas-Cooled Solar Tower Technology Program. Proceedings of the Final Presentation May 30-31, Lahnstein, Federal Republic of Germany*. Berlín/Heidelberg, Springer, 1989.

42. SORIA LASCORZ, Enrique: «Las centrales eólico-solares. Una breve revisión de la tecnología y perspectivas de utilización», en MINISTERIO DE DEFENSA: *Isidoro Cabanyes y las torres solares*. Madrid, Ministerio de Defensa/Ministerio de Economía y Competitividad, 2014, pp. 72-82.

43. Embajada RFA Madrid, Informe anual «Forschung und Technologie 1983», marzo de 1984, BA B 138/44716; Protocolo de la VI reunión de la Comisión Mixta Hispano-Alemana para la cooperación científica y técnica, Madrid 17 y 18 de noviembre de 1983, BA B 138/44717.

44. Conversación entre el canciller Schmidt y el secretario general del PSOE Felipe González en Madrid, 8 de enero de 1980, *Akten zur Auswärtigen Politik der Bundesrepublik Deutschland 1980*. Múnich, Oldenbourg, 2011, documento 5.

45. SANZ LAFUENTE, Gloria: *op. cit.*, pp. 187-215.

46. Acuerdo entre el Gobierno del Reino de España y el Gobierno de la República Federal de Alemania sobre cooperación en el sector de la utilización para fines pacíficos de la energía nuclear, 5 de diciembre de 1978. *BOE* núm. 22, de 25 de enero de 1979.

y Estados Unidos, el panorama se despejó para las empresas alemanas. El Consejo Federal de Seguridad (*Bundessicherheitsrat*) de la RFA equiparó a España el 2 de febrero de 1977 con los países de la OTAN desde el punto de vista de la política de exportación de armamentos, eliminando las limitaciones que persistían a la venta de varios tipos de material militar. Esta decisión abría vía a la colaboración bajo la modalidad de la coproducción de sistemas de armamento en España bajo licencia alemana, una vía que había permanecido impracticable para Bonn durante el franquismo por motivos políticos, y que resultaba de especial interés para España porque comportaba transferencias tecnológicas⁴⁷. Al desbloqueo de la cooperación tecnológica en el ámbito de la industria militar contribuyó además la subordinación del poder militar al poder civil impulsada en España por los ministros de Defensa de la UCD, Manuel Gutiérrez Mellado (1977-1979) y Agustín Rodríguez Sahagún (1979-1981), que culminaría con la reforma de las Fuerzas Armadas realizada en 1984 por el socialista Narcís Serra (1982-1991). Como resultado del nuevo clima bilateral, en 1980 ambos gobiernos crearon una Comisión Hispano-Alemana para la cooperación en industria militar⁴⁸. La colaboración hispano-alemana dio lugar en los años siguientes a coproducciones como la del fusil MG 3 y el cañón Rh 202 con la empresa Rheinmetall, el desarrollo del avión de combate CASA C-101, o la construcción de los helicópteros Bö-105 con la empresa MBB (Messerschmitt-Bölkow-Blohm)⁴⁹.

El ingreso de España en la OTAN en mayo de 1982, bajo el mandato del presidente del gobierno Leopoldo Calvo-Sotelo (1981-1982) y del ministro de Defensa Alberto Oliart (1981-1982), añadió posibilidades de coproducción de material bélico que comportaban transferencias tecnológicas de gran interés para España, al permitir a empresas españolas sumarse a proyectos multilaterales de la industria militar en los que también participaba la RFA. Entre ellos destacaba el proyecto del NRF 90 (New Frigate Replacement) que, aunque fracasó al abandonarlo sucesivamente el Reino Unido, Francia e Italia, permitió iniciar una cooperación tecnológica que mantuvieron España, Alemania y Holanda y que fructificó en 1992 con el desarrollo de la fragata F-100 de la clase Álvaro de Bazán. Igualmente, España se integró en 1983 en el GEIP (Grupo Europeo Independiente de Programas), creado por el Reino Unido, la RFA e Italia para desarrollar el futuro *Eurofighter* como caza de combate europeo⁵⁰. Todo ello incrementó las vías de cooperación técnica con Alemania en

47. Nota «Möglichkeiten und Grenzen deutsch-spanischer Rüstungsbeziehungen», 21 de mayo de 1980, BA-MA BW 1/184329.

48. Informe 34/80, agregaduría militar de la RFA en Madrid, 4 de noviembre de 1980, BA-MA BW 4/988.

49. Informe «Zusammenarbeit zwischen deutschen und spanischen Rüstungsfirmen», Madrid, 20 de mayo de 1980, BA-MA, BW 1/184329.

50. Informe sobre la entrevista de los ministros de Defensa, Manfred Wörner y Narcís Serra, Madrid 29 de febrero de 1984. *Akten zur Auswärtigen Politik der Bundesrepublik Deutschland 1984*. Múnich, De Gruyter Oldenbourg, 2015, documento 67; Conversación entre Kohl y González, Bonn 30 de septiembre de 1985, *Akten zur Auswärtigen Politik der Bundesrepublik Deutschland 1985*. Múnich, De Gruyter Oldenbourg, 2016, documento 265; ORTEGA MARTÍN, Jorge: *La transformación de los ejércitos españoles (1975-2008)*. Madrid, UNED, 2008, pp. 259-260.

el nivel industrial, una vez despejada la modalidad de participación de España en la defensa occidental en el marco de la Alianza Atlántica, y confirmada esta participación tras el referéndum sobre la permanencia en la OTAN de marzo de 1986.

Como en la etapa anterior, la cooperación científico-técnica impulsada por los gobiernos se desarrolló también en campos como la investigación agraria, sobre la que Bonn y Madrid firmaron en 1979 un acuerdo interministerial, y la radioastronomía, que en 1981 fue objeto del correspondiente acuerdo⁵¹. En materia aeronáutica y aeroespacial, el INTA colaboraba con el Instituto Alemán de Investigación y Verificación para la Aviación y los Vuelos Espaciales⁵². En observación del espacio, España y Alemania participaron junto con Francia en el consorcio que creó en 1979 el Instituto de Radioastronomía Milimétrica de Grenoble del que dependía el observatorio del Pico Veleta en Sierra Nevada (Granada)⁵³.

Entre todos los campos de cooperación tecnológica, posiblemente el que mayor repercusión política tuvo fue el del desarrollo de la televisión a color en España, un terreno en el que competían la patente francesa SECAM y la alemana PAL, desarrollada por Telefunken, cada una de ellas con el apoyo de los gobiernos de París y Bonn⁵⁴. Tras una década de titubeos y parálisis en la decisión, en 1978 el gobierno de Adolfo Suárez confirmó la opción por la implantación en España del sistema alemán y España se alineaba con la práctica totalidad de Europa Occidental en la aceptación del mismo⁵⁵. En este caso la diplomacia científico-tecnológica se cruzaba con la deportiva, ya que el campeonato mundial de fútbol celebrado en España en 1982 supuso el definitivo impulso para la popularización de la televisión en color en este país, del mismo modo que el Mundial de Alemania 1974 lo había sido en la RFA ocho años antes, y los gobiernos de Madrid y Bonn habían pactado el apoyo mutuo a sus candidaturas en la FIFA para celebrar ambos eventos futbolísticos⁵⁶.

En suma, la recuperación de la democracia en España había incrementado las posibilidades de colaboración científico-técnica hispano-alemana, lo que se tradujo en una expansión de programas conjuntos y áreas de cooperación, especialmente en ámbitos de interés económico directo o de connotaciones sensibles desde el punto de vista político, como era el que afectaba a la industria militar. La ciencia y la técnica española se beneficiaron de los intercambios con Alemania, un país que

51. Embajada RFA en Madrid, informe anual «Forschung und Technologie 1983», marzo de 1984. BA B 138/44716.

52. Embajada RFA Madrid, Informe anual «Forschung und Technologie 1983», marzo de 1984. BA B 138/44716; Protocolo de la VI reunión de la Comisión Mixta Hispano-Alemana para la cooperación científica y técnica, Madrid 17 y 18 de noviembre de 1983. BA B 138/44717.

53. Informe sobre la cooperación de la DFG y MPG con España, 12 de diciembre de 1984, BA B 138/44717; <https://www.iram-institute.org/EN/content-page-8-1-8-0-0-0.html>.

54. Sobre la competición franco-alemana en torno a la introducción de la televisión a color en España véase SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Esther M: *Rumbo al sur...*, pp. 311-323.

55. «La adopción del sistema de televisión en color PAL, reconocimiento de una realidad», *El País*, 28 de septiembre de 1978.

56. SIMÓN, Juan Antonio: «Fútbol y televisión: el mundial de 1982 y la inaplazable transformación de la televisión pública en España», *Ábaco*, 76/77 (2013), pp. 113-124; GUASCO, Alberto: *Spagna 82. Storia e mito di un mondiale*. Roma, Carocci, 2016.

continuaba siendo un destino ambicionado para los científicos españoles. Así lo demostraba el alto número de solicitudes que cada año recibía el programa de becas de la Fundación Alexander von Humboldt, que constituía el principal programa de estancias de científicos extranjeros en la RFA, y que entre 1974 y 1983 tuvo a España como undécimo país por número de beneficiarios a nivel mundial⁵⁷. Aun así, la debilidad financiera del sector español de I+D y la prioridad otorgada a los problemas políticos asociados a la construcción y consolidación de la democracia en España impusieron sendas limitaciones a la cooperación con Alemania, limitaciones que no tardarían en superarse en la etapa siguiente.

4. NUEVOS HORIZONTES DE COOPERACIÓN AL HILO DE LA MODERNIZACIÓN DE LA CIENCIA EN ESPAÑA (1982-1986)

La victoria del PSOE en las elecciones generales de 1982 y la formación del primer gobierno presidido por Felipe González alumbraron la posibilidad de emprender un ambicioso programa de reformas del sistema científico y tecnológico español. Se trataba de dar cumplimiento a una promesa contenida en el programa electoral socialista, y de capitalizar la oportunidad que otorgaba la renovación del personal político y técnico al frente de los departamentos clave del gobierno y la administración en materia de política científica⁵⁸. El impulso reformista se plasmó, en el plano legislativo, en la Ley de Fomento y Coordinación General de la Investigación Científica y Técnica, Ley 13/1986 de 14 de abril conocida abreviadamente como Ley de la Ciencia. Al mismo tiempo, la apuesta por la ciencia se vio respaldada por el incremento del presupuesto estatal destinado a actividades de I+D, que pasó del 0,49 al 0,55 por ciento del PIB entre 1982 y 1985, y que ascendería al 0,85 por ciento en 1990⁵⁹.

Como no podía ser de otro modo, el impulso científico tuvo su vertiente internacional ya que, al igual que en la etapa anterior, la transferencia e importación de conocimientos y técnicas del exterior mediante el intercambio y la cooperación continuó siendo un pilar de la estrategia española de modernización científico-tecnológica. En tiempos de deterioro de la *détente* entre EE.UU. y la URSS y de deriva hacia una fase álgida de la Guerra Fría, los países participantes en la CSCE continuaron afirmando la cooperación en ciencia y tecnología como uno de los pilares de la paz y la estabilidad en Europa, como afirmaron en el documento de clausura de la Conferencia de Madrid (1980-1983), el 6 de septiembre de 1983⁶⁰.

57. PFEIFFER, Heinrich von: *op. cit.*, p. 134.

58. SANZ MENÉNDEZ, Luis: *Estado, ciencia y tecnología...* pp. 197-257.

59. OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: *La ciencia en España, 1814-2015. Exilios, retornos, recortes*. Madrid, Los Libros de la Catarata, 2017, pp. 208-209.

60. Consultable en <https://www.osce.org/es/mc/40876?download=true>.

La colaboración específica hispano-alemana se vio favorecida además por la buena sintonía personal entre Felipe González y el canciller democristiano alemán Helmut Kohl, pese a que en principio sus posiciones políticas no eran particularmente cercanas. El acercamiento hispano-alemán tuvo en estos años expresiones trascendentales, como el apoyo español a la RFA en su decisión de aceptar el despliegue de misiles de alcance medio de la OTAN en Europa, y el apoyo alemán a España en las negociaciones de ingreso en las Comunidades Europeas concluidas en 1985. En 1983 España y la RFA habían dado, de hecho, naturaleza institucional al buen entendimiento Madrid-Bonn mediante la creación de un sistema regular de cumbres bilaterales⁶¹.

En este contexto, la conexión con la ciencia y la tecnología alemana aparecían como una pieza más dentro del programa de modernización socioeconómica del país propuesto por los gobiernos socialistas, que podía contar con el apoyo alemán en algunas áreas estratégicas. Como explicó el ministro de Educación y Ciencia José María Maravall durante su visita oficial a Bonn en enero de 1985, el modelo de Estado federal alemán podía servir de inspiración para la descentralización de la educación y la investigación en España, que era uno de los objetivos principales de su gobierno en el marco del desarrollo del Estado de las Autonomías. Además, la colaboración con instituciones alemanas debería ayudar a la capacidad de investigación española, en especial en las universidades, que estaban rezagadas en esta faceta. La Ley de Reforma Universitaria de 1983 y la Ley de la Ciencia de 1986 ofrecían oportunidades para adaptar y reforzar la colaboración con la ciencia alemana. El equipo socialista tenía, por otra parte, especial interés en transferir a España dos experiencias de éxito: el modelo alemán de formación profesional dual, y las acciones integradas⁶².

Sin embargo, dos promesas políticas de gran calado incluidas en el programa con el que el PSOE ganó las elecciones generales de 1982 condicionaban aspectos importantes de la cooperación bilateral: el propósito de reducir el peso de la energía nuclear en España a cambio de incrementar el papel de las energías renovables, y la promesa de celebrar un referéndum sobre la permanencia de España en la OTAN⁶³. La primera medida se tradujo a corto plazo en la moratoria nuclear decretada en el Plan Energético Nacional de 1983, que paralizó los planes para construir la central de Trillo II, concedida previamente a empresas alemanas⁶⁴. Únicamente se concluyó la central de Trillo I, abandonándose el proyecto de Trillo II, pero la colaboración bilateral continuó en estos años a través de una decena de proyectos conjuntos

61. PARDO SANZ, Rosa: «La política exterior de los gobiernos de Felipe González: ¿un nuevo papel para España en el escenario internacional?», *Ayer*, 84/2011 (4), pp. 73-97, p. 86.

62. Informe sobre la visita del ministro José María Maravall a la RFA, 6 al 9 de enero de 1985, BA B 138/44716.

63. PSOE, *Por el cambio. Programa Electoral del Partido Socialista Obrero Español*, octubre de 1982, pp. 12 y 47.

64. Informe sobre la entrevista entre el ministro de Economía Miguel Boyer y el ministro federal de Economía Otto Lambdorff en Bonn, 4 de mayo de 1983, PA-AA AV Neues Amt Bd. 15665.

del JEN y el KFK que incluían la investigación sobre materiales, fusión nuclear, tecnología de reactores y tratamiento de residuos atómicos⁶⁵.

Del mismo modo, a pesar de que la permanencia de España en la OTAN estuvo en el aire hasta la celebración del referéndum en marzo de 1986, la cooperación técnica en industria armamentística se incrementó y constituyó uno de los puntos fijos de la agenda bilateral, incluso al más alto nivel. Como informaba en febrero de 1984 el embajador alemán en Madrid, Guido Brunner, al *Auswärtiges Amt*, la base para una colaboración entre ambos países en industria de defensa se había fortalecido gracias al interés del gobierno de Felipe González por reducir la dependencia tecnológica de España respecto de los EE.UU. mediante una más estrecha cooperación con otros países de la Alianza Atlántica, en especial Francia y la RFA. La visita del ministro de Defensa Manfred Wörner a España del 24 al 28 febrero de 1984 permitió comprobar el interés español por el tanque Leopard II, por el desarrollo de la Fragata 90, por el futuro avión de caza europeo de los años 90 y por los cañones de 25 mm. de Rheinmetall, todos ellos de fabricación alemana o con participación de empresas de este país⁶⁶.

De este modo, en vísperas de ingresar en las Comunidades Europeas, España participaba con la RFA en programas multilaterales de cooperación científico-técnica, y sus representantes debatían con sus homólogos alemanes, y de otros países, sobre desarrollos tecnológicos de gran impacto en la estructura científica, técnica y militar internacional. En mayo de 1985 los ministros de Exteriores español y alemán, Fernando Morán y Hans-Dietrich Genscher, abordaron el interés español por participar en el programa europeo EUREKA y examinaron el estado de la anunciada Iniciativa de Defensa Estratégica (SDI, *Strategic Defense Initiative*) de la Administración Reagan en EE.UU.⁶⁷. También en su encuentro del 30 de septiembre y 1 de octubre del mismo 1986, el presidente Felipe González y el canciller Helmut Kohl trataron también sobre las oportunidades de negocio para las empresas de los dos países derivadas de la SDI, de EUREKA y del desarrollo del futuro avión de caza europeo⁶⁸.

Más allá del ámbito sensible de la física nuclear y la tecnología de uso militar, diferentes vías de cooperación con Alemania sirvieron para avanzar en la internacionalización y la modernización científico-técnica española. Entre ellas se incluían

65. Protocolo de la VI reunión de la Comisión Mixta Hispano-Alemana para la cooperación científica y técnica, Madrid 17 y 18 de noviembre de 1983. BA B 138/44717; Acta de la VII Sesión de la Comisión Mixta hispano-alemana de cooperación científica y técnica, Bonn 6 al 8 de febrero de 1985, PA-AA AV Neues Amt Bd. 17481.

66. Informe sobre la entrevista entre Wörner y Serra, Madrid, 29 de febrero de 1984, *Akten zur Auswärtigen Politik der Bundesrepublik Deutschland 1984*. Múnich, De Gruyter Oldenbourg, 2015, documento 67.

67. Conversación entre Genscher y Morán, Bonn, 28 de mayo de 1985, *Akten zur Auswärtigen Politik der Bundesrepublik Deutschland 1985*, Múnich, De Gruyter Oldenbourg, 2016, documento 138.

68. Conversación entre Helmut Kohl y Felipe González en Bonn, 30 de septiembre de 1985, *Akten zur Auswärtigen Politik der Bundesrepublik Deutschland 1985*. Múnich, De Gruyter Oldenbourg, 2016, documento 265; Conversación entre Helmut Kohl y Felipe González en Bonn, 1 de septiembre de 1985, *Akten zur Auswärtigen Politik der Bundesrepublik Deutschland 1985*. Múnich, Oldenbourg, 2016, documento 267.

las ya mencionadas acciones integradas, que se contarían entre los más eficaces de los programas bilaterales mantenidos por España, a juicio del entonces director general de Cooperación Técnica Internacional del Ministerio de Asuntos Exteriores español, el diplomático Antonio de Oyarzábal⁶⁹. Las primeras acciones integradas hispano-alemanas se pusieron en marcha en 1986 a propuesta española. Se trataba de programas de colaboración bilateral que comprendían normalmente planes de estudios integrados, proyectos de investigación conjuntos e intercambios científicos, que España llevaba desarrollando con Francia desde 1979, y que después replicó con Portugal y el Reino Unido. Con Alemania se pusieron en marcha diez programas piloto en 1986, desarrollados por el CSIC y varias universidades en colaboración con diversos institutos Max Planck y universidades alemanas⁷⁰. En cuanto a la formación profesional dual, pieza básica del éxito industrial alemán de la posguerra, el interés español por el modelo germano no pasó de la fase de estudio. Las exploraciones españolas permitieron constatar las diferencias en la estructura y mentalidad educativa y empresarial entre ambos países, un factor que dificultaba al trasplante de experiencias a la realidad española⁷¹.

Esto no significaba que las transferencias tecnológicas alemanas a España se ralentizaran en estos años. Ocurrió todo lo contrario, debido sobre todo al crecimiento económico español y al desembarco de empresas alemanas en España, atraídas por la liberalización de la inversión extranjera directa y las posibilidades de expansión en el mercado hispano. De hecho, en los años ochenta Alemania Occidental llegaría a convertirse en el primer socio comercial de España, mientras emblemáticas empresas alemanas ponían pie en el país. A empresas de implantación previa en España, como la Hoechst, Bayer, Basf, Henkel y Agfa-Gevaert en el sector químico y farmacéutico, se sumaron desde 1982 gigantes de la automoción como Mercedes Benz y Volkswagen, que se hizo paulatinamente con el control de SEAT. Siemens, ya con una posición destacada en el sector electrónico español, aumentaría aún más su implantación gracias a los contratos que consiguió en 1988 del gobierno español para desarrollar el ferrocarril de alta velocidad⁷².

En ámbitos no orientados a la aplicación directa a actividades productivas, el principal cambio en la cooperación bilateral vino con el impulso dado a la

69. OYARZÁBAL, Antonio de: *Recuerdos diplomáticos*. Madrid, Cuadernos del Laberinto, 2017, p. 348.

70. Nota del AA al Ministerio federal de Educación y Ciencia, 27 de diciembre de 1984. BA B 138/65235; Nota del Ministerio de Educación español sobre acciones integradas, 14 de diciembre de 1984. BA B 138/65235; Escrito del Ministerio federal de Educación y Ciencia al DAAD, 6 de septiembre de 1985. BA B 138/65235; «Acciones integradas España-RFA. Programa piloto 1986», BA B 138/65235.

71. Informe de la Jornada Informativa RFA-España sobre formación profesional, Madrid, 28 de mayo de 1984. BA B 138/44715.

72. PUIG, Núria: «La conexión alemana: redes empresariales hispano-alemanas en la España del siglo XX», *VIII Congreso de la Asociación Española de Historia Económica. La formación del tejido empresarial en España (siglos XIX y XX): el papel de los grupos y las redes empresariales*. Santiago de Compostela, Asociación Española de Historia Económica (AEHE), 2005; Acta de la VII Sesión de la Comisión Mixta hispano-alemana de cooperación científica y técnica, Bonn 6 al 8-Febrero-1985, PA-AA AV Neues Amt Bd. 17481; «RENFE reparte el 'contrato del siglo' entre Alsthom y Siemens», *El País*, 24 de diciembre de 1988, p. 53.

investigación en las universidades en España, que habían sido tradicionalmente la parte más débil del sistema de I+D. Este impulso a la investigación universitaria fue reforzado con medidas para fomentar su internacionalización que, en el caso de Alemania, se traducían a mediados de los años ochenta en una decena de partenariados entre instituciones universitarias de ambos países⁷³. Ello no eliminaba el papel preponderante que, por parte española, retenían el CSIC y sus numerosos institutos en la cooperación científica con Alemania.

Como consecuencia de todos estos procesos, a mediados de los años ochenta los campos estratégicos de cooperación hispano-alemana reflejaban la mezcla de intereses anudados en etapas anteriores y de otros nuevos surgidos al hilo de desarrollos científicos y tecnológicos más recientes. La Comisión Mixta hispano-alemana para la cooperación científica y técnica, que continuaba siendo el foro intergubernamental para la coordinación al más alto nivel, mantuvo el papel ordenador de las áreas prioritarias de colaboración. Entre las áreas que contaban con una tradición de colaboración bilateral siguieron manteniendo su protagonismo la explotación de viejas y nuevas fuentes de energía, con especial interés por las energías renovables (energía solar, energía atómica, física de altas energías, etcétera.), por la explotación del carbón, así como la aviación y la astronáutica, la metrología, la radioastronomía y astrofísica, y la geología. Entre las realizaciones de esta etapa destacó, en investigación astrofísica, la colaboración en la creación en 1983 de la Estación Meteorológica de Izaña, integrada en el Instituto Astrofísico del Teide⁷⁴. A estas áreas tradicionales se sumaron ámbitos de desarrollo más reciente como el medio ambiente, la oceanografía y las ciencias del mar, las investigaciones agrarias y la microelectrónica⁷⁵.

La integración de España en las Comunidades Europeas abrió además para España nuevos ámbitos de cooperación con Alemania sobre una base multilateral, en el marco de programas europeos de I+D. En algunos de estos programas, científicos españoles y alemanes colaboraban ya desde los años setenta. Así, España formaba parte de la Agencia Espacial Europea (ESA) y contribuyó a los programas ARIANE que pusieron en órbita el cohete Ariane I en 1979 y sus sucesores en los años siguientes⁷⁶. El país participó también en el Primer Programa Marco para la Investigación y el Desarrollo Tecnológico de la CEE, en el periodo 1984-1988, y en EUREKA, la organización creada en 1985 para coordinar a escala europea la cooperación y la innovación en I+D. España se reincorporó además en 1983 a la Organización Europea para la Investigación Nuclear (CERN), de la que se había retirado en 1969 tras su ingreso en

73. Protocolo de la 12ª sesión de la Comisión Mixta para el Acuerdo Cultural Hispano-Alemán, Bonn, 28 de febrero al 1 de marzo de 1984. BA B 138/44717.

74. Embajada RFA en Madrid, informe anual «Forschung und Technologie 1983», marzo de 1984, BA B 138/44716.

75. Protocolo de la VI reunión de la Comisión Mixta Hispano-Alemana para la cooperación científica y técnica, Madrid 17 y 18 de noviembre de 1983. BA B 138/44717. Acta de la VII Sesión de la Comisión Mixta hispano-alemana de cooperación científica y técnica, Bonn 6 al 8 de febrero de 1985, PA-AA AV Neues Amt Bd. 17481.

76. HURON, William : *Ariane : Une épopée européenne*. Antony, Editions Techniques pour l'Automobile et l'Industrie, 2007.

1961⁷⁷. Todos ellos eran programas y organizaciones con participación alemana, por lo que al integrarse en los mismos España reforzaba el vínculo científico-tecnológico con Alemania, si bien dentro de esquemas de colaboración multilateral. Como efecto derivado, el país mejoraba su status científico, pero también económico y político, en Europa. Como expuso el diplomático Antonio de Oyarzábal al frente de la delegación española en la sexta reunión de la Comisión mixta para la cooperación científica y técnica, en noviembre de 1983, para España completar la cooperación bilateral hispano-alemana con vías de cooperación europeas era una forma de ir mostrando que España era parte de la Europa con la que estaba negociando el ingreso en las Comunidades Europeas⁷⁸.

5. CONCLUSIONES

La cooperación científica y tecnológica entre España y la República Federal de Alemania ofreció un ámbito de colaboración entre los sistemas de I+D de ambos países cuyo desarrollo estuvo vinculado estrechamente al devenir de las relaciones políticas bilaterales, y muy especialmente al cambio político español en el tránsito desde la dictadura a la democracia. Dada la dependencia de la investigación científica y técnica de la financiación pública en ambos países, pero muy especialmente en España, los gobiernos contaban con un amplio margen para orientar las áreas prioritarias de cooperación. En la identificación e impulso de estas áreas confluían, además de objetivos políticos y de la agenda propia de la investigación científico-técnica, intereses económicos cuyas oportunidades de despliegue dependían también en gran medida de la evolución interna de España, el país dentro del binomio hispano-alemán que experimentó transformaciones más profundas de su estructura política interna en el periodo que analiza este artículo.

El desequilibrio cualitativo y cuantitativo en tamaño, capacidad, desarrollo y financiación entre el sistema alemán de I+D y el español determinó que, en la cooperación científico-técnica, España apareciera como país receptor de las transferencias de conocimientos y capacidades tecnológicas alemanas, obteniendo a cambio la parte alemana sus principales ventajas de la explotación de instalaciones científicas que se beneficiaban de la ubicación geográfica y climática de España, y de la posibilidad de abrir brecha en el mercado industrial español por medio de la colaboración en sectores estratégicos de alto interés tecnológico y económico como la energía nuclear y las energías renovables. Las modalidades preferidas de

77. ROQUÉ, Xavier: «España en el CERN (1961-1969), o el fracaso de la física autárquica», en HERRAN, Néstor y ROQUÉ, Xavier (eds.): *La física en la dictadura. Físicos, cultura y poder en España, 1939-1975*. Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2012, pp. 239-258.

78. Acta de la VI reunión de la Comisión Mixta para la Cooperación Científica y Técnica, 17-18 de noviembre de 1983, BA B 138 Bd. 44717.

cooperación fueron la creación y utilización de instalaciones y centros de investigación conjuntos, el desarrollo de programas de investigación comunes, y el envío de personal científico y técnico español a centros de investigación en Alemania para completar su formación o introducirse en campos de I+D en los que la RFA estaba especialmente avanzada.

La misma vinculación entre una cooperación más estrecha y el cambio político español la encontramos al examinar la evolución de la cooperación entre las industrias militares de los dos países para el desarrollo de sistemas de armas que conllevaban transferencias tecnológicas de Alemania a España. Mientras que durante la dictadura el nivel de cooperación era llamativamente bajo, la democratización y sobre todo el ingreso de España en la OTAN, posible solo bajo un gobierno democrático, abrió posibilidades inéditas de cooperación, tanto bilateral como multilateral, que se desplegaron en particular desde los años ochenta. También la tendencia a la multilateralización de los ámbitos de cooperación científico-técnica hispano-alemana se aprecia en relación con el ingreso de España en las Comunidades Europeas, que allanó el camino para la participación española en programas europeos en los que científicos y técnicos españoles y alemanes trabajaron codo con codo, en colaboración a su vez con expertos de otros países del Viejo Continente.

A pesar de lo apuntado y de algunos indicios señalados a lo largo del texto, no debería sobrevalorarse la posible intencionalidad política en un sentido democratizador de los gobiernos de Bonn en su apoyo a una más estrecha colaboración científica y tecnológica con España. El interés por esta colaboración contó con instrumentos más específicos y eficaces en el plano político, como la ayuda prestada por partidos políticos y fundaciones alemanas a sus socios españoles. Al lado de esta ayuda, la cooperación científica y técnica con España se entendió como una pieza más en la construcción de una relación sólida con el país, al servicio en primer lugar de los intereses de la ciencia, la economía y la industria alemanas, y al servicio también y de forma más general de los intereses de la política exterior de la RFA, cuya apuesta por la estabilidad de la península Ibérica y del Sur de Europa se alineó con el curso favorable que estaba tomando España en su política interior e internacional. La confluencia de ambos procesos, unida a la mejora del ciclo económico y la apuesta de los gobiernos democráticos españoles, y en especial de los socialistas, por la ciencia y la educación, fueron los factores que permitieron la multiplicación y profundización de los ámbitos de cooperación.

BIBLIOGRAFÍA

- Akten zur Auswärtigen Politik der Bundesrepublik Deutschland 1970, 1977, 1980, 1984 y 1985*. Institut für Zeitgeschichte (ed.), München, R. Oldenbourg Verlag, 2001, 2008, 2011, 2015 y 2016.
- ALTER, Peter (ed.): *Der DAAD in der Zeit. Geschichte, Gegenwart und zukünftige Aufgaben. Vierzehn Essays*. Bonn, DAAD, 2000.
- ASCHMANN, Birgit: «The Reliable Ally: Germany Supports Spain's European Integration Efforts, 1957-67», *Journal of European Integration History*, Vol. 7 (1), 2001, pp. 37-51.
- BECKER, Manfred y BOHMER, Manfred (eds.): *GAST. The Gas-Cooled Solar Tower Technology Program. Proceedings of the Final Presentation May 30-31, Lahnstein, Federal Republic of Germany*. Berlín/Heidelberg, Springer, 1989.
- CAMPRUBÍ, Lino: *Los ingenieros de Franco. Ciencia, catolicismo y Guerra Fría*. Barcelona, Crítica, 2017.
- DELGADO, Lorenzo y LÓPEZ, Santiago M. (eds.): *Ciencia en transición. El lastre franquista ante el reto de la modernización*. Madrid, Sílex, 2019.
- DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo, MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo, y PARDO SANZ, Rosa (eds.): *La apertura internacional de España. Entre el franquismo y la democracia, 1953-1989*. Madrid, Sílex, 2016.
- FONSECA, Ana Mónica: *É Preciso Regar os Cravos! A Social-democracia alemã e a transição para a Democracia em Portugal, 1974-1976*, (Tesis doctoral inédita), Lisboa, ISCTE-IUL, 2011.
- GÓMEZ RODRÍGUEZ, Amparo y CANALES SERRANO, Antonio Francisco: *Ciencia y fascismos. La ciencia española de posguerra*. Barcelona, Laertes, 2009.
- GRUSS, Peter y RÜRUP, Reinhard (eds.): *Denkorte. Max-Planck-Gesellschaft und Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft. Brüche und Kontinuitäten 1911-2011*. Dresden, Sandstein Verlag, 2010.
- GUASCO, Alberto: *Spagna 82. Storia e mito di un mondiale*. Roma, Carocci, 2016.
- GUIRAO, Fernando: «The European Community's Role in Promoting Democracy in Franco's Spain, 1970-1975», en HARST, Jan van der (ed.): *Beyond the Customs Union: The European Community's Quest for Deepening, Widening and Completion, 1969-1975*. Brussels, Bruylant, 2007, pp. 163-193.
- HURON, William : *Ariane: Une épopée européenne*. Antony, Editions Techniques pour l'Automobile et l'Industrie, 2007.
- JANSEN, Christian: *Exzellenz weltweit. Die Alexander-von-Humboldt-Stiftung zwischen Wissenschaftsförderung und auswärtiger Kulturpolitik*. Köln, Dumont, 2004.
- JIMÉNEZ REDONDO, Juan Carlos: *España y Portugal. Los caminos de la democracia en la Península Ibérica*. Madrid, Sílex, 2009.
- KAISER, Wolfram y SALM, Christian: «Transition und Europäisierung in Spanien und Portugal. Sozial- und christdemokratische Netzwerke im Übergang von der Diktatur zur parlamentarischen Demokratie», *Archiv für Sozialgeschichte*, 49 (2009), 259-282.
- KRIGE, John: *American Hegemony and the Postwar Reconstruction of Science in Europe*. Cambridge (Mass.), The MIT Press, 2008.
- MARTÍN GARCÍA, Óscar J. y DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo (eds.): *Teaching Modernization. Spain and Latin America Educational Reform in the Cold War*. New York, Berghahn Books, 2020.
- MARTÍN GARCÍA, Óscar y ORTIZ DE LAS HERAS, Manuel (coords.): *Claves internacionales en la Transición Española*. Madrid, Los Libros de la Catarata, 2010.

- MESSÍA, José Luis: *Por palabra de honor. La entrada de España en el Consejo de Europa el 24 de noviembre de 1997: un largo recorrido desde el Congreso de Múnich de 1962*. Madrid, Parteluz, 1995.
- MORENO JUSTE, Antonio: «La crisis de 1975 en las relaciones España-CEE: el papel de la cooperación política europea», *Historia del Presente*, 6 (2005), pp. 85-109.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *El amigo alemán. El SPD y el PSOE de la dictadura a la democracia*. Barcelona, RBA, 2012.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *Von der Franco-Diktatur zur Demokratie. Die Tätigkeit der Friedrich-Ebert-Stiftung in Spanien*. Bonn, Dietz, 2013.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: «Un padrino en Europa. La República Federal de Alemania y España durante la presidencia de Adolfo Suárez», en REDERO SAN ROMÁN, Manuel (ed.): *Adolfo Suárez y la transición política*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2017, pp. 203-246.
- ORTEGA MARTÍN, Jorge: *La transformación de los ejércitos españoles (1975-2008)*. Madrid, UNED, 2008.
- ORTH, Karin: *Autonomie und Planung der Forschung. Förderpolitische Strategien der Deutschen Forschungsgemeinschaft 1949-1968*. Stuttgart, Franz Steinert Verlag, 2011.
- OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (dir.): *La destrucción de la ciencia en España. Depuración universitaria en el franquismo*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2006.
- OTERO CARVAJAL, Luis Enrique: *La ciencia en España, 1814-2015. Exilios, retornos, recortes*. Madrid, Los Libros de la Catarata, 2017.
- PARDO SANZ, Rosa y PORTERO, Florentino: «La política exterior del régimen de Franco», en Raymond CARR (Cord.): *Historia de España Menéndez Pidal. La época de Franco 1939-1975*. Tomo XLI, Vol. I Madrid, Espasa Calpe, 1996, pp. 192-300.
- PARDO SANZ, Rosa: «EE.UU. y el tardofranquismo: las relaciones bilaterales durante la presidencia Nixon, 1969-1974», *Historia del Presente*, 6 (2005), pp. 11-41.
- PARDO SANZ, Rosa: «La política exterior de los gobiernos de Felipe González: ¿un nuevo papel para España en el escenario internacional?», *Ayer*, 84/2011 (4), pp. 73-97.
- PEREIRA CASTAÑARES, Juan Carlos y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ-CUESTA, Juan Manuel (dirs.): *La política exterior y la dimensión internacional de la transición española. Testigos y protagonistas (1976-1986)*. Madrid, Thomson Reuters Aranzadi, 2015.
- PFEIFFER, Heinrich von: *Alexander von Humboldt Stiftung 1953-1983*. Bonn, Alexander von Humboldt Stiftung, 1983.
- POWELL, Charles: *El amigo americano. España y Estados Unidos de la dictadura a la democracia*. Madrid, Galaxia Gutenberg, 2011.
- PSOE: *Por el cambio. Programa Electoral del Partido Socialista Obrero Español*. Madrid, PSOE, 1982.
- PUIG, Núria: «La conexión alemana: redes empresariales hispano-alemanas en la España del siglo XX», *VIII Congreso de la Asociación Española de Historia Económica. La formación del tejido empresarial en España (siglos XIX y XX): el papel de los grupos y las redes empresariales, 16-18 septiembre 2005*. Santiago de Compostela, Asociación Española de Historia Económica (AEHE), 2005.
- ROQUÉ, Xavier: «España en el CERN (1961-1969), o el fracaso de la física autárquica», en HERRAN, Néstor y ROQUÉ, Xavier (eds.): *La física en la dictadura. Físicos, cultura y poder en España, 1939-1975*. Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2012, pp. 239-258
- REBOK, Sandra (ed.): *Traspasar fronteras. Un siglo de intercambio científico entre España y Alemania / Über Grenzen hinaus. Ein Jahrhundert deutsch-spanische Wissenschaftsbeziehungen*.

- Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas / Deutscher Akademischer Austauschdienst, 2010.
- REYNOLDS, David: «Science, technology, and the Cold War», en LEFFLER, Melvyn P. y WESTARD, Odd Arne (eds.): *The Cambridge History of the Cold War. Volume III: Endings*. Cambridge, Cambridge University Press, 2010, pp. 378-399.
- RODRIGO LUELMO, Francisco José: *España y el proceso de la CSCE: la Conferencia de Helsinki (1969-1975)*, (Tesis doctoral inédita), Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2015.
- RUBIO-VARAS, M. del Mar y DE LA TORRE, Joseba (eds.): *The Economic History of Nuclear Energy in Spain. Governance, Business and Finance*. London, Palgrave, 2017.
- SÁNCHEZ CERVELLÓ, Josep: *La revolución portuguesa y su influencia en la transición española, 1961-1976*. Madrid, Nerea, 1995.
- SÁNCHEZ RON, José María: *INTA: 50 años de ciencia y técnica aeroespacial*. Madrid, INTA, 1997.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Esther: *Rumbo al sur: Francia y la España del desarrollo, 1958-1969*. Madrid, CSIC, 2006.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Esther M.: «Francia y la España del tardofranquismo y la transición. Sinergias económicas en un marco de cambio político, 1970-1986», *Hispania*, 254 (2016), pp. 872-893.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, Esther M.: «An Alternative Route? France's Position in the Spanish Nuclear Program, c. 1950s-1980s», en RUBIO-VARAS, M. del Mar y DE LA TORRE, Joseba (eds.): *The Economic History of Nuclear Energy in Spain. Governance, Business and Finance*. Palgrave, London, 2017, pp. 155-186.
- SANTESMASES, María Jesús: *Entre Cajal y Ochoa. Ciencias Biomédicas en la España de Franco, 1939-1975*. Madrid, CSIC, 2001.
- SANZ DÍAZ, Carlos: «La ayuda al desarrollo de la República Federal de Alemania a España (1956-1970)», *Historia Contemporánea*, 30 (2005), pp. 179-203.
- SANZ DÍAZ, Carlos: «España y la cuestión alemana bajo el franquismo, 1945-1973. Entre la doctrina Hallstein y los comienzos de la Ostpolitik», *Iberoamericana. América Latina, España y Portugal*, 26 (2007), pp. 137-152.
- SANZ DÍAZ, Carlos: «Relaciones científico-culturales hispano-alemanas entre 1939 y 1975», en REBOK, Sandra (ed.): *Traspasar fronteras. Un siglo de intercambio científico entre España y Alemania / Über Grenzen hinaus. Ein Jahrhundert deutsch-spanische Wissenschaftsbeziehungen*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas / Deutscher Akademischer Austauschdienst, 2010, pp. 359-381.
- SANZ LAFUENTE, Gloria: «The Long Road to the Trillo Nuclear Power Plant: West Germany in the Spanish Nuclear Race», en RUBIO-VARAS, M. del Mar y DE LA TORRE, Joseba (eds.): *The Economic History of Nuclear Energy in Spain. Governance, Business and Finance*. London, Palgrave, 2017, pp. 187-215.
- SANZ MENÉNDEZ, Luis: *Estado, ciencia y tecnología en España: 1939-1977*. Madrid, Alianza Editorial, 1997.
- SCHÜRING, Michael: *Minervas verstoßene Kinder: vertriebene Wissenschaftler und die Vergangenheitspolitik der Max-Planck-Gesellschaft*. Göttingen, Wallstein, 2006.
- SIMÓN, Juan Antonio: «Fútbol y televisión: el mundial de 1982 y la inaplazable transformación de la televisión pública en España», *Ábaco*, 76/77 (2013), pp. 113-124.
- SOLINGEN, Etel (ed.): *Scientists and the State: Domestic Structures and the International Context*. Ann Arbor (Mi.), University of Michigan Press, 1994.
- SORIA LASCORZ, Enrique: «Las centrales eólico-solares. Una breve revisión de la tecnología y perspectivas de utilización», en MINISTERIO DE DEFENSA: *Isidoro Cabanyes y las*

- torres solares*. Madrid, Ministerio de Defensa/ Ministerio de Economía y Competitividad, 2014, pp. 72-82.
- STENGER, Matthias: *Transnationale Parteienzusammenarbeit. Die Beziehungen der deutschen und portugiesischen Christlichen Demokraten von der Nelkenrevolution bis zum Vertrag von Maastricht*. Düsseldorf, Droste, 2011.
- TUSELL, Javier y GARCÍA QUEIPO DE LLANO, Genoveva: *Tiempo de incertidumbre. Carlos Arias Navarro entre el franquismo y la Transición, 1973-1976*. Barcelona, Crítica, 2003.
- URIGÜEN LÓPEZ DE SANDALIANO, Natalia: *A imagen y semejanza. La democracia cristiana alemana y su aportación a la transición española*. Madrid, CSIC, 2018.
- VIÑAS, Ángel: *En las garras del águila. Los pactos con Estados Unidos, de Francisco Franco a Felipe González (1945-1995)*. Barcelona, Crítica, 2003.
- WALKER, Mark, ORTH, Karin, HERBERT, Ulrich y BRUCH, Rüdiger von (eds.): *The German Research Foundation 1920-1970. Funding Poised between Science and Politics*. Stuttgart, Franz Steiner Verlag, 2013.
- WEINGART, Peter y TAUBERT, Niels C.: *Das Wissensministerium. Ein halbes Jahrhundert Forschungs- und Bildungspolitik in Deutschland*. Göttingen, Velbrück Wissenschaft, 2006.

LIMBERING UP SISTER PARTIES' EUROPEANIZATION: TRANSNATIONAL SOCIALIST NETWORKS IN THE PORTUGUESE AND SPANISH TRANSITIONS TO DEMOCRACY AND ACCESSION TO THE EUROPEAN COMMUNITY

PONIENDO EN MARCHA LA EUROPEIZACIÓN DE PARTIDOS HERMANOS: LAS REDES SOCIALISTAS TRANSNACIONALES EN LAS TRANSICIONES PORTUGUESA Y ESPAÑOLA A LA DEMOCRACIA Y LA ADHESIÓN A LA COMUNIDAD EUROPEA

Christian Salm¹

Recibido: 2019-06-29 · Aceptado: 2020-05-23

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.32.2020.26019>

Abstract

This article addresses the role of transnational socialist networks in the transition from dictatorship to parliamentary democracy in Portugal and Spain and the accession of both Iberian countries to the European Community (EC). Firstly, it maps the transnational networks of western European socialist parties and reconstructs the links established with the Portuguese and Spanish socialists, especially with the Portuguese Socialist Party (Partido Socialista: PS) and the Spanish Socialist Party (Partido Socialista Obrero Español: PSOE). Secondly, it identifies functions and strategies the transnational socialist networks developed

1. Historian and Policy Researcher at the European Parliamentary Research Service of the European Parliament in Brussels, Belgium. He obtained a PhD from the Centre for European and International Studies Research at the University of Portsmouth. He has published on several issues pertaining to European transnational history, political parties in European integration, EU policy-making and history of the European Parliament. He is writing in a personal capacity. C.e.: christian.salm@ep.europa.eu; christian.salm@port.ac.uk

to influence the Portuguese and Spanish democratic transition and the run-up process to EC southern enlargement. By doing so, it demonstrates the impact that transnational socialist networks had on the programmatic development of both Iberian socialist parties in guiding them towards the EC socialist parties' ideological profile. This helped the socialist parties to agree common positions on EC southern enlargement and to ease the accession negotiations.

Keywords

EU enlargement; Europeanization; democratic transition; socialist parties; transnational networks.

Resumen

Este artículo aborda el papel de las redes socialistas transnacionales en la transición de la dictadura a la democracia parlamentaria en España y Portugal, así como la adhesión de ambos países ibéricos a la Comunidad Europea (CE). En primer lugar explora las redes transnacionales de los partidos socialistas de Europa occidental y reconstruye los vínculos establecidos con los socialistas portugueses y españoles, en particular con el Partido Socialista Portugués (PS) y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE). En segundo lugar identifica las funciones y estrategias que las redes socialistas transnacionales desarrollaron para influir en la transición democrática portuguesa y española y el proceso de preparación para la ampliación hacia el sur por parte de la CE. Al hacerlo demuestra que las redes socialistas transnacionales impactaron en el desarrollo programático de ambos partidos socialistas ibéricos tomando como modelo el perfil ideológico de los partidos socialistas de la CE. Esto ayudó a los partidos socialistas a acordar posiciones comunes sobre la ampliación hacia el sur de la CE y a facilitar las negociaciones de adhesión.

Palabras clave

EU ampliación; europeización; transición democrática; partidos socialistas; redes transnacionales

1. EUROPEANIZATION AS A PROCESS OF STRENGTHENING AND DEVELOPING COOPERATION MECHANISMS ON THE EUROPEAN LEVEL AND THE CONVERGENCE TOWARDS SHARED POLITICAL COMMITMENTS

Advocating theoretically informed approaches to engage with the policy and impact of European Union (EU) enlargements, Haakon A. Ikononou, Aurélie Andry and Rebekka Byberg have recently called for a new research agenda to explore the longevity and complexity of EU accession rounds from an historical perspective. They rightly argue that the predominant approach in the EU historiography of enlargements has mainly focused on single states and national governments in single rounds of enlargements especially in the 1960s and 1970s, negotiating formal conditions with the then European Community (EC). As a consequence of this state-centric perspective, three aspects have not been analysed systematically so far: (i) how enlargement has developed over time as a polity and practice, (ii) how enlargements have shaped the EU as a polity, and (iii) how enlargement was, and is, much more than a simple question of membership or non-membership, but rather a complex and continuous interaction with many possible endings².

In fact, political science research on the EU's eastern enlargement with twelve new member states in 2004/07 has for the first time taken an alternative perspective. It has shifted towards looking at the role and impact of other institutional and societal actors instead of nation states and their governments. For example, sociological-institutionalist inspired research in the area of comparative political science and constructivist oriented studies in International Relations have probed the conditions by which informal entities such as values or ideas of Europe may spill over into new territories. Moreover, this kind of political science research has raised questions on the socialisation of political elites and the habitualization of EU-compatible standards and political preferences³. In general, this political science literature grasps enlargement as a wide process of Europeanization.

While discussion about and the use of the term Europeanization has increased in recent times, some historians have criticised its narrow use in political science, being mostly focused on governance changes in the EU and its (new) member states. They understand Europeanization not only as a variety of political processes, but also as cultural, social and economic processes that lead to strong European structures and connections. On the basis of this broad definition, vastly different phenomena ranging from intellectual debates and discourses on Europe, to forms of Europeanization triggered by styles of music and the making of European

2. IKONOMO, A. Haakon, ANDRY, Aurélie and BYBERG, Rebekka: «Introduction», in idem. (eds): *European Enlargements across Rounds and Beyond Borders*. Abingdon/New York, Routledge, 2017, pp. 1-16.

3. See, e.g., SCHIMMELFENNIG, Frank and SEDELMEIER, Ulrich (eds): *The Politics of European Enlargement – Theoretical Approaches*. Abingdon/New York, Routledge, 2005.

identity through the memory of war and exhibitions in museums have been researched from an historical perspective⁴. The research on these processes of Europeanization has also addressed the role of different actors such as scientists, intellectuals, novelists, museum directors or International Organisations. These studies have expanded the political science understandings of Europeanization and have fruitfully employed an expanded use of the term for historical research. However, they have not developed further the political science definitions for historical research on EU enlargements, but have added new definitions of Europeanization. As one consequence of this, the roles of various actors in EU enlargements as a wide process of Europeanization have been neglected.

This article fills this research lacuna using the example of the role of transnational socialist networks in the Portuguese and Spanish transitions to democracy and the accession of both Iberian countries to the EC⁵. Western European socialists closely monitored the transitions from dictatorship to parliamentary democracy in Portugal and Spain in the mid-1970s. Based on their desire to support democrats and socialists fighting underground or from exile against dictatorship in their home countries, they committed themselves to supporting both socialist parties in Portugal and Spain: the Portuguese Socialist Party (Partido Socialista: Portuguese PS) and the Spanish Socialist Party (Partido Socialista Obrero Español: PSOE). They were motivated by an activist idea of their role of transnational «fraternity». Using partly institutionalised transnational networks, the European socialists sought to facilitate democratic transition in Portugal and Spain by, firstly, providing support to the Portuguese PS and the PSOE and, secondly, influencing EC southern enlargement policy at an early stage. Crucially, this article examines the role of transnational networks of socialist parties during the phase of change in political-system and the following political transition at a time when the prospect of later EC accession, and possible material or other benefits associated with it, did yet not play an important role⁶.

For the purposes of this article, Europeanization means, firstly, a process of strengthening and developing cooperation mechanisms on the European level in

4. See HIRSCHHAUSEN, Ulrike von and PATEL, Kiran Klaus: «Europeanization in History: An Introduction», in CONWAY, Martin and PATEL, Kiran Klaus (eds): *Europeanization in the Twentieth Century. Historical Approaches*. Basingstoke, Palgrave, 2010, pp. 1-18; KAISER, Wolfram, KRANKENHAGEN, Stefan and POEHLS, Kerstin: *Exhibiting Europe in Museums. Transnational Networks, Collections, Narratives, and Representation*. New York, Berghahn, 2014.

5. The article draws on previous research by the author on the role of transnational socialist networks in the Portuguese and Spanish transitions to democracy and EC accession, especially SALM, Christian: *Transnational Socialist Networks in the 1970s. European Community Development Aid and Southern Enlargement*. Basingstoke, Palgrave, 2016, pp. 94-149.

6. The role of (transnational) networks in European policy-making has been researched for various policy fields in recent time. See especially GEHLER, Michael, KAISER, Wolfram and LEUCHT, Brigitte (eds): *Netzwerke im europäischen Mehrebenensystem. Von 1945 bis zur Gegenwart. Networks in European Multi-Level Governance. From 1945 to the Present*. Vienna, Böhlau Verlag, 2009. For an introduction and overview on transnational history research and political science policy network analysis at the example of political parties and European integration history see SALM, Christian: «Come Together: Transnationale Geschichtsschreibung und politikwissenschaftliche Netzwerkforschung am Beispiel politischer Parteien und europäischer Integration», *Mitteilungsblatt des Instituts für soziale Bewegungen*, 46 (2011), pp. 131-151.

the form of transnational networks notable for being multi-functional. Secondly, it captures the convergence towards shared political commitments reflected in common ideologies, programmatic positions and policy objectives. In addressing these two dimensions of Europeanization, and in contrast to Robert Ladrech's basic framework for studying the Europeanization of political parties⁷, this article deals with Europeanization as a conflict-rich social process of convergence and integration in an historical perspective; and as such with enlargement as a complex interaction and far more than a simple matter of membership or non-membership, dealt with by national governments.

The article has two main sections. In the first section, I map the main transnational networks of the European socialists engaged in the Portuguese and Spanish transition to democracy and EC southern enlargement policy. I discuss those transnational networks of the European socialists that formed around the Socialist International (SI), the Confederation of the Socialist Parties in the EC, and bilateral relations of western European socialist parties. In the second section, I discuss the functions and activities these transnational socialist networks developed in order to influence the transitions to democracy and EC southern enlargement policy. In the conclusion, I provide an assessment of the impact of these transnational socialist networks.

2. MAPPING TRANSNATIONAL SOCIALIST NETWORKS IN THE PORTUGUESE AND SPANISH TRANSITION TO DEMOCRACY AND SOUTHERN ENLARGEMENT POLICY

The PSOE was a founding member of the SI⁸. In the form of temporary commissions for Spanish affairs, the SI officially supported the PSOE from the time of its refounding in 1951. Thus, their transnational cooperation was based on deep historical connections⁹. The Portuguese socialists received support from the SI after the liberation movement Portuguese Socialist Action (Acção Socialista Portuguesa: ASP) was affiliated as an official member of the network in early 1972¹⁰.

With the dictatorial Franco and Salazar regimes still in power, the SI sent fact-finding missions to Portugal and Spain. In this period, all SI fact-finding missions

7. LADRECH, Robert: «Europeanization and Political Parties: Towards a Framework for Analysis», *Party Politics*, 15 (2002), pp. 389-403.

8. For an introduction into the PSOE's history see, e.g., KENNEDY, Paul: «The Spanish Socialist Party (PSOE)», in: HANLEY, David and LOUGHLIN, John (eds): *Spanish Political Parties*. Cardiff, University of Wales Press, 2006, pp. 46-73.

9. See, e.g., ORTUÑO ANAYA, Pilar: *European Socialists and Spain: The Transition to Democracy, 1959-77*. Basingstoke, Palgrave, 2002, p. 9.

10. See, e.g., EISFELD, Rainer: *Sozialistischer Pluralismus in Europa. Ansätze und Scheitern am Beispiel Portugals*. Cologne, Wissenschaft und Politik, 1984, p. 48. For a broader analysis of the relations of the Portuguese PS with the European socialist parties see ANTUNES SABLOSKY, Juliet: *PS e a transição para a democracia. Relações com os partidos socialistas Europeus*. Tradução António Cruz Belo. Lisbon, Editorial Notícias, 2000.

to Portugal and Spain consisted mainly of representatives of western European socialist parties. The representatives were partly recruited from a tight network of socialist international secretaries and secretary-generals¹¹.

Furthermore, the SI established special committees for Portugal and Spain in the first half of the 1970s. These committees constituted small network entities within the broader SI network. They consisted of only a few members, mainly the international secretaries and experts on Portuguese or Spanish politics. The small number of members allowed for close cooperation on an informal basis. In both committees, the western European SI member parties involved were mainly those that had also been represented in the fact-finding missions. In the presence of Mario Soares, the leader of the Portuguese socialists, at the first meeting of the SI Portugal committee in London in March 1972 it was decided to invite the ASP to become a member of the committee¹².

In March 1974, the SI bureau created the SI Spain committee. The SI bureau had previously intervened in the power struggle of the two PSOE groups – the PSOE *renovado* with a Marxist character and based within Spain and the PSOE *histórico* with a moderate character and in exile in France – by recognising the PSOE *renovado* as the only representative of the Spanish socialists in January 1974. In political terms, this decision was taken because of the support of the Spanish General Union of Workers (Unión General de Trabajadores: UGT), historically affiliated with the PSOE, for the PSOE *renovado*. The SI bureau assumed that both organisations would together form a strong left-wing force within the Spanish process of democratisation¹³.

In fact, the PSOE was represented neither in the SI party leaders' meetings nor in SI bureau meetings in the first half of the 1970s. This was mainly due to the split of the PSOE into the PSOE *renovado* and PSOE *histórico*. Moreover, the young activists of the PSOE *renovado* around Felipe González had not yet developed close contacts to the western European socialist parties. Members of the PSOE *renovado* were thus not closely involved in the socialist cooperation through the various transnational networks. González and his colleagues started to participate regularly in SI meetings only after the recognition of the PSOE *renovado* as the only Spanish socialist party represented in the SI. As an official SI member, González could foster contacts with high-ranking western European socialist politicians. Still largely unknown to many high-ranking western European socialists on a personal level, González took part for the first time in a SI party leaders' meeting in February 1975.

11. See, e.g., the SI Fact Finding Mission to Portugal in October 1969, British Labour Party. Press & Publicity, Statement by Commission of SI, 24 October 1969, International Institute for Social History (IISH) Amsterdam, Socialist International Archives (SIA), 809.

12. Procès-Verbal de la Réunion du Bureau de l'Internationale Socialiste, London, 5 March 1972, Réunion du Bureau 2/72, N. 7/72, Fondazione di Studi Storici Filippo Turati (FdSFT) Florence, Fondo: Partito socialista italiano (Psi), Serie 11: Sezione Internazionale (SI), Sottoserie 3: Internazionale socialista (Is), 27.

13. For a detailed analyses on the role of the SI in the conflict between the PSOE *histórico* and the PSOE *renovado* see, ORTUÑO ANAYA, Pilar: *op. cit.*, pp. 24-33.

In contrast to González, Soares was acquainted with the most important socialist politicians in Western Europe due to his regular participation in SI bureau meetings and SI party leaders' meetings since the end of the 1960s¹⁴. For example, on the invitation of Olof Palme, the Swedish Prime Minister, Soares took part in the SI meeting in Harsund/Sweden of July 1969. Here he met for the first time in a personal and highly informal setting the leaders of the major central and northern European socialist parties¹⁵. In the wake of the Portuguese transition in 1974/75, Soares, at that time Foreign Minister of the Portuguese transitional government, used his SI contacts to warn the socialist party leaders of the danger of a takeover of power by the Portuguese Communist Party (Partido Comunista Português: PCP) with the support of extreme left-wing military force and the catastrophic economic problems of the country¹⁶.

On the basis of this threat, SI party leaders took the decision to install in the framework of the SI a high-level network for supporting the Portuguese transition to democracy. The initiator for the establishment of this network was Willy Brandt, the German Chancellor¹⁷. It rested upon the informal and confidential cooperation and consultation among a small group of western European socialist party leaders. These leaders did not create new official bureaus and avoided public interest in their transnational work¹⁸. The members of this high-ranking informal network were Brandt, Palme, Bruno Kreisky (the Austrian Chancellor), François Mitterrand (the leader of the French Socialist Party; Parti socialiste: PS), Joop den Uyl (Dutch Prime Minister), and Harold Wilson (Prime Minister of the United Kingdom)¹⁹. Thus, the socialist party leaders of the three major countries within the EC – France, Germany and Britain – participated in the network. It was agreed to call the network the Committee of Friendship and Solidarity for Democracy and Socialism in Portugal (CFSDSP)²⁰. The network was supposed to coordinate the support of all forms of democratic development in Portugal and to maintain contact with the Portuguese socialists²¹. Moreover, the network made use of contacts with governments and

14. See, e.g., FONSECA, Anna Mónica: «Western Germany and the Portuguese Transition to Democracy», IRPI Working Paper 40, 2008.

15. JANITSCHKEK, Hans: *Mário Soares: Portrait of a Hero*. London, Weidenfeld and Nicolson, 1985, p. 28.

16. Vermerk Dingels, Betr.: Treffen der sozialdemokratischen Regierungschefs in Stockholm am 2.8.1975, 15 August 1975, Archiv der sozialen Demokratie (AdSD) Bonn, Helmut Schmidt Archiv (HSA), 1/HSA006241.

17. See, e.g., MERSEBURGER, Peter: *Willy Brandt 1913-1992, Visionär und Realist*. Stuttgart/Munich, Deutsche Verlags-Anstalt, 2002, p. 748f.

18. BRANDT, Willy: *Begegnungen und Einsichten. Die Jahre 1960-1975*. Hamburg, Hoffmann und Campe, 1976, p. 631.

19. See KAISER, Wolfram and SALM, Christian: „Transition und Europäisierung in Spanien und Portugal. Sozial- und christdemokratische Netzwerke im Übergang von der Diktatur zur parlamentarischen Demokratie«, *Archiv für Sozialgeschichte*, 49 (2009), pp. 259-282, here p. 263; FONSECA, Anna Mónica: „The Federal Republic of Germany and the Portuguese Transition to Democracy (1974-1976)«, *Journal of European Integration History*, 15 (2009), pp. 35-56, here p. 49.

20. Aufzeichnung Veronika Isenberg, Betr.: Das Treffen des Portugalkomitees am 5. September 1975 in London, 8 September 1975, AdSD, SPD-Parteivorstand (SPD-PV), 11610.

21. Aufzeichnung Dingels, Betr.: Konferenz der sozialdemokratischen Regierungschefs und Vorsitzenden in Stockholm am 2.8.1975 auf Einladung von Olof Palme, 4 September 1975, AdSD, SPD-PV, 11490.

parliaments in EC member states and with EC institutions in order to influence western European and EC relations with Portugal.

Within the EC political arena, the Socialist Group in the European Parliament along with the Confederation of the Socialist Parties in the EC, created in 1974 as the successor organisation of the Liaison Bureau of the Socialist Parties in the EC, took on a vital role as mediators in the relations between Portugal and Spain with the Community's institutions.²² Crucially, although both the Socialist Group and the Confederation considered themselves to be the representative bodies of the socialists in the EC, they did not act as independent external actors during the transitions in Portugal and Spain. The SI remained the most important transnational network of the western European socialist parties for defining socialist policies on support for the transitions and on aspects of EC foreign relations towards Spain and Portugal throughout the 1970s.

Nevertheless, the first contacts between the Portuguese and Spanish socialists and the Socialist Group and the Confederation's predecessor organisation the Liaison Bureau dated back to the early 1970s. ASP and PSOE representatives attended the eighth congress of the EC socialist parties in Brussels in June 1971²³. The Socialist Group and the Confederation further expanded these contacts by undertaking fact-finding missions to Spain and Portugal during the initial phases of transition in both countries. For example, together with the Confederation, the Socialist Group sent a fact-finding mission to Portugal in June 1974²⁴. The highest representatives of socialist transnational cooperation on the EC level led the fact-finding mission. These included at that time two members of the German Social Democratic Party (Sozialdemokratische Partei Deutschlands: SPD): Ludwig Fellermaier, chairman the Socialist Group, and Wilhelm Dröscher, chairman of the Confederation. With the growing prospect of democratisation in Spain, the Socialist Group sent a fact-finding mission there in early 1976. The principle aim of both missions was to gather information on the Portuguese and Spanish political situation and to initiate closer contacts with the socialist activists²⁵.

In the transnational socialist networks, two western European socialist parties in particular played an important role in cooperating with the Portuguese PS and the PSOE: the German SPD and the French PS.

The German SPD held a dominant position in the socialist transnational cooperation in the context of Iberian transitions due to the extensive activities in

22. For an introduction into the history of the Socialist Group in the European Parliament and the Confederation of the Socialist Parties in the EC see HIX, Simon and LESSE, Urs: *Shaping a Vision. A History of the European Socialists*. Brussels, Party of European Socialists, 2002.

23. Meeting of Bureau of Socialist Parties of the EC, Brussels, 2 February 1973, IISH, SIA, 595.

24. Note à la attention des membres du groupe socialiste, Concerne: rapport sur la mission d'une délégation du groupe socialiste au Portugal du 13 au 17 juin 1974, Luxembourg, 1 July 1974, PS/GS/122/74, Historical Archives of the European Union (HAEU), Groupe socialiste du Parlement européen (GSPE), 57.

25. European Parliament, Socialist Group, Luxembourg, 3 June 1976, Report by the secretariat on the fact-finding visit to Spain by a delegation from the Socialist Group (from 30 April to 4 May 1976), IISH, SIA, 813.

Portugal and Spain of the Friedrich Ebert Foundation (Friedrich Ebert Stiftung: FES), a political foundation closely linked to the SPD²⁶. For example, the foundation had contacts with the Portuguese socialists from the mid-1960s on²⁷. In April 1973, the FES organised a secret meeting in Bad Münstereifel/West Germany for Portuguese socialists working towards overthrowing the dictatorship in their home country and ASP activists living in exile. Crucially, at this meeting the Portuguese PS was formally founded. In this respect, the FES and SPD contributed significantly to the establishment of the Portuguese PS²⁸.

In the case of the Spanish socialists, the FES established relations with PSOE members living in exile in France from the late 1950s on. In the mid-1960s, these contacts were extended to other Spanish socialists. As a consequence, the FES relation with the PSOE was difficult due to this long retained multipath strategy, which was designed to preserve the achievements of the FES work in Spain regardless of the conflicts of the Spanish socialists among themselves. Hence, the foundation maintained its contacts with all of the socialist groups in Spain until well into the 1970s²⁹.

Only some time after the SI decision to recognise the PSOE *renovado* as the only Spanish socialist party did it become apparent that the FES would cooperate with González as its exclusive partner in Spain. Crucially, the SPD and FES's cooperation with the PSOE was facilitated by the landmark decision of Brandt and his close political friends, Kreisky and Palme, at the SPD party congress in Mannheim in November 1975, to support only González and his PSOE *renovado*. This decision enabled a deepening of transnational cooperation and an intensification of networking. Moreover, it provided the necessary basis of trust that had lacked because of the contacts the SPD had maintained with the PSOE *histórico* and other smaller regional Spanish socialist groups³⁰. Prior to that decision, Brandt and González had only met a few times.

Likewise, Brandt and Soares knew each other vaguely before the Carnation Revolution in April 1974 - they had met, though only rarely, in the framework of SI meetings³¹. Only one week after the coup in Portugal, Brandt and Soares met for a private talk on the new Portuguese political situation in Bonn on 3

26. For a broader view on the role of the FES in transnational socialist party cooperation, including the FES's activities in Spain and Portugal, see SCHILDBERG, Cécilie, Wegbereiter transnationaler Parteienkooperation? Die Rolle der parteinahen Stiftungen», in: MITTAG, Jürgen (ed.): *Politische Parteien und europäische Integration. Entwicklung und Perspektiven transnationaler Parteienkooperation in Europa*. Essen, Klartext Verlag, 2006, pp. 451-575.

27. Aktennotiz [Esters-] Sabiel, Betr.: Portugal, 1 October 1974, AdsD, SPD-PV, 11484.

28. See, e.g., PRIDHAM, Geoffrey: «The Politics of the European Community. Transnational Networks and Democratic Transitions in Southern Europe», in: idem. (ed.): *Encouraging Democracy. The International Context of Regime Transition in Southern Europe*. Leicester, Leicester University Press, 1991, pp. 212-245, here p. 240.

29. See, e.g., MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: «La Fundación Ebert y el socialismo español de la dictadura a la democracia», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 29 (2007), pp. 257-278, here pp. 259-270.

30. Sachbericht Dieter Koneiecki über eine Sondierungsreise nach Spanien im Auftrag der FES vom 17.11. bis 14.12.1975, 13 December 1975, AdsD, Nachlass Bruno Friedrich (NBF), 1/BFAA001539.

31. See BRANDT, Willy: *op. cit.*, p. 629.

May 1974³². Soares used the meeting to express great interest in establishing a direct informal contact with the SPD chairman in order to allow at this highest party level a constant and confidential exchange of views and information with regard to the future of the Portuguese transition³³. Furthermore, Soares pointed to the strong role of the PCP based on an efficient organisation and ample financial resources³⁴. Thus, the change in the political situation in Portugal in April 1974 brought a new dimension to the relations and cooperation of the SPD and Portuguese PS³⁵. Both parties extended the networking among each other substantially. With the purpose of contributing to democratic consolidation in Portugal and supporting the Portuguese PS, the FES opened an office in Lisbon in spring 1977³⁶.

In contrast to the SPD, the French PS had actually ensured the survival of the PSOE as a political organisation in exile in Toulouse/France. However, although the French socialists helped the PSOE *histórico* to stay alive in exile, during the PSOE's split the French PS sided with the PSOE *renovado* at an early stage. Two reasons accounted for this decision. Firstly, as several authors have argued³⁷, the French socialists perceived the transformation and renovation of the PSOE through González as a process that the French PS had itself undergone under the leadership of Mitterrand. Secondly, the French PS's decision to cooperate with the PSOE *renovado* revealed a strategic interest based on domestic policy. The programmatic orientation of the PSOE *renovado* as a Marxist mass party meant it had better prospects for a collaboration with the Spanish Communist Party (Partido Comunista de España: PCE), which suited the French PS's policy of building an alliance with the French Communist Party (Parti communiste français: PCF).

Spain's ambitions for EC accession after democratisation intensified the bilateral exchange between the PSOE and the French PS. Several informal meetings with high-ranking representatives of both parties were held in order to discuss the technical and political impacts of southern EC enlargement for the Mediterranean countries³⁸. However, at the same time the French PS

32. See, e.g., BRANDT, Willy: *op. cit.*, p. 629; FONSECA, Anna Mónica: *op. cit.*, p. 39.

33. Kurzaufzeichnung Dingels, Betr.: Bemerkungen des portugiesischen Außenminister bei der Unterredung mit dem Parteivorsitzenden, 22 May 1975, AdSD, SPD-PV, 11490.

34. Isenberg to Friedrich, 10 May 1974, Bericht Isenberg, Betr.: Gespräche, die der Vorsitzende der Sozialistischen Partei Portugals, Mario Soares am 3. Mai in Bonn führte, AdSD, NBF, 1/BFAA001537.

35. Aufzeichnung Dingels, Betr.: Internationale Parteibeziehungen der SPD, July 1974, AdSD, Nachlass Egon Bahr (NEB), 419 A, 1/EBAA001092.

36. See MÜHLEN, Patrick von zur: *Die internationale Arbeit der Friedrich-Ebert-Stiftung. Von den Anfängen bis zum Ende des Ost-West-Konflikts*. Bonn, Dietz, 2007, p. 207.

37. This argument has been made by MARTÍNEZ COBO, José and MARTÍNEZ COBO, Carlos: *La segunda renovación. Intrahistoria del PSOE*, vol. IV. Barcelona, Plaza y Janés, 1991, p. 179; MATEOS LÓPEZ, Abdón: «Europa en la política de presencia internacional del socialismo en el exilio», in *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, 2 (1989), pp. 339-358, here p. 353.

38. E.g., Réunion PSOE-PS sur l'élargissement de la CEE, Toulouse, 12 Septembre 1978, Centre d'archives socialistes (CdAS) Paris, Fonds Robert Pontillon (FRP), 8 FP 7/173.

was concerned to protect French domestic interests by demanding a reform of the EC's Common Agricultural Policy (CAP), the reinforcement of the EC regional policy and the facilitating of greater public interventions to protect living standards. The Spanish socialists felt aggrieved by this policy, which then created difficulties in the relations between the two parties and later in the EC accession negotiations³⁹.

The French PS also enabled Soares to direct from Paris the political activities of the Portuguese socialists until his return to Portugal. Soares had established a close relationship with Mitterrand and the French PS international secretary, Robert Pontillon, through meetings within the framework of the SI and on a bilateral basis⁴⁰. In October 1973, before the Carnation Revolution, the French PS and the Portuguese PS officially established their relationship. The close relations between both parties were additionally demonstrated when Mitterrand visited Soares in Portugal shortly after the coup in July 1974⁴¹. Consequently, there was no doubt that the French PS sided with the Portuguese PS in the transition, while its domestic alliance partner, the PCF, backed the pro-Soviet PCP.

However, the French PS worked for a left-wing union in Portugal in order not to hamper the French leftist unity with the PCF. On numerous occasions, the French PS leadership called on the Portuguese PS to form a popular front with the communists⁴². Also in Spain, the French PS worked for a socialist-communist union in form of a merger of the PCE and the PSOE⁴³.

The central and northern European socialist parties were against these initiatives of the French PS. Collaboration between socialist and communist parties in the southern European countries developed into a politically sensitive issue that had the potential to affect seriously the transnational cooperation in the network of the SI and the socialist transnational political networks on the EC level. For example, the German SPD Chancellor Helmut Schmidt heavily criticised Mitterrand's initiatives and clearly warned of the effects of a schematic transfer of domestic political arrangements to neighbouring countries. Schmidt's view was that if coalitions including the communists in EC and North Atlantic Treaty Organisation (NATO) countries were to be formed, these countries might not be able to honour the foreign policy commitments to which they were contractually bound. Hence, Schmidt emphasised that the SPD would oppose any unilateral adoption of Mitterrand's concept⁴⁴.

39. FEATHERSTONE, Kevin: *Socialist Parties and European Integration. A Comparative History*. Manchester: Manchester University Press, 1988, p. 123.

40. Mitterrand to Soares, n.d., CdAS, FRP, 8 FP 7/178; Soares to Pontillon, 16 July 1976, CdAS, Fonds Secrétariat aux relations internationales (FSRI), 450 Ri 5 Portugal; Pontillon to Soares, 28 February 1977, CdAS, FSRI, 450 Ri 5 Portugal.

41. Réunion avec la direction du Parti Socialiste Portugaise. Vendredi 5 Juillet 1974, CdAS, FRP, 8 FP 7/178.

42. Résolution voté à l'unanimité par le comité directeur des 4 et 5 Octobre 1975, CdAS, FSRI, 450 Ri 2 Portugal; Résolution du comité directeur sur le Portugal. 30 & 31 Janvier 1976, CdAS, FSRI, 450 Ri 2 Portugal.

43. Comité directeur des 6 et 7 décembre 1975, Espagne, CdAS, FSRI, 425 Ri 2 Espagne.

44. Vermerk Dingels zur Information des Präsidiums, Betr.: Konferenz der sozialdemokratischen Parteivorsitzenden

There was no real compromise in sight that would have changed the position of the French PS or of the central and northern European socialist parties around the SPD. Ultimately, given the SI rules there was a minimum consensus that the final decision on domestic policy issues would always be reserved for the party concerned. Thus, in contrast to the central and northern European socialist parties, the socialist parties from the southern European countries were allowed to draw individual assessments on alliances with communist parties according to the specific political conditions in their home countries⁴⁵. In fact, with the exception of González, Mitterrand did not find widespread support for his socialist-communist alliance policy.

Nevertheless, these developments in the socialist transnational party cooperation laid the necessary foundations for the establishment of a new network unit in the context of the Confederation for dealing explicitly with EC southern enlargement policy. The Portuguese PS had suggested creating such a network unit in the form of a working group. The Confederation quickly responded to the Portuguese PS suggestion by requesting its member parties to name two members to represent their party in the envisaged working group⁴⁶. The working group was constituted in September 1978⁴⁷. Besides the Portuguese PS and the PSOE, all EC socialist parties except for the British Labour Party sent delegates to the first working group meeting in Lisbon⁴⁸. The appointed delegates were the international secretaries or members of the international departments of the EC socialist parties and medium-ranking politicians with an expertise in EC policy. In the initial working phase, the working group showed a high frequency of interaction. It met four times in a period of a little bit more than half a year in Lisbon, Madrid, Brussels and Dublin. The objective of all of these meetings was to examine the economic and social problems of EC enlargement for both the EC member states and the applicant countries⁴⁹.

und Regierungschefs Europas am 18. und 19.1.1976 in Helsingoer [sic]/Dänemark, Bonn, 20 January 1976, AdsD, NEB, 1/EBAA001092.

45. Einigung auf gemeinsame Wahlplattform. Zusammenkunft der europäischen Sozialdemokraten im dänischen Helsingör [sic], Frankfurter Allgemeine Zeitung, 19 January 1976.

46. Karel van Miert im Auftrag des Bunds der Sozialdemokratischen Parteien in der EG an die Mitgliedsparteien, Juli 1978, AdsD, SPD-PV, 11467; Bund der Sozialdemokratischen Parteien in der EG an die Mitgliedsparteien, Betr.: Arbeitsgruppe Erweiterung, 19 April 1978; AdsD, SPD-PV, 11467.

47. Bund der Sozialdemokratischen Parteien in der EG, Informationsdokument, Bericht der Arbeitsgruppe Erweiterung, 5 October 1979, AdsD, SPD-PV, 11467.

48. Besides the PSOE and the Portuguese PS, this included in detail the French PS, the SPD, the Belgium Socialist Party, the Danish Social Democrats' Party, the Dutch Labour Party, the Irish Labour Party, the Italian Socialist Party, and the Luxembourgish Socialist Workers' Party.

49. 19 and 20 September in Lisbon, 17 and 18 November in Madrid, 21 December 1978 in Brussels, 5 May 1979 in Dublin. Bund der Sozialdemokratischen Parteien in der EG, Informationsdokument, Bericht der Arbeitsgruppe Erweiterung, 5 October 1979, AdsD, SPD-PV, 11467.

3. FUNCTIONS AND STRATEGIES OF TRANSNATIONAL SOCIALIST NETWORKS

These partly overlapping transnational socialist networks had five main functions in the transition from dictatorship to parliamentary democracy in Portugal and Spain and in the run-up to the EC southern enlargement: monitoring the political developments in Portugal and Spain and the situation of the socialist parties in both countries and exchanging information and views; identifying suitable partners and integrating them into the socialist transnational party cooperation; providing various strategies of support for the Portuguese PS and the PSOE; convincing both Iberian socialist parties to develop a party profile similar to that of the EC based socialist parties; and coordinating the policies of the socialist parties.

The first main function of the socialist transnational networking lay in enabling the parties to explore and to monitor the political situation on the Iberian Peninsula. Through their transnational networks, the socialist parties broadly exchanged information on developments in Portugal and Spain. The principal task of the SI fact-finding missions was to talk to Portuguese and Spanish socialist politicians and thereby gain an overview of the political situation in both countries. Based on the results of the SI fact-finding missions, the SI bureau often produced larger reports that were circulated to the SI member parties⁵⁰.

Likewise, reports by González and Soares presented at SI party leaders' meetings provided the western European socialists with first-hand information on the political developments in both Iberian countries as well as on the Portuguese PS and PSOE's situation. Furthermore, first-hand information by Portuguese and Spanish leading socialists was given to the western European sister parties at meetings of the SI Portugal and Spain committees or of the SI bureau, whose network-like framework of transnational party cooperation enabled Portuguese and Spanish socialists to freely report on and discuss the role of their parties in the transitions. These concerned confidential issues such as their opinion on the communist parties' role in the transitions, financial and material support needed by both parties and their policies on EC accession⁵¹.

The second main function of the transnational socialist networks or bilateral relations was to identify suitable Portuguese and Spanish partners already during the dictatorships and the early stages of the transitions. Moreover, their transnational networking helped the socialist parties to integrate new partners into their transnational cooperation, also on the level of the EC. In the case of Spain,

50. L'Internationale de 1969 à 1971, Rapport du Secrétaire Général à la Conférence du Conseil général de l'Internationale Socialiste, à Helsinki du 25 au 27 mai 1971, SI Circulaire No. 18/71, 2 June 1971, CdAS, FSRI, 60 Ri (BP) 2, IS, Conférence du Conseil générale - Helsinki.

51. For example, Tito de Morais presented to the SI Portugal Committee a detailed list of types of aid urgently required by the Portuguese PS. Camera dei Deputati, To members of the Bureau. Assistance requested by Portuguese PS, 7 June 1974, CdAS, FSRI, 60 Ri (BP) 81, IS, Comité Portugal.

maintaining contacts to many different Spanish socialist politicians was of great use for the western European socialist parties for gaining insight into the programmatic and ideological orientation, the organisational strength, the number of members and the political prospects in a future democratic system of all existing Spanish socialist groups. In particular, the bilateral party contacts and the SI fact-finding missions served to identify suitable partners⁵². Given the PSOE's split in the early 1970s, transnational networking with the Spanish socialists became even more important for the western European socialist parties for deciding with which PSOE group institutionalised relations should be retained and expanded.

In the case of Portugal, the local PS was for some time the only suitable partner for transnational cooperation for the western European socialist parties. Only with the foundation of the Democratic People's Party (Partido Popular Democrático: PPD) in 1974, which later changed its name into Social Democratic Party (Partido Social Democrata: PSD), did another Portuguese political force arise that felt connected to the European socialist tradition. The envisaged membership of the PPD/PSD in the SI did not materialise, however⁵³.

The third main function of the socialist transnational party networking consisted of various strategies of support for the Portuguese PS and the PSOE to help both parties to assume a central position in the transitions and to appear as a credible political force in European politics. In total, seven central strategies of support for the Iberian sister parties were provided via the transnational networks of the western European socialist parties.

The first strategy was what could be called comprehensive moral support. Generally, based on their democratic principles, the western European socialists considered themselves obliged to contribute to the success of the Iberian transitions to parliamentary democracy through the exertion of constant moral influence. Given the politically open situation in southern Europe in the mid-1970s, the western European socialist parties adopted the strong position that they should assist the Spanish and Portuguese socialists to stand up for a democratic systems. For example, when in the summer of 1975 the political crisis of the emerging Portuguese new democratic system was reflected in the Portuguese PS's withdrawal from the transitional government, the SI reacted with a public statement - which was clearly aimed at exerting moral influence - at its bureau meeting in Dublin in July 1975. The SI member parties here declared that: *'We reaffirm our solidarity with the Socialist Party of Portugal and our full support for the democratic revolution.*

52. Aufzeichnung Isenberg, Betr.: Besuch einer Delegation der SI in Spanien vom 14.-18. Januar 1976, 21 January 1976, AdsD, SPD-PV, 11610.

53. For a short overview on the history of the PPD/PSD in course of the Portuguese transition in the second half of the 1970s, see, e.g., KOHLER, Beate: *Politischer Umbruch in Südeuropa. Portugal, Griechenland, Spanien auf dem Weg zur Demokratie*. Bonn, Europa Union, 1981, pp. 83-89.

*Only through democratic socialism can Portugal avoid the three dangers of a right-wing coup, a Communist or military dictatorship.*⁵⁴

Secondly, via their transnational network connections the western European socialist parties channelled extensive financial and material resources to the Portuguese PS and the PSOE. In the first place, the SI secretariat attempted to coordinate the SI member parties' financial and material aid that was urgently needed by the two Iberian sister parties⁵⁵. For example, after the Portuguese PS had requested support from the SI bureau in summer 1975, the SI secretariat sent a detailed list of equipment and financial aid required by the Portuguese socialists to the western European SI member parties. In order to give financial support to the PSOE, the SI bureau decided in October 1975 to establish a SI Spanish Solidarity Fund, to which the SI member parties were asked to contribute. The amount of the Spanish Solidarity Fund remained low, however⁵⁶. The socialist parties also individually organised substantial material and financial aid for the Portuguese PS and the PSOE. In particular, the larger central and northern European socialist parties extensively transmitted various resources via informal channels to Portugal and Spain⁵⁷.

Fourthly, based on extensive material and financial aid, the transnational political network cooperation of the western European socialist parties enabled them to support the Portuguese PS and the PSOE to build up efficient party structures. Here, the SPD and the FES proved to be the most supportive. One of the FES principle tasks was to improve the organisational power of the Portuguese socialists. For example, the FES developed a model of a local association for providing an example for other emerging organisational units of the Portuguese PS⁵⁸.

The FES also supported the PSOE, improving its organisational structure in the regional and local party associations. In particular, the contacts and cooperation between the PSOE leadership and its regional and local associations were in several cases insufficient. Thus, the FES action plan for developing an efficient organisational PSOE party structure consisted in the establishment of 27 regional and local party associations and training for the party staff⁵⁹.

54. Bureau report to congress 1976, 21 May 1976, CdAS, FSRI, 60 Ri (WB) 2, SI.

55. In the case of financial and material aid for the Portuguese PS, see Balcomb to Campino, 14 June 1974, IISH, SIA, 779.

56. Aufzeichnung Isenberg, Betr.: Sitzung des Spanien Komitees der SI am 16.11.1975 in Amsterdam, 20 November 1975, AdsD, NBF, 1/BFAA001538.

57. Today, it is not possible to reconstruct how much money the western European socialist parties transmitted to the Spanish and Portuguese socialists. It is assumed that the SPD and FES have transmitted ten to fifteen million Deutsche Mark to the Portuguese PS only. See. e.g., PINTO-DUSCHINSKY, Michael: «Foreign Political Aid: The German Political Foundations and Their US Counterparts», *International Affairs*, 67 (1991), pp. 33-63, here p. 46.

58. Dingels to Wehrmeyer, Betr.: Deine Reise nach Portugal, 17 July 1974, AdsD, NBF, 1/BFAA001535.

59. Sachbericht Konecki über die vorbereitenden Maßnahmen zur Eröffnung der Vertretung der FES in Madrid, n.d., AdsD, NBF, 1/BFAA001540. On the extensive support by the FES for the PSOE during the transition, see also MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *El amigo alemán. El SPD y el PSOE de la dictadura a la democracia*. Barcelona, RBA Libros, 2012, pp. 217-277.

The fifth central strategy of support was to assist the Portuguese PS and the PSOE in running successful election campaigns. The western European socialist parties contributed to this mainly by sending delegations to political events that formed an important part of the Portuguese and Spanish socialists' election campaigns. For example, the bureau of the Confederation and the chairman of the Socialist Group, Fellermaier, advocated sending a delegation of the Confederation to Portugal to support the Portuguese PS in the run-up to the election of the constitutional assembly in April 1975⁶⁰. About a year later, the Portuguese PS was again at the centre of attention of a major international meeting of the western European socialist party leaders, on this occasion held in Oporto. Indeed, the meeting was an electoral manoeuvre initiated by Soares, who was facing a mounting threat from the PPD and the Social Democrat Centre (Partido do Centro Democrático Social), which were expected to win the elections for the legislative assembly in April 1976. Besides the CFSDSP members, Brandt, Mitterrand, Kreisky, Palme and den Uyl, other western European socialist party leaders included in the meeting were, for example, González and the socialist Norwegian Prime Minister Odvar Nordli⁶¹.

Kicking off its campaign for the first free parliamentary election in Spain in July 1977 after more than forty years, the PSOE organised a rally in cooperation with the Confederation and the Socialist Group in Madrid in April 1977. With this joint event, the PSOE aimed at demonstrating its special attachment to the EC socialist parties. Leading EC socialist politicians participated in the event. As part of it, a colloquium was organised that addressed the topic of Spain's future in the EC⁶².

Sixthly, through transnational networking, the western European socialist parties supported the Portuguese PS and the PSOE in establishing international contacts. This concerned in particular contacts in Europe and especially contacts to the European institutions. The network of the socialist international secretaries and secretary-generals was often used for forming such contacts. For example, the SI Portugal committee and SI secretariat assisted the ASP in developing contacts with the Council of Europe.

Moreover, the international secretaries supported the Portuguese PS and the PSOE leaders in making contacts with high-ranking members of the European Commission. For example, when in 1975 the situation in Portugal became more polarised with the threat of a right-wing or communist coup, Tom McNally, who in 1974 had resigned as international secretary of the British Labour Party and become an advisor in the Foreign and Commonwealth Office, endeavoured to

60. Bericht über die Sitzung des Bundes der Sozialdemokratischen Parteien am 14.2.1975, n.d., AdSD, NEB, 419 A, 1/EBAA001092.

61. Top Europe Socialists meet in Portugal as tensions rise, *International Herald Tribune*, 15 March 1976.

62. Protokollnotiz über die Gemeinsame Sitzung des Fraktionsvorstandes der Sozialistischen Fraktion im EP, des Bundes der Sozialdemokratischen Parteien in der EG und der PSOE am 16.2.1977 in Brüssel, n.d., AdSD, NBF, 1/BFAA001541.

develop an informal contact between Soares and the British socialist Commissioner, George Thomson⁶³. In this way, Soares was able to extend his contacts to leading members of the European Commission.

The seventh strategy of support was to help the party leaders of the Portuguese PS and the PSOE to enhance their political prestige and to expand their political room for manoeuvre. In Spain, for example, the opposition was formally excluded from political participation during the transition until shortly before the election to the parliamentary assembly in mid-1977, when opposition parties were legalised⁶⁴. Against this background, Brandt's support for González reached its political climax when the SPD international secretary Dingels was instructed to organise a trip for González to West Germany, the Netherlands and the Scandinavian countries with the aim of making him more familiar with the political conceptions of the socialist parties in these western and northern European countries.

The intensive exchange between the Spanish and Portuguese socialists with the western European sister parties through the partly overlapping transnational networks or via bilateral contacts facilitated the programmatic reorientation of the Portuguese PS and the PSOE. This fourth main function consisted of regular informal interventions to convince the Portuguese PS and the PSOE to develop a western European social democratic party profile. This programmatic profile presented a reformist doctrinal position without Marxist determinism. Its *acquis communautaire* included such basic elements – exemplified by the SPD's Bad Godesberg Programme of 1959, for example – as freedom, justice, and solidarity in a parliamentary democratic system, the toleration of private property, strong welfare structures and as much free economic competition as possible with only as much planning as necessary⁶⁵. However, especially with the French PS, individual parties did adopt a more radical programmatic position – chiefly in the area of economic policy – by demanding strong economic planning⁶⁶. Furthermore, and of course with the exception of the French PS, the socialist parties' push for a western European social democratic party profile of the Iberian socialist parties was aimed at forcing back the communists' influence in Portugal and Spain.

Especially in relation with Portugal's successful transition to parliamentary democracy and the country's path to EC membership, the western European socialists attached great importance to strengthening the Portuguese PS's self-image as a strong independent socialist power with a social democratic party profile. In this way, the Portuguese socialists would be pushed to distance itself

63. McNally to Soares, 7 October 1975, Bodleian Library Oxford, James Callaghan Papers, 128.

64. See, e.g., KOHLER, Beate: *op. cit.*, p. 268.

65. See the original German version of the Godesberg Programme in: DOWE, Dieter and Klotzenbach, Kurt: *Programmatische Dokumente der Deutschen Sozialdemokratie*. Bonn, Dietz, 4th edition, 2004, pp. 324-345.

66. For an overview on the French PS's economic policy in the 1970s (also with a view to the French PS's demands for an economic policy on the EC level), see, e.g., GUÉROT, Ulrike: *Die PS und Europa. Eine Untersuchung der europapolitischen Programmatik der französischen Sozialisten 1971-1995*. Bochum, Universitätsverlag Brockmeyer, 1996, pp. 108-113.

programmatically from the Stalinist-minted PCP. At the same time, most western European socialists hoped that the Portuguese PS would give up plans to build an alliance with the PCP following the French PS model, which were high on the agenda in the beginning of the Portuguese transition. Thus, with the exception of the French PS, at bilateral and transnational meetings on various party levels the western European socialists gave advice to their Portuguese friends as to how their party could develop a distinct western European social democratic profile.

It was above all the SPD that led the way in this endeavour⁶⁷. In informal talks, Brandt and other high-ranking SPD representatives introduced leading Portuguese PS members to the programmatic history of the SPD in order to demonstrate a clear path from a Marxist party to a western European social democratic catch-all party⁶⁸. Furthermore, together with its western European socialist partners, the SPD tried to convince the Portuguese socialists that a western European social democratic party profile similar to that of the SPD Godesberg Programme would help to improve the internal stability of the party and would be the most promising strategic option for future elections.

In the case of the Spanish socialists, Pilar Ortuña Anaya has pointed out that the SPD concentrated its attention on the PSOE in order to strengthen the party against the threat of the rival PCE⁶⁹. It was precisely for that reason that the SPD and the FES supported the PSOE *histórico* over a longer period of time⁷⁰. Not surprisingly, the SPD and the FES detected that there were strong divergences between their own programmatic orientation and that of the PSOE *renovado*, given that the majority of the group around González ideologically regarded themselves as Marxists⁷¹. Moreover, the PSOE *renovado* was open to cooperating with the PCE. After Brandt had decided to support González, the SPD backed by most western European SI member parties used their intensive transfer of financial and moral resources in order to induce the PSOE to overcome further temptations for such cooperation. The intensive informal exchange of González via bilateral contacts and transnational networks with the three leading representatives of European social democracy at the time – Brandt, Palme and Kreisky – promoted his realignment towards the programmatic identity of the social democratic parties in central and northern Europe.

The fifth main function of the transnational socialist networks was to coordinate socialist policies on the relations of Spain and Portugal with the western European

67. See also ROTHER, Bernd: *Der verhinderte Übergang zum Sozialismus. Die Sozialistische Partei Portugals im Zentrum der Macht (1974-1978)*. Frankfurt a. M., Materialis, 1985, p. 96.

68. Vermerk Dingels für Brandt, Betr.: Empfehlungen für die Gespräche bei den Unterredungen mit Soares und dem Vorstand der Sozialistischen Partei Portugals, 18 October 1974, AdsD, SPD-PV, 11484.

69. ORTUÑA ANAYA, Pilar: *op. cit.*, p. 176.

70. Dingels to Dr. Dietrich Schilling, Bundeskanzleramt, 11 August 1972, AdsD, Willy Brandt Archiv (WBA), A8, 28.

71. Papier Koniecki über die PSOE vor der Sitzung der SI in Madrid vom 14.-16.10.1977, Madrid, 14 October 1977, AdsD, NBF, 1/BFAA001541.

countries and the EC. In 1975, for example the transnational socialist networks reacted quickly when Portugal's miserable economic situation threatened the consolidation of its emerging democratic system. The SI published a statement appealing to all member parties, and especially to socialist parties in government, to give financial assistance to the Portuguese government to help solve their grave economic crisis and, further, to contribute to development schemes and to try to improve the trade position of Portugal⁷². Coordinating lobbying for economic support for Portugal was also high on the agenda of the CFSDSP. Its practical activities encompassed influencing governments, parliaments and public opinion in relation to technical and economic aid and helping Portugal to improve its trade relations with the western European countries⁷³.

With the new democratic regimes in Spain and Portugal well on their way towards consolidation and both countries making formal applications for EC membership in late 1977, the European socialists continued to lobby the EC institutions for quick accession negotiations. The coordination of their lobby work was based on the common declaration of the EC socialist party leaders and heads of state and government adopted at their meeting in Brussels in June 1978. The declaration stated: '*We European Socialists welcome the reestablishment of democracy in [...] Spain and Portugal; we strongly support the accession of these countries to the Community.*'⁷⁴ The socialists in government in the EC member states took the lead in making the case for accession for Portugal and Spain at the Council of Ministers and the European Council. Similarly, the Socialist Group submitted various resolutions in the EP for contributing to the EC southern enlargement⁷⁵.

Finally, the working group on EC southern enlargement set up in the Confederation's framework functioned as a transnational network in an attempt to bring about a convergence of the partly differing positions of the socialist parties in relation to EC southern enlargement and the coordination of common policies. For example, the French PS's policy of striving to safeguard French agricultural products by demanding a total reform of the CAP and long transitions periods had created a negative impact on the socialist transnational cooperation in the context of EC southern enlargement⁷⁶. However, a joint report of all members of the working group was approved after four meetings. This report confirmed the rapprochement of the socialist parties on various aspects of EC southern

72. Socialist International Statement on Portugal, n.d., CdAS, FSRI, 450 Ri 4, Portugal, position des organisations socialistes internationales 1975.

73. Working Paper concerning the Portugal Committee, 27 August 1975, printed in: MATEUS, Rui: *Contos Proibidos: memórias de um PS desconhecido*. Lisbon, Dom Quixote, 1996, pp. 384-386.

74. Resolution adopted by the Working Party on Enlargement of the Confederation of the Socialist Parties of the European Community, Madrid, 18 November 1978, AdsD, SPD-PV, 11467.

75. E.g., Sozialistische Fraktion, Europäisches Parlament, Pressemitteilung, Brussels, 12 September 1980, AdsD, SPD-PV, 11467.

76. Union des PS de la CEE. Groupe de travail «Élargissement». Compte-rendu de la réunion du 5/5/79 (Dublin) (Gérard Fuchs), n.d., CdAS, FSRI, 50 Ri, UPSCE, groupe de travaille, «Élargissement de la CEE», 1979.

enlargement policy such as agricultural policy, social policy, industrial policy, regional policy, economic policy, and institutional aspects in the context of enlargement⁷⁷.

4. PROGRAMMATIC EUROPEANIZATION TO EASE ACCESSION NEGOTIATIONS

For the western European socialists, the impact on two domains was of particular importance for contributing to the successful transitions from dictatorship to parliamentary democracy in Portugal and Spain. Firstly, their cooperation in and through their transnational networks was geared in the first instance towards stabilising the new emerging Portuguese and Spanish democratic party systems and, secondly, towards preparing the EC membership of both countries at an early stage of the transitions.

On the one hand, stabilising the party systems mainly involved pushing the Portuguese PS and the PSOE to develop in the direction of a strong catch-all party with a western European social democratic profile, and, on the other hand, forcing back the influence of the communists in the two countries. Both strategic objectives were mutually constitutive. A programmatic Europeanization, which was intended to overcome the classic Marxist tradition, would also to help both Iberian socialist parties not to succumb to the advances of the communists aimed at building political coalitions or a popular front. On the basis of a western European social democratic profile, the Portuguese PS's and PSOE's success in elections would automatically push the communists into the defence on the left side of both countries' party landscape. Moreover, given a Portuguese PS and PSOE election success, the central and northern European socialists anticipated that both parties would further adjust their ideological profile to the programmes of the EC socialist parties. However, they were concerned that in the case of the Portuguese PS and the PSOE faring badly in elections and only being as strong as the communists, tendencies for coalitions similar to the French PS model could prevail⁷⁸.

It was for this reason that mainly the central and northern European socialist parties transferred financial and material aid to the Portuguese PS and the PSOE to support them in establishing stable party organisations and running successful elections. Furthermore, based on the network-like informal cooperation, especially the SPD and the FES were able to decisively contribute to the structural

77. Bund der Sozialdemokratischen Parteien in der EG, Informationsdokument, Bericht der Arbeitsgruppe Erweiterung, 5 October 1979, AdsD, SPD-PV, 11467.

78. Vermerk Friedrich, Betr.: Informationsbesuch in Portugal vom 29. Juli bis 2. August 1974, n.d., AdsD, NBF, 1/BFAA001535.

development of the Portuguese PS and the PSOE party organisations. Hence, like the party structures of the SPD, the Portuguese PS was built up on a decentralised structure. This structure enabled the Portuguese PS to strengthen its anchoring on the local and regional level, which in turn contributed to the organisational consolidation of the party. Following the advice of the FES, the PSOE also developed a federal organisational structure similar to that of the SPD. As envisaged in the FES action plan, the PSOE worked to establish strong regional organisations. These were given a broad autonomy. Moreover, as the highest party institution, the PSOE national committee was based on a strong federal structure⁷⁹.

The political room to manoeuvre that the western European socialist provided to the Spanish and Portuguese socialists by including Portuguese PS and PSOE representatives in meetings of the SI or the Confederation and sending fact-finding mission and high-ranking party members to both countries, considerably facilitated the public relation work of the two Iberian parties⁸⁰. More importantly, although the PSOE was formally excluded from political decision-making in the early stages of the transition because of its illegal status, the then Spanish transitional government of Adolfo Suárez asked the PSOE to give its opinion on all kinds of domestic and foreign policy issues. This de facto recognition as a major political force was due to the PSOE's close relations to its western European sister parties through their transnational networks.

Based on support for garnering political leeway and financial and material aid for establishing good-working party organisations, informal interventions were aimed at convincing the Portuguese PS and PSOE to adjust their ideological and programmatic orientation to the ideological *acquis* of the SI member parties and, more importantly, to the EC-based socialist parties organised in the Confederation. For this purpose, the western European socialists entered into a close transnational cooperation with the party elites, in particular with González and Soares. As a result, in October 1977, González named the social democratic profile of the Scandinavian countries as the most suitable for the PSOE⁸¹. In May 1978, González announced that he would seek to have the party delete the term Marxist from its constitution⁸². Crucially, the involvement of González in the transnational networks of the western European socialist parties helped him to distinguish himself from the far left within the PSOE that opposed his programmatic course. Likewise, Soares also increasingly took a clear social democratic position. Moreover, his early and constant involvement in the transnational socialist networks socialised

79. See, e.g., KOHLER, Beate: *op. cit.*, p. 79f.

80. Aufzeichnung Isenberg, Betr.: Besuch einer Delegation der SI in Spanien vom 14.-18. Januar 1976, 21 January 1976, AdSD, SPD-PV, 11610.

81. Analyse Konecki über die PSOE vor der Sitzung der SI in Madrid vom 14.-16.10.1977, 14 October 1977, AdSD, NBF, 1/BFAA001541.

82. See, e.g., FEATHERSTONE, Kevin, *op. cit.*, p. 290.

Soares into the positive EC understanding of the core European socialists. Soares then pushed the Portuguese PS to develop a strong European and EC orientation⁸³.

This programmatic Europeanization helped the socialist parties at a later point to agree on common positions on EC southern enlargement and to ease formal accession negotiations in which high-ranking socialist politicians eventually played an important role.

The development towards a social democratic party profile enabled both Iberian socialist parties to adopt a clear and reliable political position in the period of transition and to build stable relations within the socialist transnational political networks. At a time when the Portuguese PS and the PSOE saw their central task as the consolidation of the new democratic systems in their countries, they sought to retain the transnational solidarity and support of the western European socialist parties rather than to alarm them⁸⁴. Nevertheless, despite the comprehensive support, for both parties it was pivotal not to be accused by competing domestic forces of being influenced in their political decision-making by the western European socialist parties⁸⁵. The informal discrete cooperation in and through the transnational networks allowed the public perception of the Portuguese PS and the PSOE as national independent parties to be preserved.

Moreover, the western European socialists decisively helped the PSOE and the Portuguese PS to take political responsibility in the EC accession negotiations. However, this was based on the programmatic development of both Iberian socialist parties towards the EC socialist parties' ideological profile. The common position on EC southern enlargement not only immensely simplified the Portuguese PS and the PSOE's cooperation with the EC socialist parties, but also allowed them to form together an important and powerful actor in the EC accession negotiations. In fact, the transnational cooperation in and through the transnational socialist networks enabled the Portuguese PS and PSOE to contribute directly to the preparation of the accession negotiations. Furthermore, based on contacts to the EC institutions, which were widely developed through the transnational socialist networks, the Portuguese PS and PSOE had a say in the drafting of EC southern enlargement policy. Against this background, through the support of the transnational socialist networks, both the Portuguese PS and the PSOE contributed significantly to their countries' accession to the EC in 1986.

Finally, as this article shows, linking the historical method of multi-archival research to the concept of Europeanization helps to capture more precisely the

83. See, e.g., FEATHERSTONE, Kevin: «Socialist parties in southern Europe and the enlarged European Community», in GALLAGHER, Tom and WILLIAMS, Allan M. (eds): *Southern European socialism. Parties, elections and the challenges of government*. Manchester, Manchester University Press, 1987, pp. 247-270, here p. 254.

84. For the PSOE see, GILLESPIE, Richard: *The Spanish Socialist Party. A History of Factionalism*. Oxford, Clarendon Press, 1989, p. 372.

85. Papier Koniecki über die PSOE vor der Sitzung der SI in Madrid vom 14.-16.10.1977, Madrid, 14 October 1977, AdSD, NBF, 1/BFAA001541.

development of socialist party cooperation on the European level in the form of transnational networks and programmatic positions and objectives. Based on such an approach, future historical research on political parties in European integration could investigate, for example, the role of transnational socialist networks in the eastern European countries transitions to democracy and these countries' accessions to the EU. Political scientists like Dorota Dakowska have already begun to research the role of western European parties and their affiliated foundation in influencing the formation and evolution of new political parties in the eastern European countries before EU accession.⁸⁶ However, precisely how the western European socialist parties - and other party families - used functions of transnational networks for Europeanizing the eastern European political parties' programmatic positions and objectives and thus for contributing to the eastern enlargement remains a research topic of the EU's development to be studied.

86. DAKOWSKA, Dorota: «Networking of Political Foundations. The Catalytic Effects of Transition and the European Union's Eastern Enlargement, in: GEHLER, Michael, KAISER, Wolfram and LEUCHT, Brigitte (eds), *Netzwerke im europäischen Mehrebenensystem. Von 1945 bis zur Gegenwart. Networks in European Multi-Level Governance. From 1945 to the Present*. Vienna, Böhlau Verlag, 2009, pp. 185-200.

5. BIBLIOGRAPHY

- ANTUNES SABLOSKY, Juliet: *PS e a transição para a democracia. Relações com os partidos socialistas Europeus*. Tradução António Cruz Belo. Lisbon, Editorial Notícias, 2000.
- BRANDT, Willy: *Begegnungen und Einsichten. Die Jahre 1960-1975*. Hamburg, Hoffmann und Campe, 1976.
- DAKOWSKA, Dorota: «Networking of Political Foundations. The Catalytic Effects of Transition and the European Union's Eastern Enlargement», in: GEHLER, Michael, KAISER, Wolfram and LEUCHT, Brigitte (eds): *Netzwerke im europäischen Mehrebenensystem. Von 1945 bis zur Gegenwart. Networks in European Multi-Level Governance. From 1945 to the Present*. Vienna, Böhlau Verlag, 2009, pp. 185-200.
- DOWE, Dieter and Klotzenbach, Kurt: *Programmatische Dokumente der Deutschen Sozialdemokratie*. Bonn, Dietz, 4th edition, 2004.
- EISFELD, Rainer: *Sozialistischer Pluralismus in Europa. Ansätze und Scheitern am Beispiel Portugals*. Cologne, Wissenschaft und Politik, 1984.
- FEATHERSTONE, Kevin: «Socialist parties in southern Europe and the enlarged European Community», in GALLAGHER, Tom and WILLIAMS, Allan M. (eds): *Southern European socialism. Parties, elections and the challenges of government*. Manchester, Manchester University Press, 1987, pp. 247-270.
- FEATHERSTONE, Kevin: *Socialist Parties and European Integration. A Comparative History*. Manchester, Manchester University Press, 1988.
- GEHLER, Michael, KAISER, Wolfram and LEUCHT, Brigitte (eds): *Netzwerke im europäischen Mehrebenensystem. Von 1945 bis zur Gegenwart. Networks in European Multi-Level Governance. From 1945 to the Present*. Vienna, Böhlau Verlag, 2009.
- GILLESPIE, Richard: *The Spanish Socialist Party. A History of Factionalism*. Oxford, Clarendon Press, 1989.
- GUÉROT, Ulrike: *Die PS und Europa. Eine Untersuchung der europapolitischen Programmatik der französischen Sozialisten 1971-1995*. Bochum, Universitätsverlag Brockmeyer, 1996.
- HIX, Simon and LESSE, Urs: *Shaping a Vision. A History of the European Socialists*. Brussels, Party of European Socialists, 2002.
- FONSECA, Anna Mónica: «Western Germany and the Portuguese Transition to Democracy», IRPI Working Paper 40, 2008.
- FONSECA, Anna Mónica: «The Federal Republic of Germany and the Portuguese Transition to Democracy (1974-1976)», *Journal of European Integration History*, 15 (2009), pp. 35-56.
- HIRSCHHAUSEN, Ulrike von and PATEL, Kiran Klaus: «Europeanization in History: An Introduction», in CONWAY, Martin and PATEL, Kiran Klaus (eds): *Europeanization in the Twentieth Century. Historical Approaches*. Basingstoke, Palgrave, 2010, pp. 1-18.
- IKONOMOU, A. Haakon, ANDRY, Aurélie and BYBERG, Rebekka: «Introduction», in idem. (eds): *European Enlargements across Rounds and Beyond Borders*. Abingdon/New York, Routledge, 2017, pp. 1-16.
- JANITSCHKE, Hans: *Mário Soares: Portrait of a Hero*. London, Weidenfeld and Nicolson, 1985.
- KAISER, Wolfram and SALM, Christian: «Transition und Europäisierung in Spanien und Portugal. Sozial- und christdemokratische Netzwerke im Übergang von der Diktatur zur parlamentarischen Demokratie», *Archiv für Sozialgeschichte*, 49 (2009), pp. 259-282.
- KAISER, Wolfram, KRANKENHAGEN, Stefan and POEHL, Kerstin: *Exhibiting Europe in Museums. Transnational Networks, Collections, Narratives, and Representation*. New York, Berghahn, 2014.

- KENNEDY, Paul: «The Spanish Socialist Party (PSOE)», in: HANLEY, David and LOUGHLIN, John (eds): *Spanish Political Parties*. Cardiff, University of Wales Press, 2006 pp. 46-73.
- KOHLER, Beate: *Politischer Umbruch in Südeuropa. Portugal, Griechenland, Spanien auf dem Weg zur Demokratie*. Bonn, Europa Union, 1981.
- LADRECH, Robert: «Europeanization and Political Parties: Towards a Framework for Analysis», *Party Politics*, 15 (2002), pp. 389-403.
- MATEOS LÓPEZ, Abdón: «Europa en la política de presencia internacional del socialismo en el exilio», *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, 2 (1989), pp. 339-358.
- MARTÍNEZ COBO, José and MARTÍNEZ COBO, Carlos: *La segunda renovación. Intrahistoria del PSOE*, vol. IV. Barcelona, Plaza y Janés, 1991.
- MATEUS, Rui: *Contos Proibidos: memórias de um PS desconhecido*. Lisbon, Dom Quixote, 1996.
- MERSEBURGER, Peter: *Willy Brandt 1913-1992, Visionär und Realist*. Stuttgart/Munich, Deutsche Verlags-Anstalt, 2002.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: «La Fundación Ebert y el socialismo español de la dictadura ala democracia», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 29 (2007), pp. 257-278.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *El amigo alemán. El SPD y el PSOE de la dictadura a la democracia*. Barcelona, RBA Libros, 2012.
- MÜHLEN, Patrick von zur: *Die internationale Arbeit der Friedrich-Ebert-Stiftung. Von den Anfängen bis zum Ende des Ost-West-Konflikts*. Bonn, Dietz, 2007.
- ORTUÑO ANAYA, Pilar: *European Socialists and Spain: The Transition to Democracy, 1959-77*. Basingstoke, Palgrave, 2002.
- PINTO-DUSCHINSKY, Michael: «Foreign Political Aid: The German Political Foundations and Their US Counterparts», *International Affairs*, 67 (1991), pp. 33-63.
- PRIDHAM, Geoffrey: «The Politics of the European Community. Transnational Networks and Democratic Transitions in Southern Europe», in idem (ed.): *Encouraging Democracy. The International Context of Regime Transition in Southern Europe*. Leicester, Leicester University Press, 1991, pp. 212-245.
- ROTHER, Bernd: *Der verhinderte Übergang zum Sozialismus. Die Sozialistische Partei Portugals im Zentrum der Macht (1974-1978)*. Frankfurt a. M., Materialis, 1985.
- SALM, Christian: *Transnational Socialist Networks in the 1970s. European Community Development Aid and Southern Enlargement*. Basingstoke, Palgrave, 2016.
- SALM, Christian: «Come Together: Transnationale Geschichtsschreibung und politikwissenschaftliche Netzwerkforschung am Beispiel politischer Parteien und europäischer Integration», *Mitteilungsblatt des Instituts für soziale Bewegungen*, 46 (2011), pp. 131-151.
- SCHILDBERG, Cäcilie, Wegbereiter transnationaler Parteienkooperation? Die Rolle der parteinahen Stiftungen», in MITTAG, Jürgen (ed.): *Politische Parteien und europäische Integration. Entwicklung und Perspektiven transnationaler Parteienkooperation in Europa*. Essen, Klartext Verlag, 2006, pp. 451-575.
- SCHIMMELFENNIG, Frank and SEDELMEIER, Ulrich (eds): *The Politics of European Enlargement – Theoretical Approaches*. Abingdon/New York, Routledge, 2005.

¿GESTORES DEL CAPITALISMO O UN MODELO DE SOCIALISMO A SEGUIR? LA IMAGEN DE LA SOCIALDEMOCRACIA ALEMANA EN EL PSOE ENTRE 1972 Y 1977

MANAGERS OF CAPITALISM OR A MODEL OF SOCIALISM TO BE FOLLOWED? THE IMAGE OF GERMAN SOCIAL DEMOCRACY IN THE PSOE BETWEEN 1972 AND 1977

Alan Granadino González¹

Recibido: 2019-06-29 · Aceptado: 2020-03-02

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.32.2020.26007>

Resumen

En este artículo se analiza la multifacética imagen que los socialistas españoles del PSOE tenían de la socialdemocracia alemana durante los años 1972-1977. Esto es, desde el año de la renovación del PSOE hasta la celebración de las primeras elecciones democráticas en España. Para ello se han analizado pormenorizadamente el periódico oficial del PSOE, «Le Socialiste / El Socialista»; la revista de orientación progresista «Cambio16» y documentos del archivo histórico del PSOE emplazados en la Fundación Pablo Iglesias. El estudio de la imagen de la socialdemocracia alemana, además de darnos información sobre este grupo, nos revela aspectos poco explorados del proceso de formación identitaria del PSOE y sobre las disputas políticas e ideológicas existentes dentro del partido².

Palabras clave

Socialdemocracia alemana; PSOE; socialismo; SPD; Willy Brandt; identidad socialista; transición a la democracia.

1. Tampere University, Finlandia. C.e.: alan.granadinogonzalez@tuni.fi. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8107-2687>.
2. Este artículo forma parte del Proyecto de investigación NONHEGFP 322426, financiado por la Academy of Finland.

Abstract

This article analyses the multifaceted image of the German social democracy held by the Spanish socialists (PSOE) during 1972-1977. This is, from the year in which PSOE was renewed to the first democratic elections in Spain. The analysis is based on PSOE's official newspaper «Le Socialiste / El Socialista», the progressive journal «Cambio16» and documents from PSOE's historical archive located at the Pablo Iglesias Foundation. Besides providing information about the image of the German social democracy held by the Spanish socialists, this article reveals unexplored aspects of PSOE's process of identity formation and of the political and ideological struggles within the party.

Keywords

German social democracy; PSOE; socialism; SPD; Willy Brandt; socialist identity; transition to democracy.

.....

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es analizar la multifacética imagen que los socialistas españoles del PSOE tenían de la socialdemocracia alemana durante los años 1972-1977. Esto es, desde el año de la renovación del PSOE hasta la celebración de las primeras elecciones democráticas en España. Para ello se han analizado pormenorizadamente el periódico oficial del PSOE, «Le Socialiste / El Socialista»; la revista de orientación progresista «Cambio16» y documentos del archivo histórico del PSOE emplazados en la Fundación Pablo Iglesias.

En el pasado reciente los contactos entre españoles y alemanes han sido intensos y de una extraordinaria importancia para los primeros. Durante el siglo XX las relaciones bilaterales entre ambos países, las relaciones transnacionales entre diversas instituciones, partidos políticos, sindicatos, fundaciones y entre personas han sido influyentes en la vida política, social y económica de ambos países. Atendiendo a la bibliografía consultada para la elaboración de este artículo, han sido especialmente influyentes para los españoles³. Por este motivo parece razonable hipotetizar que en este período la clase política española ha creado, utilizado, disputado y reproducido varias imágenes mentales y estereotipos sobre los alemanes⁴.

Al movilizarse estas imágenes y estereotipos las relaciones entre grupos diferentes pueden verse afectadas tanto positiva como negativamente, y el uso que los grupos hacen de estas imágenes mentales rara vez es inocente. Teniendo esto en cuenta, y considerando el relevante papel desempeñado por los socialdemócratas alemanes durante la transición a la democracia, parece muy relevante preguntarse qué pensaron los socialistas españoles sobre sus correligionarios alemanes en esta época. Esto no solo ayudará a comprender mejor el proceso de recepción del apoyo que la socialdemocracia alemana brindó al PSOE durante la segunda mitad de los años 70, sino que también nos permitirá analizar la evolución de la identidad del partido socialista español en este período tan relevante. Como es bien sabido, a través de las imágenes de los otros definimos nuestra autopercepción, lo que lleva a definir y a fortalecer la identidad de grupo⁵. Sin embargo, esta perspectiva de análisis no es plenamente satisfactoria si no se tiene en cuenta que estos estereotipos surgen, se diseminan y operan en circunstancias históricas

3. MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *El amigo alemán. El SPD y el PSOE de la dictadura a la democracia*. Barcelona, RBA Libros, 2012; SANZ, Carlos: «España y la República Federal de Alemania (1949-1966): política, economía y emigración entre la Guerra Fría y la Distensión», (Tesis doctoral inédita), Universidad Complutense de Madrid, 2005; VEGA CERNUDA, Miguel Ángel y WEGENER, Henning (eds.): *España y Alemania. Percepciones mutuas de cinco siglos de historia*. Madrid, Editorial Complutense, 2002; VEGA CERNUDA, Miguel Ángel, et al. (eds.): *Relaciones Hispano-Alemanas. Prejuicios y Estereotipos, Encuentros y Desencuentros: un Balance*. San Vicente del Raspeig, Universidad de Alicante, 2008.

4. CHEW III, William L.: «What's in a National Stereotype? An Introduction to Imagology at the Threshold of the 21st Century» *Language and Intercultural Communication*, 6: 3-4 (2006), p. 183.

5. CINNIRELLA, Marco: «Ethnic and national stereotypes: A social identity perspective», en BARFOOT C.C. (ed.): *Beyond Pug's Tour: National and Ethnic Stereotyping in Theory and Literary Practice*. Amsterdam, Rodopi, 1997, pp. 37-51.

determinadas. Este inherente dinamismo implica dos cosas: primero, que estas imágenes mentales solo pueden ser comprendidas en sus contextos históricos. Segundo, que para comprenderlas de la manera más amplia hay que tener en cuenta, dentro de lo posible, la transferencia y circulación (nacional e internacional) de ideas sobre el grupo estereotipado. Así pues, adaptando la tesis desarrollada por los *imagology studies* de que el estudio los estereotipos nacionales revela más sobre la *culture regardante* que sobre la *culture regardée*, el estudio de la imagen de la socialdemocracia alemana en el PSOE nos revelará más sobre el proceso de formación identitaria y sobre luchas internas y externas del partido español que sobre los socialdemócratas alemanes.

No obstante, este trabajo también aportará información valiosa e interesante sobre estos últimos. En vez de mostrar la reproducción o el uso de ciertos estereotipos asociados a los alemanes en España, tales como ser un pueblo disciplinado, obediente, fiable, eficiente o cuadrículado, este artículo muestra que las imágenes de la socialdemocracia alemana estuvieron definidas por un prisma claramente ideológico y por la situación de rápido cambio político en España. Esto hace que surjan otras imágenes sobre el movimiento socialdemócrata que no son tan habituales cuando nos centramos en el grupo más amplio de los alemanes. Así, los socialistas españoles presentaron a socialdemócratas germanos como moderados, generosos, solidarios o condescendientes. Sí se puede observar en este trabajo, sin embargo, una constante que los expertos en el estudio de las imágenes mutuas entre españoles y alemanes han señalado como indiscutible. Esta es que en situaciones en las que no ha habido contacto directo entre ambos grupos, la imagen de lo alemán en España ha dependido en gran medida de la mediación francesa⁶.

El tema de estudio elegido en este artículo no solo se justifica por estas consideraciones teóricas. La motivación principal para escribir sobre este tema se encuentra en algunas insuficiencias encontradas en la literatura existente sobre la historia del PSOE durante la transición a la democracia. En las últimas dos décadas varios trabajos han arrojado luz sobre la relevancia de las relaciones transnacionales del PSOE, así como de diversos factores internacionales, para explicar tanto el resurgimiento del partido durante la transición como parte de su acción política⁷. De manera más concreta, el historiador Antonio Muñoz ha demostrado en varios de sus trabajos la especial relevancia de los contactos entre los socialdemócratas alemanes y los socialistas españoles para entender tanto la evolución del PSOE como la historia de la transición española⁸. En mi opinión, estos trabajos han

6. VEGA CERNUDA, Miguel Ángel, et al. (eds.): *op. cit.*, pp. 23.

7. ORTUÑO ANAYA, Pilar: *Los socialistas europeos y la transición española (1959-1977)*. Madrid, Marcial Pons, 2005; VARELA, Raquel: «O impacto da revolução portuguesa de 1974-1975 no PSOE visto a través de El Socialista», *Ler Historia*, n 59, (2009); LEMUS LÓPEZ, Encarnación: *Estados Unidos y la Transición española. Entre la Revolución de los Claveles y la Marcha Verde*. Madrid, Sílex, 2011; VVAA: *Democrazie. L'Europa Meridionale e la Fine delle Dittature*. Milano, Le Monnier, 2010.

8. MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *op.cit.* También sus artículos citados a lo largo de este trabajo.

tenido un doble efecto. Por un lado, han iluminado una parte desconocida y muy relevante de la historia tanto de la transición española como del socialismo español, abriendo el camino para investigar las diferentes dimensiones de estas relaciones transnacionales, las cuales van mucho más allá de la historia de España⁹. Por otro lado, la relevancia de los resultados de estos trabajos ha ensombrecido el papel que otros actores transnacionales tuvieron en la evolución del partido socialista español durante estos años. Partiendo de esta consideración, recientemente he dedicado varios trabajos a analizar las relaciones entre los socialistas españoles y otros partidos miembros de la Internacional Socialista, demostrando que en este período los españoles se nutrieron de varios ejemplos y modelos exteriores para desarrollar su ideología, su identidad y su acción política¹⁰. A principios de los años 70, el PSOE se inspiró en su propio pasado, pero también en modelos externos como el proporcionado por el socialismo chileno y, sobre todo, el francés. El hecho de que el socialismo francés de los años 70 se auto constituyera como una alternativa a la socialdemocracia del norte de Europa, principalmente representada por el SPD, y que los partidos socialistas del sur de Europa, entre ellos el PSOE, abogaran por seguir una línea ideológica diferente a la socialdemócrata, genera la pregunta de cómo vieron los socialistas españoles a sus influyentes colegas alemanes durante este período.

El marco cronológico elegido para este trabajo tiene 1972 como punto de partida porque en ese año comenzó el proceso de renovación orgánica e ideológica del PSOE. Si bien 1977 no representa un punto final en el proceso de transformación ideológica del PSOE (uno más obvio sería 1979, año en el que el PSOE abandonó el marxismo) se ha elegido esta fecha como límite cronológico porque a la luz de la historiografía existente el PSOE fue especialmente apoyado por la socialdemocracia alemana durante la transición a la democracia. Si bien los contactos y el apoyo alemán continuaron más allá de las primeras elecciones, factores como la legalización y la llegada de financiación pública a los partidos políticos supusieron que la ayuda exterior resultara menos determinante e influyente que hasta 1977. Además, otros modelos internacionales cobraron mayor relevancia para los socialistas españoles¹¹, lo que hace suponer que a partir de esa fecha la imagen de los alemanes fuera menos discutida en la prensa del PSOE.

9. Un buen ejemplo de ello es el libro de Christian Salm en el cual se demuestra la relevancia de las redes transnacionales socialistas operativas en la península ibérica durante los años 70 en la formación de la política de ampliación europea de los años 80. Ver SALM, Christian: *Transnational Socialist Networks in the 1970s. European Community Development Aid and Southern Enlargement*. Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2016.

10. GRANADINO, Alan: «Possibilities and Limits of Southern European Socialism in the Iberian Peninsula: French, Portuguese and Spanish Socialists in the mid-1970s», *Contemporary European History*, Vol. 28, Issue 3 (2019), pp. 390-408; GRANADINO, Alan: «La evolución ideológica del PSOE en la Transición, entre el Socialismo del sur de Europa y la social democracia europea», *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 117, 1 (2020), pp. 75-102; GRANADINO, Alan y STADIUS, Peter: «Adapting the Swedish Model. PSOE-SAP Relations During the Spanish Transition to Democracy», en BYRKJEFLOT, Haldor et al. (eds.): *The making and circulation of Nordic models*, Oxford University Press (en imprenta).

11. MATEOS, Abdón: «El socialismo español ante el cambio político posfranquista: apoyo internacional y federalización» *Historia Contemporánea*, 54 (2016), pp. 311-338.

2. LA SOCIALDEMOCRACIA ALEMANA Y BAD GODESBERG COMO MITO EN EL IMAGINARIO DEL SOCIALISMO EUROPEO

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial el SPD perdió su estatus como partido guía del socialismo democrático occidental en favor del Partido Laborista británico. En el contexto del inicio de la Guerra Fría, de la Alemania de postguerra dividida y de la reconstrucción europea a través del Plan Marshall, la Unión Soviética y el comunismo se convirtieron en el principal enemigo de la República Federal Alemana (RFA). Más aún, la transformación socioeconómica de los años 50 unida a la desideologización de la sociedad alemana occidental hizo que el SPD buscara una modernización programática que tuvo como resultado la creación del programa de Bad Godesberg de 1959. Más allá del contenido del programa, que en un principio no representó ni pretendió representar una ruptura ni con el pasado del partido ni con el marxismo¹², es destacable que con el paso del tiempo este se convirtió en un hito dentro del socialismo europeo occidental¹³. Para unos era un ejemplo modernizador que había coadyuvado al éxito del SPD en los años 60 y 70. Para otros, se convirtió en el epítome de la acomodación socialdemócrata al capitalismo, de la moderación y del posibilismo. De hecho, no fue hasta la década de los 70 cuando el programa de Bad Godesberg empezó a ser considerado como un punto de inflexión ideológico. Esto fue así en parte debido a que el SPD lo usó instrumentalmente para justificar su cambio de estrategia dentro del gobierno de coalición liberal-socialdemócrata encabezado por Willy Brandt desde 1969. A partir de ese momento el programa pasó a ser identificado con el ala derecha del SPD¹⁴.

Esta identificación fue adoptada y reelaborada en Francia a principios de los años 70. En pleno proceso de renovación orgánica e ideológica, los socialistas franceses crearon el Partido Socialista Francés (PSF) entre 1969 y 1971, lo cual supuso un viraje a la izquierda en términos ideológicos y estratégicos. Los franceses identificaron este giro con un anti-Bad Godesberg¹⁵. La necesidad de los socialistas franceses de renovación en un contexto caracterizado por el radicalismo post-mayo del 68, la combinación de crisis de la sociedad burguesa y de crisis económica internacional, y la posición hegemónica del Partido Comunista Francés (PCF) dentro de la izquierda,

12. FERTIKH, Karim: «The Godesberg Program and its Aftermath: A Socio-histoire of an Ideological Transformation in European Social Democracies», en EGGER DE CAMPO, Marianne y FLECK, Christian (eds.): *The End of Social Democracy? The moderate left since 1945, Its Transformation and Outlook in Europe*, special issue of ÖZG Österreichische Zeitschrift für Geschichtswissenschaften – Austrian Journal of Historical Studies, 1 (2018), pp. 14-40.

13. PERAZZOLI, Jacopo: «La Socialdemocrazia Tedesca e il Programma di Bad Godesberg. Nuovi Spunti di Riflessione», *Economia & Lavoro*, Anno LI (2017), pp. 171-187.

14. FERTIKH, Karim: «The Godesberg Program and its Aftermath: A Socio-histoire of an Ideological Transformation in European Social Democracies», en EGGER DE CAMPO, Marianne y FLECK, Christian (eds.): *The End of Social Democracy? The moderate left since 1945, Its Transformation and Outlook in Europe*, special issue de ÖZG Österreichische Zeitschrift für Geschichtswissenschaften – Austrian Journal of Historical Studies, 1 (2018), pp. 31-32.

15. FLANDRE, Christelle: *Socialisme ou social-démocratie? Regards croisés français allemands, 1971-1981*. Paris, L'Harmattan, 2006.

llevó al PSF a demarcarse de la socialdemocracia europea. Los socialistas, liderados desde 1971 por François Mitterrand, basaron su nuevo partido en tres ideas fuerza: la ruptura con el capitalismo, la construcción del socialismo en democracia (el concepto clave en esta transformación era la autogestión) y la unión de la izquierda. Esta última era concebida de tres maneras: como un instrumento para llegar al poder en el marco presidencialista de la V República francesa, para cambiar la relación de fuerzas dentro de la izquierda creciendo a expensas de los comunistas, y para conseguir la transformación socioeconómica que propugnaban. La nueva identidad socialista se construyó en parte en contraposición al momento Bad Godesberg y, por ende, a la socialdemocracia alemana¹⁶. Esto es relevante porque a principios del los 70 el PSF se convirtió en un modelo especialmente atractivo para los partidos socialistas de Europa del sur, entre ellos el PSOE.

3. EL PSOE RENOVADO Y EL ATRACTIVO DEL SOCIALISMO FRANCÉS

Teniendo en cuenta lo dicho más arriba, entre 1972 y 1974 el PSOE experimentó un proceso de renovación orgánica e ideológica que implicó la ruptura del partido¹⁷. Hasta cierto punto, los renovadores del PSOE encontraron una fuente de inspiración en el recién renovado socialismo francés. Una vez que los renovadores españoles fueron reconocidos como los legítimos representantes del socialismo español dentro de la Internacional Socialista (IS) en enero de 1974, el PSOE buscó definir una nueva identidad que anclara al partido en la izquierda. Esta se construyó destacando los aspectos más radicales de la historia e ideología del partido, abrazando el marxismo, implementando la creación de una nueva tendencia ideológica dentro de la IS (el Socialismo del Sur de Europa patrocinado por el PSF) y contraponiéndose a la socialdemocracia. Los máximos representantes internacionales de esta última eran el SPD y el Partido Socialdemócrata Sueco (SAP), lo que conllevó que el PSOE rechazara a estos partidos como modelos a seguir por el socialismo español.

Desde los años 60 el PSOE había prácticamente desaparecido de la lucha anti-franquista dentro de España¹⁸. Esto favoreció el surgimiento de varios partidos socialistas sin conexión con el partido histórico del socialismo español. Además, ayudado por la relevancia de su actividad clandestina, el Partido Comunista

16. BELL, D. S. y CRIDDLE, Byron: *The French Socialist Party. The Emergence of a Party of Government*. Oxford, Oxford University Press, 1988.

17. Los trabajos de referencia para ver este proceso son: MATEOS, Abdón: *El PSOE contra Franco. Continuidad y renovación del socialismo español, 1953-74*. Madrid, EPI, 1993; JULIÁ, Santos: *Los socialistas en la política española, 1879-1982*. Madrid, Taurus, 1997; GILLESPIE, Richard: *The Spanish Socialist Party. A History of Factionalism*. Oxford and New York, Clarendon Press, 1989.

18. JULIÁ, Santos: *op. cit.*

(PCE) adquirió la reputación de ser el principal partido dentro de la oposición en España y amenazaba el espacio político de los socialistas en la izquierda con su incipiente transformación eurocomunista¹⁹. En este marco, los renovadores del PSOE creyeron necesario intensificar la lucha anti-franquista dentro de España, recuperar el prestigio de la organización mediante un giro ideológico hacia la izquierda y establecer contactos y colaboración con el PCE. Todo ello mientras se intentaba recomponer la cohesión tanto del PSOE como de la fraccionada familia socialista española²⁰. Con estos fines se hacía necesaria la reafirmación del partido como el referente de la izquierda española que otrora fuera. Para ello se buscó redefinir su identidad, enfatizando aspectos que fueran atractivos y convincentes en este contexto. La fórmula encontrada por los nuevos líderes del PSOE fue proponerse como un partido socialista, marxista, democrático y de clase que abrazaba la autogestión, y situarse en un espacio propio alejado tanto de la socialdemocracia de Europa occidental como del Comunismo Soviético²¹.

En general, los socialistas españoles y el resto de la oposición española al régimen de Franco consideraban a la socialdemocracia europea como gestores del capitalismo. Más aún, los socialdemócratas alemanes eran identificados como estrechos colaboradores de los Estados Unidos, lo cual no era precisamente un halago. Además, la política de gestos hacia el régimen franquista desarrollada por el gobierno alemán liderado por el SPD, la cual se apoyaba en la suposición de que el incremento de contactos y relaciones con la España franquista acabaría por fortalecer las posiciones más liberales dentro del régimen favoreciendo a largo plazo su apertura y su futura democratización, no fue entendida por la oposición española²². Esto llevó a un relativo deterioro de la imagen y del prestigio de la socialdemocracia entre los socialistas españoles de principios de los años 70.

4. LA IMAGEN DE LA SOCIALDEMOCRACIA ALEMANA EN EL PSOE RENOVADO

Para comprender la imagen que los socialistas españoles tenían de sus correligionarios alemanes inmediatamente antes y durante la transición es necesario atender tanto a la rápida evolución del contexto español, el cual hacía que el PSOE cambiara sus prioridades, y por tanto algunas de sus opiniones, en períodos muy cortos de tiempo, cuanto a la evolución del contexto alemán y a la evolución del

19. Ver: ANDRADE BLANCO, Juan Antonio: *El PSOE y el PCE en (la) transición. La evolución ideológica de la izquierda durante el proceso de cambio político*. Madrid, Siglo XXI, 2012.

20. Sobre el fraccionamiento del socialismo español antes de la transición ver: MATEOS, Abdón: «Del «laberinto» socialista al «partido de la transición», en QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael (ed.): *Los partidos en la Transición. Las organizaciones políticas en la construcción de la democracia española*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2013, pp. 221-234.

21. GUIDONI, Pierre y GONZÁLEZ, Felipe: *Entretiens sur le socialisme en Espagne*. Tema, París, 1976, p. 40.

22. Ver: MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *op. cit.*

contexto de la izquierda europea, la cual vivió un período de intensa reflexión a mediados de los años 70. Esta perspectiva de análisis nos permitirá observar, analizar y dar sentido a los matices, contradicciones, continuidades y discontinuidades de la imagen que los españoles tenían de la socialdemocracia alemana.

Cuando el PSOE inició su proceso de renovación, su precaria situación hacía que casi cualquier tipo de muestra de apoyo internacional fuera explotada por los renovadores del partido como medio a través del cual obtener legitimidad interna. El campo internacional en este momento era usado para legitimar al entonces llamado PSOE renovado frente al sector histórico, frente a otros grupos socialistas españoles y frente al régimen. En este marco se puede observar que, a finales de 1972, el periódico del PSOE *Le Socialiste* les daba una gran visibilidad a las menciones que los colegas internacionales, ya fueran británicos, suizos, franceses, italianos o alemanes, hacían sobre el partido.

Un ejemplo de esto se puede observar en octubre de 1972, momento en el que se celebró el XII Congreso del PSOE. Hans Matthöfer, miembro del SPD y del sindicato IG Metall, representó al partido socialdemócrata alemán en el evento. La sola presencia de Matthöfer era ya un triunfo para los renovadores. En su turno de intervención, precedido por «prolongados aplausos», el representante del SPD mostró la simpatía y solidaridad de su partido con el PSOE en su lucha por recuperar las libertades en España. Asimismo, aseguró que la RFA no admitiría a España en la CE mientras no hubiera un régimen de libertades en el país, consiguiendo así la ovación de los asistentes²³. Este era un asunto sensible para la oposición española, ya que el régimen de Franco había mostrado su deseo de vincularse a la CE desde principios de los años 60, firmando un Tratado Comercial Preferencial con la CEE en 1970. El PSOE consideraba que la integración de la España de Franco en las Comunidades Europeas solo contribuiría a perpetuar el régimen, por lo que ésta debía de evitarse a toda costa²⁴. En este sentido, la solidaridad del SPD, partido de gobierno en la RFA, era inestimable.

El 19 de noviembre de 1972, apenas un mes después del congreso del PSOE, la coalición de socialdemócratas y liberales ganó las elecciones en Alemania. Como es natural entre partidos hermanados en la IS, el PSOE y la UGT enviaron mensajes de felicitación a los socialdemócratas alemanes. Los españoles consideraban la victoria del SPD como una «victoria de la democracia, del socialismo y de la paz» y mostraban su deseo de que esta victoria se tradujera en apoyo para el pueblo español, el cual «confía solidaridad socialistas y demócratas alemanes»²⁵. Sin embargo, la falta de sintonía ideológica entre el PSOE y el SPD se hizo patente en una editorial de *Le Socialiste* de noviembre de 1972, hasta el punto de que la

23. «Intervención del delegado del Partido Socialista Alemán», *Le Socialiste* 11 année n. 539 (19/10/1972), p. 5.

24. Ver: LÓPEZ GÓMEZ, Carlos: «Europe as a symbol: The Struggle for Democracy and the Meaning of European Integration in Post-Franco Spain», *Journal of Contemporary European Research*, vol 10, issue 1 (2014).

25. DUARTE: «Telegrama de la UGT a Willy Brandt», *Le Socialiste* 11 année n. 542 (30/11/1972), pp. 1

dirección del PSOE tuvo que justificar la alegría manifestada por la victoria de sus colegas alemanes:

«No se trata de saber si la concepción socialista alemana es mejor o peor que la nuestra. Digamos que es diferente, como son diferentes las condiciones de aplicación y desarrollo. El hecho es que el triunfo de Willy Brandt y de sus aliados nos ha complacido profundamente. [...] Esperemos que la progresión del socialismo alemán continúe y esté en condiciones de resolver el problema que se presentará con la quiebra inevitable del régimen capitalista. Hoy, el triunfo de Willy Brandt [...] es una seria derrota internacional de Franco. Comprenderán nuestros lectores que ese aspecto del problema no sea desdeñable para nosotros»²⁶.

El tono de esta reflexión, fácilmente identificable en la primera frase, deja entrever que los socialistas españoles no se sentían identificados ideológicamente con los socialdemócratas alemanes. Si en principio el PSOE parecía no querer hacer una valoración sobre las líneas ideológicas de ambos partidos, más adelante en el texto se hace patente que los socialistas españoles, más apegados al marxismo que los alemanes, consideraban que su propia línea era la correcta. La convicción determinista de que de el capitalismo estaba irremediabilmente condenado a sucumbir parecía proporcionar esa seguridad. Esto implica que, según el PSOE, la línea del SPD estaba equivocada, y que los socialdemócratas alemanes tendrían que afrontarlo una vez el capitalismo colapsara. No obstante, esto no era óbice para que el PSOE celebrara la victoria electoral del SPD entre otras cosas, tal y como se justificaba en el texto, porque esto podría redundar positivamente tanto en España como en el PSOE, quien esperaba beneficiarse de la solidaridad alemana²⁷.

Pocos meses después de las elecciones alemanas, el periódico oficial del PSOE deja traslucir las dudas de los socialistas españoles ante la relevancia de la victoria del SPD, las cuales estaban íntimamente relacionadas con las diferencias ideológicas entre ambos partidos. Siguiendo la línea señalada más arriba, en un artículo titulado «Los socialdemócratas en el poder» el PSOE consideraba que, por una parte, las consecuencias que la victoria socialdemócrata-liberal en Alemania tenía para el pueblo español podían ser positivas. Primero porque el gobierno alemán reiteraba su actitud negativa ante la entrada de la España de Franco en el Mercado Común. Además, porque la presencia socialdemócrata en Alemania era garantía de ayuda al pueblo español por numerosos canales. Sin embargo, partiendo de una pregunta más fundamental –«¿la victoria de los social-demócratas alemanes es un paso adelante hacia una sociedad socialista?»– el PSOE hacía un análisis menos favorable. Siguiendo las tesis de Lelio Basso²⁸, quien había argumentado a finales de los años 60 que los éxitos electorales de la socialdemocracia en los países europeos más desarrollados (Suecia, Inglaterra, Austria, la RFA) se habían

27. Para confirmar esta idea ver también: «El triunfo de Willy Brandt», *Le Socialiste*, 11 année n. 543 (14/12/1972), p. 8.

28. Sobre la influencia de Baso en el PSOE a principios de los 70 ver: MATEOS, Abdón: «La Transición del PSOE en perspectiva europea: socialismo y modelos de partido en el sur de Europa», en MATEOS, Abdón y MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio (eds.): *Transición y democracia. Los socialistas en España y Portugal*. Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2015, pp. 27-45.

convertido en el sostén más eficaz del régimen capitalista, los españoles interpretaban que la reciente victoria del SPD podría acabar teniendo el mismo efecto. Sin embargo, también veían signos positivos para el socialismo que no invitaban a ser catastrofistas. Estos eran el rechazo de la gran banca alemana al SPD en las recientes elecciones, la evolución y crecimiento tanto de las radicales juventudes socialistas alemanas (JUSOS) como de la izquierda de la socialdemocracia, y el gran apoyo de la central sindical DGB a los socialdemócratas en las elecciones²⁹.

Proponer que la imagen del SPD entre los socialistas españoles era la de un partido ideológicamente contrapuesto al PSOE en esta fase sería simplista. Hay que tener en cuenta que otros factores menos ideológicos, como la solidaridad moral y material de los alemanes con los necesitados socialistas españoles, o el prestigio del que gozaba el líder del SPD y canciller alemán Willy Brandt, interactuaban con la visión del SPD como un partido alejado ideológicamente. Como resultado, la imagen de la socialdemocracia alemana era compleja, llena de matices y ambigüedades, las cuales persistirían en mayor o menor grado durante la transición.

Así, los socialistas españoles daban cuenta de la solidaridad de los alemanes con los españoles en los primeros meses de 1973. En pleno conflicto laboral y social en el País Vasco, donde desde enero se estaban produciendo huelgas en el sector metalúrgico, el Sindicato Industrial metalúrgico de la RFA, IG Metall, protestó oficial y públicamente contra la represión del régimen español sobre los trabajadores españoles en huelga. *Le Socialiste* publicó una copia de esta protesta. Muy probablemente esta iniciativa y otras similares por parte de las diferentes organizaciones de la socialdemocracia alemana repercutieron muy favorablemente en la imagen que los socialistas españoles tenían de los alemanes, más allá de las diferencias de tipo ideológico³⁰.

En esta dirección apunta la reflexión de Juan Iglesias (Secretario de Organización del PSOE) después de haber asistido como invitado al IX Congreso de los partidos socialistas de la Comunidad Europea en abril de 1973 en Bonn³¹. Iglesias reconocía que el peso ganado por la socialdemocracia en Europa era favorable para el PSOE, ya que este hecho mitigaba la represión contra los socialistas en España y mantenía al régimen franquista apartado de la CEE³². Por lo tanto, Iglesias consideraba que la participación del PSOE en este tipo de congresos era muy importante ya que «[s]on Tribunas que no pueden no deben abandonarse bajo el pretexto de no encontrar en ellas una total identificación a nuestra concepción del Ideal. [...] Nuestra misión y nuestro deber es ganar el envite uniéndonos a los

29. «Los Socialdemócratas en el poder», *El Socialista* (diciembre 1972), p. 6.

30. «Protesta de los metalúrgicos alemanes», *Le Socialiste*, n. 549 (8 marzo 1973), p. 6.

31. HIX, Simon and LESSE, Urs: *Shaping a Vision. A History of the Party of European Socialists. 1957-2002*. Recuperado de: http://d3n8a8pro7vvhmx.cloudfront.net/partyofeuropeansocialists/pages/197/attachments/original/1396014094/History_PES_EN.pdf?1396014094.

32. «IX Congreso de los partidos socialistas de la Comunidad Europea», *Le Socialiste*, 12^e anné n. 554 (17/05/1973), p. 1.

Partidos hermanos y a los Sindicatos obreros. [...] Debemos y podemos confiar en nuestros compañeros socialistas europeos»³³.

En este mismo período de tiempo (1972-1973) se puede observar en *Le Socialiste* un nuevo matiz en la imagen que los socialistas españoles tenían de sus socios alemanes. Este era el gran prestigio del que Willy Brandt gozaba en el PSOE. En abril de 1973, en el contexto de la discusión sobre la renegociación del Tratado Comercial Preferencial entre España y la CEE, Brandt envió las siguientes palabras de aliento al PSOE «compañeros, podéis tener plena confianza en nosotros», lo que implicaba que el gobierno de la RFA no aceptaría una integración de la España franquista en la Comunidad Europea³⁴. El PSOE también se hizo eco de la propuesta de Brandt de crear una Europa más humana y social recogida en el Consejo de Ministros de la EC celebrado en París en 1972³⁵. El partido español consideró acertada esta iniciativa dado el cariz principalmente económico que había adquirido la integración europea. En un momento de internacionalización de las empresas capitalistas europeas y de incipiente globalización³⁶, los socialistas españoles consideraban necesario responder a esta nueva realidad con una nueva estrategia internacionalista de las clases trabajadoras. Aparte, esta iniciativa era relevante para el PSOE «[...] no solo porque constituye un deber la defensa del millón de compatriotas emigrados [...] sino porque el porvenir de España se determina fundamentalmente en función de la Europa comunitaria»³⁷.

Tal vez la muestra más clara del prestigio que Brandt tenía en el PSOE se puede observar atendiendo a la reacción del partido español cuando Brandt se vio obligado a renunciar a la cancillería alemana en mayo de 1974, después de que se descubriera que su asistente Günter Guillaume era un espía de la República Democrática Alemana. El PSOE recogió la noticia describiendo a Brandt como un ejemplo de rectitud política. Los socialistas españoles culparon de este asunto a la estrategia internacional de la URSS, que no permitía que partidos que proponían una vía diversa hacia el socialismo tuvieran éxito. También se destacó la generosidad de Brandt con los socialistas españoles: «por encima de las diferencias de criterio, de las discrepancias ideológicas, estuvo siempre su solidaridad decidida con nuestros compañeros represaliados por la dictadura de Franco y esta es una lección de internacionalismo proletario que el PSOE nunca olvidará»³⁸.

33. IGLESIAS, Juan: «Presencia Internacional del PSOE», *Le Socialiste*, n. 555 (31/05/1973), p. 6.

34. «IX Congreso de los partidos socialistas de la Comunidad Europea», *Le Socialiste*, 12 année n. 554 (17/05/1973), p. 1.

35. El Canciller alemán expresó esta iniciativa fue expresada por primera vez en la Conferencia de La Haya en diciembre de 1969. Ver: NEWMAN, Michael: *Democracy, Sovereignty and the European Union*. London, Hurst & Company, 1996, pp. 81-82.

36. El término globalización ha sido añadido por el autor. Ver: VVAA: *The Shock of the Global. The 1970s in Perspective*. Cambridge and London, Harvard University Press, 2010.

37. G. «Una Europa Humana y Social», *Le Socialiste* 11 année n. 542 (30/11/1972), pp. 7-8.

38. «Willy Brandt: un alto en la lucha», *El Socialista*, tercera época n. 24 (segunda quincena de junio 1974), p. 5.

5. EL PSOE TRAS EL RECONOCIMIENTO DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA. EN BUSCA DE UNA IDENTIDAD DE IZQUIERDA Y DE APOYO INTERNACIONAL

El PSOE renovado fue reconocido por la IS como el legítimo representante del socialismo español en enero de 1974. Para que esto fuera así fue fundamental la opinión de los laboristas británicos, conocedores de la situación interna española, y de los socialistas franceses. Ambos grupos apoyaron al PSOE renovado convencidos de que la mayoría del partido, las juventudes socialistas y especialmente la UGT apoyaban a este grupo. Los motivos de tipo ideológico también jugaron un papel destacable. En este episodio, el SPD y el SPÖ austríaco eran de la opinión de no reconocer a ninguna de las facciones del partido español hasta que no dirimieran sus discrepancias. Incluso llegaron a plantear la posibilidad de expulsar al PSOE de la IS. Los germanos intentaban fomentar de esta manera no solo la reunificación del PSOE, sino también la unión de los socialistas españoles, fundamentalmente entre el PSOE y el Partido Socialista del Interior liderado por Tierno Galván. Además, en el caso del SPD, los líderes del partido alemán no conocían bien a los renovadores españoles y tenían la opinión de que eran demasiado jóvenes, inexpertos y radicales³⁹.

Después de que la Internacional reconociera al PSOE renovado el partido inició un proceso de definición ideológica que le confirmaría en una postura alejada de la socialdemocracia alemana. Desde este momento hasta el congreso de Suresnes de octubre de 1974, en el que el PSOE elegiría una nueva comisión ejecutiva, varios eventos fueron situando al PSOE en un marco ideológico que empezaba a delinearse y que se construía en contraposición a la socialdemocracia alemana: el socialismo del sur de Europa. Desde la renovación del Partido Socialista Francés en 1971, y especialmente a partir de la firma de un programa común de gobierno entre socialistas, comunistas y radicales de izquierda franceses en 1972, el PSF mostró interés en extender su estrategia de la unión de la izquierda entre los socialistas del sur de Europa. Especialmente a raíz del inicio de la Revolución de los Claveles en Portugal, los socialistas franceses buscaron hacer un frente común con portugueses, españoles, italianos, griegos e incluso belgas valones con los objetivos de extender la estrategia de la unión de la izquierda y de hacer frente a la hegemonía ideológica de la socialdemocracia del norte de Europa, notablemente la alemana, dentro de la IS⁴⁰.

39. ORTUÑO ANAYA, Pilar: *op. cit.*, pp. 45-54; también MATEOS, Abdón: *op. cit.*, pp. 444-455. Sobre la postura del SPD dentro de la IS ver: MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *op. cit.*, pp. 110-123.

40. GRANADINO, Alan: «Possibilities and Limits of Southern European Socialism in the Iberian Peninsula. French, Portuguese and Spanish Socialists in the mid-1970s», *Contemporary European History*, Vol. 28, Issue 3 (2019), pp. 390-408.

Inicialmente, y hasta bien entrada la transición, el renovado PSOE fue receptivo a la influencia francesa. Los socialistas españoles necesitaban definir su identidad en el contexto de competición dentro de la oposición de izquierdas delineado más arriba. Esto era condición indispensable para atraerse al resto de los partidos socialistas existentes en España, con los cuales se estaba negociando algún tipo de unión dentro de la Conferencia Socialista Ibérica, así como para competir y/o colaborar con el PCE en la lucha antifranquista. Este último aspecto, la posible colaboración entre socialistas y comunistas, era frontalmente rechazado por el SPD.

En octubre de 1974 se celebró en Suresnes el último congreso del PSOE en el exilio. En este Congreso el PSOE adoptó el concepto de ruptura democrática como única salida aceptable al régimen de Franco. También sancionó la posibilidad de establecer pactos con otras fuerzas de la izquierda española, lo que básicamente significaba con los comunistas, y una nueva comisión ejecutiva fue elegida con Felipe González a la cabeza.

Poco después del congreso Juan Holgado Mejías, periodista de *El Correo de Andalucía*, entrevistó a González, nuevo primer secretario del PSOE. La entrevista, publicada primero en dicho periódico y más tarde íntegramente en *El Socialista*, acabó con ambos, el entrevistador y el entrevistado, detenidos por la policía político-social. Más allá de este asunto, el entrevistador Mejías trató de dilucidar cuál era la posición ideológica del nuevo líder del PSOE. Tras sugerir la cercanía que parecía percibirse entre socialistas franceses y españoles, Mejías preguntó a González: «entre Soares y Willy Brandt, con quién te quedas?» González respondió que «el socialismo en España no es identificable con el socialismo en Alemania y no sabemos si lo podrá ser con el socialismo portugués. Lo que es cierto es que nunca se abandonó por el socialismo español la meta de conseguir una sociedad socialista, en la que la clase trabajadora sea dueña de su propio destino y de los medios que utiliza»⁴¹.

Una buena muestra de cómo el PSOE intentó afianzar la construcción de su posición ideológica en contraposición tanto a la socialdemocracia, representada a nivel internacional por el SPD alemán, como al comunismo se puede observar en un artículo que apareció en *El Socialista* dos semanas después de la citada entrevista, titulado «socialdemocracia y comunismo burocrático». En él se trataba a ambas ideologías como desviaciones del socialismo (el PSOE, aparentemente, siendo un seguidor de la variante de socialismo correcta). Los paralelismos encontrados entre socialdemócratas y comunistas eran numerosos. Partidos de ambas tendencias compartían un carácter oligárquico, además ambas tendencias habían demostrado su incapacidad de realizar el internacionalismo político. La base de esta opinión se encontraba en la siguiente interpretación:

41. «Entrevista a Felipe González», *El Socialista*, tercera época, n. 30 (primera quincena de diciembre 1974), p. 6.

«El más vergonzoso reparto de zonas entre los dos colosos –Estados Unidos y la Unión Soviética– ha paralizado a los partidos socialdemócratas y comunistas burocráticos haciéndolos cómplices de tantos crímenes.

Los socialdemócratas prolongan su rechazo de la existencia de la lucha de clases en el plano internacional, negando la explotación de unos países por otros.

El autoritarismo y la insolidaridad internacional desvían a socialdemócratas y comunistas burocráticos de posiciones políticas revolucionarias que alcancen el objetivo propuesto de eliminar la explotación de la humanidad»⁴².

En la misma semana, Pablo Castellano, uno de los líderes del ala izquierda del PSOE y miembro de la comisión ejecutiva (en aquel momento secretario internacional) escribió un artículo en la revista progresista *Cambio16* en el que reflexionaba sobre la división entre socialistas y socialdemócratas dentro de la familia socialista española y criticaba duramente las posturas socialdemócratas⁴³.

Sin embargo, varios eventos internacionales tendrían una repercusión importante en la izquierda española, moldeando la actitud del PSOE con respecto a algunos aspectos de la línea ideológica recién adoptada. Especialmente el PSOE empezó a desligarse de la idea de adoptar alguna versión de la estrategia de la unión de la izquierda.

Desde el otoño de 1974 hasta el verano de 1975 la Revolución Portuguesa se volvió más convulsa. La creciente rivalidad entre socialistas y comunistas portugueses por el control de la revolución y el menosprecio de los últimos por la democracia parlamentaria hizo que el PSOE, proyectando esta situación sobre España, desconfiara de las intenciones de los comunistas españoles. Más aún, los eventos en Portugal convencieron a los líderes del SPD en la primavera de 1975 de que, si querían ver en España un partido socialista moderado y fuerte, capaz de contrarrestar la influencia del PCE entre la clase trabajadora, debían ayudar sin ambages al PSOE y a sus líderes. Esto, entre otras cosas, implicaba que el PSOE debía de renunciar a seguir la estrategia de la unión de la izquierda preconizada por el PSF.

La Revolución Portuguesa afectaba a toda la izquierda europea, lo cual explica que los acontecimientos se superpusieran unos sobre otros. Así, al mismo tiempo que los socialdemócratas alemanes decidían prestar todo su apoyo al PSOE, los socialistas franceses ponían en marcha la preparación de la primera Conferencia de los Partidos Socialistas del Sur de Europa. A través de esta Conferencia se buscaba crear una línea ideológica diferenciada de la socialdemocracia del norte de Europa y estudiar las posibilidades de la estrategia de la unión de la izquierda en el sur del continente. Pese a las crecientes dudas sobre la unión de la izquierda, el PSOE aceptó participar en esta Conferencia sabedor de que serviría para apuntalar la nueva identidad del partido.

43. CASTELLANO, Pablo: «Polémica y política socialista», *Cambio16* (20/01/1975).

El apoyo que los socialdemócratas alemanes brindaron al PSOE a partir de la primavera se implementó a través de diversos canales (el partido, el gobierno, los sindicatos y la Fundación Friedrich Ebert)⁴⁴ y creó suspicacias entre el resto de la oposición de izquierdas en España. Las críticas se centraban en la supuesta tolerancia de las autoridades españolas hacia el PSOE y en la moderación, equiparada con socialdemocratización, del PSOE, la cual se vinculaba a su cercanía con el SPD⁴⁵. Esto no hizo más que aumentar tras la publicación en numerosos periódicos y revistas de una foto en la que González salía en compañía de Willy Brandt.

Incluso el periódico francés *Le Monde*, haciéndose eco de estos rumores, se preguntó por esta aparente tolerancia del régimen hacia el PSOE. En una entrevista con González, el periódico francés le preguntaba si esta benevolencia por parte de las autoridades franquistas se debía al hecho de que el partido socialista español «ha dejado de ser un partido marxista para situarse en una línea más próxima a la social-democracia alemana». González se distanció de los alemanes respondiendo «con vehemencia»: «No, nosotros somos un partido marxista. Entendámonos: nosotros creemos en el marxismo en tanto que método de análisis de la realidad. Pero no somos dogmáticos del marxismo. Somos un partido obrero que cree en la lucha de clases»⁴⁶.

Tras la muerte del Francisco Franco en noviembre de 1975 y la toma de posesión del rey Juan Carlos de Borbón como nuevo jefe del Estado los contactos entre los líderes del PSOE, y muy especialmente Felipe González, y los alemanes se intensificaron. En diciembre de 1975 el líder del Partido Socialista visitó Bonn y, tras entrevistarse con Brandt, este manifestó públicamente su apoyo al PSOE en la nueva fase política que se abría en España. González, por su parte, manifestó que coincidía plenamente con Brandt en que en esta nueva fase las posturas maximalistas no beneficiaban al proceso democratizador que debía abrirse en España⁴⁷.

6. EL APOYO DEL SPD Y LA DISYUNTIVA DEL PSOE: ¿SOCIALISMO O SOCIALDEMOCRACIA?

A pesar de los intentos del PSOE de separarse de una imagen vinculada a la moderada socialdemocracia alemana, lo cierto es que el incremento de relaciones entre los líderes de ambos partidos influyó en la transformación de la imagen del SPD en el PSOE. El apoyo alemán, junto con la dinámica abierta por el incremento de contactos entre la oposición y el régimen a partir de 1976, conllevó

44. MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: «The Friedrich Ebert Foundation and the Spanish Socialists during the Transition to Democracy, 1975–1982», *Contemporary European History*, 25, 1 (2016), pp. 285–314.

45. «Pureza de sangre», *Cambio* 16, n. 177 (28/04/1975).

46. «Entrevistas prohibidas en España», *El Socialista*, n. 41 (primera quincena de junio 1975), p. 7.

47. MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *op. cit.*, pp. 283–286.

un creciente posibilismo y moderación entre los líderes del Partido Socialista. Éstos trataron de mantener una doble imagen del partido, una bien anclada en la izquierda y otra moderada y fiable, de partido digno de gobernar España sin sobresaltos. Esta dualidad llevó a la creación de una identidad ambigua y a un debate identitario dentro del partido en el que la cuestión a dilucidar era el significado y validez para el PSOE de los conceptos socialismo y socialdemocracia. Este debate se vio afectado por, y a su vez afectó a, la imagen del SPD. Además, factores estrictamente españoles, como la aparición de numerosos partidos que se autodenominaban socialdemócratas y por tanto capaces de competir con el PSOE en su espacio electoral, intervinieron en este puzle que continuó más allá de las elecciones de 1977.

En noviembre de 1975 tuvo lugar en Mannheim el Congreso ordinario del SPD. Una delegación del PSOE, encabezada por González, estuvo presente. Según el análisis publicado en *El Socialista*, el congreso sancionó la línea moderada del SPD al estar condicionado por las elecciones que tendrían lugar en la RFA en el otoño de 1976.

«Ello motivó que las distintas corrientes existentes en el seno del Partido [alemán], a pesar de sus divergencias ideológicas, cerraran filas ante la necesidad de ganar en las próximas elecciones. El acuerdo más importante adoptado por el Congreso –el programa económico hasta el año 1985– tuvo en cuenta la necesidad de un triunfo electoral en 1976 y con ello, la izquierda socialdemócrata, principalmente los Jusos, vio derrotadas sus propuestas de nacionalización de los sectores claves de la economía alemana frente a las tesis de una economía de libre mercado defendidas por Schmidt»⁴⁸.

La visita de los líderes del PSOE a la República Federal Alemana fue más allá de su mera presencia en el Congreso del SPD. Luis Solana (secretario de prensa e información del PSOE) aprovechó su estancia para entrevistarse con varias personas del SPD e intercambiar información sobre política de defensa. Es bien sabido que los socialdemócratas alemanes estaban interesados en la entrada de España en la OTAN y la postura del PSOE en contra de este ingreso entraba en conflicto con los intereses alemanes. Las pretensiones alemanas de influir en este tema están corroboradas por la documentación que la Fundación Pablo Iglesias mantiene del viaje de Solana. Pero esta documentación, además, es interesante para el propósito de este artículo, ya que ofrece una buena foto fija para conocer la imagen que la ejecutiva del PSOE tenía de los socialdemócratas alemanes de puertas adentro.

De la documentación producida a raíz de esta visita, y de otra documentación contenida en otra carpeta del mismo fondo del archivo del PSOE, se puede extraer la sensación de que los españoles eran conscientes de ser objeto del padrino alemán. En ocasiones puntuales se percibe cierta irritación por el paternalismo

germánico⁴⁹. Esta sensación se derivaba del hecho de depender económicamente, y hasta cierto punto políticamente, de los socialdemócratas alemanes (si bien es difícil determinar hasta qué punto el PSOE dependía del apoyo alemán a la luz de los conocimientos de los que disponemos).

El objeto principal de la visita de Solana era discutir con los alemanes «la problemática de la defensa». Aparentemente, provocó «un enorme interés [dentro del SPD] el hecho de que el PSOE se preocupe por los temas de Defensa tan al inicio de los cambios que se esperan en España.» En el SPD «[existía] la impresión de que la democracia española pasa, necesariamente, por su reconocimiento e incorporación a la defensa occidental.» Con este propósito el «SPD se [ofreció] al PSOE para colaborar en la elaboración de una política de defensa y para hacer de puente con los EEUU con vistas a lograr la aceptación de una política socialista sobre la Defensa»⁵⁰.

Es evidente que el PSOE tenía que hacer concesiones ideológicas como respuesta a la ayuda alemana, pero el partido seguía sin estar preparado para aceptar abiertamente un giro hacia la socialdemocracia ni para renunciar, al menos por el momento, a su política internacional neutralista. Centrándonos en el asunto de la identidad del PSOE, la ayuda alemana es uno de los factores que explica la ambigüedad y el conflicto interno sobre la definición del PSOE, socialista o socialdemócrata, a lo largo de 1976 y 1977. El otro factor era el hecho de que estuvieran surgiendo en España numerosos partidos de denominación socialista o socialdemócrata, los cuales pese a no ser más que personalidades o partidos liberales reformistas, pretendían competir con el PSOE por los votos del electorado de centro-izquierda. Ante la dificultad de reclamar esa etiqueta para sí debido a la existencia de diferentes facciones dentro del partido y a la fuerte competencia que el partido tenía por la izquierda, con el PCE y con otros grupos socialistas, un artículo anónimo aparecido en *El Socialista* en mayo de 1976 intentaba redefinir el significado de estos conceptos, dándoles un sentido que permitiera que el partido no renunciara a ninguno de ellos.

El artículo citaba la definición de socialismo dada por Mitterrand durante la Conferencia de Partidos Socialistas del Sur de Europa: «El socialismo, por definición, es democrático en lo político, democrático en lo económico y democrático en lo social». Pero el artículo no solo defendía el socialismo del uso abusivo que otros grupos hacían de él. También defendía la siguiente definición del concepto socialdemócrata:

«el término [...] es utilizado para hacer referencia a aquellos grupos o personas que, siendo socialistas en cuanto que entienden que es necesario transformar radicalmente la sociedad para acabar con la explotación del hombre por el hombre, mediante la eliminación de la propiedad

49. Fundación Pablo Iglesias (FPI), Archivo histórico del PSOE. Caja 300-A, carpeta 6, doc. 3. «Respuesta de C. García Bloise (para Felipe González) al informe de Luis Solana sobre su visita a Hans Matthöfer (feb. 1977)».

50. FPI, Caja 300-C, carpeta 6, doc. 8. «Informe al C.E. ejecutivo sobre viaje de Luis Solana a Alemania (diciembre 1975)».

privada de los medios de producción, entienden, sin embargo, que el proceso de transformación de la sociedad ha de ser paulatino, sin saltos bruscos, haciéndose innecesario un momento de ruptura revolucionaria con el sistema capitalista. Los socialdemócratas son, pues, socialistas que hacen especial hincapié en el carácter paulatino del proceso de construcción del socialismo. Y como socialistas, tienen cabida dentro del socialismo»⁵¹.

Esta interpretación estaba lejos de ser unánime dentro del PSOE. Al mismo tiempo, en el partido seguía existiendo la idea de que, como partido Socialista del Sur de Europa, el PSOE debía de buscar la colaboración con el PCE, evitando de paso la tentación socialdemócrata. En agosto de 1976, *El Socialista* dedicaba una página entera a esta idea⁵², en la que se podía leer que «parece incontrovertible que la alianza entre socialistas y comunistas y fuerzas democráticas es necesaria si el propósito es construir una sociedad socialista y libre.» Además, se apuntaba que «en el actual nivel de lucha de clases en Europa meridional, el comunismo estalinista convierte en grupúsculo al PC que lo sustente: es el caso del PC portugués. Por lo mismo, la praxis socialdemócrata convierte en grupúsculo al PS que la sustente: es el caso del PS italiano»⁵³.

González, quien por aquel entonces mantenía ya fluidas relaciones con el movimiento socialdemócrata alemán, intentaba conciliar las dos tendencias que dentro del PSOE entendían de manera diferente los conceptos socialismo y socialdemocracia. En una entrevista concedida a *Cambio16*, el líder del PSOE manifestaba que «[e]n realidad, un partido socialista ha de englobar un espectro social muy amplio, desde posiciones socialdemócratas consecuentes, hasta el socialismo en su expresión más radical»⁵⁴.

Este debate, sin embargo, continuó durante todo el verano de 1976. Ciertamente, no ayudaba a la búsqueda de una identidad más moderada por parte de los líderes del partido el hecho de que desde medios de comunicación de reputación progresista se sugiriera veladamente la conexión entre la estrategia de Henry Kissinger para parar el auge del comunismo en Europa meridional y el papel desarrollado en el mismo sentido por el SPD⁵⁵. Tampoco ayudaban las insistentes insinuaciones en la prensa española sobre la intromisión de los socialdemócratas alemanes en el desarrollo ideológico y organizativo del PSOE⁵⁶. Esto hacía difícil para los líderes del Partido Socialista tomar como ejemplo al SPD. Una manera de suplir esta falta de modelos aceptables entre la socialdemocracia europea facilitó que el PSOE, especialmente a partir de 1977, buscara inspiración y cierto grado

52. En la misma página aparecían fotografías de François Mitterrand y de Felipe González, lo cual sugería que eran los representantes de las ideas defendidas en el artículo.

53. DE SARACHAGA, Miguel: «El futuro socialista en la Europa meridional y en la España de la Ruptura», *El Socialista*, n. 69 (25 agosto 1976), p. 2.

54. «Felipe González. O todos o ninguno», *Cambio 16*, n. 218 (09/02/1976), p. 16.

55. «Kissinger – Europa. Socialismo, sí; Comunismo, no», *Cambio 16*, n. 228 (19/04/1976), p. 22.

56. «Matthöfer, por la UGT», *Cambio 16*, n. 229 (26/04/1976), p. 11.

de identificación con el «modelo sueco», como un concepto alternativo más fácilmente asumible para todas las facciones del partido⁵⁷.

A lo largo del verano de 1976, varios artículos aparecidos en diferentes números de *Cambio16* dialogaban entre sí sobre los significados y las posibles relaciones entre socialismo y socialdemocracia. En todos ellos este último término aparecía representado por el SPD. En el primero de estos artículos, «la socialdemocracia es socialismo», Julio Feo (cercano colaborador de Felipe González) consideraba que el descrédito del término socialdemócrata en España se debía a su abuso por parte de liberales aceptados por el régimen. Esto había llevado a los socialistas a rechazar este término, «y se niegan a que pueda aplicarse a nadie que ellos admiren. Cuando se habla de socialdemocracia en general las referencias son siempre los partidos alemán y sueco.» Feo abogaba por recuperar el uso del término socialdemócrata:

«En lo que se refiere a la socialdemocracia sueca o alemana, es verdad que en los años cincuenta desapareció como meta teórica la inevitabilidad última de la revolución social. Sin embargo, y ciñéndonos a la socialdemocracia alemana, se ve que lo nuevo de su famoso programa de Bad Godesberg no es tanto la meta del socialismo como los caminos para llegar a él.»

Este camino, según Feo, era básicamente la vía democrática. Así pues, el autor del artículo consideraba,

«[...] que queda claro que la socialdemocracia alemana es parte del socialismo democrático. Su meta teórica no es la revolución social, pero sí un nuevo orden económico y social. [...] Por otro lado, los socialdemócratas alemanes insisten en que su programa de Bad Godesberg es un programa redactado para Alemania, nacido de unas exigencias históricas concretas de su país [...]. De esto se deduce [...] que el modelo de socialdemocracia alemana no puede servir para España»⁵⁸.

Pese a reafirmar lo que los alemanes enfatizaban en público constantemente, que no intentaban imponer ningún modelo a sus correligionarios españoles, este intento de equiparar la socialdemocracia del SPD con el socialismo que propugnaba el PSOE levantó ampollas entre algunos socialistas españoles. Apenas dos semanas después de la publicación de Julio Feo, apareció otro artículo en *Cambio16* firmado por Virgilio Zapatero, Francisco Bustelo y Ciríaco de Vicente titulado «la socialdemocracia no es socialismo». En respuesta al artículo de Feo, sobre la socialdemocracia alemana se decía: «aun admitiendo que fuera socialista el programa del [SPD] en quien al parecer se personifican las esencias socialdemocráticas, debemos preguntarnos si su praxis ha sido o no socialista, porque bien podría ocurrir que la teoría no sea más que el velo con el que se pretende ocultar la realidad socialdemocrática.» En cuanto al contenido socialista del programa del SPD emanado del congreso de Bad Godesberg, el artículo mencionaba que «los puntos clave de este Congreso fueron. 1) la defensa de un

57. GRANADINO, Alan y STADIUS, Peter: *op. cit.*

58. FEO, Julio: «La social democracia es socialismo», *Cambio16*, n. 235 (07/06/1976), p. 27.

socialismo que, renunciando a Marx, se apoya exclusivamente en la ética y el humanismo cristiano; 2) El anticomunismo militante al calor de la guerra fría, y 3) La defensa de la economía de mercado». Se ponía en duda pues el carácter socialista del SPD⁵⁹. Así y todo, Zapatero, Bustelo y de Vicente aceptaban la posibilidad de que la socialdemocracia fuera una de las tendencias dentro del PSOE, pero supeditada a la aceptación del objetivo final del partido de implantar la sociedad socialista en España.

Algunas semanas después, de nuevo *Cambio16* era testigo y transmisor del debate interno del PSOE sobre la socialdemocracia. Esta vez fue Pablo Castellano quien entró a valorar el significado y la validez del concepto. Dudaba de su idoneidad para el PSOE entendiendo que había un interés «por parte de sectores de la burguesía más evolucionada, en utilizar la social-democracia como puente para la moderación de un socialismo democrático y revolucionario, coaligándolo a sus intereses de contemporización social [...]»⁶⁰.

Poco después, en octubre de 1976, se celebraron las elecciones en la RFA. El SPD, gracias a su coalición con los liberales del FDP, conservó la mayoría parlamentaria. Es curioso observar como en el contexto de definición identitaria del PSOE, *El Socialista* recogió la noticia refiriéndose al SPD como «los socialistas alemanes». Parece plausible pensar que el uso de este término, en vez del término socialdemócrata, no es inocente. Justo cuando este último estaba en entredicho, identificarse con el partido alemán podría ser menos costoso y problemático para la identidad del PSOE evitando llamar al SPD socialdemócrata en un artículo que, dado el contexto de victoria electoral, era laudatorio y de felicitación⁶¹.

Al mismo tiempo, en una entrevista a Felipe González de octubre de 1976, se le preguntaba «¿incluyes a los social-demócratas de varios matices en el campo izquierdista?». González respondió: «yo creo que la social-democracia de este país, lo digo en el mejor sentido de la palabra, somos nosotros, que los otros social demócratas son liberales»⁶².

Sin embargo, pese a las ambigüedades de los líderes del PSOE frente a estos dos conceptos –las cuales respondían al hecho de no querer ni renunciar a las posibilidades electorales que el término socialdemócrata podría abrir hacia el centro, ni ceder espacio por la izquierda a otros partidos socialistas y al PCE antes de las elecciones– intelectuales vinculados al partido, como el sociólogo Ignacio Sotelo, consideraban que desde 1959 «La socialdemocracia alemana opta por desprenderse del «lastre marxista», pero sin ofrecer otra alternativa que la

59. ZAPATERO, Virgilio; BUSTELO, Francisco y DE VICENTE, Ciríaco: «La socialdemocracia no es socialismo», *Cambio16*, n. 237 (21/06/1976), p. 17.

60. CASTELLANO, Pablo: «Socialdemocracia – socialismo – comunismo», *Cambio16*, n. 244 (08/08/1976), p. 23.

61. «Elecciones en Alemania», *El Socialista*, n. 72 (10-25 octubre 1976), p. 2.

62. FPI, Caja 66 – G, 5. «Apuntes de la entrevista con Felipe González el 28 de octubre de 1976».

de reemplazar al partido gobernante cuando éste termine por desgastarse»⁶³. Manuel Medina, por su parte, en un artículo titulado «El socialismo y la unidad europea» describía las posturas de cada partido europeo dividiéndoles en dos bloques, socialistas del sur de Europa y socialdemócratas del norte. Entre estos últimos, llamaba al partido socialdemócrata alemán «el moderadísimo SPD alemán»⁶⁴.

En diciembre de 1976 tuvo lugar el XXVII Congreso del PSOE, el primero celebrado en España desde el fin de la Guerra Civil. A este evento acudieron la mayoría de los líderes socialistas y socialdemócratas de Europa occidental, lo que supuso un enorme espaldarazo internacional al PSOE. En este Congreso, lejos de mostrar signos evidentes de socialdemocratización, el partido se declaró marxista y en la declaración de principios de la resolución política se afirmaba que «[...] nuestro ideario nos lleva a rechazar cualquier camino de acomodación al capitalismo o a la simple reforma de este»⁶⁵.

Willy Brandt, ahora además de presidente del SPD también presidente de la Internacional Socialista, fue uno de los numerosos invitados internacionales que se dirigieron al Congreso. Tras felicitar al partido y considerar que se encontraban ante una nueva fase de la historia de España caracterizada por la democracia y por el acercamiento a Europa, es interesante destacar que en su intervención dijo: «Nuestra vía no es ningún artículo de exportación ideológica, ninguna receta que prescribamos a partidos hermanos. Una cosa son los valores fundamentales del socialismo democrático y otra su aplicación a la respectiva realidad nacional e histórica. La solidaridad internacional que sentimos de modo especial hacia vosotros en estos momentos ni es un instrumento de manipulación ni de supremacía de un partido hermano sobre otro [...]. En todo caso, en el difícil camino hacia la democracia, contad con nuestra solidaridad»⁶⁶.

La prensa española consideró que el radicalismo retórico desplegado por el PSOE durante el Congreso había desagradado a Brandt y a los representantes del SPD presentes en Madrid. Los alemanes no desmintieron estos rumores a pesar de que estaban satisfechos de que el liderazgo de González no se hubiera alterado, ya que era garantía de que el partido viraría hacia posiciones más moderadas⁶⁷.

Tras el Congreso, en enero de 1977, el diario ABC entrevistó a González. En el cuestionario básico le pedían que se autodefiniera políticamente. González respondió «soy Socialista y entiendo por Socialismo la profundización de la democracia en el orden político, económico y socio-cultural. El triunfo del Socialismo supone

63. SOTELO, Ignacio: «Los problemas actuales del socialismo europeo», *Sistema. Revista de Ciencias Sociales* (octubre 1976), pp. 5-32.

64. MEDINA, Manuel: «El socialismo y la unidad europea», *Sistema. Revista de Ciencias Sociales* (octubre 1976), pp. 103-114.

65. Declaración de Principios de la Resolución Política del XXVII Congreso.

66. Especial XXVII Congreso, n. 2, *El Socialista* (6 de diciembre, 1976), p. 6.

67. MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *op. cit.*, p. 378.

el establecimiento de una sociedad autogestionaria.» La siguiente pregunta del ABC era «sobre los grandes temas SOCIALISMO Y SOCIALDEMOCRACIA». La respuesta del líder del PSOE fue: «Se ha establecido una dualidad de términos que a nuestro juicio es falso. En sus orígenes ambos términos han cubierto idéntico campo de significación. El desarrollo histórico ha moldeado la evolución de partidos socialistas y socialdemócratas de modo diferente pero ocupando el mismo espacio socio-político»⁶⁸.

Una vez celebrado el congreso del PSOE, los socialdemócratas alemanes pasaron a desempeñar un papel nuevo en el discurso del partido socialista español. Con la casi certeza de que se celebrarían elecciones en España tras la aprobación y ratificación de la Ley para la Reforma Política y con la legalización de los partidos políticos en febrero, a los socialistas les resultaba especialmente interesante proyectar la imagen de partido de gobierno. Para ello sus relaciones con el SPD y con el gobierno federal alemán resultaban especialmente útiles. El destinatario del mensaje que el PSOE quería transmitir a través de sus relaciones con los alemanes ya no era un público exclusivamente de izquierda, sino todo el electorado español.

Así, tras una nueva visita de Felipe González a la RFA a principios de 1977, *El Socialista* destacó que «[l]a entrevista entre el canciller de la [RFA], Helmutz Schmidt [sic], y [...] Felipe González, supone una vez más el tratamiento al PSOE como partido de Gobierno. El encuentro entre Schmidt y González [...] refleja, una vez más, la doble sensación del Poder que se está dando en el país»⁶⁹.

En este momento, unos meses antes de las primeras elecciones de la democracia, la confusión sobre el significado del término socialdemócrata, sobre la diferencia entre socialdemocracia y socialismo y la ambigüedad del PSOE con respecto a estos dos términos, se convirtió en un tema especialmente relevante para el partido. Tal y como lo exponía Enrique Múgica en febrero de 1977, «la publicación en la Prensa de varios artículos escritos por autodenominados socialdemócratas, plantean ya, en la frontera electoral, un problema de gran importancia para los socialistas.» Esto era así debido a que según las encuestas un porcentaje importante de españoles se identificaba con el socialismo y otro porcentaje también significativo con la socialdemocracia. Sin embargo, varios partidos socialdemócratas en España, que según el PSOE no pasaban de ser liberales reformistas, habían usado la moderación inherente a este concepto en España para atraer a sectores populares por los que también competía el PSOE – «profesionales, intelectuales y capas medias».

Considerando que el electorado español estaba poco formado políticamente, y que este conservaba en la memoria el miedo a la Guerra Civil, Múgica proponía: «hemos de marginar cualquier talante sectario, que [...] lo único que conseguiría sería el sometimiento de ese electorado a la tentación de los satélites

68. FPI, Caja 66 – G, 5, «Cuestionario base ABC», 14/01/1977.

69. «Helmutz Schmidt – Felipe González» *El Socialista* (15 enero 1977), p. 3.

[autodenominados socialdemócratas] de Centro Democrático.» Esto le llevaba a proponer «frente a la «socialdemocracia» de los simuladores, la auténtica socialdemocracia de nuestro legado»⁷⁰.

Como es bien sabido, las elecciones se celebraron en el 15 de junio de 1977 y el PSOE obtuvo un resultado muy positivo, con el 29,3% de los votos, convirtiéndose así en el principal partido de la izquierda española. En el argumentario que el partido hizo circular entre sus miembros antes de las elecciones, se reconocía explícitamente que el PSOE pretendía capitalizar la buena imagen de la que gozaban los socialistas/socialdemócratas europeos en España⁷¹.

7. CONCLUSIÓN

Durante los años aquí analizados, la socialdemocracia alemana gozó de una imagen relativamente estable dentro del PSOE. En un principio, el SPD estaba ligado estrechamente a una concepción de la socialdemocracia que el PSOE rechazaba para sí. Los socialistas españoles consideraban que ésta era una ideología acomodaticia con el capitalismo y cercana a los EEUU. Al mismo tiempo, coexistía con esta imagen otra más cercana, basada en la experiencia, en los contactos entre partidos, mucho más positiva ya que el SPD había mostrado en numerosas ocasiones su solidaridad con el PSOE. Además, se entremezclaba con estas imágenes la reputación personal del líder del SPD y hasta 1974 canciller alemán, Willy Brandt. A partir de 1974, cuando el PSOE es reconocido por la IS, hasta prácticamente 1977, los socialistas españoles trataron de actualizar su identidad anclando el partido a la izquierda y por lo tanto rechazando la socialdemocracia, la cual internacionalmente estaba representada principalmente por el SPD (sin menoscabo de la relevancia internacional de partidos como el SAP sueco o el SPÖ austriaco). En este marco, el incremento de la ayuda de los socialdemócratas alemanes al PSOE desde la primavera de 1975 fue una invitación para que los líderes del PSOE moderaran la línea ideológica del partido. Esto repercutió en la definición identitaria del PSOE y en la visión ambigua que el partido español tuvo de la socialdemocracia y del SPD a partir de entonces. Por último, cabe destacar que a través del análisis de la imagen de la socialdemocracia alemana en el PSOE se puede observar la lucha que existió dentro del partido por definir la identidad socialista en un contexto fundacional como era el de inicio de la democracia en España.

Con respecto a este último punto, este trabajo ha mostrado que desde la renovación del PSOE hasta las primeras elecciones democráticas el partido promovió una identidad socialista contrapuesta tanto a la socialdemocracia como

70. MÚGICA, Enrique: «socialdemocracia y 'socialdemocracia'» *El Socialista* (15 febrero 1977), p. 3.

71. Fundación Largo Caballero (FLC), 004057-004, «Guía electoral. PSOE. Elecciones 1977».

al comunismo. Según el PSOE, el socialismo que ellos propugnaban era diferente de la socialdemocracia en que, al contrario que ésta, tenía como objetivo la ruptura con el capitalismo. A su vez, el socialismo era diferente del comunismo porque defendía la democracia y la libertad. Sin embargo, durante los años clave de la transición, cuando el PSOE recibió más apoyo internacional, algunos sectores del partido empezaron a mostrarse abiertos a la tendencia socialdemócrata, sin por ello renunciar a la identidad socialista. Esta apertura vino acompañada de desacuerdos internos para definir la identidad del partido. Así, la socialdemocracia se presentaba de una manera imprecisa. Por un lado, como una variante reformista del socialismo que sin embargo compartía los mismos fines que este y por lo tanto debía de ser tolerada dentro del partido. Por otro lado, se la consideraba como la salvaguarda del capitalismo que debía de ser rechazada. Cuando las primeras elecciones democráticas se aproximaban, los líderes del PSOE, en especial Felipe González, intentaron borrar o desdibujar las diferencias entre socialismo y socialdemocracia presentándoles como sinónimos. En este proceso de aceptación progresiva de la socialdemocracia el apoyo alemán fue muy relevante.

8. BIBLIOGRAFÍA

- ANDRADE BLANCO, Juan Antonio: *El PSOE y el PCE en (la) transición. La evolución ideológica de la izquierda durante el proceso de cambio político*. Madrid, Siglo XXI, 2012.
- BELL, D. S. y CRIDDLE, Byron: *The French Socialist Party. The Emergence of a Party of Government*. Oxford: Oxford University Press, 1988.
- CHEW III, William L.: «What's in a National Stereotype? An Introduction to Imagology at the Threshold of the 21st Century», *Language and Intercultural Communication*, 6: 3-4 (2006).
- CINNIRELLA, Marco: «Ethnic and national stereotypes: A social identity perspective», en BARFOOT C.C. (ed.): *Beyond Pug's Tour: National and Ethnic Stereotyping in Theory and Literary Practice*. Amsterdam, Rodopi, 1997.
- EWMAN, Michael: *Democracy, Sovereignty and the European Union*. London, Hurst & Company, 1996.
- FERTIKH, Karim: «The Godesberg Program and its Aftermath: A Socio-histoire of an Ideological Transformation in European Social Democracies», en EGGER DE CAMPO, Marianne y FLECK, Christian (eds.): *The End of Social Democracy? The moderate left since 1945, Its Transformation and Outlook in Europe*, special issue of ÖZG Österreichische Zeitschrift für Geschichtswissenschaften – Austrian Journal of Historical Studies, 1 (2018), pp. 14-40.
- FLANDRE, Christelle: *Socialisme ou social-démocratie? Regards croisés français allemands, 1971-1981*. Paris, L'Harmattan, 2006.
- GILLESPIE, Richard: *The Spanish Socialist Party. A History of Factionalism*. Oxford and New York, Clarendon Press, 1989.
- GRANADINO, Alan: «Possibilities and Limits of Southern European Socialism in the Iberian Peninsula: French, Portuguese and Spanish Socialists in the mid-1970s», *Contemporary European History*, Vol. 28, Issue 3 (2019), pp. 390-408.
- GRANADINO, Alan: «La evolución ideológica del PSOE en la Transición, entre el Socialismo del sur de Europa y la social democracia europea», *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 117, 1 (2020), pp. 75-102.
- GRANADINO, Alan y STADIUS, Peter: «Adapting the Swedish Model. PSOE-SAP Relations During the Spanish Transition to Democracy», en BYRKJEFLOT, Haldor et al. (eds.): *The making and circulation of Nordic models*, Oxford University Press (en imprenta).
- GUIDONI, Pierre y GONZÁLEZ, Felipe: *Entretiens sur le socialisme en Espagne*. Tema, Paris, 1976.
- HIX, Simon and LESSE, Urs: *Shaping a Vision. A History of the Party of European Socialists. 1957-2002*.
- JULIÁ, Santos: *Los socialistas en la política española, 1879-1982*. Madrid, Taurus, 1997.
- LEMUS LÓPEZ, Encarnación: *Estados Unidos y la Transición española. Entre la Revolución de los Claveles y la Marcha Verde*. Madrid, Sílex, 2011.
- LÓPEZ GÓMEZ, Carlos: «Europe as a symbol: The Struggle for Democracy and the Meaning of European Integration in Post-Franco Spain», *Journal of Contemporary European Research*, vol 10, issue 1 (2014), pp. 75-89.
- MATEOS, Abdón: «El socialismo español ante el cambio político posfranquista: apoyo internacional y federalización» *Historia Contemporánea*, 54 (2016), pp. 311-338.
- MATEOS, Abdón: *El PSOE contra Franco. Continuidad y renovación del socialismo español, 1953-74*. Madrid, EPI, 1993.

- MATEOS, Abdón: «Del «laberinto» socialista al «partido de la transición», en QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ, Rafael (ed.): *Los partidos en la Transición. Las organizaciones políticas en la construcción de la democracia española*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2013, pp. 221-234.
- MEDINA, Manuel: «El socialismo y la unidad europea», *Sistema. Revista de Ciencias Sociales* (octubre 1976), pp. 103-114.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *El amigo alemán. El SPD y el PSOE de la dictadura a la democracia*. Barcelona, RBA Libros, 2012.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: «The Friedrich Ebert Foundation and the Spanish Socialists during the Transition to Democracy, 1975-1982», *Contemporary European History*, 25, 1 (2016), pp. 285-314.
- ORTUÑO ANAYA, Pilar: *Los socialistas europeos y la transición española (1959-1977)*. Madrid, Marcial Pons, 2005.
- PERAZZOLI, Jacopo: «La Socialdemocrazia Tedesca e il Programma di Bad Godesberg. Nuovi Spunti di Riflessione», *Economia & Lavoro*, Anno LI (2017), pp. 171-187.
- SALM, Christian: *Transnational Socialist Networks in the 1970s. European Community Development Aid and Southern Enlargement*. Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2016.
- SANZ, Carlos: «España y la República Federal de Alemania (1949-1966): política, economía y emigración entre la Guerra Fría y la Distensión», (Tesis doctoral inédita), Universidad Complutense de Madrid, 2005.
- SOTELO, Ignacio: «Los problemas actuales del socialismo europeo», *Sistema. Revista de Ciencias Sociales* (octubre 1976), pp. 5-32.
- VARELA, Raquel: «O impacto da revolução portuguesa de 1974-1975 no PSOE visto a través de El Socialista», *Ler Historia*, n 59, (2009), pp. 111-124.
- VEGA CERNUDA, Miguel Ángel y WEGENER, Henning (eds.): *España y Alemania. Percepciones mutuas de cinco siglos de historia*. Madrid, Editorial Complutense, 2002.
- VEGA CERNUDA, Miguel Ángel, et al. (eds.): *Relaciones Hispano-Alemanas. Prejuicios y Estereotipos, Encuentros y Desencuentros: un Balance*. San Vicente del Raspeig, Universidad de Alicante, 2008.
- VVAA: *Democrazie. L'Europa Meridionale e la Fine delle Dittature*. Milano, Le Monnier, 2010.

LOS ESFUERZOS DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA ALEMANA PARA FAVORECER LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA, 1975-1977

THE EFFORTS OF THE GERMAN CHRISTIAN DEMOCRACY TO FAVOR THE SPANISH TRANSITION TO DEMOCRACY, 1975-1977

Natalia Urigüen López de Sandaliano¹

Recibido: 2019-06-29 · Aceptado: 2020-05-05

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.32.2020.26739>

Resumen

El presente artículo analiza la ayuda que el partido demócrata cristiano alemán, la *Christlich Demokratische Union Deutschlands* (CDU) y la fundación política alemana de ideología afín, la *Konrad-Adenauer-Stiftung*, otorgaron a sus homólogos españoles desde los últimos meses del franquismo hasta las primeras elecciones democráticas en junio de 1977. Para ello se utilizan principalmente los fondos del Ministerio de Asuntos Exteriores, los fondos del Archivo Federal, los del Arxiu Nacional de Catalunya y los archivos personales de José María Gil Robles, Iñaki Anasagasti y Josef Thesing, todo ello complementado con prensa alemana y española de la época. Las conclusiones resaltan varios aspectos: que el apoyo alemán a sus homólogos comenzó temprano porque en principio la CDU tenía identificados a los demócrata cristianos españoles que eran socios de la UEDC desde 1965; tanto la Cancillería como la democracia cristiana alemana desplegaron una batería de recursos para apoyar la democratización de España; a pesar del esfuerzo político y económico realizado, los alemanes no cosecharon el éxito deseado en su voluntad por conseguir en España la consolidación de un partido de centro –a falta de un partido netamente democristiano– que integrara a la democracia cristiana; y sin embargo, que el triunfo electoral de la UCD –que contaba con un importante sector democristiano– en las elecciones del 15 de junio de 1977, abría una nueva esperanza para los objetivos de la CDU en España.

1. Universidad Francisco de Vitoria. C.e.: nataliauriguen@gmail.com; ORCID ID: <http://orcid.org/0000-0002-2038-5206>.

Palabras clave:

Fundaciones políticas alemanas; *Christlich Demokratische Union Deutschlands* (CDU); *Konrad-Adenauer-Stiftung*; democracia cristiana en España; transición; relaciones transnacionales.

Abstract

This article analyzes the support that the German Christian democratic party, *Christlich Demokratische Union Deutschlands* (CDU) and the German Christian democratic foundation, *Konrad-Adenauer-Foundation*, provided to their Spanish counterparts from the end of Francoism until the first democratic elections held on June 1977. The primary sources for this work have been records from the German Foreign Office, the Federal Archive, the National Archive of Catalonia, as well as the private archives of José María Gil Robles, Iñaki Anasagasti and Josef Thesing. All of this complemented with Spanish and German press of that time. The conclusions highlight several aspects: the first one, that the German Christian democratic support to its Spanish counterpart began early due to the participation of the Spanish Christian democrats in the European Christian Democratic Union (ECDU) since 1965; both the Chancellery as well as the German Christian democracy deployed a battery of resources to support the Spanish democratization; despite the political and economic effort, the Germans did not achieve their objective of a consolidated centre party –in the absence of a great purely Christian Democratic party– that integrated all the Christian democrats; and nevertheless, the electoral triumph of UCD –which had an important Christian Democratic sector– in the elections held on 15 June 1977, opened a new hope for the objectives of the CDU in Spain.

Keywords

German political foundations; *Christian Democratic Union of Germany* (CDU); *Konrad-Adenauer-Foundation*; Christian democracy in Spain; transition; transnational relations.

.....

1. INTRODUCCIÓN

El politólogo Samuel Huntington encuadró la transición española en un proceso más amplio conocido como la «tercera ola» democratizadora. Esta se inició en la zona mediterránea en 1974² y el resultado que se produjo en Europa fue la desaparición de las dictaduras de derechas en Grecia, Portugal y España³. Desde principios de los años setenta no se trataba de rigurosos regímenes dictatoriales, puesto que permitían una cierta autonomía en el ámbito económico o cultural, no pudiendo aquellos países prescindir del contexto europeo y su evolución si querían acabar formando parte del Comunidad Económica Europea (CEE). Esto es lo que finalmente ocurrió en los años ochenta como contrapunto de la ampliación por el norte que había tenido lugar en 1973. El proceso en cada país mediterráneo tuvo características propias y en cada transición se produjo una confluencia concreta de factores. En última instancia, fue siempre determinante el papel de los agentes políticos que actuaron en la vida pública. A diferencia de lo ocurrido durante la segunda oleada democratizadora tras la Segunda Guerra Mundial, en esta ocasión ni los EEUU fueron los principales protagonistas de los cambios, ni la Iglesia participó con un papel beligerante en el terreno político⁴. En Europa, el papel singular lo jugó la República Federal de Alemania (RFA). Esta, a mediados de los años setenta, estaba ya recuperada de los estragos de la Guerra. Su política exterior, que hasta entonces había estado enfocada hacia su propio restablecimiento inserta en el bloque occidental y desde la llegada del SPD a la Cancillería en 1969 a normalizar las relaciones con los países de Europa del Este, tuvo como línea de actuación innovadora su implicación en el final de las dictaduras del sur de Europa, fundamentalmente de Portugal y España⁵. La vulnerabilidad de las democracias nacientes en pleno clima de inestabilidad como consecuencia del colapso del sistema monetario de Breton Woods y de la crisis del petróleo de 1973, podía convertirse en un caldo de cultivo perfecto para el avance eurocomunista. Por ello, la RFA decidió apoyar firmemente las «transiciones ibéricas» con el objetivo de atraer a los nuevos países democráticos al proceso de

2. La bautizada por Samuel Huntington como «tercera ola» de democratizaciones, que abarca el último cuarto del siglo XX, se inició en Portugal donde se llevó a cabo la primera transición del autoritarismo a la democracia, de una serie de treinta procesos que se produjeron entre Asia, América Latina (mediados de los ochenta) y Europa del Este (años noventa). HUNTINGTON, Samuel P.: *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. USA, University of Oklahoma Press, 1991.

3. Sobre la crisis de mediados de los años setenta en el sur de Europa, véase KOHLER, Beate: *Politischer Umbruch in Südeuropa. Portugal, Griechenland, Spanien auf dem Weg zur Demokratie*. Bonn, Europa Union Verlag, 1981.

4. TUSELL, Javier: «La transición a la democracia (1975-1982)», en JOVER, José María (coord.): *Historia de España. Menéndez Pidal, Tomo XLII, La transición a la democracia y el reinado de Juan Carlos I*. Madrid, Espasa Calpé, 2003, pp. 39-194, aquí pp. 43-47.

5. Sobre la política exterior de la RFA desde su creación véanse HANRIEDER, Wolfram: *Germany, America, Europe*. Yale, Yale University, 1989. Sobre la política exterior de la RFA en los años setenta, véanse FAULENBACH, Bernd: *Das sozialdemokratische Jahrzehnt. Von der Reform euphorie zur Neuen Unübersichtlichkeit: Die SPD 1969-1982*. Bonn, Dietz, 2011; RÖDDER, Andreas: *Die Bundesrepublik Deutschland 1969-1990*. Munich, Oldenbourg Verlag, 2004.

distensión en el marco de la Guerra Fría e integrarlos en la CEE, como un paso más en el proceso de consolidación de una Europa unida, proceso al que la diplomacia alemana daba tanta importancia. Además, buscaba también satisfacer sus propios intereses económicos y por otra parte conseguir un modelo de unidad política y económica lo suficientemente atractivo que llamara la atención de los países de Europa del Este. Uno de los ámbitos de actuación al que tanto la Cancillería como los diferentes partidos políticos alemanes dieron enorme importancia desde 1974 fue la ayuda para la creación de partidos políticos capaces de garantizar sólidos sistemas democráticos⁶.

Este artículo se va a centrar en la ayuda alemana a la transición democrática española a mediados de los años setenta, dejando al margen las transiciones griega y portuguesa. No se van a analizar las relaciones bilaterales a nivel gubernamental puesto que excedería el propósito de este trabajo. En concreto se va a exponer la relación que los agentes políticos alemanes democristianos –la *Christlich Demokratische Union Deutschlands* (CDU) y la fundación política alemana de ideología afín, la *Konrad-Adenauer-Stiftung*– establecieron con sus homólogos españoles desde la muerte de Franco a finales de 1975 hasta las históricas elecciones generales del 15 de junio de 1977. Con ello se pretende dar respuesta a una serie de cuestiones básicas: con qué finalidad quisieron influir los democristianos alemanes en España y en qué momento decidieron hacerlo; quien o quienes fueron sus socios españoles; cómo se materializó la ayuda alemana, cuál era su procedencia y qué tipo de actividades se organizaron; con qué problemas se encontraron los democristianos alemanes a la hora de consolidar esa relación y finalmente, si cumplieron con su objetivo final. Para ello se va a utilizar fundamentalmente documentación obtenida del archivo político del *Auswärtiges Amt* (Ministerio de Asuntos Exteriores en Berlín), del *Bundesarchiv* (Archivo Federal en Coblenza), del Arxiu Nacional de Catalunya en Sant Cugat del Vallés y de los archivos personales de José María Gil Robles, Iñaki Anasagasti y Josef Thesing⁷.

6. Para profundizar sobre las razones por las que la RFA se involucró en la ayuda al establecimiento de democracias en España y Portugal, véanse FONSECA, Ana Monica: «*É Preciso Regar os Cravos!*» *A Social-democracia alemã e a transição para a Democracia em Portugal (1974-1976)*. (Tesis doctoral inédita), ISCTE - Instituto Universitario de Lisboa, 2011; FONSECA, Ana Monica: «The Federal Republic of Germany and the Portuguese Transition to Democracy (1974-1976)», *Journal of European Integration History*, vol. 15, nº 1 (2009), pp. 35-56; KAISER, Wolfram y SALM, Christian: «Transition und Europäisierung in Spanien und Portugal. Sozial- und christdemokratische Netzwerke im Übergang von der Diktatur zur parlamentarischen Demokratie», *Archiv für Sozialgeschichte*, nº 49 (2009), pp. 259-282; MUÑOZ, Antonio: *El amigo alemán. El SPD y el PSOE de la dictadura a la democracia*. Barcelona, RBA, 2012, pp. 139-148; STENGER, Matthias: *Transnationale Parteienzusammenarbeit. Die Beziehungen der deutschen und portugiesischen Christlichen Demokraten vor der Nelkenrevolution bis zum Vertrag von Maastricht (1974-1992)*. Bonn, Droste, 2011; URIGÜEN, Natalia: *A imagen y semejanza. La democracia cristiana alemana y su aportación a la transición española*. Madrid, CSIC, 2018, pp. 101-106 y 184-186.

7. Josef Thesing fue uno de los responsables del Instituto de Solidaridad Internacional de la *Konrad-Adenauer-Stiftung* en los años setenta. Entre 1975 y 1982 fue el responsable del proyecto de ayuda de la CDU a España y Portugal.

2. UN PUNTO DE PARTIDA DIFERENTE

Un diputado alemán democristiano, Gerhard Reddemann, indicaba en una conferencia pronunciada en Madrid en junio de 1976 que la meta de su partido era la consecución de los Estados Unidos de Europa, mediante una federación de países que hubieran podido elegir libremente su sistema de gobierno. Con ello se quería garantizar «un equilibrio de fuerzas entre el Este y el Oeste»⁸. En los años setenta la CDU, tras veinte años al frente de la Cancillería de la RFA, estaba en la oposición. Lo mismo ocurría en otras grandes potencias europeas con Gobiernos predominantemente socialdemócratas, en las que los partidos de ideología demócrata cristiana habían quedado relegados a un segundo plano. En este escenario no escaseaban por tanto importantes razones para poner en marcha nuevas políticas de relanzamiento y la CDU no encubría su contundente decisión de reforzar la democracia cristiana en Europa. El fin de las dictaduras en la Península Ibérica de dos países con preminencia católica y conservadora se presentó como una gran oportunidad en este aspecto.

Tras la Revolución de los Claveles la democracia cristiana alemana se involucró en la democratización de Portugal ayudando a la consolidación del Centro Democrático Social (CDS). A la CDU los acontecimientos lusos le habían cogido por sorpresa y por lo tanto había reaccionado tarde, lo que le llevó a elegir a su *partner* con retraso y con el agravante de no ser el socio que realmente hubieran deseado⁹. Tras la lección aprendida en Portugal la democracia cristiana alemana estaba decidida a utilizar todos los medios a su alcance para evitar una tardía actuación en España y que, como consecuencia de ello, los grupos democristianos existentes se quedaran sin ayuda y bajo el peligro de que su espacio político lo ocuparan otras fuerzas.

Sin embargo, las condiciones de partida en España eran diferentes a las portuguesas: por un lado, el cambio de sistema político se esperaba desde hacía tiempo debido a la edad y mala salud de Franco. Por otro, a diferencia del caso portugués, la CDU jugaba con la ventaja de que la Unión Europea Demócrata Cristiana (UEDC) ya contaba con un socio español. Esto implicaba que los partidos democristianos europeos teóricamente ya contaban con un *partner* oficial en España. Se trataba del Equipo Demócrata Cristiano del Estado Español (Equipo). En 1965, la UEDC –siguiendo el artículo tercero de sus estatutos– había exigido a los pequeños grupúsculos democristianos españoles que se unieran en un equipo para que este fuera reconocido oficialmente como su único interlocutor en España y a su vez poder participar en el foro europeo junto a otros partidos de su

8. Conferencia del diputado de la CDU Gerhard Reddemann en el *Deutsches Kultur Institut* de Madrid, *unión internacional*, 21/6/1976, Archivo personal de Josef Thesing (AJT).

9. Sobre la ayuda de la democracia cristiana alemana a Portugal tras la Revolución de los Claveles, véase STENGER, Matthias: *op. cit.*

misma ideología¹⁰. El Equipo estaba integrado por cuatro grupos democristianos, dos de ellos de ámbito nacional creados a finales de los años cincuenta (Unión Demócrata Cristiana y Democracia Social Cristiana) y otros dos regionalistas (el Partido Nacionalista Vasco, fundado en 1895, y Unió Democràtica de Catalunya, nacido en 1931)¹¹. Los integrantes de estos grupúsculos, o bien venían actuando en la clandestinidad durante el franquismo, o bien estaban en el exilio.

El empeño que puso la UEDC durante el primer lustro de los años setenta para conseguir que el Equipo pudiera convertirse en un potencial partido político fuerte y consolidado, resultó un fracaso. Esa unión, más ilusoria que realista, fue un acuerdo de mínimos que pronto dejó ver las fracturas entre sus miembros, ocasionadas por el rechazo dentro del Equipo a las propuestas federalistas de catalanes y vascos, además de por el fuerte personalismo de los líderes de los partidos de ámbito nacional, José María Gil Robles y Joaquín Ruiz Giménez, dirigentes de Democracia Social Cristiana e Izquierda Democrática (antes Unión Demócrata Cristiana), respectivamente¹². A mediados de los años setenta, la actividad del Equipo se limitaba a la representación conjunta de la democracia cristiana española en los organismos y reuniones internacionales¹³.

3. LOS SOCIOS ESPAÑOLES DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA ALEMANA

Desde mediados de los años setenta la CDU miraba a España bajo la óptica de los acontecimientos lusos y las promesas aperturistas que había realizado el presidente del Gobierno Carlos Arias Navarro. Hasta entonces los contactos de los alemanes con el Equipo habían sido escasos y en cualquier caso inducidos por la UEDC. Pero dos fueron las cuestiones que estimularon el interés de la CDU por la arena política española: por un lado, el grave estado de salud de Franco y por otro, la aprobación en diciembre de 1974 del Estatuto de Asociaciones Políticas con la consecuente imagen aperturista que el Gobierno español pretendía dar

10. Según el artículo tercero de los Estatutos, la UEDC está conformada por los partidos demócrata cristianos europeos. Si en un país existiera más de un partido demócrata cristiano, deberán unirse en una delegación (Equipo) para estar representados en la UEDC. Sobre la historia de la UEDC véase PAPINI, Roberto: *La internacional Demócrata Cristiana, 1925-1986*. Caracas, IFEDEC, Centro Internacional de Formación «Aristides Calvani», 1991. Sobre la entrada del Equipo en la UEDC, véase URIGÜEN, Natalia: «De reuniones de amigos a partidos políticos. La democracia cristiana española y el apoyo europeo durante el franquismo», en DELGADO, Lorenzo, PARDO, Rosa y MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo (eds.): *La apertura internacional de España. Entre el franquismo y la democracia, 1953-1986*. Madrid, Sílex, 2016, pp. 337-360.

11. Acuerdo de constitución del Equipo de la U.E.D.C. del Estado Español, del 16/12/1965. Archivo personal de José María Gil Robles (AGR). En el Equipo se integró en 1973 Unió Democràtica del País Valencià.

12. UEDC/EUCD, Procès-verbal de la reunió du bureau, Rome, 17/12/1966, Archivo Político de la Democracia Cristiana (Archiv für christlich-demokratische Politik, ACDP) 09-004-030, Sankt Augustin, (Bonn).

13. BARBA, Donato: *La oposición durante el franquismo. La democracia cristiana*. Madrid, Encuentro, 2001, p. 215.

con ello¹⁴. Las posibilidades que supuestamente se gestaban con el nuevo Estatuto motivaron de tal manera a la CDU que desde principios de 1975 sus políticos comenzaron a visitar España para observar los efectos que originaba la nueva ley¹⁵.

A pesar de ser el Equipo el interlocutor oficial de la democracia cristiana europea, en la CDU había un sector escéptico respecto a establecer una relación formal con sus miembros. Confiar en los integrantes de un Equipo que desde su formación diez años antes habían sido incapaces de ponerse de acuerdo para colaborar juntos en el ámbito internacional y que además aún carecían de una mínima estructura política, podía resultar una tarea complicada. Para ahondar más en este punto de vista, un fiel amigo de los alemanes, el exministro de Exteriores venezolano Aristides Calvani¹⁶, en un informe para los máximos dirigentes de la democracia cristiana alemana había expuesto sus conclusiones tras un encuentro con el Equipo en la primavera de 1975. En su opinión, se trataba de un grupo de gente amiga de reuniones y discusiones en abstracto, pero que en la realidad carecían de cuadros dirigentes y de una base social. Destacaba con sorpresa que, ante la falta de dirigentes liberados, preferían hablar de clubs en vez de partidos políticos. Calvani mostraba su asombro ante la ausencia de una estrategia democristiana cuando se sabía que al franquismo le quedaban pocos días de vida:

No hay planes de acción. No hablo ya de estrategia global. Insisto: ni siquiera planes de acción. Pregunté con mucha claridad y de modo directo: «¿Qué tienen Uds. preparado para cuando el «Caudillo» muera? ¿Cómo se preparan Uds. para cuando el «Caudillo» muera?» No hubo respuesta ni para la primera ni para la segunda pregunta [...] al preguntar si era posible hallar cinco personas de prestigio que quisieran comprometerse, [a] tiempo completo, con la acción política, recibí por respuesta un silencio sintomático¹⁷.

En definitiva, a mediados de 1975 la CDU era plenamente consciente de la vulnerabilidad de sus homólogos españoles. Necesitaban ayuda masiva para comenzar a construir una estructura sólida y convertirse en una fuerza política importante tras el franquismo. Urgía una generosa financiación externa, teniendo en cuenta lo que estaba en juego en España. Esta ayuda a la democracia cristiana española debía de canalizarse principalmente a través de la fundación política demócrata cristiana, la *Konrad-Adenauer-Stiftung* (KAS). Las fundaciones políticas son unos actores característicos del sistema político alemán, cercanos ideológicamente a los partidos, con una organización en gran medida autónoma y fundamentalmente financiados con fondos públicos. Se crearon tras la Segunda Guerra Mundial como

14. Decreto Ley 7/1974 de 21 de diciembre por el que se aprueba el Estatuto Jurídico del Derecho de Asociación Política, en: *Boletín Oficial del Estado (BOE)* n.º. 306, 23/12/1974.

15. Carta de Bruno Heck a Juan Hoffmann, 20/5/1975, ACDP, I-356-024/1.

16. Aristides Calvani, ministro de Exteriores de Venezuela durante la primera presidencia del socialcristiano Rafael Caldera (1969 y 1974), tuvo una estrecha relación con la KAS en sus esfuerzos por iniciar un trabajo de cooperación con organizaciones venezolanas. Participó en la organización del Departamento de Formación Política de la Fundación, creando en Caracas el Instituto de Formación Demócrata Cristiana (IFEDEC). Entrevista de la autora a Josef Thesing, 15/10/2014.

17. Informe de Aristides Calvani para Kai-Uwe von Hassel, Bruno Heck presidente de la KAS y H.A. Lükert sobre la situación en España con especial referencia a la democracia cristiana, 6/6/1975, ACDP, I-157-175/1.

organizaciones para la educación política interna, un cometido imprescindible tras doce años de nacionalsocialismo. Una vez medianamente recuperada la RFA, se volvieron muy activas en proyectos internacionales de educación sociopolítica. La ventaja que tienen en su actividad internacional es el acceso a ciertos entornos políticos en los que logran un nivel de influencia que las embajadas por sí solas son incapaces de alcanzar. Normalmente los altos cargos de las fundaciones políticas son personas prominentes del partido de ideología homóloga, en este caso de la CDU¹⁸.

En junio de 1975 el presidente de la KAS, Bruno Heck, visitó Madrid para tomar el pulso a la situación política y de paso entrevistarse con miembros del Equipo, a los que ofreció poner en marcha un proyecto de formación política materializado a través de la Fundación¹⁹. Para ello era necesario que un representante del Equipo viajara a la RFA aquel verano, conociera *in situ* la KAS y su actividad, y así poder concretar la ayuda que los alemanes podían ofrecer según las necesidades de los españoles. Se trataba de un compromiso inicial con el Equipo, pero que no estaba cerrado a otros grupos políticos según cómo evolucionara la arena política²⁰.

De hecho, durante su estancia en España Heck no limitó sus entrevistas a los socios reconocidos por la UEDC sino que abrió su abanico de encuentros a dirigentes de otros grupos políticos socialdemócratas, liberales e incluso a Unión Democrática Española (UDE)²¹. Este último, liderado por personajes políticos de la talla de Federico Silva Muñoz, Alfonso Osorio y Eduardo Carriles, se consideraba a sí mismo demócrata cristiano. Se había creado al amparo del Estatuto de Asociaciones Políticas de diciembre de 1974. La intención de sus líderes no era romper con la situación política de finales del franquismo sino, una vez superada

18. En 1947 los socialdemócratas recompusieron la Friedrich-Ebert-Stiftung, que originalmente se había fundado en 1925 y los nacionalsocialistas habían prohibido en 1933. En 1955 los demócratas cristianos crearon un instituto de formación política que sirvió de base para la *Konrad-Adenauer-Stiftung*; en 1958 nació la Friedrich-Naumann-Stiftung cercana a los liberales del FDP, y en 1967 surgió la Hanns-Seidel-Stiftung ligada a la CSU bávara. Otras fundaciones nacieron en los años ochenta y siguientes, cercanas a partidos más pequeños. Para profundizar sobre las fundaciones políticas alemanas, véanse DAKOWSKA, Dorota: «German Political Foundations: Transnational party go-betweens in the process of EU enlargement», en KAISER, Wolfram y STARIE, Peter (eds.): *Transnational European Union*. Routledge, London, 2005, p. 1-2; DANCKWORT, Dieter: «Die Anfänge der Entwicklungspolitik in der Bundesrepublik Deutschland in den fünfziger Jahren und die Weichenstellungen für die folgenden Jahrzehnte - Ursachen und Wirkung», en GLAGOW, Manfred (ed.): *Deutsche und internationale Entwicklungspolitik. Zur Rolle staatlicher, supranationaler und nicht-regierungs-abhängiger Organisationen im Entwicklungsprozess der Dritten Welt*. Opladen, Westdeutscher Verlag, 1990, pp. 13-17; MOHR, Alexander: *The German Political Foundations as Actors in Democracy Assistance*. Boca Ratón (Florida), Universal-Publishers, 2010; PINTO-DUSCHINSKY, Michael: «The German Political Foundations and Their US Counterparts», *International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-)*, 67-1 (1991), pp. 33-63; PINTO-DUSCHINSKY, Michael: «The Party Foundations and Political Finance in Germany», en SEIDLE, Leslie F. (ed.): *Comparative Issues in Party and Election Finance*. Toronto, Dundurn Press, 1991, pp. 179-250. Para un mayor conocimiento de la *Konrad-Adenauer-Stiftung* y su actividad véanse THESING, Josef: «Die Konrad-Adenauer-Stiftung in der Welt. Der Beginn der Arbeit des Instituts für Internationale Solidarität», *Historisch-Politische Mitteilungen. Archiv für Christlich-Demokratische Politik*, nº 19 (2012), pp. 305-318; SCHÜRMMANN, Maximilian: *Zwischen Partnerschaft und politischem Auftrag: Fallstudie zur entwicklungs-politischen Tätigkeit der Konrad-Adenauer-Stiftung*. Saarbrücken, Breitenbach, 1989.

19. Memorandum redactado por Íñigo Caveró el 17 de marzo de 1976, AJT.

20. Nota informativa de Íñigo Caveró sobre la Fundación Konrad Adenauer, 26/7/1975, AJT; HAUBRICH, Walter: «Marx: Die Unsicherheit in Spanien Wächst», *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 12/6/1975.

21. ««Grosse Unsicherheit» über die politische Entwicklung Spaniens», *Pfälzer Merkur*, 12/6/1975.

esa etapa, conseguir el advenimiento de un orden democrático presidido por la monarquía. Sus principios básicos eran totalmente acordes con los de la democracia cristiana europea, pero la cuestión polémica radicaba en la colaboración que sus líderes habían mantenido en el pasado con el franquismo²². Esto hacía que varios socios de la UEDC, y muy obstinadamente el Equipo, rechazaran cualquier tipo de acercamiento a ellos. La misma cuestión dividía a la CDU en dos sectores: uno de ellos tenía absolutamente claro que no se debía establecer relación alguna con UDE; el otro sector, el más conservador, se resistía a tener una relación de exclusividad con el Equipo, además de por su ya comentada fragilidad, porque temía las tendencias izquierdistas de Izquierda Democrática (ID)²³, que era el grupo de ámbito nacional con mayor potencial dentro del Equipo²⁴.

Entre los días 10 y 16 de julio de 1975 la KAS invitó a Íñigo Cavero, miembro de ID, a visitar sus instalaciones en Bonn. Se trataba de que adquiriera un profundo conocimiento de la Fundación, así como de comenzar a esbozar un proyecto de ayuda al Equipo²⁵. Durante su estancia se reunió con Josef Thesing quien, como ya se ha indicado anteriormente, era uno de los responsables del Instituto de Solidaridad Internacional. Este se encargaría en los años venideros del proyecto de ayuda a la democracia cristiana española. Pertenecía a ese sector de democristianos alemanes que estaba convencido de la necesidad de priorizar los vínculos con los grupos demócrata cristianos españoles de la oposición, apartándose de aquellos políticos que habían tenido algún cargo de responsabilidad en el aparato franquista. Este posicionamiento facilitó su buena sintonía con los líderes del Equipo. Aquel mes de julio Cavero y Thesing elaboraron un primer borrador para un programa de trabajo conjunto, que incluía un plan de formación política y un presupuesto de financiación para el año 1976²⁶.

La búsqueda de un centro que pudiera ser utilizado como instituto de formación del Equipo en Madrid no fue tarea sencilla, en un momento en el que la represión a los grupos políticos era notoria y las posibilidades de clausura del local, sobre cuya existencia no tardaría en conocer la Dirección General de Seguridad, eran previsibles. Para evitar estas dificultades, en septiembre de 1975 se dirigieron a la Fundación Universitaria San Pablo, obra de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP), la cual disponía de varios centros universitarios y colegios mayores. Para los socios españoles esto beneficiaba la discreción de

22. Federico Silva Muñoz fue ministro de Obras Públicas entre 1967 y 1970. Alfonso Osorio había desempeñado su primer cargo público como subsecretario de Comercio en 1965; fue procurador en Cortes por el tercio familiar entre 1965 y 1971, consejero del Reino entre 1969 y 1971 y presidente de RENFE entre 1968 y 1971.

23. En ocasiones, Joaquín Ruiz Giménez realizaba guiños amistosos al Partido Comunista de España.

24. Sobre las dudas de la UEDC, la CDU y la KAS respecto al apoyo al Equipo y/o a UDE véase URIGÜEN, Natalia: *A imagen y semejanza...* pp. 203-235.

25. Nota informativa sobre la Fundación Konrad Adenauer escrita por Íñigo Cavero a su regreso del viaje a la sede de la fundación, 26/7/1975, AJT.

26. Informe de Josef Thesing sobre su viaje a Madrid del 7 al 10 de septiembre de 1975, Institut für Internationale Solidarität der Konrad-Adenauer-Stiftung e.V., ACDP 12-001-1261.

las actuaciones, quedando enmascaradas en el seno de un centro de miles de alumnos. A su vez, esta opción permitía a la KAS concertar un convenio con una entidad española con personalidad jurídica propia y cuyos fines estatutarios resultaban congruentes con los objetivos del contrato, exigencia de la propia legislación alemana controladora de la utilización de los fondos de las fundaciones políticas. La acogida por el Consejo Nacional de la ACdP fue favorable, con lo que finalmente el Instituto de Formación Socio-Política (INDESP) se creó con el visto bueno del presidente de la Asociación, Abelardo Algora, bajo el paraguas de la Fundación San Pablo²⁷.

Entre tanto, ese mismo mes Josef Thesing realizó su primer viaje a España. Los objetivos de su visita eran dos: concretar definitivamente con los grupos demócrata cristianos españoles la posibilidad de que la fundación colaborara con ellos y completar la preparación de un proyecto de trabajo conjunto. A lo largo de tres días Thesing se entrevistó con varios miembros de ID y de Federación Popular Democrática (FPD, anteriormente Democracia Social Cristiana). Los grupos de ámbito regional estuvieron representados por los anteriores. Las conversaciones que Thesing mantuvo con los integrantes del Equipo fueron muy positivas. Ambas partes acordaron que hasta finales de 1975 el INDESP se dedicara a crear su propia infraestructura interna y a la preparación del programa de formación a desarrollar en 1976²⁸. La idea era que el instituto estuviera funcionando ya a principios del mes de enero y para ello elaboraron un presupuesto definitivo y un plan de formación. El objetivo que se pretendía alcanzar en los años siguientes era aumentar el número de militantes y simpatizantes de los cinco grupos y crear cuadros de base democristiana en las universidades, sindicatos, ambientes económicos, industriales y en el campo. Los puntos fuertes de formación política debían centrarse en los siguientes aspectos: el desarrollo de una estructura de partido, la creación de un programa político y planificar cómo configurar la organización de la democracia cristiana en España; aprender a utilizar los instrumentos de comunicación social –prensa, radio y televisión– como vías de democratización; y finalmente, conocer el desarrollo de un proceso electoral e identificar los elementos básicos de una democracia plural en España²⁹.

Para alcanzar estos objetivos el Equipo calculaba que era necesaria una inversión económica inicial de 2.500.000 pesetas (aprox. 114.000 DM). Ellos disponían de una parte de los fondos (650.000 pesetas) y una aportación de la Fundación Universitaria San Pablo (650.000 pesetas), pero necesitaban que la

27. Memorándum redactado por Íñigo Cavero, 17/3/1976, AJT.

28. Nota para la Fundación Konrad Adenauer sobre el presupuesto para el programa a desarrollar en 1976 por la Fundación Universitaria San Pablo, 10/9/1975, AJT.

29. Informe de Josef Thesing sobre su viaje a Madrid del 7 al 10 de septiembre de 1975, 10/9/1975, ACdP, 12-001-1261.

KAS les ayudara con la diferencia (1.200.000 pesetas, aprox. 55.000 DM)³⁰. La ayuda que solicitaban a la fundación alemana iba a destinarse a cubrir los gastos de viajes, de profesorado, material didáctico para los seminarios, el envío de expertos alemanes a España, así como los viajes de democristianos españoles a la RFA para participar en las actividades organizadas en la sede de la KAS³¹. Además, ese importe incluía unas becas para que cinco miembros del Equipo pudieran realizar una estancia de un mes en Bonn y adquirieran los conocimientos para formar a los miembros de un partido demócrata cristiano³². El Ministerio de Cooperación Económica y Desarrollo (Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung, BMZ) era el organismo que concedía las ayudas económicas solicitadas por las fundaciones alemanas para sus proyectos internacionales³³. Poco después de cursarse la solicitud concedió a la KAS los fondos para su nuevo proyecto español KAS-INDESP³⁴. A la hora de valorar esta primera ayuda financiera hay que tener en cuenta que cuando los socios españoles calcularon este presupuesto Franco aún no había fallecido y por lo tanto seguían actuando en la clandestinidad. No obstante, en poco tiempo estas necesidades se iban a ver ampliamente superadas.

Mientras en España se ponía en marcha el INDESP, la KAS organizó un primer seminario en Berlín en octubre de 1975. La elección de la emblemática ciudad como lugar de celebración de este primer evento no fue casual. Asistieron treinta jóvenes políticos pertenecientes a los cinco grupos del Equipo³⁵ y participaron en cursos de formación política durante seis días. Tuvieron la ocasión de conocer tanto el sistema democrático de la República Federal como los engranajes de la CDU. El programa del viaje incluía conferencias sobre la situación política del país alemán, desarrollo y estructuras de los partidos, relaciones públicas y plataforma de propaganda, formación política, los medios de comunicación de

30. Presupuesto de Íñigo Cavero para la KAS, 10/9/1975, AJT. La variación del IPC entre diciembre de 1975 y diciembre de 2018 fue del 1.053%, según la página del Instituto Nacional de Estadísticas, con lo que 1.200.000 pesetas de 1975 serían en la actualidad 12.696.000 pesetas (76.304 euros). Disponible en www.ine.es/varipc.

31. Los temas a tratar en los cinco seminarios que inicialmente se iban a organizar en la *Politische Akademie Eichholz*, perteneciente a la KAS, eran: 1. Un partido demócrata cristiano: estructura, organización y programa; 2. Los medios públicos: su significado para la transformación política en España; 3. El proceso electoral: derecho de voto, técnicas electorales y comportamiento electoral; 4. Bases de una democracia plural; 5. Motivación de los socios demócrata cristianos. Projektbegründung INDESP, sin fecha, AJT.

32. Informe de Josef Thesing sobre su viaje a Madrid del 7 al 10 de septiembre de 1975, 10/9/1975, ACDP, 12-001-1261; Carta de Lothar Kraft a Bruno Heck sobre el proyecto español y justificación del proyecto INDESP, sin fecha, AJT.

33. El BMZ se creó en 1961 para aumentar la presencia alemana en los países en vías de desarrollo. El objetivo general era promover la democracia, o lo que era lo mismo en aquellos años, frenar la expansión del comunismo. La RFA fue el primer país en dar una importancia específica a la política de desarrollo, al crear el primer Ministerio específico para ello. Las razones de índole moral jugaron un papel importante en este asunto. Tras la Segunda Guerra Mundial, existió entre la población alemana la necesidad de compensar el daño ocasionado. Los fondos del BMZ se destinan a promover proyectos en países en vías de desarrollo, oficialmente caracterizados como de «educación sociopolítica» y ayuda al fomento de «estructuras sociales».

34. Förderung von Entwicklungsländern durch Massnahmen der gesellschaftspolitischen Bildung, 1/4/1976, Archivo Federal en Coblenza (Bundesarchiv), B213-21277.

35. Memorandum redactado por Íñigo Cavero, 17/3/1976, AJT.

masas y el peligro de su control, estructura y administración de los estados federados, la vida política, económica y cultural al otro lado del Muro y, finalmente, sobre la labor de las fundaciones alemanas. Además, los invitados realizaron una visita a la estación emisora *Freies Berlin* y al *Bundestag*³⁶. Alojados en un hotel «pegadito al Muro», en palabras de uno de los más notables asistentes al viaje, Iñaki Anasagasti, durante su tiempo libre tuvieron la oportunidad de ver los contrastes entre la zona ocupada y la democrática y por lo tanto de conocer de primera mano cómo funcionaba un régimen comunista. Las palabras del político del PNV no pueden definir mejor la impresión que les causó la experiencia estratégicamente diseñada por sus anfitriones: «Es peligroso asomarse. Pero nosotros nos hemos asomado a esta Europa y a ver cómo se vive en una democracia cabal»³⁷. La atmósfera que se creó en Berlín durante las conferencias, las discusiones y las conversaciones privadas fue excepcionalmente buena y los organizadores alemanes mostraron su disposición a continuar ayudando a los miembros del Equipo³⁸. A este primer seminario le siguieron a lo largo de 1976 otros cursos y conferencias organizados en los diferentes centros de formación de la KAS en la RFA: la academia de Eichholz, el Instituto de Ciencias Sociales y el Instituto de Estudios Comunes³⁹.

4. 1976: LA PUESTA EN PRÁCTICA DE LA AYUDA ALEMANA

Tras el fallecimiento de Franco y la instauración de la monarquía, la relación del Equipo y la democracia cristiana alemana se fue cimentando sobre una arena política en constante evolución. En enero de 1976 se produjo la primera visita significativa de políticos democristianos alemanes a España, constituida por el vicepresidente del *Bundestag* y presidente de la UEDC, Kai-Uwe von Hassel, el tesorero de la CDU, Walter Leister Kiep, el secretario de relaciones internacionales, Heinrich Böx y el presidente del grupo parlamentario demócrata cristiano en el *Bundestag*, Hans Katzler. La intención era tomar el pulso a la nueva situación política y recabar información sobre los cambios democráticos del nuevo Gobierno. Para ello, entre el 25 y el 28 de enero la delegación se reunió con el presidente Carlos Arias Navarro, con el ministro de Gobernación Manuel Fraga Iribarne, con el rey y con el Equipo⁴⁰.

36. Programa del seminario hispano-alemán en Berlín celebrado del 5 al 11 de octubre 1975, sin fecha, Arxiu Nacional de Catalunya en Sant Cugat del Vallés (ANC), 820-UC120(2).

37. Carta de Iñaki Anasagasti a su familia, 26/10/1975, Archivo personal de Iñaki Anasagasti (AIA).

38. Sachlicher Bericht von Hans O. Schladitz der Politische Akademie Eichholz, 29/10/1975, ACDP, I-157-164/1.

39. Informe personal de Josef Thesing para Bruno Heck, 21/6/1976, ACDP 12-001-1261.

40. Informe de Kai-Uwe von Hassel, 27/1/1976, ACDP, I-157-049/2.

Respecto a este último, tres fueron las cuestiones que von Hassel trató con sus socios españoles. La primera, que la CDU no iba a restringir sus relaciones en España sólo a ellos. Además de mantener contacto con otros grupos políticos, como partido en la oposición, necesitaban fomentar su relación con el nuevo gabinete de Arias Navarro para presionar al Gobierno español en sentido reformista⁴¹.

La segunda cuestión era la urgente necesidad de que todos los grupos democristianos españoles se unieran creando un gran partido. De hecho, von Hassel les informó de que el ala conservadora de la CDU recomendaba ir más allá y que la unión de toda la democracia cristiana acabara cristalizando en una gran agrupación política abierta a todas las fuerzas centristas, a todas las ideologías basadas en valores cristianos –no necesariamente confesionales– o humanísticos. Esta solución política se basaba en la idea de que en Europa existían países que no contaban con partidos políticos demócrata cristianos, pero sí tenían agrupaciones conservadoras de ideología cristiana y humanística que constituían una base más que suficiente para entablar una acción coordinada en defensa de la democracia y sus valores⁴².

Al recomendar al Equipo posicionarse en el centro la CDU buscaba también eliminar el peligro de que la democracia cristiana española se escorara demasiado hacia la izquierda⁴³. A este aspecto hacía referencia el tercer punto que los alemanes querían aclarar a sus socios españoles: el Equipo sólo contaría con el apoyo de la CDU si evitaba cualquier colaboración con los comunistas. Para los democristianos alemanes la incompatibilidad era total, ya que opinaban que por autónomo que quisiera parecer un partido comunista nacional, su ideología y sus metas le impedían defender los valores democráticos que debían regir un Estado de Derecho. No hay que olvidar que por motivos ideológicos y sobre todo de seguridad, los alemanes temían quedar rodeados por un círculo de países comunistas que pasara por el Mediterráneo hasta los países del Este. Por otra parte, los propios intereses de los democristianos alemanes y su influencia internacional disminuirían si no sólo sus socios italianos –con el famoso *compromesso storico*⁴⁴–, sino que también los españoles, se aliaban con los comunistas.

Precisamente durante aquellos días los dos organismos creados como oposición al régimen franquista, la Junta Democrática capitaneada por el Partido Comunista de España⁴⁵ y la Plataforma de Convergencia Democrática, protagonizaron una

41. Informe de los diputados Pieroth, Sprung y Vogt para von Hassel, 16/1/1976, ACDP, I-157-164/1.

42. POPESCU, Valentín: «Los cristianodemócratas piden moderación a sus colegas de nuestro país», *La Vanguardia*, 22/1/1976.

43. Interpretación del artículo de *La Vanguardia* del 22/1/1976, ANC, 820-UC141(18).

44. Durante los años setenta el *compromesso storico* favorecía la colaboración entre los tres partidos de mayor representación nacional en Italia: Democrazia Cristiana, Partito Comunista Italiano y Partito Socialista Italiano.

45. La Junta Democrática creada en julio de 1974 estaba liderada por el Partido Comunista de España y participada por Comisiones Obreras, el Partido Socialista Popular, el Partido del Trabajo de España, el Partido Carlista y diversas personalidades independientes.

serie de manifestaciones conjuntas. La Plataforma, que se había creado en junio de 1975, tenía como aglutinante al PSOE que contaba con el apoyo de la UGT y de distintos partidos socialistas regionales, pero también estaba participada por la democracia cristiana –entre otros– a través de ID. Esta situación inquietaba a la CDU y aumentaba la división entre el sector partidario de respaldar al Equipo y el ala conservadora que insistía en profundizar las relaciones con UDE⁴⁶. El culmen de esta situación se produjo a finales del mes de marzo, cuando la Junta Democrática y la Plataforma de Convergencia Democrática se unieron en la conocida como Coordinación Democrática o Platajunta. Esta unión afectó de manera contundente a ID ya que su participación en la Platajunta tuvo como consecuencia la escisión de un sector del partido encabezado por Fernando Álvarez de Miranda al que siguieron Íñigo Cavero, José Gallo, Juan Antonio Ortega Díaz-Ambrona, Óscar Alzaga y José Vega Escandión, entre otros. Juntos crearon un nuevo partido democristiano, Izquierda Demócrata Cristiana (IDC)⁴⁷. Desde entonces, la KAS condicionó su apoyo al Equipo a que estos admitieran la participación de IDC en los cursos de formación política, dado que la relación de los alemanes con Fernando Álvarez de Miranda e Íñigo Cavero era excelente y obviamente el partido recién nacido coincidía con los postulados de la CDU.

Desde la RFA se vivió la creación de la Platajunta con preocupación. Al Equipo no le quedó más remedio que tranquilizar a la democracia cristiana alemana, que amenazaba con limitar la cooperación y el entendimiento con sus socios. Antón Cañellas, secretario general del Equipo, trató de apaciguar al secretario de relaciones internacionales del partido democristiano, Heinrich Böx, reiterándole que de los cinco partidos integrantes del Equipo solamente uno de ellos participaba en la Platajunta. La consideración de esta por parte de algunos medios de opinión como la conformación de un frente popular era exagerada, ya que ni se trataba de un pacto electoral, ni mucho menos de gobierno. Cañellas insistió en que la Platajunta simplemente constituía un mero acuerdo constitucional de reconocimiento mutuo, que definía los partidos que tenían voluntad de formar parte del arco parlamentario para diferenciarse de fuerzas como ETA, FRAP u otras fascistas⁴⁸. En los mismos términos, pocos días después, fue el mismo Ruiz Giménez quien quiso tranquilizar a los socios demócrata cristianos europeos en una reunión de la UEDC en Roma. Expresamente declaró:

El Equipo y sus grupos no mantienen contactos con el Partido Comunista de España. En Coordinación Democrática están representados todos los partidos y grupos regionales; [...]

46. «Nach Madrid zur Partnerwahl», *Süddeutsche Zeitung*, 22/1/1976.

47. IDC la conforman Rafael Alcaraz, J.L. Alonso, Óscar Alzaga, Íñigo Cavero, Juan Antonio Ortega Díaz-Ambrona, Luis Vega, José María Tradacete, entre otros. Sobre IDC, sus miembros, los acuerdos adoptados y el programa del partido, véase ÁLVAREZ DE MIRANDA, Fernando: *Del «contubernio» al consenso*. Barcelona, Editorial Planeta, 1985, p. 101.

48. Carta de Antón Cañellas a Heinrich Böx, sin fecha, ANC, 820-141(16).

los demócrata cristianos han expresado una serie de exigencias para su participación; la única meta de Coordinación [Democrática] es la legalización de todos los partidos⁴⁹.

Con estas declaraciones y otras más realizadas al día siguiente rechazando categóricamente la participación del Equipo en un frente popular, Ruiz Giménez consiguió suavizar la tensión y desconfianza generada por su decisión de apoyar la legalización de todos los partidos democrático, incluido el comunista⁵⁰. Por otra parte, es posible que el resultado del CDS en las elecciones generales de Portugal contribuyera igualmente a relajar el nerviosismo de la democracia cristiana alemana. Si en el proceso electoral de 1975 el *partner* luso de la CDU había obtenido 433.153 votos –más de un siete y medio por ciento– en abril de 1976 el CDS prácticamente duplicó los resultados del año anterior, obteniendo 858.783 votos –cerca de un dieciséis por ciento– y 42 diputados en el Parlamento. Mientras, el porcentaje de votos de los comunistas había descendido de un dieciséis y medio por ciento al catorce y medio por ciento⁵¹.

Mientras en España, aunque Arias Navarro como presidente del primer Gobierno tras la dictadura franquista, había sido señalado en varias ocasiones como inmovilista por parte de la Cancillería, el nombramiento de Adolfo Suarez como presidente en julio de 1976 sorprendió a la Embajada de la RFA, puesto que su nombre no se encontraba entre la terna que barajaban⁵². No obstante, el giro aperturista demostrado en los últimos meses por el hasta entonces ministro-secretario general del Movimiento, al igual que el cambio generacional, fueron valorados muy positivamente por Bonn, considerando ambos factores como un gran paso para el desarrollo democrático del país⁵³.

Entre tanto, la KAS seguía cumpliendo con sus compromisos españoles. Al margen de la labor de formación a políticos democristianos, un aspecto al que la fundación alemana dio mucha importancia fue la invitación a destacados intelectuales y periodistas españoles para viajar a la RFA. Pretendía con ello eliminar de las mentes españolas la sensación de aislacionismo y mostrar el pensamiento abierto y democrático alemán. En el caso concreto de los periodistas, la KAS consideraba imprescindible para la liberalización y democratización del país, que desde el inicio de la transición quedara garantizada una libertad de prensa que en aquellos momentos no existía y que gran parte de los periodistas no habían conocido. Y por ello, el abanico de invitados a la RFA no se iba a limitar sólo a profesionales de ideología demócrata cristiana. El primer recibimiento en Bonn de doce periodistas

49. Niederschrift über die Sitzung der Kommission für Internationale Politik am 5. Mai 1976, 13/5/1976, ACDP, I-157-178/1.

50. Niederschrift der Sitzung des politischen Bureaus am 6./7. Mai 1976, 25/5/1976, ACDP, I-157-178/1.

51. Ergebnis der Parlamentswahlen am 25. April 1976 in Portugal, ACDP, I-157-178/1.

52. Estos se inclinaban más hacia Areilza, Silva Muñoz o López Bravo. Embajada de la RFA al *Auswärtiges Amt*, 2/7/1976, PAAA, Zwischenarchiv 110261.

53. Giro que para los alemanes había quedado demostrado en mayo de 1976 con la defensa que Suárez había realizado ante las Cortes del proyecto-ley del derecho de asociaciones (Ley 21/1976 de 14 de junio)

españoles se produjo en enero de 1976. Entre otros asistieron Luis Blanco Villa (*ABC*), Justino Sinova (*Informaciones*), Pedro Calvo Hernando (*Mundo Diario*), Consuelo Reyna (*Las Provincias de Valencia*), Juan Kinderlan (*Actualidad Económica*) o Concha Fagoaga (*Blanco y Negro*)⁵⁴.

Por otra parte, la KAS había decidido dejar al margen el diálogo político –pese a no aprobar los contactos del líder de ID con el PCE– y centrarse en poner a disposición del Equipo toda la maquinaria de formación política demócrata cristiana alemana. A finales de junio de 1976, tras casi un año de haber comenzado su proyecto en España la KAS consideraba que la democracia cristiana en España daba una imagen deprimente: «En una situación política de transición se encuentran en los primeros metros de un largo camino. Aún no han empezado a afrontar las luchas y enfrentamientos reales»⁵⁵. Uno de los aspectos que más preocupaba tanto al representante de la Fundación en España, Manfred Huber, como a Josef Thesing era el desconocimiento que sus socios tenían sobre el posicionamiento político de los españoles tras cuarenta años de dictadura y por lo tanto que el Equipo no fuera consciente de la importancia de manejar esa información de cara a realizar una actividad política coherente. En esa ignorancia veían una gran debilidad⁵⁶. La KAS contaba con el último sondeo de opinión realizado en julio de 1976 por la empresa DATA de Juan Linz. Este sondeo auguraba a los demócrata cristianos un futuro prometedor si conseguían llevar a buen término la creación de un sólido partido político⁵⁷. Y desde luego, disponían de las herramientas necesarias para ello gracias al apoyo alemán. Pero al Equipo le faltaba, entre otras cuestiones, manejar datos más actualizados y fiables sobre la actitud y opinión política de los españoles y sobre su comportamiento electoral. Dado que con el nuevo Gobierno los cambios se estaban produciendo de forma rápida y constante y a su vez en la arena política proliferaban los nuevos partidos y las fusiones –que afectaban directamente a la democracia cristiana y su espacio político–, la posibilidad de contar con una seria y contundente investigación demoscópica se convirtió en prioritaria. Por ello, a finales de 1976 la KAS encargó a DATA la realización de un sondeo de opinión pública muy extenso sobre la realidad política del momento y la intención de voto en España. Los resultados no estarían disponibles hasta febrero de 1977⁵⁸.

Finalizando 1976 y tras poco más de un año de actividad en España, la KAS realizó una valoración muy positiva de su proyecto español rebautizado como Servicio de Estudios Económicos (SES). En términos generales consideró un éxito su primer año de vida, teniendo en cuenta las complicadas condiciones en las que

54. Invitación a Bonn de doce periodistas de diversos rotativos españoles. AJT; Informe de Josef Thesing, 24/11/1975, ACDP, 12-001-1261.

55. Vemerck von Lothar Kraft für Bruno Heck, 21/6/1976, ACDP, 12-001-1261.

56. Informe de Josef Thesing, 27/1/1977, AJT.

57. Informe de Josef Thesing para Lothar Kraft, 20/9/1976, AJT.

58. Informe confidencial de Josef Thesing para Helmut Kohl, presidente de la CDU (1973-1998), sobre el desarrollo político en España a las puertas de las primeras elecciones generales, 10/5/1977, AJT.

se había iniciado su despegue. La aportación más novedosa fue su oferta de cursos de formación sobre cómo se organizaba y estructuraba un partido político, cómo se definía un programa electoral, cómo se articulaban los mensajes de una campaña electoral y cómo se planificaba un calendario de eventos políticos. El importe total de la ayuda financiera que se había solicitado al BMZ para 1976 había sido de 987.000 DM (aprox. 25.662.000 pesetas)⁵⁹. Desde el mes de julio en el que se había firmado el contrato de colaboración entre la KAS y SES, la actividad formativa se había intensificado enormemente.

1.	4 cursos de entre tres y cinco días para docentes, directores y asesores de SES a. Participantes: 10 en cada uno
2.	7 seminarios celebrados en Madrid a. Participantes: 168 de todo el ámbito nacional b. Temática: estructura democrática, federalismo, cultura política, problemas electorales, organización de partidos, problemas sociales, etc.
3.	93 seminarios de fin de semana por todas las provincias a. Participantes: 1742 b. Objetivo: dar a conocer el programa del Equipo en las delegaciones regionales y ayudar a la formación de sus miembros. c. Temática: sindicatos, universidad, formación política básica, ideología, organización política, dirección política, proceso electoral, política de familia, problemas agrarios, formación política básica, mujeres y política, técnicas electorales, política regional.

TABLA 1. SEMINARIOS Y CURSOS REALIZADOS POR SES EN ESPAÑA DESDE JULIO DE 1976. Fuente: Förderung von Entwicklungsländern durch Massnahmen der gesellschaftspolitischen Bildung, 1/4/1976, Bundesarchiv, B213-21277

A la acción formativa realizada en España hay que añadir la que la KAS organizó en sus centros de formación en la RFA:

1.	Viaje informativo para 12 periodistas españoles del 18 al 24 de enero, cuya finalidad era mostrarles cómo funcionaba la libertad de prensa en la RFA.
2.	Seminario sobre sindicalismo para 22 trabajadores militantes de los partidos del Equipo, del 13 al 20 de junio.
3.	Seminario para 12 políticos del Equipo e IDC, del 15 al 21 de agosto, sobre cómo enfrentarse a un proceso electoral

59. Notificación del BMZ al IIS, 22/12/1976, Bundesarchiv, B213-21277.

4.	Seminario doble de 15 días en la Karl-Arnold-Bildungstätte para jóvenes políticos demócrata cristianos, sobre la organización de un partido demócrata cristiano y su actuación ante unas elecciones generales: el primero se celebró del 23 de septiembre al 5 de octubre y asistieron 21 invitados; el segundo, entre el 10 y el 21 de diciembre.
5.	Seminario doble de 15 días celebrado en la Politische Akademie Eichholz para miembros del Equipo sobre la puesta en práctica de la actividad política: el primero se celebró del 27 de junio al 4 de julio y asistieron 37 invitados; el segundo, del 5 al 11 de septiembre y asistieron 32 invitados de los cuales aproximadamente la mitad habían asistido al primero.
6.	Coloquio con 16 directivos del Equipo en Bonn del 5 al 11 de diciembre
7.	Curso para 31 mujeres en Berlín del 5 al 12 de diciembre

TABLA 2. SEMINARIOS ORGANIZADOS POR LA KAS EN LA RFA PARA EL EQUIPO E IDC. Fuente: Elaboración propia con varios documentos del archivo AJT

Como consecuencia de la rapidez con la que se estaban desarrollando los acontecimientos en España tras la llegada de Adolfo Suárez al Gobierno y la previsible celebración de elecciones generales en la primera mitad de 1977, el secretario general del Equipo y Josef Thesing acordaron una reestructuración e incremento del apoyo de la democracia cristiana alemana a sus socios españoles. A finales de 1976 el BMZ aprobó la nueva solicitud de la KAS. En total autorizó para el año siguiente una dotación de 870.000 DM (aprox. 25.000.000 pesetas). En esta partida estaban incluidos los costes del sondeo de opinión que durante el mes de enero iba a realizar DATA⁶⁰. Se incluían también 121.506 DM (aprox. 3.400.000 pesetas) para medios de transporte, ya que los cuatro centros regionales que se habían abierto a lo largo de 1976 así como la sede del SES en Madrid necesitaban contar con una mínima flota móvil para realizar desplazamientos e impartir cursos locales de formación básica⁶¹. El resto de la ayuda se iba a destinar a seminarios nacionales, coloquios internacionales, cursos nocturnos y de fin de semana, así como a gastos de asesores, publicaciones, personal para los diferentes centros de SES y el sueldo del representante de la fundación alemana en España⁶².

Con esta inyección económica, la KAS ponía a disposición de sus socios españoles las herramientas necesarias para continuar con la creación de una sólida estructura demócrata cristiana a lo largo del año 1977. Cubierta por los alemanes la financiación de la formación política era responsabilidad de los miembros del Equipo e IDC –que había pasado a denominarse Partido Popular Demócrata Cristiano (PPDC)– el hacer un buen uso de ellos y acabar de perfilar

60. Bundesminister für wirtschaftliche Zusammenarbeit an das IIS de la KAS, 22/12/1976, Bundesarchiv B213-21277.

61. Los seminarios más avanzados, de fin de semana o de una semana de duración, se realizaban en los centros regionales del SES.

62. Solicitud de la KAS al BMZ, 9/11/1976, Bundesarchiv B213-21277.

un panorama demócrata cristiano atractivo para enfrentarse a las primeras elecciones democráticas.

5. HACIA EL ABISMO

Los intentos de unidad de la democracia cristiana realizados en los últimos meses de 1976 y primeros días de 1977 fueron tan numerosos como poco fructíferos. Más allá de unas diferencias tácticas reales, lo que impedía la unión eran cuestiones personales. El mejor ejemplo de esta afirmación lo constituían los desencuentros con UDE. Cierto es que este partido estaba dispuesto a cooperar con el Equipo, pero excluyendo a los grupos de ámbito regional, ya que UDE era partidaria de un aparato de gobierno centralista, en el cual las diferentes regiones sólo tendrían una autonomía muy limitada. Pero con independencia de este detalle y a pesar de haberse liberado del sector más franquista liderado por Federico Silva Muñoz, que se había escindido en octubre para integrarse en Alianza Popular (AP), los partidos de ámbito nacional del Equipo seguían utilizando la excusa de la identificación pública de UDE con el régimen, con el fin de evitar cualquier intento de unión con ellos. La creación del Centro Democrático (CD) en medio los continuos desencuentros de la democracia cristiana constituyó la gran amenaza que debería haber llevado al Equipo a plantearse muy seriamente una reorientación en su estrategia⁶³.

Tras un rápido proceso de gestación CD nació a comienzos de enero de 1977 como una alianza cuyo eje vertebral lo constituyó el Partido Popular⁶⁴, que aunaba en su seno diversas corrientes ideológicas del centro derecha incluidos reformistas del régimen agrupados en torno al grupo Tácito⁶⁵. Al proyecto se sumaron el PPDC de Álvarez de Miranda y UDE. Otros líderes de la oposición como el liberal Joaquín Garrigues Walker y el socialdemócrata Francisco Fernández Ordóñez también integraron a sus partidos en la iniciativa centrista. A pesar de las notables ausencias, la creación del CD supuso el reconocimiento de que los partidos que ocupaban un mismo espacio político no podían sobrevivir por separado⁶⁶.

63. Informe de Manfred Huber sobre la situación de España, 7/2/1977, ACDP, 07-001-16033.

64. El Partido Popular, fue un verdadero mosaico ideológico creado a principios de 1977. Estaba liderado por Pío Cabanillas y José María de Areilza e integraba a un importante número de políticos afines a la ideología demócrata cristiana, muchos de ellos provenientes del grupo Tácito.

65. El grupo Tácito estuvo constituido por una serie de individualidades que operaban bajo ese pseudónimo. Sus orígenes estuvieron estrechamente vinculados a Asociación Católica de Propagandistas y una gran mayoría de sus miembros eran demócrata cristianos. El origen de sus actividades hay que situarlo en los últimos años del franquismo. Sobre los orígenes, actividades y evolución de Tácito véase BARBA, Donato: *op. cit.*, p. 241-284; POWELL, Charles: «The 'Tácito' Group and the Transition to Democracy, 1973-1977», en LANNON, Frances y PRESTON, Paul: *Élites and Power in Twentieth-Century Spain*. Clarendon Press, Oxford, 1990, pp. 249-268; OSORIO, Alfonso: *Trayectoria política de un ministro de la Corona*. Barcelona, Editorial Planeta, 1980, pp. 24-27; ORTEGA Y DÍAZ-AMBRONA, Juan Antonio: «Nuestro trabajo en busca de la democracia», en *XX Siglos*, VI, nº 26, 1995/ 4-5, p. 122.

66. HOPKIN, Jonathan: *El partido de la transición. Ascenso y caída de la UCD*. Madrid, Acento Editorial, 1999, p. 65.

El nuevo escenario político y la negativa del Equipo a colaborar con el CD para no ser tachado de simpatizante del Gobierno, afectaron seriamente a sus posibilidades de protagonizar el bloque centrista. AP acaparaba la derecha, el PSOE y el PCE representaban a la izquierda y el centro acababa de ser ocupado por el CD, desplazando al Equipo debido a su incapacidad para resolver el problema de la unión de todos los partidos de la misma ideología y así desempeñar un papel protagonista en el centro.

En medio de esta situación tan poco alentadora para los socios españoles de la CDU se celebraron en Madrid los días 31 de enero y 1 de febrero varios actos de gran envergadura para el Equipo, que ejerció de anfitrión de la democracia cristiana europea. Con la presencia en la capital de los máximos líderes europeos democristianos como Leo Tindemans, Kai-Uwe von Hassel, Alfred Bertrand, Aldo Moro, Jean Lecanuet o Diogo Freitas do Amaral, para asistir a una reunión de la UEDC, otra reunión del comité ejecutivo del recientemente creado Partido Popular Europeo y otra más del grupo demócrata cristiano del Parlamento Europeo, la democracia cristiana europea daba públicamente el gran espaldarazo definitivo a sus socios españoles ante la proximidad de las elecciones generales. Kai-Uwe von Hassel no desaprovechó la ocasión para reiterar a sus socios españoles, una vez más, la necesidad de que todos los grupos democristianos españoles se unieran en una gran fuerza política⁶⁷.

El Equipo, buscando la homologación internacional, rentabilizó la presencia extranjera organizando en los mismos días una serie de sesiones de trabajo. A la inauguración asistieron unas 500 personas, pero la clausura desbordó las previsiones con la presencia de 2000 asistentes. El acto lo conformaron una serie de conferencias bajo el título «Encuentro con Europa», sobre la economía española y Europa, emigración, cultura, el papel de la mujer en el ámbito europeo, entre otros temas⁶⁸. Las reuniones de los miembros de la UEDC y las sesiones del Encuentro consiguieron un importante eco mediático, nacional e internacional, y sirvieron para subrayar abiertamente tres aspectos: el primero, la voluntad de la democracia cristiana europea de contar con España en la CEE; el segundo, su completa solidaridad con el pueblo español; y el tercero, el rotundo apoyo de la democracia cristiana internacional al Equipo⁶⁹, para quienes a su vez, el resultado de estas celebraciones no pudo ser más satisfactorio⁷⁰.

Entre tanto, en el mes de febrero la KAS presentó al Equipo los resultados del sondeo de opinión de DATA, basado en 8.837 entrevistas realizadas a españoles

67. Carta de Kai-Uwe von Hassel a H. Heider, 15/2/1977, ACDP, I-157-158/1.

68. «Die spanische Christdemokraten stellen sich vor», *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 1/2/1977.

69. Entschliessung zur Situation in Spanien, 1-2/2/1977, ACDP, IX-004-044.

70. Algunos ejemplos son: «I Democratici cristiani europei solidari con l'equipa spagnola», *dc-europa bollettino*, 1/2/1977; El Rey y el Presidente del Gobierno reciben a políticos democristianos», *ABC*, 2/2/1977; «Madrid: Reunión de la Internacional Demócrata Cristiana», *La Gaceta del Norte*, 1/2/1977; «Prominente europäische Christliche Demokraten in Madrid», *dpa*, 31/1/1977; «Die spanischen Christdemokraten stellen sich vor», *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 1/2/1977.

mayores de 21 años. Los resultados fueron los siguientes: la mayoría de los españoles querían la democracia, pero rechazaban cualquier política radical y cualquier tipo de experimento en sentido revolucionario; la época de Franco había pasado, pero en general la gente valoraba los beneficios de la reconstrucción económica que se había producido desde los años sesenta; la clase media, que era la mayor beneficiada del desarrollo económico a todos los niveles, no quería correr ningún riesgo político. Esa era la razón por la que no se comprendía entre los encuestados la actitud de algunos políticos que durante el franquismo vivieron en el exilio y por razones morales o personales se negaban a colaborar con exministros franquistas. Por otra parte, nuevas caras en la arena política como la de Adolfo Suárez imprimían un estilo más moderno con el que se identificaban buena parte de los españoles. En definitiva, los resultados del sondeo reforzaban la postura que desde el inicio había adoptado el sector conservador de la CDU: únicamente un partido de centro sería capaz de ganar las primeras elecciones democráticas. El único que por el momento sacaba partido a la inversión y a las recomendaciones de sus socios alemanes era Álvarez de Miranda al haber integrado al PPDC en la coalición CD. Además, según la encuesta contaba con mayor popularidad de la esperada⁷¹.

Mientras que hasta entonces en el Equipo se partía de la hipótesis de que el origen de los votantes democristianos se movía en el campo del centro o centro-izquierda, el sondeo de opinión mostraba que el potencial de electorado sociológico de la democracia cristiana se movía en el espectro del centro o centro-derecha. Este reconocimiento tan significativo sorprendió a los dirigentes del Equipo; a ello se sumaba la desilusión respecto a la popularidad de alguno de sus líderes. Toda esta información acabó produciendo un cierto desencanto entre sus miembros y les obligó a recapacitar sobre su propia fuerza⁷².

De cara a las primeras elecciones generales, que definitivamente se iban a celebrar en junio de 1977, el Equipo puso en marcha su campaña electoral en el mes de marzo. El PNV se alejó de sus socios democristianos desde el primer momento, precisamente cuando se estaban produciendo los últimos intentos de aunar a la democracia cristiana a nivel nacional. A finales de aquel mes se produjeron dos uniones parciales e importantes: tras la renuncia de Gil Robles al liderazgo de FPD en favor de su hijo, esta e ID decidieron su unión bajo el paraguas Federación Demócrata Cristiana (FDC); constituiría este el mayor y único paso que estuvieron dispuestos a dar para la unidad de la democracia cristiana de cara a las elecciones generales. Por otra parte, se produjo también la unión del PPDC y UDE bajo el nombre Partido Demócrata Cristiano (PDC) que se mantuvo en el CD, ya que sus miembros continuaban convencidos de la necesidad de fomentar la unidad de la coalición de centro, máxime tras conocer los resultados de la encuesta de DATA.

71. Überlegungen über die Neuorientierung unserer Zusammenarbeit mit der spanischen DC, 5/4/1977, ACDP, 07-001-16033.

72. *Ibidem*.

Y finalmente, la creación del PDC con Álvarez de Miranda a la cabeza eliminaba de primera fila a políticos que pudieran recordar cualquier colaboración anterior de UDE con el franquismo, poniendo fin a una cuestión que había dividido a la democracia cristiana alemana. A pesar de no haber conseguido que su partido fuera reconocido como socio de la UEDC, ya que estos sólo querían tener un socio por país, las relaciones del PDC con la CDU y la KAS se fortalecían por momentos.

Los demócrata cristianos alemanes continuaron apoyando al Equipo, a pesar de los resultados adversos de la encuesta de DATA. Era obvio que la CDU debía ayudar a un grupo de su misma ideología y en paralelo hacer todo lo posible para que rectificaran su postura inmovilista. En un encuentro en Bonn de los líderes del Equipo con la plana mayor de la CDU –incluido el presidente Helmut Kohl–, pero con la ausencia de Fernando Álvarez de Miranda –a quien el Equipo había vetado su presencia⁷³, los alemanes ofrecieron al Equipo toda la ayuda técnica que necesitaran. La CDU cedió a sus socios los derechos para que pudieran utilizar su propia propaganda electoral a título gratuito. Les ofrecieron también las furgonetas que el partido alemán había utilizado en su propia campaña en octubre de 1976⁷⁴. Las conversaciones abarcaron igualmente el aspecto financiero. El Equipo recibiría del partido 500.000 DM (aprox. 14.500.000 pesetas) como ayuda directa a fondo perdido, y un crédito en divisa por valor de 2.000.000 DM (aprox. 58.000.000 pesetas) por el plazo de un año⁷⁵. Además, la CDU informó al Equipo de que el *Bundestag* iba a aprobar una partida presupuestaria que la Cancillería debía de distribuir entre los partidos alemanes; éstos a su vez debían destinar los fondos a ayudar a sus socios en España⁷⁶. Esta forma de financiación nada tenía que ver con las ayudas para formación política que autorizaba el BMZ y que se canalizaban a través de las fundaciones políticas. Se trataba de una forma especial –y limitada– de aportación a la construcción de democracias en países emergentes⁷⁷. En el caso de los democristianos, el dinero de la Cancillería se entregaría directamente desde la CDU en efectivo. De los 5.000.000 DM (aprox. 145.000.000 pesetas) que el Estado alemán planeaba poner a disposición de los partidos democráticos españoles a través de sus socios alemanes para ayudarles con su organización, 2.000.000 de DM (aprox. 58.000.000 pesetas) se iban a destinar a ayudar a la democracia cristiana⁷⁸. En definitiva, el Equipo y el PDC, a pesar de su ausencia en estas conversaciones, recibieron ayuda no solo para formación política a través

73. Nota de Josef Thesing a Bruno Heck sobre la invitación al congreso de Düsseldorf, 12/5/1977, ACDP, 01-022-099/1.

74. Informe de Vicenç Tomás sobre las conversaciones entre el Equipo y la CDU en Düsseldorf durante los días 7 y 8 de marzo de 1977, 9/4/1977, ANC, 820-141(16).

75. *Ibidem*.

76. Entrevista de la autora a Henning Wegener, 30/9/2013.

77. Entrevista de la autora a Manfred Huber, 26/6/2013.

78. Entrevista de la autora a Henning Wegener, 30/9/2013; Informe de Vicenç Tomás sobre las conversaciones entre el Equipo y la CDU en Düsseldorf durante los días 7 y 8 de marzo de 1977, 9/4/1977, ANC, 820-141(16).

de la KAS, sino que también financiera de la misma Cancillería a través de la CDU de cara a afrontar las primeras elecciones democráticas.

Entre tanto, la comunicación oficial de Adolfo Suárez a principios de mayo anunciando su decisión de presentarse a las elecciones encabezando las listas de UCD⁷⁹ fue recibida por parte de la democracia cristiana alemana como un acierto y como una posición de partida con buenas perspectivas. Sin embargo, si hasta entonces en el seno del CD el PDC contaba con un fuerte posicionamiento, tras la declaración de Adolfo Suárez los demócrata cristianos perdieron su posición dominante al quedar la configuración de las candidaturas provinciales en manos del presidente del Gobierno. Por un momento, el PDC se planteó su continuidad en la agrupación centrista; pero la ejecutiva del partido decidió seguir adelante y presentarse a las elecciones de junio como parte de la coalición UCD⁸⁰. Álvarez de Miranda contaba con una ayuda financiera de treinta millones de pesetas que entregó íntegra a Leopoldo Calvo Sotelo, quien se iba a encargar de organizar toda la campaña electoral de la UCD⁸¹. Según José María Gil Robles hijo, diez millones de pesetas los habría recibido de la CDU⁸². Otros quince millones, según cuenta Alfonso Osorio en sus memorias, provenían de un crédito del Banco Urquijo⁸³.

Tras el anuncio de Suárez, Helmut Kohl no tardó en realizar un viaje a España pocos días antes de las elecciones, en concreto entre el 19 y el 21 de mayo. Se entrevistó con el rey y con Adolfo Suárez. En las conversaciones mantenidas con ambos interlocutores Kohl hizo referencia a la evolución del proceso de democratización, a la adhesión de España a la CEE, al problema del eurocomunismo y a las relaciones bilaterales hispano-alemanas⁸⁴. Lo más interesante de la reunión con Suárez es que, anticipándose a los acontecimientos, el presidente de la CDU allanó el terreno para una posible colaboración con UCD tras las elecciones, al ofrecerle la ayuda de la democracia cristiana alemana para la consolidación de un sólido partido de centro⁸⁵. Kohl suponía que tras los comicios los partidos que conformaban la UCD actuarían de manera independiente. Por su parte, Suárez no mostró ninguna objeción a que el PDC se pudiera unir a otros partidos democristianos que en aquel momento estaban fuera de la coalición que él encabezaba.

79. Coalición de quince partidos de ideologías variadas: liberales, demócrata cristianos, socialdemócratas, populares, independientes encabezados por el presidente del Gobierno y una serie de partidos regionales. Sobre la historia de UCD, véanse ALONSO-CASTRILLO, Silvia: *La apuesta del centro. Historia de la UCD*. Madrid, Alianza Editorial, 1996; HOPKIN, Jonathan: *op. cit.*; HUNEEUS, Carlos: *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1985; JOST, Stefan: *Die politische Mitte Spaniens. Von der Unión de Centro Democrático zum Partido Popular*. Frankfurt, Peter Lang, 1994.

80. Informe de Manfred Huber sobre la situación de los demócrata cristianos a cinco semanas de las elecciones generales, 10/5/1977, ACDP, 01-022-099/1.

81. ÁLVAREZ DE MIRANDA, Fernando: *op. cit.*, p. 139.

82. Entrevista de la autora a José María Gil Robles, 19/3/2013.

83. ÁLVAREZ DE MIRANDA, Fernando: *op. cit.*, p. 122.

84. «Kohl zurück aus Spanien», *dpa*, 22/5/1977.

85. Carta de Helmut Kohl a Adolfo Suárez, 1/7/1977, ACDP, 07-001-16033.

Durante el mismo viaje Kohl también se reunió con los líderes de los partidos democristianos de ámbito nacional, el PDC y los dos que conformaban la FDC, insistiéndoles por última vez antes de las elecciones generales en la necesidad de que pasadas estas, hicieran todo lo humanamente posible para unir a la fragmentada democracia cristiana y que así ocupara el espacio del centro. La KAS estaba dispuesta a continuar prestándoles su ayuda para conseguirlo⁸⁶.

Pero finalmente las históricas elecciones generales de junio de 1977 supusieron la derrota absoluta de la FDC. A pesar de que se cumplieron las acertadas previsiones de la CDU y la KAS, a los alemanes no dejaron de sorprenderles los resultados por lo desastrosos que se revelaron. Ni los peores augurios habían presagiado el descalabro que supuso conseguir solo poco más del uno por ciento de los votos. Salvo el PNV, que consiguió ocho diputados en el País Vasco y UDC, que se presentó en Cataluña bajo la coalición UC-DCC⁸⁷ y consiguió un diputado, el resto de los partidos del Equipo no obtuvieron representación parlamentaria. Bastante mejores fueron los resultados para el sector democristiano de la UCD, ya que el PDC consiguió diecisiete diputados, que finalmente acabarían siendo veinte diputados y trece senadores⁸⁸.

Al haber quedado patente que la UCD ocupaba el espacio político de la democracia cristiana, tras las elecciones los miembros del Equipo tuvieron que decidir si tenía sentido continuar con su existencia. El Equipo era el canal obligado para mantener la presencia de la democracia cristiana española en los foros internacionales democristianos, lo cual en principio seguía siendo la voluntad de los socios españoles, con independencia del apoyo moral o material que pudieran recibir. Pero sólo se podía esperar del Equipo que ejerciera su papel como representante democristiano a nivel internacional y como núcleo para fomentar el intercambio de información entre sus miembros, ya que tanto el PNV como UDC no iban a cambiar su forma de actuar, manteniéndose al margen de cualquier asunto que tuviera que ver con el conjunto de España. Conservar al Equipo activo suponía un gasto de 4.354.000 pesetas mensuales. Para poder cubrir este coste era necesario contar con una base de 21.770 militantes que aportaran una cuota

86. «Für Partei der Mitte», *Südwestpresse*, 23/5/1977.

87. Unió de Centre i la Democràcia Cristiana de Catalunya.

88. Diputados y senadores democristianos de la coalición UCD: *Diputados*: Joaquín Galant Ruiz (Alicante), Juan Antonio Gómez Angulo (Almería), Antonio Masa Godoy (Badajoz), Luis de Grandes Pascual (Guadalajara), Baudilio Tomé (León), José María Gil-Albert Velarde (Logroño), Íñigo Cavero Lataillalde (Madrid), Antonio Pérez Crespo (Murcia), Joaquín Esteban Monpeán (Murcia), Mario Arnaldos Carreño (Murcia), Luis Vega Escandón (Oviedo), Alfredo Prieto Valiente (Oviedo), Fernando Álvarez de Miranda (Palencia), Jesús Hervella García (Palencia), José Miguel Galván Belló (Tenerife), Francisco Laínz Gallo (Santander), José Tassara Lloset (Sevilla), Ángel Biel Rivera (Teruel) y Mariano Alierta Izuel (Zaragoza); *Senadores*: Roque Calpena Giménez (Alicante), Jesús Durbán Remón (Almería), Manuel Chamón Rubio (Burgos), Luis Angulo y Montes (Granada), Antonio Fernández Galiano (Guadalajara), Julio César Rodrigo de Santiago (León), Domingo Álvarez Ruiz de Viñaspre (Logroño), José Martínez Garre (Murcia), José María Alonso-Vega (Oviedo), José Luis Alonso Almodovar (Palencia), Ricardo Bueno Fernández (Santander), José Luis Figueroa (Teruel) y Alberto Fuertes (Teruel). A ellos se sumaron Alfonso Osorio y Luis Angulo, senadores por designación real y más tarde Oscar Alaga como diputado en sustitución a Juan Manuel Fanjul.

media por afiliado de 200 pesetas al mes. Conseguirlo suponía multiplicar por diez el número de afiliados con el que habían contado en las elecciones. Finalmente, serían las decisiones individuales de cada partido miembro sobre su propio futuro lo que acabó haciendo inviable la continuidad del Equipo⁸⁹. Sin embargo, aún hubo algún intento individual de sacar rédito a la buena predisposición que había mostrado la CDU en los últimos años. Agobiados por las deudas tras el proceso electoral, el representante del Equipo en la RFA, Vicenç Tomás, no dudó en continuar solicitando la ayuda de la CDU. Se trataba de conseguir la condonación de un crédito bancario de 2.000.000 de DM más los intereses, ayuda económica para asumir los pagos a proveedores y, como miembro perteneciente a la UDC, la continuación de la colaboración alemana con el partido catalán⁹⁰. La contestación del secretario general de la CDU a Tomás fue contundente:

«Como usted comprenderá, su escrito y sus deseos de ayuda financiera por parte de la CDU presentan ciertas dificultades [...]. La CDU les otorgó un crédito de 2 millones de DM en el año 1976, con cuya devolución contábamos para principios de este año 1978. Nuestro propósito era haber utilizado ese dinero para otras colaboraciones solidarias con nuestros socios. Como usted mismo indica, debemos de ser realistas y dar ese dinero por perdido, ya que el Equipo no está en disposición de devolverlo. Se trata para nosotros de una noticia difícil y desgraciada. Nos supone el problema de tener que descontar un importe extraordinariamente elevado, al que hay que añadir el pago de intereses, que no se han asumido hasta ahora. En cambio, hemos tenido que pagar de nuestro bolsillo una provisión bancaria por ello. La CDU ha decidido no insistir en la devolución del crédito y considerar su repercusión como un subsidio para los partidos del Equipo.

En lo que a la CDU se refiere, con ello se da por zanjado el pasado financiero. Por favor, entienda que no nos inmiscuamos en otro tipo de obligaciones financieras que ustedes tengan contraídas frente a terceros [...] Tampoco veo la posibilidad de poderles apoyar financieramente con sus proyectos actuales»⁹¹.

Con estas palabras la CDU daba por finalizada definitivamente la relación con sus socios del Equipo, lo que ponía de manifiesto la doble sensación de fracaso que debieron sentir desde Bonn.

6. CONCLUSIONES

Como conclusión a todo lo expuesto puede decirse que la CDU, relegada a partido de la oposición durante la década de los años setenta, vio en la ayuda a las «transiciones ibéricas» la posibilidad de fortalecer la democracia cristiana en Europa. Se trataba de fomentar partidos de ideología homóloga en dos países que salían de dictaduras conservadoras y que contenían un elevado porcentaje de población católica. El objetivo final sería la entrada de estos en la CEE y su

89. Ponencia sobre la continuación de la democracia cristiana, 23/8/1977, AGR.

90. Carta de Vicenç Tomás a Kai-Uwe von Hassel, 2/1/1978, ACDP, 07-001-16065.

admisión en el Partido Popular Europeo. Con todo ello se buscaba igualmente frenar un posible avance del comunismo por Europa.

A diferencia del caso portugués, donde la democracia cristiana alemana tuvo serios problemas para encontrar a un interlocutor de ideología afín, en España tuvieron al Equipo perfectamente identificado, como socio que era de la UEDC desde 1965. Esto favoreció el temprano establecimiento de la ayuda de la CDU a sus homólogos españoles, a pesar de las dudas que generaba la carencia de una estructura organizativa del propio Equipo y la escasa voluntad de sus miembros para llegar a unos mínimos acuerdos comunes.

La ayuda de la CDU al Equipo comenzó en verano de 1975, cuando los demócrata cristianos españoles actuaban aún en la clandestinidad. Muy a pesar de los socios españoles que pretendían mantener el privilegio de abanderar la marca demócrata cristiana en España, el partido alemán no les prometió exclusividad. La CDU se reservó el derecho a apoyar también a otros grupos que se definían como democristianos, cuyos miembros habían colaborado con el franquismo en el pasado, pero que sin embargo estaban menos escorados hacia la izquierda que algunos de los integrantes del Equipo, cosa a la que el sector más conservador del partido alemán le preocupaba bastante. La CDU también apoyó al partido formado por Fernando Álvarez de Miranda, una vez que este se separó de ID y por ende del Equipo en primavera de 1976 y formó su propio partido que acabó integrándose en la UCD. Por su parte, tanto la UEDC como la KAS siempre tuvieron clara su postura de apoyo en exclusividad al Equipo y al partido de Álvarez de Miranda.

La materialización de la ayuda alemana abarcó diferentes campos. Por una parte, la CDU ofreció su respaldo a la marca democristiana española de múltiples maneras: fundamentalmente mediante el asesoramiento para la estructuración y consolidación de un sólido partido demócrata cristiano español y cuando se vio que esto no iba a ser posible, asesorando al Equipo para que abanderara un partido de centro; con su presencia en los grandes eventos internacionales organizados en Madrid a principios de 1977; y finalmente, mediante las ayudas técnicas y económicas de la Cancillería de cara a las elecciones generales de junio de 1977. Pero como ya se ha visto a lo largo de este artículo el apoyo más contundente se configuró en forma de formación política a través de la KAS. Para ello, a través de un vehículo creado a tal efecto, el INDESP (CES o SES), la fundación alemana financió en España multitud de cursos y seminarios destinados a afrontar la profunda transformación social, política y económica que se estaba produciendo en España. Además, fueron frecuentes las invitaciones de la KAS a políticos y otros colectivos –amas de casa, periodistas, sindicalistas o profesores universitarios– para que conocieran la vida en democracia de la RFA. Frecuentes fueron las invitaciones para visitar diferentes rotativos y televisiones alemanas, las dependencias del partido democristiano así como las de la fundación política. El objetivo de los encuentros que se celebraban tanto en la República Federal

como en España era el mismo: instruir a los españoles sobre la democracia en todos los aspectos posibles.

Por su parte, los partidos de ámbito nacional del Equipo se revelaron incapaces de gestionar la importante ayuda alemana de carácter organizativo y doctrinal recibida por sus dirigentes y militantes para crear una sólida estructura de partido y afrontar las elecciones; tampoco quisieron readaptar su posicionamiento electoral a la vista de los resultados de la encuesta realizada por DATA. Mientras los partidos de ámbito regional, y muy especialmente el PNV, supieron rentabilizar a largo plazo al apoyo democristiano europeo y alemán de los años setenta, jugando ambos un papel trascendental en sus respectivos gobiernos autonómicos durante décadas, los personalismos y la frivolidad con la que los partidos nacionales se tomaron la ayuda alemana condujeron directamente a su notorio fracaso. Por su parte, el partido liderado por Álvarez de Miranda, demostró voluntad y capacidad de adaptación a las circunstancias políticas del momento; en su decisión de integrarse en la coalición centrista y de contribuir a la configuración de la UCD, constituyendo su sector democristiano, fueron muy importantes los consejos de la CDU y la KAS. Por lo tanto, el amargor y la impotencia de la democracia cristiana alemana ante la derrota electoral de la FDC –prevista por los alemanes desde que se había creado CD– quedaron parcialmente mitigados con el resultado electoral de la UCD. Y de hecho, todos los esfuerzos realizados no sólo no se volatilizaron aquel 15 de junio de 1977, sino que contribuyeron de forma directa a la formación de cuadros de fuerzas políticas que acabaron recibiendo los restos del naufragio de la marca democristiana, primero a través de la UCD y, pasados los años, desembocando en Alianza Popular.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO-CASTRILLO, Silvia: *La apuesta del centro. Historia de la UCD*. Madrid, Alianza Editorial, 1996.
- ÁLVAREZ DE MIRANDA, Fernando: *Del «contubernio» al consenso*. Barcelona, Editorial Planeta, 1985.
- BARBA, Donato: *La oposición durante el franquismo. La democracia cristiana*. Madrid, Encuentro, 2001.
- DAKOWSKA, Dorota: «German Political Foundations: Transnational party go-betweens in the process of EU enlargement», en KAISER, Wolfram y STARIE, Peter (eds.): *Transnational European Union*. Routledge, London, 2005, p. 1-2.
- DANCKWORT, Dieter: «Die Anfänge der Entwicklungspolitik in der Bundesrepublik Deutschland in den fünfziger Jahren und die Weichenstellungen für die folgenden Jahrzehnte - Ursachen und Wirkung», en GLAGOW, Manfred (ed.): *Deutsche und internationale Entwicklungspolitik. Zur Rolle staatlicher, supranationaler und nicht-regierungsabhängiger Organisationen im Entwicklungsprozess der Dritten Welt*. Opladen, Westdeutscher Verlag, 1990, pp. 13-17.
- FAULENBACH, Bernd: *Das sozialdemokratische Jahrzehnt. Von der Reformeuphorie zur Neuen Unübersichtlichkeit: Die SPD 1969-1982*. Bonn, Dietz, 2011.
- FONSECA Ana Monica: «*É Preciso Regar os Cravos!*» *A Social-democracia alemã e a transição para a Democracia em Portugal (1974-1976)*. (Tesis doctoral inédita), ISCTE - Instituto Universitario de Lisboa, 2011.
- FONSECA, Ana Monica: «The Federal Republic of Germany and the Portuguese Transition to Democracy (1974-1976)», *Journal of European Integration History*, vol. 15, n° 1 (2009), pp. 35-56.
- HANRIEDER, Wolfram: *Germany, America, Europe*. Yale, Yale University, 1989.
- HOPKIN, Jonathan: *El partido de la transición. Ascenso y caída de la UCD*. Madrid, Acento Editorial, 1999.
- HUNEEUS, Carlos: *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1985.
- HUNTINGTON, Samuel P.: *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. USA, University of Oklahoma Press, 1991.
- JOST, Stefan: *Die politische Mitte Spaniens. Von der Unión de Centro Democrático zum Partido Popular*. Frankfurt, Peter Lang, 1994.
- KAISER, Wolfram y SALM, Christian: «Transition and Europäisierung in Spanien und Portugal. Sozial- und christdemokratische Netzwerke im Übergang von der Diktatur zur parlamentarischen Demokratie», *Archiv für Sozialgeschichte*, n° 49 (2009), pp. 259-282.
- KOHLER, Beate: *Politischer Umbruch in Südeuropa. Portugal, Griechenland, Spanien auf dem Weg zur Demokratie*. Bonn, Europa Union Verlag, 1981.
- MUÑOZ, Antonio: *El amigo alemán. El SPD y el PSOE de la dictadura a la democracia*. Barcelona, RBA, 2012.
- ORTEGA Y DÍAZ-AMBRONA, Juan Antonio: «Nuestro trabajo en busca de la democracia», en *XX Siglos*, VI, n° 26, 1995/ 4-5, p. 120-122.
- OSORIO, Alfonso: *Trayectoria política de un ministro de la Corona*. Barcelona, Editorial Planeta, 1980.
- PAPINI, Roberto: *La internacional Demócrata Cristiana, 1925-1986*. Caracas, IFEDEC, Centro Internacional de Formación «Aristides Calvani», 1991.

- PINTO-DUSCHINSKY, Michael: «The German Political Foundations and Their US Counterparts», *International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-)*, 67-1 (1991), pp. 33-63.
- PINTO-DUSCHINSKY, Michael: «The Party Foundations and Political Finance in Germany», en SEIDLE, Leslie F. (ed.): *Comparative Issues in Party and Election Finance*. Toronto, Dundurn Press, 1991, pp. 179-250.
- POWELL, Charles: «The 'Tácito' Group and the Transition to Democracy, 1973-1977», en LANNON, Frances y PRESTON, Paul: *Élites and Power in Twentieth-Century Spain*. Clarendon Press, Oxford, 1990, pp. 249-268.
- RÖDDER, Andreas: *Die Bundesrepublik Deutschland 1969-1990*. Munich, Oldenbourg Verlag, 2004.
- SCHÜRMAN, Maximilian: *Zwischen Partnerschaft und politischem Auftrag: Fallstudie zur entwicklungspolitischen Tätigkeit der Konrad-Adenauer-Stiftung*. Saarbrücken, Breitenbach, 1989.
- STENGER, Matthias: *Transnationale Parteienzusammenarbeit. Die Beziehungen der deutschen und portugiesischen Christlichen Demokraten vor der Nelkenrevolution bis zum Vertrag von Maastricht (1974-1992)*. Bonn, Droste, 2011.
- THESING, Josef: «Die Konrad-Adenauer-Stiftung in der Welt. Der Beginn der Arbeit des Instituts für Internationale Solidarität», *Historisch-Politische Mitteilungen. Archiv für Christlich-Demokratische Politik*, n° 19 (2012), pp. 305-318.
- TUSELL, Javier: «La transición a la democracia (1975-1982)», en JOVER, José María (coord.): *Historia de España. Menéndez Pidal, Tomo XLII, La transición a la democracia y el reinado de Juan Carlos I*. Madrid, Espasa Calpé, 2003, pp. 39-194.
- URIGÜEN, Natalia: «De reuniones de amigos a partidos políticos. La democracia cristiana española y el apoyo europeo durante el franquismo», en DELGADO, Lorenzo, PARDO, Rosa y MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo (eds.): *La apertura internacional de España. Entre el franquismo y la democracia, 1953-1986*. Madrid, Sílex, 2016, pp. 337-360.
- URIGÜEN, Natalia: *A imagen y semejanza. La democracia cristiana alemana y su aportación a la transición española*. Madrid, CSIC, 2018.

LA SOCIALDEMOCRACIA ALEMANA Y EL MOVIMIENTO SINDICAL IBÉRICO DURANTE LAS TRANSICIONES A LA DEMOCRACIA (1974-1979)

THE GERMAN SOCIAL DEMOCRACY AND THE IBERIAN TRADE UNION MOVEMENT DURING THE TRANSITION TO DEMOCRACY (1974-1979)

Antonio Muñoz Sánchez¹

Recibido: 2019-06-30 · Aceptado: 2020-03-24

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.32.2020.26052>

Resumen

El texto trata de la dimensión internacional de la *transición sindical* en Portugal y España. En concreto, analiza la contribución de la socialdemocracia alemana a la reconstrucción del movimiento sindical socialista, muy débil en ambos países al iniciarse el proceso de transición. Muestra cómo el temor a que el predominio comunista en las dos grandes centrales ibéricas, Intersindical y Comisiones Obreras, significase un factor de inestabilidad permanente en las nacientes democracias, movió a la DGB y la Fundación Ebert a implicarse masivamente en apoyo de las modestas organizaciones socialistas. El texto explora las líneas maestras de la colaboración con los cuadros sindicales del Partido Socialista portugués y con la española Unión General de Trabajadores. El autor defiende la tesis, que podrá refrendarse o refutarse cuando se permita el acceso a algunas fuentes relevantes en Madrid y Lisboa, que el apoyo alemán fue crucial para el meteórico ascenso del histórico sindicato socialista español y para la creación de homónima central portuguesa União Geral de Trabalhadores².

Palabras clave

Sindicalismo; socialismo; transición; Portugal; España; Alemania.

1. Instituto de Ciências Sociais – Universidade de Lisboa. C.e.: antonio.munoz@ics.ulisboa.pt

2. Este trabalho é financiado por fundos nacionais através da FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., no âmbito da Norma Transitória - DL57/2016/CT10/2019/NT-HIST-02.

Abstract

This paper deals with the international dimension of the *trade union transition* in Portugal and Spain in the 1970s. It analyzes the contribution of German social democracy to the reconstruction of the socialist labor movement, which were extremely weak in both countries at the beginning of the transitions. It shows how the fear that the communist dominance in the two great Iberian unions, Intersindical and Comisiones Obreras, meant a permanent instability factor in the nascent democracies, moved the DGB and the Ebert Foundation to massively support the modest socialist labor movement. The text explores the main lines of the cooperation with the trade union cadres of the Portuguese Socialist Party and with the Spanish Unión General de Trabajadores. The author holds the thesis, which can be endorsed or refuted when access to some relevant sources in Madrid and Lisbon is allowed, that German support was crucial for the meteoric rise of the historic Spanish socialist union and for the creation of the homonym Portuguese União Geral de Trabalhadores.

Keywords

Trade Unions; Socialism; Transition to democracy; Portugal; Spain; Germany.

.....

1. INTRODUCCIÓN

El protagonismo de la izquierda socialista fue uno de los elementos más característicos de los procesos de transición a la democracia en Portugal y España, así como de los más sorprendentes e inesperados, considerando la extrema debilidad de esta corriente política durante la larga noche de las dictaduras. Cuando el 25 de abril de 1974 el Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA) derrocó al Estado Novo y abrió la puerta a la Revolución de los Claveles, el Partido Socialista (PS) de Mario Soares contaba con un año de existencia y no pasaba de los cincuenta afiliados, todos ellos profesionales de clase media sin ningún contacto con la clase obrera. Nada hacía pensar entonces que el PS pudiera arrebatar la hegemonía de la izquierda al poderoso Partido Comunista Portugués (PCP) de Álvaro Cunhal y alzarse como líder natural de la mayoría social que se opondría a la implantación de un *socialismo a la portuguesa*. El PS formaría además los primeros gobiernos electos y, acompañado de la neonata União Geral de Trabalhadores (UGT) se alzaría como actor principal del proceso de consolidación democrática que culminó con la adhesión de Portugal a la CEE. Por su parte, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), refundado en los estertores de franquismo por un grupo de jóvenes en torno a Felipe González, tenía a la muerte del dictador el 20 de noviembre de 1975 unos 1.500 afiliados, algo menos que el sindicato hermano Unión General de Trabajadores (UGT) liderado por Nicolás Redondo. Jugando sus cartas de manera magistral en un proceso de desmontaje de la dictadura controlado en todo momento por el régimen, el PSOE crecería exponencialmente hasta casi condenar a la marginalidad al Partido Comunista de España (PCE) de Santiago Carrillo, mientras que, a su vez, la UGT lograría en pocos años igualar en influencia a las poderosas Comisiones Obreras (CCOO) de Marcelino Camacho. El PSOE obtendría el poder en 1982 y lo detentaría durante casi tres lustros, dejando una profunda huella en la nueva democracia española.

A partir del año 2000, la historiografía en Portugal y España dio un vuelco a la tradicional interpretación en ambos países que consideraba las transiciones ibéricas como procesos puramente «endógenos» sobre los que apenas habrían influido los actores externos, demostrando entre otras cosas que el apoyo de la Internacional Socialista fue crucial para catapultar al socialismo al centro del tablero político³. Los historiadores interesados en la vertiente internacional de las, formalmente muy diferentes, transiciones en Portugal y España han dedicado por ello especial atención a la acción de gobiernos y organizaciones de la izquierda no comunista europea⁴. En el ya amplio repertorio de estudios sobre el tema se hace sentir sin

3. GUIRAO, Fernando *et alii.*: *Democrazia. L'Europa meridionale e la fine delle dittature*. Firenze, Le Monnier, 2010.

4. ANTUNES SABLOSKY, Juliet: *O PS e a transição para a democracia. Relações com os partidos socialistas europeus*. Lisboa, Notícias, 2000; ORTUÑO ANAYA, Pilar: *Los socialistas europeos y la transición española (1959-1977)*. Madrid, Marcial Pons, 2005; FONSECA, Ana Mónica: *É Preciso Regar os Cravos! A Social-democracia alemã e a transição para a*

embargo la llamativa ausencia del movimiento sindical, un actor relevante en el conjunto de la política europea y las relaciones internacionales durante la guerra fría⁵. En concreto, es muy poco lo que conocemos de su contribución al poderoso resurgimiento del sindicalismo socialista en España y de su algo más modesto desarrollo en Portugal⁶.

Este texto pretende ser una pequeña contribución al estudio de la vertiente externa de la *transición sindical* en España y Portugal. Se concentra en el papel de la socialdemocracia alemana, reconocida por los estudiosos como punta de lanza de la *pacífica intervención* de la izquierda moderada europea en la Península Ibérica durante los procesos de democratización. Interesa aquí conocer cómo percibió la socialdemocracia alemana la cuestión sindical en las transiciones, qué instrumentos utilizó para tratar de influir en ella, con qué actores cooperó y qué iniciativas impulsaron conjuntamente. El ensayo traza apenas las líneas maestras de la historia y se concentra en la contribución alemana al renacimiento de la UGT en España y la fundación de la UGT en Portugal.

2. PORTUGAL. EMPEZAR DE CERO

Cuando el Estado Novo cayó, Portugal era prácticamente *terra incognita* para el sindicalismo europeo socialdemócrata englobado en la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL). Desde 1970 existía en Portugal un pequeño grupo de oposición sindical al régimen, la Intersindical, pero por su orientación mayoritariamente comunista la CIOSL no había querido establecer relaciones estrechas⁷. Su presidente, Otto Kersten, visitó Lisboa en mayo de 1974 y encontró un panorama poco alentador⁸. En cuestión de días, la Intersindical había tomado control del sindicato corporativo de la dictadura, que formalmente

Democracia em Portugal (1974-1976), (Tesis doctoral inédita), ICSTE-IUL, 2011; MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *El amigo alemán. El SPD y el PSOE de la dictadura a la democracia*. Barcelona, RBA, 2012; SIMÕES DO PAÇO, António: «El gobierno Wilson (1974-1976). Europa y la revolución portuguesa», *Ayer*, 99, 3 (2015), pp. 101-122; GRANADINO, Alan: «Democratic Socialism or Social Democracy? The Influence of the British Labour Party and the Parti Socialiste Français in the Ideological Transformation of the Partido Socialista Português and the Partido Socialista Obrero Español in the mid-1970s», (Tesis doctoral inédita), EUI, 2016.

5. CAREW, Anthony et alii (eds.): *The International Confederation of Free Trade Unions*. Bern, Peter Lang, 2000; WATERS JR., Robert Anthony y VAN GOETHEM, Geert (eds.): *American Labor's Global Ambassadors. The International History of the AFL-CIO during the Cold War*. New York, Palgrave, 2013. CAREW, Anthony: *American Labour's Cold War Abroad. From Deep Freeze to Détente, 1945-1970*. Edmonton, Athabasca University Press, 2018.

6. Entre las pocas excepciones se cuentan AROCA MOHEDANO, Manuela: *Internacionalismo en la historia reciente de la UGT, 1971-1986. Del tardofranquismo a la estabilización de la democracia*. Madrid, Fundación Largo Caballero-Cinca, 2011; HULDEN, Vilda: «The AFL-CIO and Portuguese Labor in the Wake of the 1974 Coup», comunicación presentada en la European Social Science History Conference 2014; AROCA MOHEDANO, Manuela (dir.): *Internacionalismo y diplomacia sindical (1888-1986)*. Madrid, Catarata, 2019.

7. International Institute of Social History (IISH), Ámsterdam, CIOSL, caja 2995. Informe de la CIOSL sobre un encuentro de Kersten en Bruselas con una delegación de socialistas portugueses, 6.6.1973.

8. IISH, CIOSL, caja 2995. Acta del Comité Ejecutivo de la CIOSL, 30-31.5.1974.

seguiría existiendo hasta la proclamación de una nueva Constitución. Los líderes de la Intersindical, «todos comunistas», trataron de convencer a Kersten de que su organización era políticamente plural, razón por la cual renunciaba a afiliarse a ninguna confederación internacional. En todo caso, como única expresión del movimiento obrero portugués, la Intersindical reclamaba recibir toda la solidaridad internacional. A ello se oponía sin embargo Mario Soares, quien desde el 25 de abril advertía a los compañeros socialistas europeos del peligro que los comunistas representaban para la naciente democracia⁹. Siguiendo este consejo, la dirección de la CIOSL decidió a finales de mayo no financiar a la Intersindical y desarrollar todas sus actividades en Portugal «en estrecha colaboración con el Partido Socialista»¹⁰.

En la RFA, la posición de la CIOSL fue bienvenida por la gobernante socialdemocracia, preocupada con la influencia de los comunistas en el nuevo contexto político portugués y convencida de que la democracia sólo podría triunfar si las fuerzas moderadas contaban con masivo apoyo externo¹¹. Apoyo que en el caso del PS debería tener un tratamiento especial en el ámbito sindical, donde los socialistas eran unos auténticos «inocentes» frente a los experimentados comunistas de la Intersindical¹². Estos estarían además recibiendo masivos apoyos de Europa del Este que ni siquiera se preocupaban de ocultar a la opinión pública¹³. La coincidencia de criterio con la CIOSL y la confianza en su secretario general Otto Kersten, antiguo secretario de relaciones internacionales de la Confederación Alemana de Sindicatos (DGB), llevó a los socialdemócratas alemanes a reconocer el liderazgo de la internacional en la solidaridad con el «sindicalismo libre» en Portugal y concentrar sus energías en apoyar al PS.

En junio de 1974, la CIOSL envió a Lisboa al español Manuel Simón y al alemán Dieter Wagner con la misión de concebir junto al PS un programa de colaboración. Con su asesoramiento, los socialistas crearon el Centro de Estudos para a Criação de Novos Sindicatos (CECNS), de cuyo sostenimiento respondería la CIOSL. El pronto renombrado Centro de Estudios Sindicales (CES) tenía por objetivo potenciar las tendencias moderadas en la Intersindical mediante seminarios de formación y promover la fundación de sindicatos con mayoría socialista entre grupos hasta entonces poco organizados como funcionarios, agricultores y pescadores¹⁴. El

9. CASTAÑO, David: *Mário Soares e a Revolução*. Alfragide, Dom Quijote, 2013, pp. 101-107.

10. IISH, CIOSL, caja 2995. Acta del Comité Ejecutivo de la CIOSL, 30-31.5.1974.

11. Archiv der sozialen Demokratie (AdsD), Bonn, Fundación Ebert, carpeta 12799. Hans-Eberhard Dingels (secretario de relaciones internacionales del SPD) a Erwin Kristoffersen (secretario de relaciones internacionales de la DGB), 13.5.1974.

12. AdsD, Fundación Ebert, carpeta 12801. Wilhelm Dröscher (presidente del grupo socialista del Parlamento Europeo) a Hans-Eberhard Dingels, 20.6.1974.

13. AdsD, Fundación Ebert, carpeta 2972. Informe de la embajada de la RFA en Lisboa sobre la influencia comunista en los sindicatos lusos, 4.6.1974; AdsD, Fundación Ebert, carpeta 12795. Informe de la embajada de la RFA sobre la visita de una delegación de la FDGB de la RDA a Lisboa, 31.7.1974.

14. AdsD, Fundación Ebert, carpeta 19609. Otto Kersten a Günter Grunwald (director general de la Fundación Ebert), 14.11.1974.

CES contaría con la orientación de Manuel Simón, quien en agosto se instaló en Lisboa como delegado permanente de la CIOSL. La pluralidad ideológica del PS, que dificultó la definición de una estrategia sindical, unido a sus carencias estructurales, iban sin embargo a representar serios impedimentos para el proyecto de la CIOSL en Portugal. En flagrante contradicción con su participación en el Gobierno Provisional, los socialistas apoyaron las huelgas espontaneas que se produjeron por todo el país a partir de mayo de 1974 con la única intención de ganar simpatías entre los trabajadores y diferenciarse así de los comunistas, quienes, en su afán por demostrar moderación y sentido de estado, las condenaron con vehemencia¹⁵. Aunque no tenían apenas influencia sobre este movimiento asambleario al margen de la Intersindical en el que la extrema izquierda marcaba el tono, los socialistas pudieron vivir en la ilusión de que les estaban creciendo alas sindicales de forma natural. Desatendieron así el trabajo de organización y formación, para desespero del representante de la CIOSL, quien apenas logró mover al CES a organizar tres seminarios durante el año 1974¹⁶.

Tras la dimisión del conservador presidente Antonio Spínola en septiembre, el MFA impuso un giro izquierdista a la Revolución, apoyándose para ello en los comunistas. En enero de 1975 se presentó un proyecto de ley inspirado por el PCP y avalado por los militares que consagraba la unidad sindical a todos los niveles, y no solo a nivel confederal. En respuesta, el PS lanzó una ruidosa campaña contra la «unicidade sindical» impuesta desde el poder, que presentó como parte de un plan oculto del PCP para sovietizar Portugal. Impulsado por la ola anticomunista que avanzaba desde el conservador norte, en abril el PS ganó con un 38 % de votos las elecciones a la Asamblea Constituyente, triplicando el resultado del PCP. Tras la promulgación de la Ley Sindical esos mismos días, los sindicatos tenían cuatro meses para elegir nueva directiva. En línea con el reflujó de la influencia de los comunistas, sus listas fueron derrotadas en todos los sindicatos de servicios por las listas comunes de socialistas y extrema izquierda. Las elecciones sindicales abrieron así grandes perspectivas a los socialistas, que sin embargo desaprovecharán. La táctica del PS de unirse a trotskistas y maoístas se cobraba ahora su precio; en la mayoría de los sindicatos conquistados por listas no comunistas, las diferencias en la nueva dirección eran tan grandes que llevaban al desgobierno. Cuando el bloqueo no se resolvía con un regreso de la anterior dirección comunista, los socialistas acababan perdiendo el control del sindicato ante los bregados activistas de extrema izquierda¹⁷. La escasa capacitación de los sindicalistas cercanos al PS quedaba ahora en evidencia. En más de un año de existencia, el CES no había

15. VARELA, Raquel: *A História do PCP na Revolução dos Cravos*. Lisboa, Bertrand, 2011, pp. 42-115.

16. IISH, CIOSL, 2995. Informe del CES sobre sus actividades, s.f. [inicios de 1976]; entrevista del autor a Manuel Simón, Madrid, 3.7.2014.

17. BARRETO, José: «O PS e o movimento sindical», en CANAS, Vitalino (org.): *O Partido Socialista e a Democracia*. Oeiras, Celta, 2005, pp. 245-271.

logrado apenas avances en la formación de cuadros, ni tampoco introducir algún rasgo de identidad obrera en un partido puramente mesocrático, monopolizado por profesionales de clase media-alta¹⁸. Insatisfecha con su proyecto en Portugal, la CIOSL decidió a finales de 1975 reducir su ayuda al CES y retirar a su delegado en Lisboa, quien poco después sería nombrado en Madrid secretario de relaciones internacionales de la UGT. Para Manuel Simón acababa una misión poco feliz. Mientras que los compañeros del PS no habían sabido aprovechar el caudal de ayuda de la CIOSL, la Intersindical le había hecho la vida imposible, cerrándose en banda a colaborar con quien públicamente acusaba de estar envuelto en una conspiración de la CIA dirigida a romper la unidad de la clase obrera portuguesa¹⁹.

Desde mediados de 1975, la socialdemocracia alemana contaba en Portugal con dos observadores directos, y crecientemente preocupados, de la evolución sindical: el delegado para la Península Ibérica de la Federación Internacional de Obreros del Metal, responsable del trabajo con los emigrantes españoles en el IG Metall y futuro dirigente de la UGT, Carlos Pardo, y el agregado laboral de la embajada de la RFA y funcionario de la DGB, Hans-Ulrich Büniger. Alarmado por la fuerza sindical de los comunistas y visto el progresivo repliegue de la CIOSL, Büniger entendía ya en octubre que había «llegado el momento en que -con todo respeto hacia la coordinación con la CIOSL- los sindicatos alemanes se impliquen también de manera activa en Portugal»²⁰. Siguiendo el consejo, la Fundación Ebert, que trabajaba en estrecha relación con la DGB, se planteó ampliar al ámbito sindical su hasta entonces exitoso apoyo al PS²¹.

Tras varios meses en que Portugal estuvo al borde de una guerra civil, en noviembre de 1975 la Revolución llegó a su fin con la derrota de los sectores radicales de izquierda. Como figura principal del bloque moderado que habría librado al país del abismo comunista, Mario Soares se convirtió en el héroe de la naciente democracia y llevó en volandas al PS a la vitoria en las primeras elecciones legislativas de abril de 1976. Pero en abierto contraste con el enorme capital político acumulado, los socialistas salían de la Revolución extremadamente fragilizados en el ámbito sindical. De los casi 400 sindicatos existentes apenas controlaban 15, fundamentalmente de banca, y uno solo de industria. Estos sindicatos se organizaron como grupo crítico dentro de la Intersindical y, tras las elecciones, lanzaron el manifiesto *Carta Aberta*. En él negaban legitimidad a la dirección de la Intersindical por haber sido elegida al amparo de la ley de *unicidade* que consideraban antidemocrática, y exigían la celebración de un congreso de todos los sindicatos en el que confiaban que los comunistas perderían la hegemonía. Al movimiento *Carta Aberta*

18. IISH, CIOSL, 2995. Informe del CES sobre sus actividades, s.f. [inicios de 1976].

19. *Alavanca* (boletín de la Intersindical), 3.2.1975.

20. AdsD, Fundación Ebert, carpeta 19609. Hans-Ulrich Büniger a Erwin Kristoffersen, 5.10.1975.

21. AdsD, Fundación Ebert, carpeta 19609. Informe de la conversación de Günter Grunwald con un dirigente del Sindicato de Telecomunicaciones de EEUU, octubre 1975.

se adhirieron sindicalistas de otras tendencias, sobre todo ligados al Partido Social Democrático (PSD) de Francisco Sa Carneiro²².

Tras las elecciones legislativas de abril de 1976, la Fundación Ebert decidió implicarse masivamente en el trabajo de formación de cuadros sindicales socialistas y sustituir a la CIOSL como principal sostén del CES, que por entonces ya arrastraba una existencia lánguida²³. Se llegó así durante el verano a un acuerdo por el que la Ebert se comprometía a costear el alquiler de la sede del CES y los salarios de todo el equipo, formado por el director y su segundo, el personal de oficina y diez educadores. Además, la Ebert cubriría los gastos del material didáctico y publicaciones del centro, igual que de los seminarios para los que no pudiera encontrarse financiación en la CIOSL y sindicatos afiliados²⁴. Entretanto, el panorama sindical se complicaba para los socialistas. Tras su ímpetu inicial, *Carta Aberta* fue perdiendo fuerza²⁵. El impacto negativo de las medidas de austeridad del gobierno Soares ayudó a los comunistas a recuperar en las siguientes elecciones el control de una serie de sindicatos, algunos incluso del sector de cuello blanco afines al PS. Sintiendo muy reforzada, la Intersindical pasó entonces a la ofensiva. No solo no rechazó, sino que hizo suya la idea de organizar un congreso de todos los sindicatos. La esperanza de los socialistas de forzar la «democratización desde dentro» de la Intersindical se fue así difuminando, al tiempo que en el PS estallaba una guerra entre moderados e izquierdistas sobre la política general y la estrategia sindical.

Mientras el partido de gobierno exhibía en público sus querellas, los comunistas daban un golpe de efecto en enero de 1977 con el «Congreso de todos los sindicatos». Participaron el 80% de los casi 400 sindicatos, de los cuales un tercio no estaban integrados en la Intersindical y eran de extrema-izquierda, socialistas-autogestionarios o católicos. Los sindicatos de *Carta Aberta* se negaron a participar, lo que pronto lamentaron. El comunista José Luis Judas fue reelegido líder de la nueva ejecutiva, en la que también entraron miembros de las demás tendencias. En fin, el congreso de la ahora rebautizada Confederação Geral dos Trabalhadores Portugueses – Intersindical Nacional (CGTP-IN) constituyó un éxito rotundo para los comunistas, a quienes ahora era difícil acusar de que su hegemonía sindical se mantenía por métodos no democráticos²⁶. Para los socialistas, el «Congreso de todos los sindicatos» representó la constatación definitiva del fracaso de sus esfuerzos por echar raíces en el movimiento obrero organizado. Solo quedaba un consuelo, en opinión de

22. BARRETO, José: «O PS e o movimento sindical», pp. 245-271.

23. AdsD, Fundación Ebert, carpeta 8485. Siegfried Bangert (Fundación Ebert) a Alfons Lappas (DGB), 20.5.1975.

24. AdsD, Fundación Ebert, carpeta 19612. Borrador del contrato, s.f. [septiembre 1976].

25. AdsD, DGB, carpeta 5/DGAJ000180. Hans-Ulrich Bungert a Dieter Wagner, 14.7.76.

26. VV.AA.: *Contributos para a história do movimento operário e sindical. Das raízes até 1977*. Lisboa, CGTP-IN, 2011, pp. 252-257.

los socialdemócratas alemanes: habiendo tocado fondo en el ámbito sindical, los colegas portugueses solo podían mejorar a partir de entonces²⁷.

3. ESPAÑA. RECONSTRUCCIÓN DE LA HISTÓRICA UGT

En los primeros años setenta, la RFA seguía la evolución política española con optimismo. La liberalización del régimen de Franco parecía una realidad consolidada y todo apuntaba a que el futuro rey Juan Carlos abriría un proceso de democratización sin sobresaltos. Esta confianza se quebró sin embargo de manera brusca con la Revolución de los Claveles, que abrió la posibilidad real de que un régimen comunista se estableciera en la Península Ibérica. El temor a la «portugalización» de España llevó al gobierno de Helmut Schmidt a impulsar una política de *acompañamiento* del proceso de transición al postfranquismo²⁸. Bonn se convenció de que, como en Portugal, el éxito de la democratización en España dependería en buena medida de que emergiera una fuerza de izquierda moderada capaz de competir con los comunistas. Dada la dispersión del socialismo español, los socialdemócratas alemanes necesitaron algunos meses para orientarse y elegir un socio. La elección recayó al fin en el PSOE y la UGT²⁹. En abril de 1975, sus líderes Felipe González y Nicolás Redondo fueron invitados a visitar la RFA para debatir sobre medidas de cooperación³⁰.

La situación de la UGT era por entonces muy precaria y sus perspectivas de futuro poco halagüeñas. En junio se celebraron las elecciones a enlaces sindicales dentro de las estructuras de la Organización Sindical del Régimen franquista, que dieron una victoria rotunda a las «candidaturas unitarias y democráticas» sobre las listas oficiales³¹. Mientras CCOO alcanzaba la cumbre de su prestigio, la UGT parecía querer condenarse a la absoluta insignificancia con su estrategia de boicot a las elecciones. Así lo entendían al menos en Bonn, donde el paralelismo entre CCOO, que aspiraba a convertir los Sindicatos Verticales en la gran central unitaria de la España democrática, y la Intersindical, que por entonces ya lo había conseguido en Portugal, era tan evidente como inquietante. Con los comunistas amenazando tomar el poder en Lisboa, el panorama español se dibujaba para los alemanes en tonos casi apocalípticos. Lo ilustra con toda crudeza un informe de la embajada de la RFA en Madrid del verano de 1975. Estancada la reforma de

27. AdsD, Fundación Ebert, carpeta 12794. Gerhard Fischer (desde Lisboa) a Günter Grunwald, 9.2.1977.

28. MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *op. cit.*, pp. 141-158.

29. Hasta la llegada de los renovadores a la dirección de la UGT en los primeros setenta, el sindicalismo alemán había preferido apoyar a grupos como ASO y USO, defensores como CCOO del *entrismo*.

30. AdsD, SPD Parteivorstand, carpetas 11843 y 11491. Informes de Elke Sabiel (Fundación Ebert) y Hans-Eberhard Dingels (SPD) sobre las entrevistas de Nicolás Redondo y Felipe González con Willy Brandt y otros dirigentes socialdemócratas en Bonn, 23.4.1975 y 22.4.1975.

31. SARTORIUS, Nicolás y SABIO, Alberto: *El final de la dictadura*. Madrid, Temas de hoy, 2007, pp. 69-71.

Carlos Arias, afirmaba, la oposición dominada por el PCE podía acabar haciéndose con el control de la situación. Poco importaba que Marcelino Camacho y otros líderes comunistas estuvieran presos. En Carabanchel, proseguía el informe de la embajada, se hacían servir de los mejores restaurantes y, como los cabecillas de la banda terrorista Baade-Meinhof (sic!), mantenían a través de sus abogados un control férreo de sus activistas, a los que la embajada de la RDA estaría haciendo llegar masiva financiación de Europa del este³².

En vista del escaso éxito de las iniciativas que la CIOSL desarrollaba por entonces en el Portugal revolucionario, la socialdemocracia alemana no se planteó siquiera la posibilidad de canalizar su solidaridad con el sindicalismo socialista en España a través de la internacional. Al igual que con el PSOE, la ayuda a la UGT se articularía por un lado mediante contactos al más alto nivel entre los gobiernos de Bonn y Madrid y, por otro, mediante apoyo logístico al sindicato sobre el terreno. De esta labor se ocuparía sobre todo la Fundación Ebert, que contaba con una larga experiencia de asistencia a organizaciones políticas y sindicales en el Tercer Mundo y ahora también en Portugal. A finales de 1975, la Ebert envió a su delegado en México, Dieter Koniecki, a España para que estudiase la situación del PSOE y la UGT y pergeñase un programa de asistencia. Las carencias de ambas organizaciones eran enormes. En Madrid, la UGT contaba como única infraestructura con un piso adquirido pocas semanas antes, que pretendía convertir en su sede central. En el resto del país, el sindicato tenía un par de locales en propiedad y la veintena de comités provinciales existentes se reunían en bufetes de abogados, iglesias y centros vecinales. Solo cuatro miembros de la dirección estaban liberados. Koniecki proponía que la Fundación Ebert asumiera los gastos de instalación y mantenimiento de las sedes provinciales que la UGT preveía abrir, y ayudara a impulsar su actividad de propaganda y de formación. Con la autorización del gobierno español, Koniecki inició su actividad como delegado de la Fundación Ebert en Madrid en febrero de 1976³³.

Gracias a una gestión de la embajada de la RFA ante el ministro de Gobernación Manuel Fraga, la UGT pudo celebrar en abril de 1976 su congreso en Madrid, primer acto público de una organización democrática en suelo español desde la guerra civil³⁴. A la histórica cita acudieron dirigentes sindicales europeos, que contribuyeron a darle una importante proyección pública³⁵. El congreso catapultó así a la UGT desde la casi insignificancia al centro mismo del debate sindical, monopolizado hasta ese momento por CCOO. A raíz del congreso, que evidenció la determinación socialista de dar la batalla a los comunistas y lograr la disolución

32. Politisches Archiv – Auswärtiges Amt, Berlín, caja B26/113506. Informe de la embajada de la RFA en Madrid sobre la estrategia del PCE, 12.8.1975.

33. MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *op. cit.*, pp. 242-247.

34. MATEOS, Abdón: *Exilio y clandestinidad. La reconstrucción de UGT, 1939-1977*. Madrid, UNED, 2002, p. 280.

35. Incluso TVE informó sobre el congreso. Véase ABC, 16.4.1976.

del Sindicato Vertical, la financiación de los sindicatos europeos a la UGT comenzó a fluir, mientras la Fundación Ebert aumentó los fondos para la reconstrucción de su infraestructura³⁶.

En junio de 1976 el ministro de Sindicatos, Rodolfo Martín Villa, informó al embajador alemán de que el gobierno estaba dispuesto a legalizar a todos los sindicatos, con la excepción de CCOO debido a su vinculación con el PCE. Según el ministro, la UGT le había hecho saber que no tenía objeciones a tal proyecto. Tratando de confirmar esta afirmación, la embajada se puso en contacto con los dirigentes de la UGT, quienes explicaron que la reforma de Martín Villa se acercaba efectivamente a su idea de ruptura sindical, si bien en público debían seguir sosteniendo lo contrario³⁷. Aunque el proyecto quedó en nada tras la caída del gobierno Arias días más tarde, la UGT no mudó un ápice su estrategia de aprovechar el trato privilegiado que le otorgaban las autoridades de la dictadura mientras aparentaba trabajar hombro con hombro con el resto de sindicatos. Cuando en julio de 1976 la UGT creó junto a CCOO y otros sindicatos la Coordinadora de Organizaciones Sindicales³⁸, Manuel Simón dejó claro a la DGB en una carta confidencial que aquel «no es ni será el embrión de un sindicato o de una central única o unitaria»³⁹. Hacer fracasar definitivamente la unidad sindical requería en todo caso de una UGT sólida, y ello solo era posible si los compañeros europeos se volcaban en su apoyo, según Nicolás Redondo expresaba a Otto Kersten por aquellas mismas fechas:

Te podemos asegurar, querido colega, que en estos momentos se está decidiendo el futuro de los sindicatos libres en nuestro país. De los esfuerzos que ahora hagamos, dependerá la realidad de después de la ruptura. Pese a la gran actividad de nuestros funcionarios nos encontramos en nuestra lucha en enorme desventaja con nuestro competidor, CCOO, fuertemente influido por el PCE. Por ejemplo, (...) CCOO dispone de 11 delegaciones en Sevilla, 13 en Asturias, 48 en Barcelona, 63 (!) en Madrid, etc. (...) Cada minuto y oportunidad que se pierda por falta de dinero, será muy difícil de recuperar⁴⁰.

En octubre de 1976 el presidente de la DGB, Oskar Vetter, viajó a España invitado por la UGT. Además de participar en diversos actos del sindicato hermano en Asturias y Madrid, el presidente de la CIOSL se reunió con el nuevo ministro de Sindicatos, Enrique de la Mata, quien poco antes le había hecho llegar su proyecto de reforma sindical⁴¹. En este encuentro el ministro no dejó duda sobre su voluntad de favorecer a la UGT, reconociendo que compartía la idea de

36. AdsD, IG Metall, caja 1608. Informe de Dieter Koniecki sobre sus actividades en España, 28.10.1976.

37. AdsD, IG Metall, caja 119. Embajada de la RFA en Madrid al Auswärtiges Amt, 28.6.1976.

38. MARÍN ARCE, José María: «La Coordinadora de Organizaciones Sindicales (COS): una experiencia de unidad de acción sindical durante la transición», *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Historia Contemporánea, t.9, UNED (1996), pp. 295-313.

39. AdsD, DGB, caja 24/1371. Simón a Vetter, 29.7.1976.

41. AdsD, DGB, caja 24/1371. Informe de la DGB sobre la situación sindical en España, 8.11.1976.

sindicalismo plural por la que abogaba el sindicato hermano del PSOE⁴². Días más tarde, la DGB decidió redoblar su ayuda financiera a los compañeros españoles, justificándolo así uno de sus dirigentes, también presente en el encuentro en Madrid con el ministro de la Mata:

La UGT debe presentarse como alternativa democrática a los sindicatos oficiales. Pero a la vez ha de contar con una amplia red de funcionarios y la necesaria maquinaria administrativa. Y tiene además que estar a la altura para confrontarse con grupos extremistas de derecha e izquierda. Todo ello conlleva unos gastos que sus 12.000 afiliados no pueden cubrir de ninguna forma. (...) La UGT tiene la ventaja sobre los comunistas de CCOO (...) de que cuenta con la solidaridad de los sindicatos internacionales. La libertad sindical española no es un problema nacional, sino europeo e internacional. (...) Durante este viaje me acordé muchas veces de los primeros años de la reconstrucción de los sindicatos en Alemania tras la segunda guerra mundial. (...) Recordé cuánto agradecemos la ayuda a todos. Podemos ahora ayudar a nuestros amigos españoles, para que lleguen a donde ahora estamos nosotros. No dejemos pasar esta oportunidad⁴³.

Generosa, la financiación extranjera no conseguía sin embargo cubrir las enormes necesidades de la UGT. La solución al problema de liquidez del sindicato solo llegaría mediante una fórmula peculiar acordada entre la UGT, el gobierno español y la DGB. Desde enero de 1977 de la Mata negoció en secreto con Redondo el proyecto de ley sindical que se presentaría a votación de las Cortes en marzo⁴⁴. Uno de los asuntos más espinosos fue la devolución a los sindicatos históricos de las propiedades incautadas por el régimen en 1939. Para que la UGT pudiera contar con recursos suficientes en aquella fase clave de consolidación, el gobierno (que no podía de forma inmediata devolverle su patrimonio incautado) accedió a avalar a través de un banco público un préstamo al sindicato de 4 millones de dólares por parte de *Bank für Gemeinwirtschaft*, perteneciente a la DGB⁴⁵.

La Ley sindical promulgada el 1 de abril de 1977 disolvió el Sindicato Vertical e implantó el modelo pluralista defendido por la UGT. Aunque el fin del sueño de la unidad sindical le resultaba doloroso, CCOO mantenía muy altas sus expectativas en el nuevo panorama sindical. Sus ahora abiertas competidoras CNT y UGT apenas habían participado en las luchas obreras durante la dictadura, y su renacer parecía improbable. Así ocurriría efectivamente con la central anarquista, pero no con la socialista, que estaba aprovechando al máximo el respaldo del PSOE, del movimiento sindical europeo y del gobierno de Adolfo Suárez. El fantástico resultado del PSOE en las elecciones generales de junio abrió además insospechadas perspectivas a la central sindical hermana. En las semanas siguientes, se produjo una avalancha de afiliaciones a la UGT, que superó el medio millón de miembros. El crecimiento exponencial convertía a la formación en una necesidad

42. AdsD, IG Metall, caja 1608. Informe de Koniacki sobre la situación política en España, 28.10.1976.

43. AdsD, DGB, caja 24/1371. Informe de Erwin Kristoffersen, s.f. [noviembre 1976].

44. MATEOS, Abdón: *op. cit.*, pp. 290-291.

45. MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *op. cit.*, pp. 369-373.

«dramática»⁴⁶, y a ella respondió la Fundación Ebert mediante un programa de urgencia con la vista puesta ya en las cercanas elecciones sindicales. En seminarios organizados en todas las provincias españolas, centenares de cuadros del sindicato recibieron durante la segunda mitad de 1977 cursos intensivos sobre historia de la UGT, la acción sindical en la empresa, formas de captación de militantes, técnicas de expresión y dinámica de grupo, organización de mítines, edición de propaganda, etc.⁴⁷. La organización de la campaña electoral contó también con la ayuda clave de la Ebert, que se ocupó de alquilar el local para el comité de campaña, formar el equipo y redactar el material de información y propaganda⁴⁸.

En las primeras elecciones sindicales democráticas, CCOO se alzó con la victoria, aunque quedó muy lejos de su objetivo. El sindicato logró el 34,5 % de los votos y obtuvo 66.500 delegados. La UGT por su parte recibió el 21,7 % de los votos y le correspondieron 41.900 delegados. Casi la mitad de los votos se lo repartieron organizaciones minoritarias y candidatos independientes. Para UGT se trató de un triunfo en toda regla, y sus líderes agradecieron calurosamente a los compañeros alemanes la ayuda prestada⁴⁹. Los comicios acabaron con la esperanza de CCOO de imponer su hegemonía en el mundo laboral español. Pese a ello, su victoria había sido clara, y el PCE no dejaría de sacarle provecho. CCOO era un competidor muy férreo, y junto a su gran prestigio poseía un perfil moderado, reformista y conciliador en el que se sentía reflejada gran parte de la clase obrera española. Para evitar que CCOO pudiera recuperar posiciones en las siguientes elecciones previstas para 1980, la socialdemocracia alemana consideró prioritario mantener la fructífera cooperación con la UGT. Un trabajo que además resultaba inspirador para Portugal, donde los socialistas buscaban fórmulas para salir de su absoluta indigencia en el ámbito sindical.

4. CREACIÓN DE LA UGT EN PORTUGAL

En enero de 1977, coincidiendo con el «Congreso de todos los sindicatos», la Fundación Ebert estableció una delegación en Lisboa. Su responsable, Gerhard Fischer, encontró a su llegada un panorama desolador para los socialistas en el campo sindical. Ante el sólido avance de la CGTP-IN no era impensable que «los últimos restos de sindicalismo democrático» acabasen por desaparecer. Vista la absoluta desorientación y desánimo de los compañeros portugueses, Fischer entendía «que nosotros [la Ebert] debemos tomar la iniciativa»⁵⁰. El primer paso en

46. AdsD, Fundación Ebert, carpeta 12791. Nota de la comisión ejecutiva de la UGT, s.f. [inicios de 1977].

47. AdsD, DGB, caja 24/1369. Informe de Konecki sobre el programa de formación de la UGT, 7.2.1978.

48. Entrevista del autor a Etefvino González (colaborador de Dieter Konecki), Villaviciosa, 6.11.2011.

49. AdsD, Fundación Ebert, carpeta 11036. Informe de Dieter Konecki sobre las elecciones sindicales, 15.2.1978.

50. AdsD, Fundación Ebert, carpeta 12794. Gerhard Fischer a Günter Grunwald, 9.2.1977.

esa dirección fue concebir en cooperación con el ministro de Trabajo, Maldonado Gonelha, una nueva estrategia sindical socialista. Aprobada por el PS, se presentó en un Encuentro Nacional de Sindicalistas Socialistas al que asistieron los dirigentes del partido. Dos premisas sostenían la nueva política sindical socialista: la constatación de que la CGTP-IN era la correa de transmisión de un partido estalinista y no era posible su democratización; y que existía espacio para la creación de una segunda confederación sindical, si bien aún no se daban las condiciones para ello. El objetivo de los socialistas debía ser por tanto hacerse con el control del mayor número posible de sindicatos, integrarlos en federaciones de industria y poner así las bases para la constitución de una confederación sindical viable⁵¹. Gerhard Fischer informaba satisfecho a Bonn: «es evidente que la nueva concepción solo se puede realizar con ayuda de la Fundación Ebert. Somos por ello no solo los iniciadores de esta nueva política, sino que debemos también asumir buena parte de su implementación»⁵².

La conferencia sindical socialista aprobó además la creación de la Fundación José Fontana, que venía a sustituir a la poco dinámica CES como escuela de formación de cuadros. Financiada casi en exclusiva por la Fundación Ebert, su papel debía ser clave en la implementación de la nueva estrategia sindical socialista con la que, esta vez sí, se esperaba, en palabras del ministro Gonelha, «romper el espino a la Intersindical»⁵³. La Fundación José Fontana contaba con un equipo de 20 personas entre oficinistas, redactores, pedagogos, formadores, asesores jurídicos, etc. Su objetivo inmediato fue impulsar listas no comunistas para las elecciones previstas a partir de finales de 1977 en algunos de los casi 400 sindicatos portugueses. Vista la dispersión de fuerzas no comunistas, la Fundación José Fontana promovió en coordinación con la socialdemócrata Fundación Oliveira Martins, igualmente financiada por la Fundación Ebert, la creación de «listas democráticas unitarias». Con ayuda de la sección local del PS, la Fundación José Fontana seleccionaba en las empresas potenciales candidatos. Dada su baja formación sindical, pasaban por un curso básico al final del cual se elegían a los 20 que formarían la lista definitiva. Con este grupo se organizaban ulteriores seminarios, centrados en la preparación de la campaña⁵⁴. Entre noviembre de 1977 y septiembre de 1978 celebraron elecciones 114 de los casi 400 sindicatos portugueses. En 76 de ellas la José Fontana fue capaz, por sí misma o en colaboración con la Oliveira Martins, de crear una lista alternativa a la comunista, formar a los candidatos y ayudar en la organización de la campaña electoral. 61 de estas «listas democráticas» ganaron las

51. BRANDÃO DE BRITO, José Maria, RODRIGUES, Susana: *A UGT na história do movimento sindical português, 1970-1990*. Lisboa, Tinta da China, 2013, pp.171-175.

52. AdsD, Fundación Ebert, carpeta 12794. Gerhard Fischer a Günter Grunwald, 24.3.1977.

53. BARRETO, José: *A formação das centrais sindicais e do sindicalismo contemporâneo em Portugal (1968-1990)*, (Tesis doctoral inedita), ICS-Universidade de Lisboa, 1991, p. 330.

54. Archivo privado de Elke Sabiel. Informe de actividades de la Fundación José Fontana, 30.9.1978.

elecciones. De esta forma, en apenas un año la Fundación José Fontana contribuyó de manera fundamental a que los socialistas por vez primera desde la Revolución avanzaran con paso firme en el ámbito sindical.⁵⁵

Ante la incapacidad de los socialistas de manejar la profunda crisis económica y política que atravesaba el país, en julio de 1978 el presidente Ramalho Eanes destituyó a Mario Soares y creó un gobierno de técnicos. Temiendo que el ejecutivo se consolidara y Eanes se sintiera legitimado para impulsar un giro presidencialista a la democracia portuguesa, PS y PSD dejaron a un lado sus querellas y buscaron fórmulas de cooperación con que recuperar la iniciativa política. Rápidamente maduró así la idea de crear una nueva confederación sindical. Las condiciones de la confluencia fueron negociadas por Soares y Sa Carneiro en reuniones secretas. Recibida la orden desde las direcciones de los partidos, los responsables de la José Fontana y de la Oliveira Martins diseñaron junto a Fischer diversas iniciativas para promover un debate público sobre la necesidad de que los demócratas se unieran en el ámbito sindical, entre las que se contaba una campaña en los medios de comunicación ideada por una agencia de publicidad. Tras la celebración de ambas conferencias de socialdemócratas y socialistas donde se sancionó la iniciativa, en octubre 30 sindicatos constituyeron la União Geral de Trabalhadores⁵⁶. La elección del nombre estaba cargada de sentido. Por entonces el sindicalismo moderado en Portugal miraba hacia la UGT española como un modelo, básicamente por la capacidad que venía demostrado para acabar con la hegemonía comunista en el sindicalismo español⁵⁷.

El I Congreso de la UGT se celebró en enero de 1979. Concurrieron 38 sindicatos con derecho a voto y 22 sindicatos observadores. La organización declaraba tener 677.000 miembros, aunque en realidad debían ser la mitad. Arropaban a los compañeros portugueses delegaciones de algunos sindicatos europeos, así como del PS y del PSD encabezadas por Soares y Sa Carneiro. Según lo pactado entre ambos, los organismos de dirección de UGT se eligieron de manera paritaria entre socialistas y socialdemócratas: José Manuel Torres Couto (PS) secretario general y Miguel Pacheco (PSD) presidente. El modelo de organización copiaba al de la DGB alemana, mientras que su línea político-programática se definía en oposición a la de CGTP-IN. La UGT rechazaba la intervención directa de los sindicatos en la política, apostaba por el pacto social para combatir el paro y mejorar las condiciones de vida de los trabajadores, y defendía la entrada de Portugal en la CEE. La aparición de la UGT no fue ciertamente bienvenida por la CGTP-IN, que la calificó de «instrumento indispensable para las fuerzas de la reacción y del imperialismo» al servicio de su estrategia «dirigida contra la unidad de los trabajadores portugueses» y «símbolo

55. AdsD, Fundación Ebert, carpeta 11386. Informe anual de la Fundación José Fontana 1978.

56. BRANDÃO DE BRITO, José María y RODRIGUES, Susana: *op. cit.*, pp. 194-199.

57. SABATER NAVARRO, Gregorio: «La corriente de retorno en las transiciones ibéricas: la influencia de la Transición Española en Portugal (1977-1982)», *Ayer*, 102 (2016), pp. 215-237.

degradante de la abdicación y humillación del Partido Socialista» frente al gran capital⁵⁸.

En privado, Mario Soares expresó a los compañeros alemanes su profundo agradecimiento por la ayuda prestada en la fundación de la UGT, según él «uno de los acontecimientos más importantes en Portugal desde la Revolución»⁵⁹. Pero nadie se llamaba a engaño; la UGT no era más que una promesa de futuro y el movimiento obrero seguía claramente dominado por la CGTP-IN. Visto desde Bonn, este era un peligro mayor para la joven democracia portuguesa. Pese a los numerosos créditos y ayudas de la CEE, EEUU, FMI, etc., la economía del país más pobre de Europa occidental no terminaba de arrancar. Una situación que beneficiaba a la estrategia de radical oposición de los comunistas, que en las elecciones legislativas de diciembre de 1979 superaron el 18% de votos. Apoyar masivamente a la UGT parecía por ello a la socialdemocracia alemana una contribución quizás fundamental para frenar el avance comunista y asegurar la estabilidad política en un país que en pocos años debía entrar en la CEE. Sin embargo, la solidaridad internacional ya no iba a ser suficiente para que la UGT se consolidase, manteniéndose a lo largo de los años como un sindicato minoritario, muy dependiente de los dos grandes partidos que impulsaron su creación e incapaz de ampliar su influencia más allá de los trabajadores de cuello blanco⁶⁰.

5. CONSOLIDACIÓN DE LA UGT EN ESPAÑA

Tras las primeras elecciones sindicales celebradas a comienzos de 1978, la UGT concentró sus esfuerzos en fortalecer su aun débil estructura organizativa y en modelar su identidad como sindicato claramente diferenciado de CCOO e independiente del PSOE. Para la consecución de ambos objetivos, el sindicato contaría con la generosa ayuda alemana. La labor de organización y de formación de cuadros quedó en manos de la recién creada Fundación Largo Caballero, que durante más de un lustro iba a ser extremadamente dependiente de la Fundación Ebert tanto en recursos económicos como humanos⁶¹. En cuanto a la definición de su línea estratégica, la UGT trataría de presentarse como impulsor de un nuevo marco de relaciones laborales en democracia de inspiración alemana.

Durante la dictadura, la inexistencia de vías legales para canalizar los conflictos laborales había fomentado un sindicalismo de combate y un empresariado

58. BRANDÃO DE BRITO, José Maria y RODRIGUES, Susana: *op. cit.*, pp. 202-212.

59. AdsD, Fundación Ebert, carpeta 11041. Informe sobre el viaje de Günter Grunwald a Lisboa, febrero de 1979.

60. OPTENHÖGEL, Uwe: *Die Arbeiterbewegung in Portugal im Prozess gesellschaftlichen Umbruchs*. Hamburg, Verlag Dr. Kovač, 1988.

61. MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *Von der Franco-Diktatur zur Demokratie. Die Tätigkeit der Friedrich-Ebert-Stiftung in Spanien*. Bonn, Dietz, 2013, pp. 151-156.

acostumbrado a recurrir a la policía para hacer prevalecer sus posiciones. Fue en este esquema en el que CCOO había surgido y había conseguido forjar un enorme prestigio entre la clase obrera española. La muerte del Franco no había modificado apenas este marco de relaciones laborales, tan grande era el abismo entre empresarios y sindicatos. Respondiendo al deseo de la UGT de acercarse a la recién creada CEOE, con la que compartía su rechazo a los Pactos de la Moncloa, la Fundación Ebert organizó en enero de 1978 el I Encuentro Internacional de empresarios y sindicalistas de la RFA y España. Ante un grupo de sesenta empresarios, sindicalistas, economistas y parlamentarios españoles, cinco empresarios y dos especialistas en derecho laboral alemanes explicaron sus experiencias con el diálogo social y la cogestión. El enorme contraste con la situación alemana animó el debate entre los empresarios y sindicalistas españoles allí presentes, que mostró lo equivocado de sus prejuicios mutuos y la voluntad compartida de llegar a acuerdos⁶². Durante 1978, la Fundación Ebert organizó por toda España encuentros similares al de Madrid. La asistencia de personalidades destacadas de la región concitó la atención de los medios de comunicación, que presentaron los seminarios como importantes hitos en la tan necesaria búsqueda de soluciones a la crisis que el país arrastraba desde 1974⁶³.

La relación de confianza forjada entre UGT y CEOE en estas reuniones auspiciadas por la Fundación Ebert acabó fructificando a mediados de 1979 con la presentación de un texto conjunto bautizado como Acuerdo Básico Interconfederal (ABI). La principal organización empresarial y el segundo sindicato españoles reivindicaban en este documento el fin del intervencionismo estatal en las relaciones laborales y la autonomía de los agentes sociales. El acuerdo fue interpretado por los medios de comunicación como el comienzo del fin de la histórica confrontación entre capital y trabajo que, además de ayudar a superar la recesión, consolidaba la democracia y acercaba un poco más a España al anhelado modelo europeo de organización sociopolítica. El ABI tuvo un enorme impacto político y marcó el camino para la creación de un marco de relaciones laborales basado en la concertación social, que fue sancionado con la Ley del Estatuto de los Trabajadores aprobada por el Parlamento a comienzos de 1980⁶⁴.

Apostando por una política de pacto social, la UGT realizó una apuesta arriesgada, puesto que daba la espalda a la tradición reivindicativa del sindicalismo español. Segura de que los trabajadores no aceptarían la vía de la concertación, CCOO lanzó una campaña de protestas en que presentó a UGT como un sindicato amarillo vendido al capital, de forma similar a lo que la CGTP-IN hacía por entonces en

62. *Empresa y sindicatos en un estado social de derecho. Versión grabada del primer encuentro entre representantes empresariales y sindicales de España y la RFA*. Madrid, Fundación Ebert, 1978.

63. AdsD, Fundación Ebert, carpeta 13597. Informes de Dieter Koneiecki sobre los encuentros entre empresarios y sindicalistas, otoño de 1978.

64. *25 años del Estatuto de los Trabajadores (1980-2005)*. Madrid, Fundación Francisco Largo Caballero, 2005.

Portugal con la recién nacida UGT. Pero en este caso el pulso lo acabaría ganando el sindicato socialista. Y es que, al impulsar la concertación social, la UGT había puesto su barco a navegar con los vientos que soplaban por entonces en España. Una vez alcanzado el tan deseado orden democrático, muchos trabajadores entendieron llegado el momento de rebajar la tensión. Un ejemplo de esa *descompresión* del movimiento obrero fue el descenso en la afiliación sindical, que pasó del 54 % en 1978 al 22 % en 1980. Además del sentimiento generalizado de haber alcanzado la estación de destino, otros factores como el miedo al paro (2,8 % en 1976 por 7,1 % en 1978), o la convicción de que la democracia era aún muy frágil, contribuyeron a que se produjera un repliegue generalizado del espíritu combativo entre los trabajadores del que había sido abanderado CCOO. En definitiva, con su apuesta por el pacto social, la UGT había conectado con el *Zeitgeist*. Después de años de indefinición a la sombra de CCOO, la UGT logró así dotarse de un perfil propio, bien diferenciado de su competidor comunista y con amplio respaldo social. Y no menos importante, la UGT forjó una imagen de autonomía frente al PSOE, del que durante el franquismo había sido un simple apéndice sin vida propia⁶⁵.

La creciente popularidad de UGT se demostró en los sucesivos comicios para la elección de delegados sindicales. Después de haber quedado 12 puntos por detrás de CCOO en las primeras elecciones sindicales celebradas en 1978, cuatro años más tarde el sindicato socialista superaba al sindicato comunista por tres puntos. Era el broche de oro para una UGT, que había logrado un hecho excepcional en todo el sur de Europa: romper la hegemonía sindical de los comunistas.

6. CONCLUSIONES

Este artículo ha aportado pruebas inequívocas de la voluntad de la socialdemocracia alemana de influir en el desarrollo del movimiento sindical en Portugal y España durante los procesos de transición a la democracia. Dicha voluntad no estuvo inspirada por sentimientos altruistas sino por la necesidad de defender los intereses nacionales alemanes. El temor al avance de los comunistas en la Península Ibérica, que podía poner en riesgo el *status quo* entre los dos bloques y la política de distensión que la RFA lideraba en Europa, hizo que Bonn activara un enorme caudal de ayuda a las fuerzas políticas y sindicales que, se entendía, podían contener el *peligro rojo*. La asistencia financiera alemana al movimiento sindical moderado en Portugal y España procedió fundamentalmente del Ministerio de Cooperación Internacional. La implicación de la socialdemocracia alemana en las transiciones a la democracia de Portugal y España no fue por tanto un simple

65. VEGA GARCÍA, Rubén: *Historia de la UGT. La reconstrucción del sindicalismo en democracia, 1976-1994*. Madrid, Siglo XXI, 2010, pp. 73 y ss.

episodio de la solidaridad internacional supuestamente inherente a la identidad del socialismo europeo. Más bien se trató de un asunto de estado, un capítulo aun no suficientemente estudiado de una *Südpolitik* de la RFA improvisada a raíz de la Revolución de los Claveles y dirigida a contener una crisis en el flanco sur de Europa que amenazaba con poner en riesgo los equilibrios geopolíticos de la guerra fría.

Medir con exactitud el impacto que las influencias externas tienen sobre el desarrollo de dinámicas políticas y sociales en un país resulta imposible, y el sindicalismo ibérico durante las transiciones no es aquí una excepción. En todo caso, no puede quedar duda a la vista de lo expuesto en las páginas precedentes que el respaldo político, mediático, financiero y logístico procedente de la RFA resultó crucial para el crecimiento de una opción sindical que, tanto en Portugal como en España, era marginal frente a la comunista en el periodo final de las dictaduras. La dinámica sindical durante las transiciones democráticas estuvo determinada por muchos factores, siendo el principal la naturaleza de aquellas, revolucionaria una y reformista la otra. En Portugal fue el sindicalismo ligado al PCP el que supo sacar más partido de la convulsa transición, mientras que en España fue el sindicalismo cercano al PSOE el más beneficiado de la política de desmontaje del régimen impulsada por Adolfo Suárez que, entre otras cosas, contemplaba reducir la influencia comunista en el conjunto de la izquierda. Mientras en España la ayuda alemana sirvió para impulsar el crecimiento de un sindicato que contaba con un enorme potencial, en Portugal un apoyo similar no sirvió para sacar al sindicalismo moderado de su atonía.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTUNES SABLOSKY, Juliet: *O PS e a transição para a democracia. Relações com os partidos socialistas europeus*. Lisboa, Notícias, 2000.
- AROCA MOHEDANO, Manuela: *Internacionalismo en la historia reciente de la UGT, 1971-1986. Del tardofranquismo a la estabilización de la democracia*. Madrid, Fundación Largo Caballero-Cinca, 2011.
- AROCA MOHEDANO, Manuela (dir.): *Internacionalismo y diplomacia sindical (1888-1986)*. Madrid, Catarata, 2019.
- BARRETO, José: *A formação das centrais sindicais e do sindicalismo contemporâneo em Portugal (1968-1990)*, (Tesis doctoral inedita), ICS-Universidade de Lisboa, 1991.
- BARRETO, José: «O PS e o movimento sindical», en CANAS, Vitalino (org.): *O Partido Socialista e a Democracia*. Oeiras, Celta, 2005, pp. 245-271.
- BRANDÃO DE BRITO, José Maria, RODRIGUES, Susana: *A UGT na história do movimento sindical português, 1970-1990*. Lisboa, Tinta da China, 2013.
- CAREW, Anthony et alii (eds.): *The International Confederation of Free Trade Unions*. Bern, Peter Lang, 2000.
- CAREW, Anthony: *American Labour's Cold War Abroad. From Deep Freeze to Détente, 1945-1970*. Edmonton, Athabasca University Press, 2018.
- CASTAÑO, David: *Mário Soares e a Revolução*. Alfragide, Dom Quijote, 2013.
- Empresa y sindicatos en un estado social de derecho. Versión grabada del primer encuentro entre representantes empresariales y sindicales de España y la RFA*. Madrid, Fundación Ebert, 1978.
- FONSECA, Ana Mónica: *É Preciso Regar os Cravos! A Social-democracia alemã e a transição para a Democracia em Portugal (1974-1976)*, (Tesis doctoral inédita), ICSTE-IUL, 2011.
- GRANADINO, Alan: *¿Democratic Socialism or Social Democracy? The Influence of the British Labour Party and the Parti Socialiste Français in the Ideological Transformation of the Partido Socialista Português and the Partido Socialista Obrero Español in the mid-1970s*, (Tesis doctoral inedita), EUI, 2016.
- GUIRAO, Fernando et alii.: *Democrazie. L'Europa meridionale e la fine delle dittature*. Firenze, Le Monnier, 2010.
- HULDEN, Vilda: «The AFL-CIO and Portuguese Labor in the Wake of the 1974 Coup», comunicación presentada en la European Social Science History Conference 2014.
- MARÍN ARCE, José María: «La Coordinadora de Organizaciones Sindicales (COS): una experiencia de unidad de acción sindical durante la transición», *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Historia Contemporánea, t.9, UNED (1996), pp. 295-313.
- MATEOS, Abdón: *Exilio y clandestinidad. La reconstrucción de UGT, 1939-1977*. Madrid, UNED, 2002.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *El amigo alemán. El SPD y el PSOE de la dictadura a la democracia*. Barcelona, RBA, 2012.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *Von der Franco-Diktatur zur Demokratie. Die Tätigkeit der Friedrich-Ebert-Stiftung in Spanien*. Bonn, Dietz, 2013.
- OPTENHÖGEL, Uwe: *Die Arbeiterbewegung in Portugal im Prozess gesellschaftlichen Umbruchs*. Hamburg, Verlag Dr. Kovač, 1988.
- ORTUÑO ANAYA, Pilar: *Los socialistas europeos y la transición española (1959-1977)*. Madrid, Marcial Pons, 2005.
- SABATER NAVARRO, Gregorio: «La corriente de retorno en las transiciones ibéricas: la influencia de la Transición Española en Portugal (1977-1982)», *Ayer*, 102 (2016), pp. 215-237.

- SARTORIUS, Nicolás y SABIO, Alberto: *El final de la dictadura*. Madrid, Temas de hoy, 2007.
- SIMÕES DO PAÇO, António: «El gobierno Wilson (1974-1976). Europa y la revolución portuguesa», *Ayer*, 99, 3 (2015), pp. 101-122.
- 25 años del Estatuto de los Trabajadores (1980-2005). Madrid, Fundación Francisco Largo Caballero, 2005.
- VARELA, Raquel: *A História do PCP na Revolução dos Cravos*. Lisboa, Bertrand, 2011, pp. 42-115.
- VEGA GARCÍA, Rubén: *Historia de la UGT. La reconstrucción del sindicalismo en democracia, 1976-1994*. Madrid, Siglo XXI, 2010, pp. 73 y ss.
- VV.AA.: *Contributos para a história do movimento operário e sindical. Das raízes até 1977*. Lisboa, CGTP-IN, 2011, pp. 252-257.
- WATERS JR., Robert Anthony y VAN GOETHEM, Geert (eds.): *American Labor's Global Ambassadors. The International History of the AFL-CIO during the Cold War*. New York, Palgrave, 2013.

MISCELÁNEA · MISCELLANY

CISNEROS DE JOSÉ MARÍA PEMÁN, UNA APOLOGÍA DEL AUTORITARISMO

CISNEROS BY JOSÉ MARÍA PEMÁN, IN DEFENCE OF AUTHORITARIANISM

Marta García Peña¹

Recibido: 2020-01-16 · Aceptado: 2020-04-16

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.32.2020.26439>

Resumen

En diciembre de 1934 José M.^a Pemán, estrechamente vinculado al grupo de Acción Española, estrenaba *Cisneros*, su tercera producción teatral. Como las anteriores, esta estaba cargada de referencias a la situación política. El presente artículo tratará de demostrar la dimensión propagandística de *Cisneros* en un momento en el que la derecha monárquica reivindicaba un régimen autoritario. Para ello se realizará un análisis de la obra desde una doble óptica valorando tanto la intencionalidad del autor como la recepción del público. El estudio tendrá en cuenta varios factores: la vertiente ideológica del autor y de su entorno, la estrecha relación de la obra con el contexto político así como su parentesco con los textos doctrinales publicados en la revista *Acción Española*. En relación con el modo en el que este producto teatral fue recibido, se considerará también la interpretación que el público y la crítica hicieron del mismo.

Palabras clave

José M.^a Pemán; Acción Española; monárquicos alfonsinos; teatro de derechas.

Abstract

December 1934 saw the release of *Cisneros*, the third play written by José M.^a Pemán, who was closely affiliated to the group Acción Española. As with his earlier plays, this was laden with references to the political situation. This article seeks to demonstrate the propagandistic magnitude of *Cisneros* at a time when the monarchist right wing was advocating an authoritarian regime. To this end, the play is analysed from a dual perspective, assessing both the playwright's intent and the audience's acceptance.

1. Doctora en Historia por la UNED. Investigadora independiente. C. e.: rosagare34@gmail.com

The study considers a number of factors: the writer's ideological standpoint and his environment, the close ties between the play and the political context as well as its relationship to the doctrinal texts published in the journal *Acción Española*. As regards the way in which the play was received, the audience's interpretation of the play and that of the critics is also considered.

Keywords

José M.^a Pemán; Acción Española; alfonsino monarchists; right wing theatre.

.....

1. INTRODUCCIÓN

Durante la II República los integrantes de Acción Española llevaron a cabo un proyecto doctrinal y político con el fin de acelerar el cambio de régimen y hacer de la monarquía una alternativa viable. La concreción de una doctrina constituyó el fin principal de la revista creada por el grupo. La difusión de esa doctrina mediante diversas acciones de propaganda y divulgación fue su complemento.

José María Pemán, uno de los miembros más dinámicos de Acción Española, participó activamente en todos los proyectos del grupo y decidió poner una parte de su vocación literaria al servicio de la causa monárquica. Para ello utilizó el teatro –principal diversión de las clases urbanas en aquella época– aprovechando las potencialidades del espectáculo para la transmisión de ideas. Su mayor contribución en este sentido fue el estreno de tres dramas en verso de temática histórica: *El Divino Impaciente* (septiembre de 1933), *Cuando las Cortes de Cádiz* (septiembre de 1934) y *Cisneros* (diciembre de 1934).

Cisneros, el tercero de los dramas mencionados, es el objeto de análisis del presente artículo. En él se tratará de demostrar el carácter propagandístico de la obra estableciendo la afinidad entre su contenido y la ideología de los integrantes de Acción Española en unos momentos en los que el grupo radicalizaba su discurso y defendía una dictadura transitoria como paso previo a la restauración monárquica. El análisis de la recepción del drama nos mostrará hasta qué punto su mensaje llegó al público con la misma intensidad que cualquier producto de propaganda política.

2. JOSÉ MARÍA PEMÁN: POLÍTICA Y LITERATURA

Siguiendo la tónica europea, muchos intelectuales conservadores monárquicos muestran desde principios del siglo XX un paulatino alejamiento del liberalismo y un acercamiento a nuevas concepciones políticas que trataban de relanzar el pensamiento antiliberal. En España el proceso se fue haciendo cada vez más visible desde los años veinte, cuando amplios sectores políticos e intelectuales comienzan a distanciarse del conservadurismo dinástico para acercarse a los presupuestos del tradicionalismo. Se estimaba que el sistema vigente no tenía capacidad para afrontar los nuevos retos políticos y sociales que desde la Revolución rusa habían comenzado a percibirse como una amenaza real. La caída de la Monarquía y la proclamación de la República en 1931 fueron factores fundamentales en ese proceso. El liberalismo fue considerado culpable del derrumbe de la Restauración y será juzgado como una doctrina incapaz de sustentar a la Monarquía. Esta necesitaba otras bases teóricas que sustituyeran a aquellas que habían fracasado y, en este

sentido, el tradicionalismo se irá imponiendo como alternativa ideológica entre importantes sectores de los monárquicos alfonsinos.²

Pemán deja ver esta postura desde muy temprano. Durante la Dictadura de Primo de Rivera, en la que pronto se implicó políticamente, se destacó también como ideólogo y plasmó en *El hecho y la idea de la Unión Patriótica* (1929), considerado el ideario del partido primorriverista, un alineamiento con el tradicionalismo español aderezado con algunos conceptos de la nueva derecha europea que en España no habían calado todavía con fuerza.³

La proclamación de la República aceleró y profundizó el proceso de alejamiento del liberalismo en la mayor parte de los monárquicos que no tardaron en pasar a la acción. José María Pemán, muy consciente de que la coyuntura política dejaría a la derecha monárquica en una situación de inferioridad, asume muy pronto la necesidad de actuar. La publicación en 1931 del poema *Elegía a la tradición de España* es, sin duda, su inicio en la literatura comprometida. El poema viene precedido por una introducción en la que se puede apreciar una clara invitación a la lucha y a la resistencia de los monárquicos:

«Se la ve ahora, como nunca, a España, por los entresijos de la borrasca política, la gloria pasada, con una dolorosa y nueva claridad. Y parece además, que todo –los ríos y el viento, la vida y la historia– estuviera inmóvil y callado, como en una emoción de espera. Todo esto parece que invita a rasgar esa atmósfera de cristal y silencio, con el compás de un nuevo verso viril y heroico: dicho en voz alta con voluntad de lanzarlo como una piedra, lo más lejos posible.»⁴

Esa invitación a la lucha que se desprende del texto es una de las características que definen a Acción Española, proyecto concebido por un grupo de intelectuales monárquicos al que Pemán no tardó en adherirse. Acción Española se constituyó como sociedad cultural en octubre de 1931 y dos meses más tarde publicaría la revista homónima.⁵ El proyecto monárquico pretendía individualizarse alejándose de los presupuestos liberales. El objetivo principal era la creación de una doctrina y la divulgación de la misma sin desdeñar otras vías de actuación como la política y la conspirativa.

La estrategia política se materializó en dos aventuras de escaso éxito. La primera fue la creación de Renovación Española, partido nacido a principios de 1933 con el objetivo de articular un programa genuinamente monárquico que diferenciara a la derecha alfonsina de la táctica accidentalista de la CEDA.⁶ Ante la escasa proyección de esa primera iniciativa, en la primavera de 1934 nacía el Bloque Nacional con la intención de convertirse en una plataforma de unión de

2. MORODO, Raúl: *Los orígenes ideológicos del franquismo: Acción Española*. Madrid, Alianza Universidad, 1985, p. 41.

3. GIL PECHARROMÁN, Julio: *Conservadores subversivos. La derecha autoritaria alfonsina (1913-1936)*. Madrid, Eudema, 1994, pp. 50-51.

4. PEMÁN, José M.ª: *Elegía a la tradición de España* (introducción). Cádiz, 1931, p. 3.

5. GONZÁLEZ CUEVAS, Pedro C.: *Acción Española. Teología política y nacionalismo autoritario en España*. (1913-1936). Madrid, Tecnos, 1998, pp. 146-147.

6. GIL PECHARROMÁN, Julio: *op. cit.*, pp. 122-126.

organizaciones derechistas alrededor de la figura de Calvo Sotelo.⁷ Acción Española cultivó también la vía conspirativa y contribuyó a difundir la idea de que subvertir el orden republicano era justo desde los puntos de vista político y religioso.⁸ En la práctica, muchos de los integrantes del grupo estuvieron relacionados, de un modo u otro, con todos los intentos de sublevación contrarrepblicana que se produjeron en el período.⁹

Pemán no colaboró con la misma intensidad en todos los frentes de lucha abiertos por Acción Española. Su actuación política se limitó a ser diputado monárquico durante el bienio derechista. En el terreno doctrinal realizó diversas aportaciones a la revista monárquica de las que dos se destacan por su peso ideológico. Una de ellas es la serie de tres artículos titulados «Nuestra Reforma y nuestro Renacimiento» (1934) en los que expone sus ideas sobre los conceptos de civilización e historia; la otra es una larga reflexión sobre el poder y la monarquía publicada entre 1934 y 1935 a lo largo de ocho artículos y titulada «Cartas a un escéptico en materia de formas de gobierno».¹⁰ *Cisneros*, la obra teatral que nos ocupa, se nutre de las ideas contenidas en ambos artículos.

El fracaso de la vía subversiva en los primeros años de la República y la poca fuerza de los proyectos políticos alfonsinos propiciaron que el grupo de Acción Española se mantuviera muy activo no solo en las cuestiones doctrinales, sino también en la divulgación de las mismas. De hecho, la propaganda es el campo en el que Pemán muestra una mayor iniciativa. Sus verdaderas potencialidades residían en una oratoria, desplegada en numerosos mítines y conferencias, que conseguía llenar los locales de un público entusiasmado. Con incansable dinamismo recorrió la geografía española para protagonizar todo tipo de actos organizados por la asociación monárquica.¹¹

Entre tanta actividad, José María Pemán encontró tiempo para desarrollar lo que él consideraba su verdadera vocación, la literatura, y sobre todo la poesía. Durante los años de la República publicó los libros de poemas *El Barrio de Santa Cruz (itinerario lírico)* (1931) y *Señorita del Mar* (1934). Junto con esta obra más personal, el autor desarrolla otra vertiente literaria de contenido netamente político. Ya se ha hablado de la *Elegía a la tradición de España*, obra que inicia su carrera de literato comprometido y que durante el periodo será seguida por otras creaciones

7. *Idem*, pp. 196-200.

8. GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo: *Contrarrevolucionarios. Radicalización violenta de las derechas durante la Segunda República, 1931-1936*. Madrid, Alianza Editorial, 2011, pp. 62-64; ANSÓN, Luis M.: *Acción Española*. Zaragoza, Editorial Círculo, 1960, pp. 184-186.

9. GIL PECHARROMÁN, Julio: *op. cit.*, pp. 262-268; ARÓSTEGUI SANCHEZ, Julio: «Conspiración contra la República» en VVAA, *La Guerra Civil Vol 3. La conspiración contra la República*. Madrid, Historia 16, 1986, pp. 10 y 28; GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo: *op. cit.*, pp. 29-34, 61-65, 92-93, 242-244.

10. ÁLVAREZ CHILLIDA, Gonzalo: *José María Pemán. Pensamiento y trayectoria de un monárquico (1897-1941)*. Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1996, pp. 69-77.

11. *Idem*, p. 76; VEGAS LATAPIÉ, Eugenio: *Memorias políticas. El suicidio de la Monarquía y la Segunda República*. Barcelona, Planeta, 1983, pp. 89-90.

literarias que tenían como fin complementar las actividades propagandísticas y doctrinales llevadas a cabo por Acción Española. Para Pemán, la revolución, que amenazaba con destruir las esencias nacionales, debía ser combatida con todas las armas posibles y la literatura no tenía por qué ser la menos poderosa.¹² En 1933 publicará otro poema –*Salmo a los muertos del 10 de agosto*– en el que rinde un homenaje a los participantes en la intentona golpista de 1932. También en 1933 publica *De Madrid a Oviedo, pasando por las Azores*, una novela satírica sobre los acontecimientos y los personajes que protagonizaron la llegada de la República.¹³

Sin embargo, fue el teatro el que dio a Pemán mayores posibilidades de llegar al gran público. Las tres obras teatrales estrenadas durante el periodo republicano le dieron una enorme fama como dramaturgo y, a juzgar por la literatura crítica que suscitaron, llevaron a cabo, mejor que ninguna otra de sus actividades, la divulgación del nuevo pensamiento monárquico.

El teatro en la España de los años treinta ocupaba un lugar preponderante en la vida social. El número de estrenos y de locales, así como la popularidad de actores y actrices nos indican que la sociedad madrileña y de algunas capitales de provincia consumía con asiduidad un producto que, en cierto modo, sería el equivalente a algunos espectáculos de masas actuales.¹⁴ Esta popularidad daba al teatro unas enormes potencialidades para la transmisión ideológica, la denuncia y la propaganda política. El espectáculo acabó reflejando la paulatina radicalización de la sociedad española durante los años treinta. Los estrenos de algunas obras suponían auténticos escándalos y enfrentamientos tanto en la prensa escrita como en la calle y en el propio teatro. En este sentido podemos decir que, junto con la prensa, el mitin y los debates en las Cortes, el teatro fue uno de los más importantes foros políticos durante la Segunda República. Lo que se representaba en los escenarios no dejaba indiferente a nadie y contribuyó en gran medida a la violencia dialéctica. Estas palabras de Roberto Castrovido son bastante esclarecedoras al respecto: «(...) se forman compañías igual que partidos y la división político-sectaria de las dos Españas, la verdadera y la contraria u opuesta a la nación (la anti España), se extiende a la literatura dramática (...)».¹⁵

Pemán debió de comprender muy pronto las posibilidades divulgativas del teatro. En 1935, cuando sus tres dramas ya habían sido estrenados y habían cumplido con éxito su función propagandística, afirmó en un discurso que «el teatro es, como la prensa, un «poder social», y (que) de las bocas abiertas de tantos escenarios

12. CIRIZA, Marisa: *Biografía de Pemán*. Madrid, Editora Nacional, 1974, pp. 14, 32, 68-69.

13. PEMÁN, José M^a: «Salmo a los muertos del 10 de agosto», *Ellas*, 24, (6 de noviembre de 1932), p. 1 y *De Madrid a Oviedo, pasando por las Azores*. Madrid, Imprenta Saez Hnos., 1933.

14. AMORÓS, Andrés: *Luces de candilejas. Los espectáculos en España (1898-1939)*. Madrid, Espasa-Calpe, 1991, p. 70.

15. Archivo Casa Pemán (A.C.P.), Libretas de recortes, n^o 19-1, 1934-1939. CASTROVIDO, Roberto: «La farándula y la política», *El Diluvio*. Barcelona, 19 de enero de 1935.

españoles, (...) puede salir para la patria el mal o el bien (...)»¹⁶. La repercusión que habían alcanzado sus obras probaba con creces estas afirmaciones.

3. CISNEROS, FONDO Y FORMA AL SERVICIO DE LA DOCTRINA

En *Cisneros*, tema, estilo y contenido cumplen una función doctrinal y propagandística. La obra está basada en la vida del cardenal Cisneros. Su enfoque está, sin duda, influido por una biografía del cardenal publicada por el escritor falangista Luys Santa Marina en 1933. Las similitudes de ambas obras son indiscutibles tanto en las características psicológicas del personaje como en la exaltación de su actividad política.¹⁷

El drama está dividido en tres actos y el último de ellos en dos cuadros. La estructura, al servicio del mensaje ideológico, resulta de la disección de la biografía del personaje. Pemán desecha algunas facetas de la vida del cardenal y elige aquellos episodios que más le interesan sin importarle la distancia cronológica entre ellos. El primer acto, que se desarrolla en 1495, nos da noticia del nombramiento de Cisneros como Arzobispo de Toledo. El segundo y el tercer actos, ambientados en 1508 y 1517 respectivamente, nos muestran la actuación del personaje durante los dos períodos en los que fue regente del Reino de Castilla: tras la muerte de Felipe el Hermoso y tras la muerte de Fernando el Católico, cuando el cardenal ostentaba el poder en espera de la llegada de Carlos I.

La elección de la época y del personaje se encuentra en relación directa con la interpretación providencialista de la historia ligada al tradicionalismo. Según esta concepción, las ideas, previas a los hechos, son el motor de la historia. Producto del orden divino, existen unas ideas inmutables que constituyen el orden social y la civilización; estas se encuentran siempre en permanente conflicto con otras ideas generadoras de inestabilidad social que proceden de la voluntad humana en su continuo intento de rebelarse contra Dios. Esta lucha dual no es más que el reflejo del permanente enfrentamiento entre la perfección divina y la naturaleza humana que, corrompida por el pecado original, tiende a alejarse de Dios y, por tanto, a la anarquía. Sin embargo, la presencia de Dios se hace patente a lo largo de los tiempos porque los personajes históricos defensores de la civilización y luchadores contra el desorden encarnan la providencia divina e intervienen en la historia para frenar los impulsos destructivos de la naturaleza humana.¹⁸ Siguiendo

16. A.C.P., Libretas de recortes, nº 6-3, 1934-1935. ANÓNIMO: «Homenaje a Ricardo Calvo y al teatro clásico» en *El Debate*. Madrid, 10 de enero de 1935.

17. SANTA MARINA: Luys, *Cisneros*. Madrid, Espasa Calpe, 1933. La obra se encuentra entre los libros de la biblioteca personal de José María Pemán.

18. ÁLVAREZ CHILLIDA, Gonzalo: *op. cit.*, pp. 152-154.

a los pensadores contrarrevolucionarios franceses, la concepción de la historia en los tradicionalistas no es lineal, sino que consiste en procesos de alternancia entre momentos en los que predomina la civilización, inspirada por el orden divino, y momentos de inestabilidad en los que predomina la naturaleza humana.¹⁹ La Revolución francesa o la República española eran interpretadas como episodios de anarquía generados por el alejamiento de la inspiración divina.

En el artículo publicado en *Acción Española* entre abril y mayo de 1934 «Nuestra Reforma y nuestro Renacimiento»,²⁰ Pemán aplica a la interpretación tradicionalista de la historia de España los presupuestos de una obra de Nikolái Berdiaev, *Una nueva Edad Media*, que había alcanzado gran difusión entre sus correligionarios. Para Pemán, Edad Media y Renacimiento son dos categorías universales que se suceden en la historia. Los renacimientos son momentos brillantes que acaban agotando la energía acumulada durante las edades medias; estas, por contra, no consumen energía al ser momentos de espiritualismo en los que el hombre se somete a lo divino. Cuando las energías acumuladas se agotan, es preciso retornar a una edad media que permita recuperar lo malgastado. Según ese planteamiento, volver a la edad media no significaba un retroceso, sino retomar los valores eternos de la civilización cristiana.²¹ Pemán piensa que en España la Edad Media había perdurado durante los siglos XVI y XVII gracias al arraigo de los principios cristianos que prevalecieron y pudieron absorber todas las contingencias foráneas que se iban presentando. La Reforma y el Renacimiento, elementos disolventes en el resto de Europa, habían sido en España reforma y renacimiento cristianos.²² Por ello Pemán, y en general toda la extrema derecha, ve en la época de los Reyes Católicos y en los siglos XVI y XVII los momentos más fecundos de nuestra historia. La unificación étnica y religiosa, realizada con gran esfuerzo por Isabel y Fernando, configuró una nación poderosa que permitió en los siglos posteriores la difusión de la ortodoxia católica por gran parte del orbe. La ruptura se produjo con la llegada de elementos foráneos en el siglo XVIII, con doscientos años de retraso con respecto a Europa.²³

Aplicando este modelo interpretativo, *Cisneros* se desarrolla en un período de plenitud espiritual. El cardenal, héroe del drama, simboliza la actuación de esos personajes históricos que, encarnando la voluntad divina, luchan denodadamente por contener los impulsos desintegradores de la civilización. El Cisneros de Pemán reprime las iniciativas disgregadoras de los nobles para que la obra unificadora de los Reyes Católicos pase indeleble a su sucesor. Al situar la acción en el siglo XVI, periodo mitificado por el pensamiento reaccionario, el personaje y los hechos

19. *Idem*, pp. 208 y 211.

20. PEMÁN, José M^º: «Nuestra Reforma y nuestro Renacimiento», *Acción Española*, 50, pp. 113-120; 51, pp. 222-232 y 52, pp. 317-328, (abril y mayo de 1934).

21. ÁLVAREZ CHILLIDA, Gonzalo: *op. cit.*, p. 115.

22. *Idem*, p. 119.

23. *Idem*, pp. 256-257.

aparecen como ejemplos del bien absoluto y, por tanto, extrapolables al presente. Cisneros se muestra como un gobernante ideal; el espejo en el que debía mirarse la autoridad que, según el modelo político propuesto por los alfonsinos, se oponía a la república democrática.

Los elementos formales contribuyen al sentido doctrinal del drama. Pemán elige el drama histórico en verso para *Cisneros* y para las otras dos obras estrenadas previamente. En España este género había sido utilizado por algunos dramaturgos desde finales del siglo XIX como vehículo de exaltación patriótica en un sentido claramente conservador pero en los años treinta resultaba ya obsoleto.²⁴ Además, la versificación utilizada por el autor en sus dramas trataba de reproducir el lenguaje de los autores clásicos. La elección de estas formas de expresión se relaciona directamente con las concepciones teatrales de Pemán y de otros autores de ideología tradicionalista. Para ellos, el auténtico teatro español, aquel que se identificaba mejor con los valores esenciales de lo hispano, era el teatro clásico y, en particular, el teatro del Siglo de Oro. La introducción de unas claves estéticas venidas de fuera a partir del siglo XVIII había producido la ruptura de una trayectoria escénica con la que el pueblo se identificaba plenamente y había dado lugar a un teatro intelectualizado y ajeno a lo autóctono. Al igual que en el terreno político, en el teatro los tradicionalistas proponen como forma de renovación un corte involutivo y una vuelta al lenguaje, la estructura y la versificación del teatro áureo español. Pemán dirá en este sentido que «el teatro español debe renovarse, continuando la línea de su desarrollo, que el siglo XVIII cortó apenas iniciada».²⁵

3. CISNEROS Y LA SITUACIÓN POLÍTICA

Podría parecer que la temática de *Cisneros* es ajena a la realidad de los años treinta pero una mirada al contexto político nos dará las claves para afirmar que la obra se relaciona directamente con ella. En el otoño de 1934, momento del estreno, la situación no era muy halagüeña para los monárquicos alfonsinos. Renovación Española se había convertido en un partido aislado y radicalizado, incapaz de competir con el empuje de la CEDA.²⁶ La victoria electoral de las derechas en 1933 debía mucho a la coalición electoral formada por los monárquicos —carlistas y alfonsinos—, los agrarios y la CEDA. La formación de Gil Robles había obtenido el mayor número de diputados pero no contaba con la confianza del Presidente de la República que recelaba de la naturaleza abiertamente monárquica de sus socios de coalición y de la propia CEDA, que nunca había declarado lealtad manifiesta

24. BERENGUER, Ángel: *El teatro en el siglo XX (hasta 1939)*. Madrid, Taurus, 1988, pp. 29-30.

25. A.C.P., Libretas de recortes, nº 6-2, 1934. ESTEVEZ-ORTEGA, E.: «Pemán, el teatro y la política» (Entrevista a José M^a Pemán), *Esto*, 11 de enero de 1934.

26. GIL PECHARROMÁN, Julio: *op. cit.*, p. 185.

a la República. Alcalá Zamora prefirió a Lerroux para la formación de gobierno y Gil Robles puso en marcha una estrategia consistente en dar su apoyo a los gobiernos radicales a cambio de ir consiguiendo los puntos básicos de su programa electoral. El líder de la CEDA pensaba que el apoyo parlamentario haría a su grupo imprescindible en la coyuntura política y le permitiría ir acercándose al poder en sucesivas fases hasta conseguir ser nombrado Presidente del Gobierno.²⁷ El 4 de octubre de 1934 se formaba un nuevo gobierno presidido por Lerroux con presencia de tres cedistas lo que ponía de manifiesto que el posibilismo de Gil Robles comenzaba a dar sus frutos.

Alfonsinos y carlistas pensaban que esa estrategia era una traición al electorado que había votado a la coalición. Por ello, en aras de fortalecer la posición de Renovación Española frente a los planes de Gil Robles, a lo largo de 1934 *Acción Española* publica numerosos artículos de gran peso doctrinal en los que se abordaban temas referidos a las formas de gobierno, la monarquía, la democracia o el origen de la autoridad. Mediante el adoctrinamiento los intelectuales monárquicos advertían a la CEDA de las trampas que encerraba colaborar con la República y de los peligros de la revolución. Durante esos meses coinciden en *Acción Española* el extenso artículo de Víctor Pradera «El Estado Nuevo» y «La Tradición Nacional y el Estado Futuro» de Pedro Sainz Rodríguez. Pemán contribuye a ese esfuerzo doctrinal publicando sus «Cartas a un escéptico en materia de formas de gobierno», en clara alusión al accidentalismo cedista. En el artículo, que se concibe en forma epistolar, Pemán se atribuye el deber de dirigirse a los militantes de la CEDA para explicarles cuáles son los valores que la derecha debe defender. La carta preliminar culpa de la indiferencia hacia las formas de gobierno al vacío doctrinal de la derecha española:

«El indiferente de las formas de gobierno era el fruto abundante de toda una época de flojedad doctrinal. El accidentalismo de ahora no es más que la franca revelación del indiferentismo de ayer. A este indiferentismo (...), que no a este accidentalismo circunstancial y táctico (...) van dirigidas estas cartas.»²⁸

La cita pone de relieve una de las obsesiones de los intelectuales monárquicos y de Pemán en particular: era necesario actualizar y divulgar la doctrina tradicionalista.

Los sucesos de octubre de 1934 fueron interpretados por los monárquicos en clave catastrofista. Tanto la proclamación del Estado catalán como los acontecimientos revolucionarios de Asturias se presentaron como hechos que probaban sus advertencias: la República liberal llevaba al país al caos social y a la desintegración territorial. Se produce entonces el acercamiento doctrinal al caudillismo de muchos miembros de Acción Española. Los monárquicos comienzan a hacer manifestaciones que suponen la aceptación de un período dictatorial transitorio

27. *Idem*, p. 174.

28. PEMÁN, José M.^a «Cartas a un escéptico en materia de formas de gobierno», *Acción Española*, 58 y 59, (agosto de 1934), p. 386.

entre el fin de la República y la restauración de la Monarquía. En sus textos comienzan a deslizar el término *totalitario* para definir la naturaleza del poder.²⁹

En el terreno político, Calvo Sotelo se convirtió en la cabeza visible de ese sector que abogaba por soluciones más radicales para hacer frente a la realidad española. El político gallego ingresó en Renovación Española y ocupó el escaño que había obtenido en las elecciones de 1933 tras su regreso del exilio en mayo de 1934. El empuje de su personalidad política lo convirtió pronto en el líder de los monárquicos y muchos de ellos pensaron que el prestigio del ex ministro de Primo de Rivera sería capaz de aglutinar a toda la derecha autoritaria. Con el apoyo de este sector se comenzó a gestar el Bloque Nacional, concebido como una plataforma de unión de las derechas aprovechando el liderazgo de Calvo Sotelo. Se trataba así de ofrecer un contrapeso al enorme potencial de la CEDA.³⁰

En los meses posteriores a octubre del 34 los discursos parlamentarios se fueron radicalizando. Renovación Española trató de presionar para que la exigencia de responsabilidades a los líderes revolucionarios fuera lo más severa posible. Exigían penas capitales además de la suspensión del Estatuto catalán y el desmantelamiento de las organizaciones políticas que habían colaborado con la sublevación.³¹ La CEDA, partidaria también de una dura represión, se veía obligada a negociar con sus socios de gobierno menos severos y tendentes, al igual que el propio Presidente de la República, a la conmutación de penas capitales. Los alfonsinos creían tener nuevos argumentos a favor de la debilidad del Estado republicano al ver que sus exigencias de represión y depuración de responsabilidades eran frenadas por el gobierno.

En este contexto, los argumentos a favor de un poder fuerte que fuera transición entre el fin de la República y la instauración de la Monarquía, esgrimidos en las páginas de *Acción Española*, pudieron oírse también en un discurso parlamentario pronunciado por Calvo Sotelo en noviembre de 1934. El líder monárquico abogaba por una presencia militar en el marco político que garantizara el orden público, lo que significaba exigir una suspensión de la Constitución y la instauración de una dictadura militar. Para Calvo Sotelo, el marco constitucional republicano era insuficiente y se encontraba desbordado por los acontecimientos. Por ello, exigía una revisión de la Constitución cuyos artífices debían ser las derechas unidas por una renovación del pacto electoral que había posibilitado el vuelco político de 1933.³² El Ejército había aumentado su prestigio entre los monárquicos por su actuación en la represión de las jornadas revolucionarias. Los ojos de los monárquicos se

29. ÁLVAREZ CHILLIDA, Gonzalo: *op. cit.*, pp. 368-370; GIL PECHARROMÁN, Julio: *op. cit.*, pp. 259-260; MODO, Raúl: *op. cit.* pp. 180-185.

30. GIL PECHARROMÁN, Julio: *op. cit.*, pp. 197-201.

31. *Idem*, pp. 190-191.

32. GONZÁLEZ CUEVAS, Pedro. C.: *op. cit.*, pp. 265-266; GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo: *op. cit.*, p. 249.

volvían hacia él en un momento en el que, cuando todas las demás estrategias daban escasos resultados, se intensificaba la opción conspirativa.³³

En *Cisneros*, estrenada en Madrid el 15 de diciembre de 1934, se hace una apología del autoritarismo, elemento que, ante la eventualidad de un golpe de Estado, estaba en la mente de la derecha antirrepublicana como opción para sustituir al régimen nacido en abril de 1931. En la obra se aprecia plenamente el deslizamiento del pensamiento tradicionalista hacia el caudillismo. Pemán elige los episodios de la vida de Cisneros en los que este actúa como regente porque son los que más se acomodan al ejercicio autoritario del poder. En ambos casos el cardenal desempeña el poder de una forma provisional y por unas circunstancias excepcionales. La figura de Cisneros simbolizaba el dictador que los alfonsinos postulaban como salvador de España y transición hacia la monarquía. Cuando en un momento de la obra el regente debe mostrar su autoridad ante los nobles, Pemán no duda en introducir en escena las armas de un ejército y poner en boca del personaje la famosa frase que se le atribuye: «estos son mis poderes»

«Frente a tantos argumentos,/ uno solo voy a daros:/ Basta, por Dios, de derechos,/ y sutiles distinciones./ ¡Se acabaron las razones/ y van a empezar los hechos!/ Sobre argucias y opiniones/ he de imponeros mi ley,/ pues tengo mi regimiento/ con el apoyo y contento/ de los pueblos y del Rey./ (...) / No más atender razones/ de todos, y estar alerta/ por si los Mendozas quieren/ o si los Téllez prefieren.../ Varacaldo, abre esa puerta/ porque de una vez se enteren/ que tienen que obedecer/ a mí solo parecer/ entre tantos pareceres,/ ¡por que estos son los poderes/ en que fundo mi poder!»³⁴

Este largo parlamento se complementa con una acotación en la que el autor indica que Varacaldo, secretario de Cisneros, debe abrir la puerta del foro y tras ella han de aparecer soldados con piezas de artillería y lanzas, mientras el cardenal permanece erguido en posición desafiante.³⁵ La mención del Ejército como salvaguardia de la autoridad alude a lo que estaba en el ánimo de los monárquicos en el momento del estreno de la obra. Los alfonsinos consideraban al Ejército como la única institución capaz de dar un vuelco a la situación política. El parlamento de Cisneros y la presencia de las armas en la escena eran mensajes claros y directos para los espectadores que acudían al teatro a ver el drama.

Paradójicamente, la frase «estos son mis poderes» fue utilizada en febrero de 1936, con un sentido completamente distinto, en un cartel electoral de la CEDA. Aquel cartel de tamaño gigante, que fue colocado en una fachada de la Puerta del Sol, mostraba en su parte derecha una imagen de Gil Robles y en su parte superior izquierda la frase atribuida a Cisneros. Junto a ella, una enorme flecha que señalaba a una multitud al lado de la cual se leía: «Dadme una mayoría absoluta y os daré

33. GIL PECHARROMÁN, Julio: *op. cit.*, p. 192.

34. PEMÁN, José M.^a: *Trilogía dramática*. Cádiz, Establecimientos Cerón, 1938, pp. 72-73. (El volumen recoge los tres dramas históricos en verso estrenados entre 1933 y 1935: *El Divino Impaciente*, *Cuando las Cortes de Cádiz* y *Cisneros*)

35. *Ibidem*.

una España grande».³⁶ En este caso *los poderes* no eran la metáfora de un ejército, sino que se referían a los potenciales votantes de la CEDA. La utilización de una misma frase con dos sentidos opuestos simboliza dos estrategias políticas distintas –la de la CEDA y la de Renovación Española– que volvieron a ponerse otra vez de manifiesto en la campaña electoral de 1936. Calvo Sotelo radicalizó aún más su discurso en aquella ocasión vertiendo en él la doctrina que los intelectuales de Acción Española llevaban tiempo elaborando: la victoria electoral de las derechas debía significar la imposición de un Estado autoritario, integrador y corporativo.³⁷

Otra de las cuestiones que Pemán se encarga de remachar en *Cisneros* es la férrea voluntad con la que el Regente trata de contener los movimientos separatistas de los nobles. Las alusiones indirectas a los estatutos autonómicos derivados de la Constitución republicana son indudables. Los monárquicos siempre habían interpretado como un importante elemento de la desintegración del Estado la posibilidad de establecer estatutos de autonomía, recogida en la Constitución de 1931. Las aspiraciones autonomistas intranquilizaban a los alfonsinos. Algunos colaboradores de *Acción Española* pensaban que los regionalismos y nacionalismos sólo debían desarrollarse con la existencia de un poder centralizado y fuerte que fuera capaz de frenar los excesos. Un Estado como el republicano, en el que los partidismos eran ya garantía de desintegración, nunca podría contener las ambiciones separatistas.³⁸ Con el cambio en la coyuntura política tras las elecciones de 1933 se ralentizaron los procesos autonómicos catalán y vasco, lo que provocó constantes tensiones entre los nacionalistas y los gobiernos centrales.

En las cuestiones de la integridad territorial, el Cisneros de Pemán es un gobernante inflexible y autoritario porque las circunstancias así se lo exigen. La muerte de los Reyes Católicos desata los anhelos de independencia y poder de los nobles castellanos y el regente debe controlarlos para preservar la obra unificadora de los monarcas. Otra vez el argumento del drama alude a los problemas políticos del presente: la rebeldía de los nobles es un trasunto de las ansias autonómicas que tanto disgustaban a la derecha. El reconocimiento de poderes territoriales distintos al central rompía totalmente con el concepto de Estado de los monárquicos. El modelo de Estado que proponían debía recuperar el sentido unitario que tan trabajosamente habían conseguido los Reyes Católicos. Pemán se ocupa de esta cuestión en sus «Cartas a un escéptico» en las que explica las tendencias disgregadoras como inherentes al carácter español, al ser «fermentos orientales dormidos en los fondos más turbios de la raza».³⁹ La religión católica y la monarquía son las fuerzas que, a lo largo de la historia, han conseguido la

36. GIL ROBLES, José M.ª: *No fue posible la paz*. Barcelona, Planeta, 1978, p. 457. La fotografía del cartel en la pág. 711.

37. GIL PECHARROMÁN, Julio: «El alfonsinismo radical en las elecciones de febrero de 1936», *Revista de estudios políticos*, 42 (1984), pp. 119-120.

38. GONZÁLEZ CUEVAS, Pedro. C.: *op. cit.*, pp. 377-378.

39. PEMÁN, José M.ª: «Cartas a un escéptico en materia de formas de gobierno», *Acción Española*, 75, (mayo de 1935), p. 288.

unidad nacional, mientras «la República es y será siempre en España política de desintegración nacional, de debilitación, de entrega al enemigo.»⁴⁰ En concordancia con estos planteamientos, la idea del poder como fuerza centrípeta y unificadora es una de las claves de *Cisneros*:

«Toda España es como un bando/ de pájaros altaneros;/ ¡ay si se abriera, cansada/ la mano del halconero!/ Todos son grandes señores/ que demandan privilegios,/ conventos que piden bulas,/ provincias que sueñan reinos./ Si a mí me temblara el pulso,/ si yo aflojara los dedos,/ la nación acabaría/ toda en pedazos, e hirviendo/ de villas privilegiadas/ y señores reyezuelos,/ como hierven de gusanos,/ en los sepulcros, los muertos.»⁴¹

Pemán utilizará metáforas muy parecidas a las de la cita anterior para expresar la misma idea en las «Cartas a un escéptico», lo que nos muestra hasta qué punto ambas obras están emparentadas:

«Somos una bandada de pájaros en manos del pajarero. Cuantas veces la mano afloje su presión, los pájaros volarán. Cuantas veces se debiliten en España los vínculos religiosos y monárquicos, aflorarán a su superficie sus eternos fermentos separatistas y cantonales.»⁴²

3. LA RECEPCIÓN DE *CISNEROS*

El análisis de *Cisneros* como un elemento de propaganda quedaría inacabado si no se completara con un estudio de su recepción. Para llevarlo a cabo, dada la distancia cronológica, se ha utilizado sobre todo la prensa de la época, rica en referencias de la acogida de las obras por los críticos.

El crítico es un espectador experto cuya misión es juzgar el producto teatral, aunque sus opiniones son inseparables de la mentalidad del grupo ideológico con el que se vincula. Los críticos no actúan sólo mostrando su punto de vista personal, sino que son portavoces de un estado de conciencia y opinión colectivos. La crítica ofrece, además, unas interpretaciones que pueden guiar al público en la comprensión de la obra, ya que su repercusión social queda amplificadas al ser publicada en un medio de comunicación que reflejará, así mismo, una ideología concreta.⁴³ La actividad crítica incluye también un aspecto de capital importancia para el investigador y es que, en algunas ocasiones, los textos ofrecen detalles de la reacción del público durante la representación de la obra. Esas descripciones encierran una gran espontaneidad porque son transmitidas de primera mano por el crítico aunque, también en este aspecto, se muestre mediatizado por sus posiciones ideológicas.

40. *Idem*, p. 290.

41. PEMÁN, José M.^a: *Trilogía ...* pp. 71-72.

42. PEMÁN, José M.^a: «Cartas a un escéptico...» p. 89.

43. PÉREZ JIMÉNEZ, Manuel: «Hacia una teoría de la crítica teatral», *Teatro XXI, Revista del GETEA*, n.18, otoño de 2004, pp. 14-21 [En línea] Consultado el 30 de noviembre de 2019 <http://hdl.handle.net/10017/773>

Aunque no siempre lo consiguió, Pemán trató de desvincular sus dramas estrenados durante la época republicana de toda interpretación doctrinal y política. En el caso de *Cisneros*, el autor siempre sostuvo que la obra había sido creada ex profeso para lucimiento de Ricardo Calvo, encargado de interpretar al cardenal. El célebre actor había tenido papeles de gran carga simbólica e ideológica en las otras obras de Pemán pero en ningún caso había sido el protagonista de las mismas.⁴⁴ En la autocrítica que *ABC* publicó el día del estreno, el autor se dirigía al actor emulando el estilo epistolar para asegurar que, cumpliendo una promesa, había escrito *Cisneros* a su medida.⁴⁵ Años más tarde, en 1947, Pemán insistía sobre este aspecto en unas memorias afirmando que Ricardo Calvo había aceptado desempeñar papeles secundarios en sus otras obras a cambio de «que le escribiera una obra 'para él'».⁴⁶

El autor no esgrime más argumentos para quitarle a la obra el marchamo político, como había hecho a propósito de los otros dramas. Por el contrario, el día del estreno, en un discurso que tuvo que improvisar ante la insistencia del público, remarcó la idea de que *Cisneros* era un modelo de gobernantes. Rebatando uno de los tópicos de la época, Pemán dijo en aquella ocasión que España no necesitaba hombres nuevos para salvarse, sino «hombres viejos de la talla y la fe de *Cisneros*».⁴⁷ Algunas semanas más tarde, el autor amplificaba el mensaje de la obra haciendo una velada apología del autoritarismo y una advertencia de la necesidad de subvertir mediante la fuerza el orden establecido. Ocurrió en un banquete, celebrado el día 9 de enero de 1935, en el que se homenajeaba a Ricardo Calvo por su éxito en la interpretación del cardenal *Cisneros*. En aquella ocasión Pemán, en un discurso de elogio al actor, aprovechó para aludir a su propia interpretación de la labor del cardenal cuya actuación política consideraba ejemplar y de quien dijo que «por amor a la justicia pura de una España mejor rompió todas las impurezas de la ley positiva, legislando con su voluntad recta amparada por sus cañones».⁴⁸

A decir verdad, el contenido del drama hacía casi imposible desligar el presente de la imagen del cardenal regente que el autor había construido. La creciente tensión política y la actitud cada vez más radicalizada de los monárquicos alfonsinos hacían innegable que *Cisneros* fuera un recurso propagandístico. En aquellas circunstancias lo prioritario era la estrategia de Renovación Española,

44. Ricardo Calvo interpretó a San Ignacio de Loyola en *El Divino Impaciente* y a Francisco Alvarado «el Filósofo Rancio» en *Cuando las Cortes de Cádiz*. Ambos personajes eran fundamentales en la carga ideológica de los dramas pero tenían una escasa aparición en los mismos.

45. PEMÁN, José M.ª: «Autocrítica», *ABC*, Madrid, (15 de diciembre de 1934), p. 50.

46. PEMÁN, José M.ª: *Confesión General*. Biblioteca Pemán, Vol. 1. Puerto Real, Grupo Joly, 2006, p. 99.

47. CARMONA, Alfredo: (crítica de *Cisneros*) *ABC*, Madrid, (16 de diciembre de 1933), incluida en GONZÁLEZ, Luis M.: *El Teatro español durante la II República y la crítica de su tiempo (1931-1936)*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 2007, pp. 391-392.

48. «El banquete homenaje al ilustre actor Ricardo Calvo constituyó una fiesta literaria muy brillante», *ABC*, (10 de enero de 1935), p. 23

consistente en presionar para buscar una situación transitoria que permitiera liquidar la República democrática e instaurar una monarquía. Pemán se propuso que el mensaje de su drama llegara con claridad.

Tanto los críticos monárquicos como los republicanos interpretaron la obra en clave política. Sólo algunos periódicos como *ABC*, *Ahora* y *El Sol* hicieron una lectura artística sin apenas alusiones a la actualidad.

La mayoría de los periódicos monárquicos vierten en sus críticas comentarios laudatorios a la figura de Pemán como propagandista. Alusiones a la labor política del dramaturgo se pueden leer en el barcelonés *El Noticiero Universal* y en los madrileños *La Época* y *El Siglo Futuro*. Este último incluye, acompañando a la crítica del estreno, un artículo especial dedicado a la labor de Pemán en el que puede leerse:

«Bendita labor la de esparcir a voleo, en siembra fecunda, la verdad política. Obra incomparable esta, de divulgación doctrinal e histórica, en la que un hombre admirable ha sabido asociar la amenidad de un estilo sin par, con la profundidad filosófica y el encanto maravillosos de su inspiración poética».⁴⁹

Todos los periódicos de derechas ensalzan la versificación y la trama dramática pero, sobre todo, aluden a lo acertado de la reconstrucción biográfica del protagonista con los episodios elegidos por el autor. Ya se ha visto que la elección de esos episodios permitió a Pemán conectar los problemas políticos del drama con la actualidad del momento. Los críticos de la prensa de derechas se hicieron eco de esa pretendida conexión. Por ejemplo, Jorge de la Cueva, crítico de *El Debate*, comenta que el drama «tiene carácter de actualidad, como son de actualidad los remedios que el Cardenal clarividente opone a los males».⁵⁰ De una manera muy parecida se expresan los críticos de *La Época*, *El Siglo Futuro* e *Informaciones*; este último dirá que

«Como obra política hay que aplaudir sin reservas la oportunidad manifiesta de traer a la memoria de los españoles la magna figura (...) porque en momentos de desorganización y descomposición de la vida española conviene el ejemplo de cuánto puede lograr el ejercicio severo, recto y firme de la autoridad, como una sola mano (...) frena, domina y vence las ambiciones, las intrigas y la fuerza de cuantos se oponen a su obra leal y patriótica (...)»⁵¹

Por su parte, los críticos de izquierda son unánimes en valorar negativamente la reconstrucción biográfica que Pemán hace de Cisneros. Todos ellos coinciden en afirmar que el autor elige determinados episodios de la vida del cardenal con un criterio ideológico y omite aquellos otros que, como los relacionados con la Inquisición, no transmiten una imagen ejemplar del personaje. Los reproches sobre

49. MUÑOZ R. DE AGUILAR, Julio: «Oro Claro», *El Siglo Futuro*, Madrid, (17 de diciembre de 1934), p. 1.

50. DE LA CUEVA, Jorge: (crítica de *Cisneros*), *El Debate*, Madrid, (16 de diciembre de 1934), incluida en GONZÁLEZ, Luis M.: *op. cit.*, p. 385.

51. A.C.P., Libretas de recortes, N° 6-3, 1934-1935. DE LA CUEVA, José, (crítica del estreno de *Cisneros*) *Informaciones*, Madrid, (17 de diciembre de 1934).

la intencionalidad política son, en esta ocasión, mucho más duros que los que el autor recibió de los periódicos republicanos con motivo del estreno de sus otros dos dramas. La interpretación de *Cisneros* que hace Arturo Mori en *El Liberal* es, sin duda, la más certera de todas las vinculadas a la izquierda ya que focaliza con exactitud las intenciones del autor:

«Acaso es Cisneros el personaje histórico menos teatral de España. Pero su presencia en el tablado interesaba ahora. (...) y como hacía falta hacer algo (...) para facilitar la campaña del autoritarismo monárquico (...) se escribió ese «Cisneros», que más que una figura dramática es un alegato en verso (...).»⁵²

La evidencia de las intenciones políticas traerá consigo que parte de las críticas de izquierdas extiendan sus juicios también hacia esa faceta del autor, igual que habían hecho los periódicos de derechas pero en sentido inverso. *El Divino Impaciente* y *Cuando las Cortes de Cádiz* ya habían suscitado ese tipo de referencias, pero con *Cisneros* las alusiones adquirirán un tono explícito al encuadrar el teatro de Pemán en el marco de su activismo. Tras el estreno de *Cisneros*, Pemán se había consagrado como el dramaturgo de las derechas:

«Las palabras con que el señor Pemán (...) correspondió a los aplausos del estreno son muy significativas para los que intenten alcanzar por entero el propósito del autor (...). No eran tal vez necesarias desde que el *Cisneros* (...) venía a cobrar un aspecto político. El teatro político en España es por ahora teatro de derechas, y bien mezquino por cierto. Sostenido por el público de los privilegios, de los latifundios, que gobierna la banca y rinde adulación a la fuerza, merecía y podía ser otra cosa. No ha encontrado un poeta, no ha sabido exaltarlo. Se lo ha dado hecho su clase misma, en un poeta de clase. Poeta estimable en muchos conceptos, pero sin la vibración sin la personalidad de los grandes poetas. En ninguna parte se ve esto mejor que en *Cisneros*.»⁵³

Las críticas de los medios republicanos no se quedaron sin contestación. El 20 de diciembre de 1934, *La Nación* publica una contra-crítica anónima que responde a los comentarios vertidos por la izquierda sobre *Cisneros*. En ella se dice que las críticas negativas son consecuencia del encasillamiento que se ha hecho de Pemán en una ideología concreta. La nota es reveladora de la tensión política que ha impregnado también al ambiente teatral. El autor piensa que la izquierda ha decidido combatir a la derecha en cualquier frente y promete vengarse del tratamiento que se le ha dado a Pemán con una crítica similar hacia las obras de izquierda:

«Y como por lo visto se trata de una pequeña –y ruin– trama, por pertenecer el Sr. Pemán a tal o cual tendencia política y por haber tomado el acuerdo muchos «zurdos» de declarar la guerra al «enemigo», nosotros, por nuestra parte, tomamos buena cuenta del hecho y esperamos... a que alguno de estos pemanófobos estrene su ...cosita».⁵⁴

52. A.C.P., *Libretas de recortes*, nº 6-3, 1934-1935. MORI, Arturo: «Noche en el Victoria «Cisneros» de José María Pemán», *El Liberal*, Madrid, (16 de diciembre de 1934).

53. DIEZ-CANEDO, Enrique: «Cisneros de D. José María Pemán», *La Voz*, (17 de diciembre de 1934), p. 5.

54. A.C.P., *Libretas de recortes*, nº 6-3, 1934-1935. ANÓNIMO (artículo al que le ha sido recortado el título) en *La Nación*, Madrid, (20 de diciembre de 1934).

El propio Pemán participa de esta escalada dialéctica. En una conferencia ofrecida en Barcelona tras la representación de *Cisneros*, responderá a los juicios de la prensa republicana. El autor relacionará la leyenda negra sobre Cisneros, que los comentaristas le acusaban de omitir en su obra, con las críticas de la izquierda a la brutal represión que siguió a los sucesos del 34. Justificaba así la dureza de la que Renovación Española hacía gala en sus peticiones de depuración de responsabilidades:

«(...) Hay otro (Cisneros) que es el forjado por la leyenda negra que han tenido interés en propagar los enemigos de España (...) para desacreditarla inventaron las mayores falsedades que surgieron durante el periodo de la Reforma y durante la Guerra de la Independencia, y que proceden generalmente de la masonería y que ahora ha inventado las leyendas de nuestra represión a raíz de dolorosos sucesos que todos recordamos.

Esas figuras representantes de nuestra raza (...) han sido ofendidos y ultrajados; pero es sabido que toda labor de redención lleva consigo muchos dolores».⁵⁵

4. CONCLUSIONES

Cisneros tiene una enorme carga ideológica y por ello su representación no se puede desvincular de las otras actividades desarrolladas por José María Pemán en el seno de Acción Española. El drama se desarrolla en el siglo XVI y su versificación imita a los autores del Siglo de Oro. Estas circunstancias podrían contribuir a que la obra parezca como algo ajeno o desconectado de los años treinta. Sin embargo, una mirada atenta al momento político en el que fue escrita y un análisis de los artículos que el autor publicaba en la revista monárquica por la misma época nos muestran que el drama está conectado con la realidad política y forma parte de las actividades de construcción y difusión doctrinal de los alfonsinos.

La recreación histórica del drama responde a la visión tradicionalista de la historia de España que presentaba como épocas de auge y modelos a imitar el reinado de los Reyes Católicos y el siglo XVI. Además, la obra refleja las ideas de Pemán sobre el poder en un momento en el que los monárquicos clamaban por la suspensión de la Constitución y la implantación de un régimen militar que sirviera de transición a la monarquía. El cardenal regente que el autor construye en su obra es la representación de ese poder transitorio y autoritario que sabe mantener los valores de unidad y poder frente a los que tratan de descomponer las esencias nacionales. Las referencias a la actualidad no pueden ser más explícitas. El mensaje doctrinal y las alusiones al presente son captados por la crítica que valorará la obra de distinta manera según su ideología. Por todo ello, podemos concluir que *Cisneros* cumplió plenamente la función propagandística que le estaba destinada.

55. A.C.P., Libretas de recortes, nº 6-3, 1934-1935. ANÓNIMO, «La figura representativa de Cisneros... Conferencia por José María Pemán», *El Diario de Barcelona*, (27 de marzo de 1935).

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ CHILLIDA, Gonzalo: *José María Pemán. Pensamiento y trayectoria de un monárquico (1897-1941)*. Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1996.

AMORÓS, Andrés: *Luces de candilejas. Los espectáculos en España (1898-1939)*. Madrid, Espasa-Calpe, 1991.

ANSÓN, Luis M.: *Acción Española*. Zaragoza, Editorial Círculo, 1960.

ARÓSTEGUI SANCHEZ, Julio: «Conspiración contra la República» en VVAA, *La Guerra Civil Vol 3. La conspiración contra la República*. Madrid, Historia 16, 1986.

BERENGUER, Ángel: *El teatro en el siglo XX (hasta 1939)*. Madrid, Taurus, 1988.

CIRIZA, Marisa: *Biografía de Pemán*. Madrid, Editora Nacional, 1974.

GIL PECHARROMÁN, Julio: «El alfonsinismo radical en las elecciones de febrero de 1936», *Revista de estudios políticos*, 42, (1984), pp. 101-135.

GIL PECHARROMÁN, Julio: *Conservadores subversivos. La derecha autoritaria Alfonsina (1913-1936)*. Madrid, Eudema, 1994.

GIL ROBLES, José M.^a: *No fue posible la paz*. Barcelona, Planeta, 1978.

GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo: *Contrarrevolucionarios. Radicalización violenta de las derechas durante la Segunda República, 1931-1936*. Madrid, Alianza Editorial, 2011.

GONZÁLEZ CUEVAS, Pedro C.: *Acción Española. Teología política y nacionalismo autoritario en España*. (1913-1936). Madrid, Tecnos, 1998.

GONZÁLEZ, Luis M.: *El Teatro español durante la II República y la crítica de su tiempo (1931-1936)*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 2007.

MORODO, Raúl: *Los orígenes ideológicos del franquismo: Acción Española*. Madrid, Alianza Universidad, 1985.

PEMÁN, José M.^a: *Elegía a la tradición de España* (introducción). Cádiz, 1931.

PEMÁN, José M.^a: «Salmo a los muertos del 10 de agosto». *Ellas*, 24, (6 de noviembre de 1932), p. 1.

PEMÁN, José M.^a: *De Madrid a Oviedo, pasando por las Azores*. Madrid, Imprenta Sáez Hnos., 1933.

PEMÁN, José M.^a: «Nuestra Reforma y nuestro Renacimiento», *Acción Española*, 50, pp. 113-120; 51, pp. 222-232; 52, pp. 317-328, (abril y mayo de 1934).

PEMÁN, José M.^a: «Cartas a un escéptico en materia de formas de gobierno», *Acción española*, 58-59, pp. 385-393; 62-63, pp. 25-33; 64-65, pp. 231-240; 66-67, pp. 470-479; 70, pp. 233-245; 72-73, pp. 417-427; 74, pp. 22-35; 75, pp. 275-294, (agosto de 1934 a mayo de 1935).

PEMÁN, José M.^a: «Autocrítica «Cisneros»», *ABC*. Madrid, (15 de diciembre de 1934), p. 50.

PEMÁN, José M.^a: *Cisneros en Trilogía Dramática*. Cádiz, Establecimientos Cerón, 1938.

PEMÁN, José M.^a: *Confesión General*. Biblioteca Pemán, Vol. I. Puerto Real, Grupo Joly, 2006.

PÉREZ JIMÉNEZ, Manuel: «Hacia una teoría de la crítica teatral» *Teatro XXI, Revista del GETEA*, n.18, otoño de 2004, pp. 14-21 [En línea] Consultado el 30 de noviembre de 2019 <http://hdl.handle.net/10017/773>

SANTA MARINA, Luys: *Cisneros*. Madrid, Espasa Calpe, 1933.

VEGAS LATPIÉ, Eugenio: *Memorias políticas. El suicidio de la Monarquía y la Segunda República*. Barcelona, Planeta, 1983.

ANEXO



FIGURA 1: FOTOGRAFÍA DE UN MOMENTO DE LA REPRESENTACIÓN DE *CISNEROS* EN MADRID, PUBLICADA POR AHORA EL 18 DE DICIEMBRE DE 1934. (Procedencia: Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España)

R E P A R T O

en la función de estreno celebrada en el Teatro Victoria de
Madrid, la noche del 15 de diciembre de 1934

<i>Cisneros</i>	Ricardo Calvo.
<i>Lucila</i>	Társila Criado.
<i>Guillermo de Iprés</i>	Alfonso Muñoz.
<i>La Reina</i>	Blanca Jiménez.
<i>Diego</i>	Guillermo Marín.
<i>Jorge Varacaldo</i>	Rafael Mario Victorero.
<i>Marqués de Villena</i>	Luis Echaide.
<i>Marqués de Priego</i>	Pedro Abad.
<i>Don Bernardino Jiménez de Cisneros</i>	José María Ovíes.
<i>Fray Francisco Ruiz</i>	José Miguel Rupert.
<i>Le Chaulx</i>	Francisco A. de Villagómez.
<i>Duque de Nájera</i>	Tomás Venegas.
<i>Don Gutierre de Cárdenas</i>	Luis Echaide.
<i>Don Alvaro de Portugal</i>	Rafael Sánchez París.
<i>El Griego</i>	José Trescolí.
<i>Herrera</i>	Federico Górriz.
<i>Pinciano</i>	Manuel Pastrana.
<i>Don Pedro de Mendoza</i>	José Rupert.
<i>Fernando (paje)</i>	Pepita C. Velázquez.
<i>Jácome (paje)</i>	Trini Gálvez.
<i>Lector</i>	José Trescolí.
<i>El Guardián</i>	Carlos Alvarez Segura.
<i>Capitán</i>	José Cuenca.
<i>Pretendiente 1.º</i>	Jesús Ortiz Caro.
<i>Pretendiente 2.º</i>	Manuel Abolafia.
<i>Paje del Cardenal</i>	Pilar Tallón.

Cuadrilleros de la Santa Hermandad
Soldados del regimiento del Regente

LUGARES DE ACCIÓN

Acto 1.º - En Madrid. Antecámara del Palacio de Isabel la Católica. Año 1495.

Acto 2.º - En Toledo. Palacio del Cardenal Arzobispo.

Acto 3.º - Cuadro 1.º - En Aranda de Duero. Soportales del Convento de la Aguilera.

Acto 3.º - Cuadro 2.º - En Roa. Casa de los Condes de Siruela
Días después del cuadro anterior.

COLABORADORES

Decorado de Manuel Fontanals. - **Figurines de Ozores.** - **Vestuario de Emilia Cuesta.** - **Armería de Vázquez**

FIGURA 2: REPRODUCCIÓN DE LA FICHA ARTÍSTICA CORRESPONDIENTE AL ESTRENO DE CISNEROS EN MADRID EL 15 DE DICIEMBRE DE 1934. (Procedencia: PEMÁN, José María, *Cisneros* incluida en *Trilogía dramática*, Cádiz, Establecimientos Cerón, 1938, p. 6)

LA POLÍTICA AL MARGEN DE LA POLÍTICA (JULIÁN BESTEIRO, 1936 – 1938)

POLITICS OUTSIDE POLITICS (JULIÁN BESTEIRO, 1936 – 1938)

Óscar Medina Rojo¹

Recibido: 2020-03-24 · Aceptado: 2020-05-13

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.32.2020.27081>

Resumen

Julián Besteiro es un político clave para entender la España que transita desde la crisis de 1917 hasta la Guerra Civil, y como tal ha sido ampliamente estudiado por la historiografía. Sin embargo, su figura se nos presenta algo desdibujada desde finales de 1935, cuando deja de publicarse *Democracia* (principal órgano de expresión de su corriente socialista), hasta su participación en el golpe de estado contra Negrín de marzo de 1939. El presente artículo intenta mostrar que este periodo de su vida no fue de total inactividad política, ya que aun desde fuera de los puestos de responsabilidad, intentó ejercer su influencia dentro del socialismo español; en concreto se analiza su actuación en dos momentos clave: el semestre anterior al estallido de la Guerra Civil, y la crisis socialista de 1938. Para algunos de sus contemporáneos, la *opción Besteiro* existió en diferentes momentos y para diferentes puestos, tales como presidente de la República en 1936, o presidente del PSOE y miembro de un *Gobierno de la paz* en 1938.

Palabras clave

Besteiro; PSOE; Guerra Civil Española; Segunda República Española.

Abstract

Julián Besteiro is a key politician to understand Spain from the crisis of 1917 until the Civil War, and as such he has been widely studied by the historiography. But there is a period less known in Besteiro's life: the years running from the closure of *Democracia* (the main publication of his wing of Spanish socialism) at the end

1. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED); C.e.: omedina3@alumno.uned.es

of 1935, to his involvement in the coup d'état that would overthrow Negrin's government in March 1939. This article attempts to show that this period in Besteiro's life was not of total political inactivity: even from outside the positions of responsibility, he tried to exert his influence within Spanish socialism; in particular, this article analyses Besteiro's stand in two key moments: the semester prior to the outbreak of the Spanish Civil War, and the crisis of the socialist party in 1938. For some of his contemporaries, the *Besteiro option* existed at different moments and for different roles, namely as President of the Republic in 1936, President of PSOE and member of a government to negotiate peace in 1938.

Keywords

Besteiro; Spanish Socialist Party; Spanish Civil War; Second Spanish Republic.

.....

1. INTRODUCCIÓN: JULIÁN BESTEIRO EN EL SOCIALISMO HASTA 1936²

Julián Besteiro nació en Madrid en 1870. Catedrático de Lógica por la Universidad Central de Madrid desde 1912, ingresó ese mismo año en el PSOE y la UGT, tras haber militado en Unión Republicana y el Partido Radical, pero con una experiencia política limitada a ejercer de concejal en el ayuntamiento de Toledo. Su ascenso a puestos de responsabilidad dentro del socialismo llegó con rapidez: en 1915 alcanzó la vicepresidencia del PSOE, y en 1918 la de UGT. Fue una de las cabezas visibles de la huelga general de agosto de 1917, cuyo fracaso le llevó a prisión. A partir de esta experiencia se mostrará reacio a apoyar acciones fuera de la legalidad que pudieran hacer peligrar el paulatino fortalecimiento del PSOE y la UGT: «La diferencia entre revolución y evolución no existe en el socialismo. Revolucionario es todo instante en el desarrollo de la lucha de clases frente al régimen capitalista»³, diría en 1921. En esta última afirmación se aprecia la influencia en su pensamiento político del modo de entender el marxismo de Karl Kautsky: el avance inexorable de la Historia hará que el proletariado triunfe a partir de un gradual fortalecimiento de partidos y sindicatos de clase, que irán elevando el nivel material e intelectual de los obreros hasta alcanzar el poder por vías democráticas. Indultado en 1918, Besteiro ocupó por vez primera un escaño en las Cortes ese mismo año.

Ante la dictadura de Primo de Rivera fue partidario, junto con Largo Caballero, de la colaboración con las instituciones corporativas del régimen, buscando mejoras materiales para la clase obrera y la preeminencia sindical de la UGT. Enfrentado a esta postura estuvo Indalecio Prieto, quien abogaba por establecer alianzas con fuerzas republicanas, postura que ganará adeptos (incluido Largo Caballero) a medida que el régimen entre en crisis. Besteiro, desde una visión a su entender auténticamente marxista, no veía conveniente comprometerse en demasía con una *revolución burguesa*, opinando que la participación socialista

2. La figura de Besteiro ha sido estudiada por una gran variedad de autores, que le han dedicado monografías, artículos y capítulos de algunas de sus obras (Marta Bizcarrondo, Rafael Abella, Alberto Míguez, Fermín Solana, Manuel Espadas, Ignacio Arenillas de Chaves, Paul Preston, Octavio Ruiz Manjón, o Santos Juliá, entre otros). Para una primera aproximación a Besteiro, existen biografías escritas desde diferentes ángulos: el besteirismo en el exilio (SABORIT, Andrés: *Julián Besteiro*. Madrid, Biblioteca Cátedra del Exilio, 2008); desde los inicios de la transición (DÍAZ HERNÁNDEZ, Carlos: *Besteiro, el socialismo en libertad*. Madrid, Silos, 1976 - con prólogo de Enrique Tierno Galván-), una aproximación académica (LAMO DE ESPINOSA, Emilio y CONTRERAS, Manuel: *Política y Filosofía en Julián Besteiro*. Madrid, Sistema, 1990), recuperando su lado más familiar y humano (DE BLAS MARTÍN-MERÁS, Eva y DE BLAS ZABALETA, Patricio: *Julián Besteiro, nadar contra corriente*. Madrid, Algaba, 2002). Por su parte, la Fundación Pablo Iglesias ofrece un entrada dedicada a Besteiro en su diccionario biográfico del socialismo español (https://www.fpabloiglesias.es/archivo-y-biblioteca/diccionario-biografico/biografias/2850_besteiro-fernandez-julian). Incluso existe una pequeña biografía escrita en la España franquista, de escaso valor historiográfico pero que nos acerca a la visión que de Besteiro se pudo tener entre los vencedores de la guerra (GUTIÉRREZ-RAVÉ, José: *Julián Besteiro*. Madrid, Celebridades, 1965).

3. LAMO DE ESPINOSA, Emilio y CONTRERAS, Manuel: *op. cit.* p. 55.

debía limitarse a un apoyo externo sin ingresar ni en el comité revolucionario, ni en un eventual gobierno provisional.

Con el fracaso de la insurrección republicana de diciembre de 1930, aparecieron voces críticas ante la aparente pasividad de Besteiro en la organización de la huelga que debería haber estallado en su apoyo. En febrero de 1931, viendo que su postura contraria a la colaboración con los republicanos seguía siendo minoritaria, dimitió de la presidencia del partido y sindicato socialistas, cargos que había asumido a la muerte de Pablo Iglesias en 1925. Con el advenimiento de la República, los socialistas entraron por primera vez en un gobierno de España, en contra del criterio de Besteiro; por otra parte, él mismo resultó elegido presidente de las Cortes, cargo que desempeñó hasta octubre de 1933.

Mientras la Segunda República echaba a andar, en otoño de 1932 se sucedieron los congresos del PSOE y la UGT, siendo elegido Besteiro presidente del sindicato y Largo Caballero del partido. Desde esta bicefalía se encaró la derrota en las elecciones de 1933 y un comienzo de 1934 marcado por el temor a una involución autoritaria al estilo de la austriaca o alemana. El 25 de noviembre de 1933 hubo una reunión conjunta de las ejecutivas del PSOE y UGT, cuyas actas muestran al líder del PSOE planteando «un movimiento revolucionario a fin de impedir el establecimiento de un régimen fascista»⁴, mientras el presidente de la UGT solo concibe un movimiento en defensa de la democracia y la legalidad. En enero de 1934, ante un programa del PSOE que fijaba objetivos revolucionarios, Besteiro defendió uno de corte reformista basado en la promoción de obras públicas y nacionalizaciones selectivas, sin afectar a la pequeña y mediana empresa. Finalmente, la propuesta de Besteiro quedó en minoría en la UGT, por lo que dimitió, no volviendo a ocupar cargo alguno dentro del socialismo español.

El año 1935 estuvo marcado por la pérdida de influencia y prestigio de Besteiro dentro de las filas socialistas, entre reproches de falta de implicación en la fracasada Revolución de Octubre y poca empatía con los líderes encarcelados. Desde la revista *Democracia*, se dedicó a defender sus postulados reformistas frente a lo que consideraba una peligrosa *bolchevización* del partido auspiciada por la izquierda socialista de Largo Caballero.

2. DEBILIDAD DEL BESTEIRISMO A COMIENZOS DE 1936

Besteiro y su corriente reformista llegaron a 1936 en una situación delicada, en especial dentro de la Agrupación Socialista Madrileña (ASM), baluarte del caballerismo. A finales de 1935 se había dejado de publicar el principal medio

4. LARGO CABALLERO, Francisco: *Escritos de la República: notas históricas de la guerra en España (1917-1940)*; edición, estudio preliminar y notas de Santos Juliá. Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 1985, pp. 43-45.

de expresión besteirista, *Democracia*, siguiendo el requerimiento del Comité Nacional del PSOE, que consideró dañaba la unidad del partido⁵. Otra publicación afín, *Los Marxistas*, cerraría ante la presión caballerista después de haber publicado tan sólo tres números: el secretario general de la ASM se refería a *Los Marxistas* como «literatura procaz e injuriosa para los organismos oficiales del partido, y de un modo especial, para quien era su presidente, camarada Largo Caballero»⁶. Los directores de ambas publicaciones –Andrés Saborit y Gabriel Mario de Coca– fueron suspendidos de militancia.

Bien es cierto que la ASM no se atrevió a proponer medidas tan drásticas contra el veterano socialista, pero remitió una queja formal al grupo parlamentario por lo que entendía era un acto de indisciplina, al haber acudido Besteiro a consultas con el presidente de la República sin su consentimiento, trasladándole además opiniones distintas a los acuerdos previamente alcanzados por el grupo parlamentario⁷. En esas mismas fechas, la ASM le exigió desmarcarse de *Los Marxistas* y su director. Besteiro se negó, denunciando una especie de caza de brujas en el partido (el subrayado es del propio Besteiro en la respuesta enviada a la ASM):

Demasiado sueltas andan las *sospechas* en nuestro partido desde hace ya bastante tiempo, sin que de ello me quepa a mí la más insignificante culpa. (...) que no me veo obligado a dar explicación alguna y recientemente que, aun en el caso de creerme obligado, no la daría nunca de la medida que han tomado ustedes con el Sr. Coca, porque estimo que, en esas circunstancias, cualquier explicación mía implicaría un ensañamiento con una persona que ha sido víctima de una sanción que considero muy grave⁸.

La debilidad besteirista quedó numéricamente expuesta en las ante votaciones celebradas a comienzos de febrero para elegir a los siete candidatos socialistas que integrarían la papeleta del Frente Popular por Madrid. La siguiente tabla muestra la pérdida de influencia del besteirismo con respecto a anteriores primarias (los miembros de esta corriente aparecen en cursiva):

5. El Comité Nacional del PSOE también pedía que se dejase de publicar *Claridad*, cosa que no ocurriría y de lo que se quejaría amargamente Andrés Saborit (Archivo Fundación Pablo Iglesias –Archivo Histórico, AFPI – AH– 23-10, pp. 7-11, Expediente sobre la suspensión de Andrés Saborit de derechos y deberes de afiliado en la Agrupación Socialista Madrileña, 1935-1938. Carta de Andrés Saborit a la Agrupación Socialista Madrileña, 16/01/1936).

6. Archivo Fundación Francisco Largo Caballero - Archivo Julián Besteiro y Dolores Cebrián (AFFLC-AJB /002303-038), Correspondencia entre la ASM (Manuel Albar, secretario) y Julián Besteiro sobre su colaboración en la revista *Los Marxistas*, 26 y 31/12/1935.

7. AFFLC-AJB/002303-037, Carta de la ASM (Manuel Albar, secretario) a Julián Besteiro, 26/12/1935. A la carta se adjunta una copia del escrito enviado por la ASM al grupo parlamentario socialista.

8. AFFLC-AJB/002303-038.

ANTE VOTACIÓN 1931 (CORTES CONSTITUYENTES)	ANTE VOTACIÓN 1933	ANTE VOTACIÓN 1936 (RESULTADOS PRIMERA VUELTA)
Cordero (612)	Largo Caballero (681)	Largo Caballero (2.886)
Largo Caballero (607)	Besteiro (631)	Jiménez de Asúa (2.842)
Besteiro (596)	Trifón Gómez (499)	Álvarez del Vayo (2.415)
Saborit (564)	Jiménez de Asúa	Araquistain (2.171)
Ovejero (468)	Araquistain	De Francisco (1.592)
Sanchis Banús (459)	Álvarez del Vayo	Hernández Zancajo (1.443)
Trifón Gómez (377)	Lucio Martínez	Carrillo (1.329)
	Lamoneda	Besteiro (1.269)
	Hernández Zancajo	Cordero (626)
	Llopis	Saborit (421)
	Gracia	Trifón Gómez (368)
	Negrín	
	Mairal	
Votantes: 634	Votantes: 2.420	Votantes: 3.039

TABLA 1: RESULTADOS DE LAS ANTE VOTACIONES SOCIALISTAS EN MADRID DURANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA.
Fuente: TUSELL, Javier: *La II República en Madrid, elecciones y partidos*. Madrid, Technos, 1970, pp. 29, 92, 134

Para ser investido candidato en primera vuelta se debía obtener el apoyo de al menos el 50% de los votantes (cada votante podía marcar un máximo de seis candidatos), por lo que se debió celebrar una segunda vuelta, donde Besteiro sí consiguió un puesto en la lista del Frente Popular. Paradójicamente, Besteiro fue el candidato más votado por Madrid en las elecciones a Cortes, con 225.540 votos⁹, mientras Largo Caballero se quedó en 220.310. La diferencia no es demasiado relevante, y podría deberse a que una pequeña parte del electorado, de orientación liberal, dividió sus preferencias entre candidatos moderados de centro, CEDA y Frente Popular, mientras que Largo Caballero recibiría exclusivamente apoyos de los que votaron en plancha al Frente Popular.¹⁰

A pesar de ser el candidato más votado, la participación de Besteiro en la nueva legislatura fue prácticamente nula: tan solo se registró una intervención suya, tratándose de una cuestión formal previa a su proclamación como diputado¹¹. Su participación en las reuniones internas del grupo parlamentario socialista

9. Besteiro fue el candidato más votado según el Boletín Oficial de la Provincia de Madrid, mientras que según *El Sol* (18/02/1936) lo fue Azaña (TUSELL, Javier: *La II República en Madrid, elecciones y partidos*. Madrid, Technos, 1970, p. 217).

10. Aranguren, Ortega y Gasset, y Alcalá-Zamora consignaron haber votado de esta forma. DE BLAS ZABALETA, Patricio y DE BLAS MARTÍN-MERÁS, Eva: *op. cit.* p. 354; TUSELL, Javier: *op. cit.* p. 160; ALCALÁ-ZAMORA, Niceto: *Asalto a la República (enero – abril 1936), los diarios robados del presidente de la Segunda República*. Madrid, La esfera de los libros, 2001, pp. 155-156.

11. MARTÍN NÁJERA, Aurelio: *El grupo parlamentario socialista en la Segunda República: estructura y funcionamiento*. Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2000, vol.2, p. 854.

fue también escasa, aunque sí participa en votaciones importantes, como la que tuvo lugar el 7 de abril de 1936 para fijar la posición socialista ante la moción que desalojaría a Niceto Alcalá-Zamora de la presidencia de la República¹².

Debido a su situación de debilidad dentro del socialismo, Besteiro no fue tenido en cuenta para volver a ocupar la presidencia de las Cortes¹³. Esto mismo lastró sus posibilidades de sustituir a Alcalá-Zamora como presidente de la República, si bien Prieto le consideraba uno de los más idóneos para el cargo¹⁴, algo expresado quizá con la idea de sumar al besteirismo a su pugna con Largo Caballero por el control del PSOE (así lo veía Alcalá-Zamora, e incluso alguien tan cercano a Prieto como Juan Simeón Vidarte¹⁵). Como era de esperar, la izquierda socialista se mostró contraria a apoyarle, lo que finalmente prevaleció en el seno del partido. Es muy ilustrativo de la postura del caballerismo un artículo de Julio Álvarez del Vayo publicado en *Claridad* a mediados de abril bajo el título de «*La Experiencia de Ebert*»¹⁶ (insertado *casualmente* al lado de una fotografía de Besteiro perteneciente a otra noticia), en el que se describía al político alemán en términos claramente identificables con Besteiro: líder del «socialismo reformista», «el más caracterizado de los socialistas moderados», «socialista templado, ecuaníme y amable». Este artículo culpaba al socialista alemán de haber ejercido la jefatura de Estado de espaldas a los obreros, más preocupado en contentar a los conservadores alemanes; de esta manera se trataba de advertir al lector de lo nefasto que sería para el socialismo español elevar a la presidencia de la República a un *reformista* como Besteiro.

3. RECRUDECIMIENTO DEL ENFRENTAMIENTO CON LARGO CABALLERO Y ACERCAMIENTO A PRIETO ANTES DEL ESTALLIDO DE LA GUERRA

En la primavera de 1936 parecía haberse consolidado otra bicefalia en el socialismo, con los prietistas controlando los órganos nacionales del PSOE (defendiendo entrar en un gobierno de coalición con los republicanos de izquierda) y los caballeristas controlando la UGT y la minoría parlamentaria socialista

12. AFPI - AH-III-2, pp. 19-20, Acta de la reunión celebrada por la Minoría Parlamentaria Socialista el 07/04/1936. Besteiro, como la mayoría de los presentes, votó a favor.

13. Una década más tarde, Prieto lo explicó en clave de animadversión caballerista: «Besteiro hubiese sido rechazado por la mayoría del grupo parlamentario socialista. ¿A qué exponerle a semejante repulsa? (...) no lo intenté» (prólogo de Indalecio Prieto al libro de ROMERO SOLANO, Luis: *Vísperas de la Guerra de España*. Madrid, Biblioteca Cátedra del Exilio, 2012, pp. 5-6).

14. *El Liberal* (Bilbao), 12/04/1936, p. 1.

15. VIDARTE, Juan Simeón: *Todos fuimos culpables. Testimonio de un socialista español*. Barcelona, Grijalbo, 1978, vol. 1, p. 95; ALCALÁ-ZAMORA, Niceto: *op. cit.* p. 265.

16. «La Experiencia de Ebert» en *Claridad*, 19/04/1936. Friedrich Ebert fue presidente del Partido Socialdemócrata Alemán, y primer presidente de la República de Weimar (1919 -1925).

(prefiriendo dejar que los republicanos se desgastasen en solitario, para en el futuro liderar un gobierno exclusivamente obrero). Besteiro se posiciona en esta pugna a través de dos intervenciones públicas: en una expresa su apoyo al sector prietista en su feudo más emblemático, mientras en la otra reafirma su oposición a los postulados *bolchevizantes* de la izquierda socialista, ante un ambiente tan hostil como el de la ASM y en presencia de Largo Caballero.

El desarrollo de la asamblea de la ASM celebrada el 18 y 19 de abril confirma a Besteiro el peligro de lo que entendía como *bolchevización* del PSOE, al aprobarse una propuesta programática para el congreso ordinario nacional (a celebrarse en octubre) que incluía como aspiración inmediata «la conquista del poder político por la clase trabajadora y por cualesquiera medios que sean posibles». En su intervención, Largo Caballero defiende la necesidad de implantar la *dictadura del proletariado*, que probablemente tuviera que llegar a través de un movimiento revolucionario¹⁷. La asamblea también acuerda llevar al congreso de octubre una propuesta de unificación con el PCE¹⁸.

Julián Besteiro y su estrecho colaborador Trifón Gómez se manifiestan en contra de las anteriores propuestas, viendo en ellas una intención de convertir al PSOE en algo parecido al PCUS que, según Besteiro, «ejerce su dictadura sobre todos». Trifón Gómez advierte que «abandonando los medios reformistas no hay más procedimiento que el violento», y tacha de irresponsable afirmar que la dictadura proletaria sea el fin inmediato, ya que este tipo de declaraciones aumenta el riesgo de un movimiento de reacción derechista. Frente al programa aprobado, Besteiro aboga por reformas económicas y sociales al estilo de las desgranadas desde la UGT en enero de 1934, manteniéndose fiel a la idea de que la revolución no es una acción puntual y de fuerza, sino que «el movimiento revolucionario es permanente y multiforme»¹⁹.

No faltan los ataques personales: Largo Caballero recuerda a Besteiro sus titubeos en la lucha por la instauración de la República, mientras Besteiro duda de las capacidades de aquel para liderar una revolución, levantando las protestas de un auditorio masivamente pro caballerista, según recogía la crónica de *Claridad*:

En Rusia –agrega– había salvadores porque existían revolucionarios hechos en la lucha dura y cruel de la persecución y la emigración. En estos revolucionarios había arrogancia y categoría de tales. ¿Vosotros, camaradas, creéis que aquí estamos igual? (fuertes rumores e increpaciones al orador)²⁰.

17. «El Poder podrá conquistarse pacíficamente, que puede ser el caso más raro, o revolucionariamente, que es lo normal. Por eso, la dictadura del proletariado es un método preventivo frente a la reacción de la burguesía» (*Claridad*, 19/04/1936, p. 4).

18. *Claridad*, 21/04/1936, p. 3.

19. *Claridad*, 19/04/1936, p. 4.

20. *Ibidem*.

Muy alejado de este ambiente hostil, el 23 de mayo Besteiro ofrece una conferencia en la sociedad *El Sitio* de Bilbao, bajo el título de *El Rumbo de la República*²¹. Besteiro afirma que los destinos del socialismo y la República están unidos, y vuelve a proponer un programa de reformas económicas frente a tentaciones revolucionarias; pero la mayor novedad del discurso es la asunción de postulados prietistas, abogando por entrar en un gobierno con fuerzas republicanas de izquierdas. Esto supone un cambio radical en Besteiro, ya que en anteriores etapas se había mostrado contrario a la entrada de socialistas en gobiernos de coalición. Sin embargo, ahora lo ve factible al disponer ya el socialismo de figuras con la suficiente experiencia política para dirigir el país:

Nosotros hemos estado discutiendo, buscando ese rumbo, que no hemos sabido encontrar claramente, acerca de si convenía la participación ministerial de los socialistas en el poder o no (...) Si posee el Partido Socialista esos hombres, ¿es que los va a monopolizar en nombre de un egoísmo sin sentido? ¿Hay alguna razón para que les cierre el paso en el cumplimiento de sus funciones de gobierno? Yo digo, desde luego, que no²².

Al día siguiente, Prieto y parte de su plana mayor (Negrín, Vidarte, González Peña) coincidieron con Besteiro en varios actos en Bilbao. Prieto ofreció un discurso en el cine Albia, elogiando las palabras de Besteiro del día anterior y mostrándose de acuerdo en que el éxito o fracaso de la República y del PSOE estaban íntimamente entrelazados. Todos ellos acudieron después a una comida ofrecida por el Círculo Femenino de Bilbao, sentándose juntos a la mesa.²³

En junio prosiguen los contactos: el día 30, Besteiro, Prieto, González Peña, y De los Ríos cenaron en Madrid con el presidente de la Internacional Obrera Socialista, Friedrich Adler²⁴. Ya en vísperas de la guerra, el 11 de julio, Juan Simeón Vidarte (que se encontraba en el edificio del Congreso mientras la Diputación Permanente se reunía debido a los asesinatos del diputado Calvo Sotelo y el teniente Castillo) atiende una llamada telefónica de Besteiro, quien ante la posibilidad de que se abra una crisis de gobierno, opina que «deberá reunirse inmediatamente la minoría y sería conveniente que marchásemos de acuerdo. Hay que meditar mucho antes de cerrarle de nuevo el paso a Prieto»²⁵.

El estallido de la guerra impidió comprobar si la aproximación entre Besteiro y Prieto hubiera sido una realidad de cara al Congreso del PSOE de octubre. De haberse producido esa confluencia, se hubieran materializado todas las combinaciones posibles de alianzas entre las tres grandes corrientes post-Pablo Iglesias, ya que en los tiempos de la dictadura de Primo de Rivera, Besteiro y Largo Caballero estaban alineados frente a Prieto, mientras que ante la llegada

21. BESTEIRO, Julián: *Obras Completas* (ed. Emilio Lamo de Espinosa). Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1983, vol.3, pp. 365-383. El discurso se reprodujo íntegro en el periódico *El Liberal (Bilbao)*, 24/05/1936, pp. 3-5.

22. BESTEIRO, Julián: *Obras Completas...* vol. 3, pp. 380-381.

23. *El liberal* (Bilbao), 26/05/1936, p. 4.

24. «Adler en Madrid» en *El Socialista*, 01/07/1936, pp. 1-2.

25. VIDARTE, Juan Simeón: *op. cit.* vol. 1, p. 227.

de la República y de cara a octubre de 1934, eran Prieto y Largo Caballero los que defendían posturas diferentes a las de Besteiro.

4. NEGATIVA A OCUPAR PUESTOS DE RESPONSABILIDAD POLÍTICA DURANTE LA GUERRA

Fue Andrés Saborit quien informó a Besteiro de la sublevación militar: no pareció sorprendido, ya que presagiaba la tragedia que se cernía sobre España²⁶. Para un hombre formado en los valores de la Institución Libre de Enseñanza y defensor de un socialismo entendido como el mayor garante de la moral en la vida política española, la guerra significaba la derrota de aquello por lo que había luchado; no creo pues que sea equivocado hablar de *derrotismo moral* para definir el sentimiento de Besteiro ante la guerra. Es muy ilustrativo el testimonio de Juan Simeón Vidarte, quien en 1937 encontró a Besteiro conmovido por la violencia en la retaguardia, cuyos ecos («descargas de fusilería y disparos de pistola que escucho por la madrugada desde mi casa») le llegaban a afectar más que el ruido de las bombas enemigas²⁷. Pero Besteiro también intentó, en la medida de sus posibilidades, aliviar los sufrimientos que la guerra producía: en 1937 aceptó la dirección del Comité de Reforma, Reconstrucción y Saneamiento de Madrid, encargado de coordinar el auxilio a los afectados por los bombardeos y la artillería. Por encima de todo, Besteiro, con sus más de 65 años, tomó la decisión de permanecer en Madrid, siguió vinculado a su cátedra de lógica en la Universidad Central, y rechazó ofertas de evacuación a Valencia y puestos en embajadas en el extranjero.

Besteiro mantuvo una notoria distancia respecto a los centros de decisión política²⁸; incluso el fiscal de su Consejo de Guerra tuvo dificultades para encontrar evidencias con que sustentar la acusación de *adhesión a la rebelión*, a pesar de que se realizó un exhaustivo rastreo en la Hemeroteca de Madrid²⁹.

26. SABORIT, Andrés : *op. cit.* p. 377.

27. VIDARTE, Juan Simeón: *op. cit.* vol.2, p. 758.

28. Según el filósofo Julián Marías, que tuvo una estrecha relación con Besteiro durante la guerra, «sentía enorme distancia de los que ejercían el poder y la política; un día me dijo – literalmente- sus palabras se me quedaron grabadas en la memoria: “quieren que nos entierren juntos; yo quiero que me entierren en la fosa común, pero con ellos no”» (MARIAS, Julián: *Una vida presente. Memorias, 1914-1951*. Madrid, Alianza Editorial, 1989, p. 233).

29. Archivo General e Histórico de Defensa, Procedimientos judiciales incoados por la justicia militar a raíz de la Guerra Civil, Fondo Madrid, Sumario 1449/1939, caja 10, nº1, «Julián Besteiro Fernández», ff. 28-31. Si bien existe una transcripción del sumario judicial publicada por su abogado defensor (ARENILLAS DE CHAVES, Ignacio: *El proceso de Besteiro*. Madrid, Revista de Occidente, 1976, pp. 161 -260), el informe hemerográfico no es reproducido, ya que Arenillas de Chaves lo considera sin valor en la causa juzgada, debido al supuesto fin propagandístico de las noticias recogidas por la prensa republicana. Sin embargo, dicho informe contiene información valiosa para el investigador, ya que transcribe varias noticias sobre Besteiro publicadas en diferentes medios de la España republicana (*El Socialista, El Liberal, La Libertad*) durante el transcurso de la guerra; al incluir la fecha de publicación de cada noticia, es fácil poder verificar su exactitud a través de la hemeroteca. En adelante, se citará el sumario judicial de Besteiro a partir de la transcripción de Arenillas de Chaves, si bien también se ha consultado el sumario original, cuya copia escaneada es accesible al

Lo más que se pudo localizar fue una declaración de octubre de 1936 en la que varios diputados reafirmaban su «fe inquebrantable en la República y su adhesión incondicional al Gobierno que constitucionalmente la personifica»³⁰, la firma de Besteiro aparecía en el catorceavo lugar. En la vista oral de su juicio, el veterano socialista sostuvo que en aquellos momentos ya se encontraba en abierta oposición a las políticas de su partido, pero que firmó la declaración por disciplina y no dar motivos para su expulsión³¹.

Besteiro rechazó varios ofrecimientos para ocupar cargos públicos, incluido uno del Ministerio de Hacienda de Juan Negrín³². En febrero de 1937, también desestimó un ofrecimiento del ministro de Estado, Álvarez del Vayo, para ser embajador en Buenos Aires³³; en este caso Besteiro no se conformó con transmitir al ministro su negativa en privado, sino que al filtrarse el ofrecimiento de una manera confusa (varios periódicos publicaron que se había recibido el plácat argentino aceptando su nombramiento³⁴) hizo pública su rotunda negativa a través de la prensa³⁵.

La única misión de relevancia que aceptó Besteiro durante la guerra (si exceptuamos su participación en el Consejo Nacional de Defensa en marzo de 1939) fue la representación oficial de la República en la coronación de Jorge VI, en mayo de 1937. La visita a Londres incluyó una reunión con el secretario de Asuntos Exteriores británico, Anthony Eden, para explorar una mediación internacional que condujese a la repatriación de voluntarios extranjeros, acompañada de un alto el fuego. Besteiro aceptó esta misión porque coincidía con Azaña en que, desde la pérdida de Mérida en agosto de 1936, era imposible una victoria militar, por lo que solo quedaba la negociación como alternativa a la derrota³⁶.

La misión estuvo llena de malentendidos por el carácter extraoficial que tuvo la entrevista con Eden, ya que el Gobierno de Largo Caballero no fue informado por Azaña de este encargo. Finalmente, el *Foreign Office*, animado por esta reunión (y por otra que sostuvo con el representante vaticano, quien creía ver buena predisposición en Mussolini) presentó una nota oficial a alemanes, franceses, italianos, rusos y portugueses solicitando el alto el fuego para permitir la

investigador. Hay que indicar que varios folios del sumario han sufrido deterioro –en especial los que recogen el acta de la declaración indagatoria del 29 de marzo de 1939–, siendo solo parcialmente legibles.

30. *El Socialista*, 02/10/1936, p. 2.

31. Acta de la celebración del Consejo de Guerra contra Julián Besteiro, 08/07/1939 (ARENILLAS DE CHAVES, Ignacio: *op. cit.* p. 199).

32. Acta de la declaración indagatoria de Julián Besteiro ante el juez militar, 29/03/1939 (*Ibidem*, p. 165).

33. Correspondencia entre Julio Álvarez del Vayo y Julián Besteiro, 03/02/1937 y 06/02/1937 (Biblioteca Nacional –Sección Manuscritos (BN.MSS.22.550/21 y 22).

34. *El Socialista* (p. 2), *El Liberal* de Madrid (p. 1), 19/02/1937.

35. *El Liberal* (Madrid), 21/02/1937, p. 1.

36. Acta de la declaración indagatoria de Julián Besteiro ante el juez militar, 29/03/1939 (ARENILLAS DE CHAVES, Ignacio: *op. cit.* p. 166). Por su parte, Azaña confesó al embajador en Londres, Pablo de Azcárate, que veía perdida la guerra desde la toma de Mérida, y solo albergaba esperanzas de salvación mediante la intervención extranjera (AZCÁRATE, Pablo de: *Mi embajada en Londres durante la Guerra Civil Española*. Barcelona, Ariel, 1976, p. 64).

marcha de los voluntarios extranjeros. Esta idea no fue mal vista desde París y Moscú, pero chocó con la negativa de Roma y Berlín³⁷.

5. BESTEIRO Y LA CRISIS SOCIALISTA DE 1938

Besteiro mantuvo una distante relación con el PSOE durante la guerra, aunque permaneciendo a la expectativa por si en un futuro sus postulados, básicamente la búsqueda prioritaria de un acuerdo de paz, fueran tenidos en cuenta:

Yo me encontraba en abierta oposición con la línea de conducta del Partido Socialista (...) yo cumplía externamente la disciplina del Partido, con la esperanza de que, permaneciendo en él, quizás llegara un momento en que el ambiente público restituyera las cosas al punto del que no debieron salir³⁸.

A pesar de su distanciamiento del partido, la minoría socialista en Cortes, reunida en septiembre de 1937 (sin la presencia de Besteiro), le eligió para ocupar uno de los seis asientos que les pertenecían en la Diputación Permanente³⁹. Besteiro no participaría nunca en ese órgano, pero el hecho de resultar elegido prueba que aún gozaba de prestigio entre los diputados socialistas. Este nombramiento pasó muy desapercibido en comparación con la ruptura entre caballeristas y prietistas que se escenificó en esta reunión, y es que, con la caída del Gobierno Largo Caballero, volvieron a aflorar los enfrentamientos entre los dos sectores mayoritarios del socialismo español. A comienzos de 1938 también se producirían tensiones dentro del propio centrismo, culminando en abril con la salida de Prieto del Gobierno Negrín. La división y la desconfianza volvían a presidir las relaciones dentro del socialismo.

Ante estos desencuentros, surgió desde la Comisión Ejecutiva del partido (CE) la idea de integrar en su seno a líderes históricos como Largo Caballero y Besteiro. El 11 de agosto de 1938, su secretario general, Ramón Lamonedá, notificó a Besteiro la decisión tomada por el Comité Nacional de «considerar a los ex presidentes del Partido, uno de los cuales es usted, como vocales natos de la Comisión Ejecutiva con plenitud de derechos»⁴⁰. Besteiro respondió con un ambiguo «me doy por notificado del acuerdo»⁴¹. En una posterior entrevista con

37. MORADIELLOS, Enrique: *La perfidia de Albión: el gobierno británico y la Guerra Civil Española*. Madrid, Siglo XXI, 1996, pp. 172-173.

38. Acta de la celebración del Consejo de Guerra contra Julián Besteiro, 08/07/1939 (ARENILLAS DE CHAVES, Ignacio: *op. cit.* p. 198).

39. AFPI-AH-III-2, pp. 81-82, Acta de la reunión celebrada por la Minoría Parlamentaria Socialista, 29/09/1937. Besteiro fue el cuarto candidato más votado (igualado con Álvarez del Vayo) con 32 votos, por detrás de Lamonedá, González Peña y Prat (con 33 cada uno).

40. AFFLC-AJB -002303-041, Carta de Ramón Lamonedá a Julián Besteiro, 11/08/1938.

41. AFFLC-AJB -002303-041, Carta de Julián Besteiro a Ramón Lamonedá, 14/08/1938. Otros relevantes besteiristas (Trifón Gómez, Andrés Saborit) fueron invitados a sumarse a esta ejecutiva, pero declinaron formar parte de ella; el también besteirista Lucio Martínez Gil sí aceptó una vocalía (GRAHAM, Helen: *El PSOE en la Guerra Civil. Poder, crisis y derrota, 1936-1939*. Madrid, Debate, 2005, p. 195).

Azaña, el veterano socialista *tradijo* su respuesta como una negativa para no tener que asumir colegiadamente lo que no compartía, además de considerar ilegítimo su nombramiento, ya que debería emanar de un congreso del PSOE⁴². Volvería a referirse a esto una vez terminada la guerra, cuando escribe a su mujer desde prisión para que entregue a su abogado el cruce de cartas con Lamonedada en el que «se da por enterado y quedaba sobreentendido que no actuaría en ese puesto».⁴³ Lo cierto es que, en su respuesta de agosto de 1938, Besteiro hizo prevalecer la ambigüedad: al no rechazar explícitamente el nombramiento, parece dejar una puerta abierta por si en el futuro la política del partido se acercase a su visión sobre cómo poner fin a la guerra.

La ambigua respuesta de Besteiro contrasta con la clara negativa de Largo Caballero, expresada a través de una carta demoledora, donde culpa a la propia ejecutiva de haberle desbancado del Gobierno debido a su intento de eliminar la influencia comunista en el ejército⁴⁴. En cuanto a Prieto, es conocida su intervención de agosto en la reunión del Comité Nacional del PSOE, donde acusó a Negrín de haber cedido a la presión comunista para forzar su salida del Gobierno. Prieto sí era miembro de la ejecutiva, pero decidió abstenerse de participar en sus reuniones; veremos que hizo una excepción el 15 de noviembre de 1938 para escuchar a Besteiro.

En realidad, la oferta de Lamonedada a Largo Caballero y Besteiro debe entenderse como una reacción ante un intento conjunto de los sectores prietista, caballerista y besteirista de promover una nueva CE de carácter *integrador*. Según comentó años más tarde Rodolfo Llopis, uno de los más involucrados en la iniciativa, esta CE hubiera servido para controlar los resortes del PSOE, y desde allí poder desbancar a Negrín⁴⁵.

Los contactos fueron iniciados en mayo de 1938 por los prietistas Belarmino Tomás y Amador Fernández, de parte caballerista participaron Carlos Hernández y Rodolfo Llopis, y por los besteiristas estuvieron Andrés Saborit y Trifón Gómez. Entre la primera reunión de este grupo, el 14 de junio, y la segunda del 30 del mismo mes, se produjo un viaje de Trifón Gómez a Madrid para sondear la opinión de Besteiro, quien a pesar de reconocer la dificultad de lo que se intentaba, mostró su disposición a colaborar. Prieto estuvo de acuerdo en que, en caso de producirse el cambio en la CE, Besteiro presidiera el PSOE, aunque dudaba que fuera a aceptarlo⁴⁶. La versión de Besteiro fue que algunos miembros del partido

42. AZAÑA, Manuel: *Diarios de guerra*. Barcelona, Planeta de Agostini, 2005, p. 540 (entrada del 19/11/1938).

43. BESTEIRO, Julián: *Cartas desde la Prisión* (ed. Carmen de Zulueta). Madrid, Alianza, 1988, p. 127.

44. ARÓSTEGUI, Julio: *Largo Caballero. El tesón y la Quimera*. Barcelona, Debate, 2013, p. 663.

45. VARGAS, Bruno: «Rodolfo Llopis, un pedagogo apasionado por la política», en VARGAS, Bruno y MORENO, Francisco (coords.): *Rodolfo Llopis*. Alicante, CAM, 1994, p. 17.

46. VARGAS, Bruno: *Rodolfo Llopis, una biografía política*. Barcelona, Planeta, 1999, p. 112. Bruno Vargas toma como fuente un documento redactado por Llopis en 1938 bajo el título de «Una Larga Conversación con Prieto. Gestiones fracasadas», y los diarios de Llopis (entrada del 02/07/1938).

socialista (no menciona quienes) le solicitaron que asumiera la presidencia del PSOE y la UGT con el fin de:

buscar la forma de terminar la guerra formando un Gobierno presidido por el declarante cuya misión esencial era conseguir la paz; que a esto se negó el declarante y sostuvo como siempre su posición de que no podía ocupar funciones de Gobierno, pero que estaba a disposición de cualquier gobierno que entendiéndose que se debía hacer una política de paz y creyese se le debía dar alguna misión conducente a ese fin⁴⁷.

Vemos que la versión de Besteiro coincide con la de Llopis, sosteniendo que el fin último de la operación era desbancar a Negrín. Sin embargo, existen contradicciones entre esta declaración de Besteiro (donde confiesa no estar interesado en presidir un Consejo de Ministros) y lo que en junio dijo al senador australiano Elliot: «estaría dispuesto a formar gobierno para terminar la guerra si me dejaran elegir libremente a mis colaboradores»⁴⁸.

La propuesta de una nueva ejecutiva *de integración* se planteó formalmente en julio ante Lamonedada con el aval de varios diputados prietistas, pero finalmente el plan se abortó por dos motivos: inicio esperanzador de la batalla del Ebro, y el plan de renovación de la CE *desde dentro* auspiciado por Lamonedada, precisamente puesto en marcha con el objetivo de desactivar los planes de renovación *desde fuera* ⁴⁹. En noviembre de 1938 habría un tímido intento de retomar esta iniciativa coincidiendo con la estancia de Besteiro en Barcelona, aunque no se consiguió siquiera que Prieto, Besteiro y Largo Caballero llegaran a reunirse.

Poco antes de su viaje a Barcelona, Besteiro recibió en Madrid a Lamonedada, quien no le pudo arrancar ningún compromiso de colaboración con el partido; a su juicio, los problemas que atravesaba el socialismo y la República eran consecuencia de viejos errores ajenos, y por tanto era responsabilidad de los que los cometieron el solucionar la situación⁵⁰. Besteiro transmitiría una idea similar al conjunto de la CE el 15 de noviembre.

6. ANTE LA COMISIÓN EJECUTIVA DEL PSOE (BARCELONA, NOVIEMBRE DE 1938)

Besteiro viajó a Barcelona con la esperanza de que Azaña le encomendase alguna misión para agilizar el final de la guerra. El diario de Azaña subraya que acudió a la ciudad condal por invitación suya, aunque también existieron otras versiones sobre la gestación de este viaje⁵¹. Lo cierto es que Besteiro no vio materializadas

47. Acta de la declaración indagatoria de Julián Besteiro ante el juez militar, 29/03/1939 (ARENILLAS DE CHAVES, Ignacio: *op. cit.* pp. 168-169).

48. VIDARTE, Juan Simeón: *op. cit.* vol. 2, p. 836. Recogido también en GRAHAM, Helen: *op. cit.* p. 196.

49. VARGAS, Bruno: *Rodolfo Llopis, una biografía...* p. 113.

50. LAMONEDA, Ramón: *Posiciones políticas, documentos, correspondencia*. México D.F, Roca, 1976, pp. 95-96.

51. AZAÑA, Manuel: *Diarios de guerra*. Barcelona, Planeta de Agostini, 2005, p. 538 (entrada del 19/11/1938). Existen

sus esperanzas, y la visita solo le sirvió para confirmar la impotencia de Azaña para proponer un cambio de gobierno, y comprobar la hostilidad hacia su persona desde ciertos sectores de su partido y prensa afín al PCE, todo ello ya tratado por la historiografía⁵². Veremos a continuación cómo Besteiro también pudo comprobar que gozaba de apoyos, o al menos comprensión, hacia su postura crítica frente a la guerra.

Por un lado, *La Hoja Oficial del Lunes* del 14 de noviembre se hace eco del apoyo de varios diputados a su actuación durante la guerra:

Manifestación de adhesión de gran número de diputados. Se encuentra en esta capital el diputado socialista y expresidente de las Cortes Constituyentes, don Julián Besteiro. En la mañana de hoy acudió a almorzar a un céntrico hotel, donde habitualmente se hospedan gran número de diputados del parlamento republicano. Al entrar en el comedor, acompañado del ministro de Obras Públicas, señor Velao, todos los allí presentes acogieron con manifiesta alegría la presencia del ilustre hombre público, y rápidamente nació la idea, que se llevó a cabo, de redactar un documento, firmado por todos los presentes, en el cual testimoniaban a don Julián Besteiro la simpatía que los firmantes sentían por el ex presidente del Parlamento, expresándole a su vez la satisfacción por el magnífico comportamiento que a lo largo de esta guerra ha sido la norma y la guía del señor Besteiro.⁵³

La noticia también explica que «su mayor preocupación era la guerra española, para la que ha tenido siempre duros adjetivos, acentuándolos desde que se inició la intervención extranjera en nuestro conflicto». Este apoyo de varios diputados pudo ser entendido por Besteiro como un aval a los postulados por él defendidos: un *Gobierno de la paz* orientado a poner fin a la guerra, a estas alturas casi ya a cualquier precio.

Por otra parte, el acta de la reunión de la CE del PSOE celebrada el 15 de noviembre de 1938⁵⁴ parece evidenciar la comprensión de algunos compañeros socialistas hacia su actitud de permanecer al margen de la dirección del partido, pero con la expectativa de intervenir ante un eventual cambio de política que priorizase la búsqueda de un acuerdo de paz. Asistieron a esta reunión Besteiro, González Peña, Otero, Huerta, Cordero, Lucio Martínez, Albar, Prieto, Álvarez del Vayo y Cruz Salido.⁵⁵

las versiones discordantes de Antonio Luna en su testifical en el proceso a Besteiro (ARENILLAS DE CHAVES, Ignacio: *op. cit.* pp. 190-195) y del socialista Ángel Pedrero en un expediente llamado «*checas*», dentro de la Causa General (Archivo Histórico Nacional-Causa General-caja 1532, exp. 30, ff.51-52); ambos se atribuían haber convencido a Besteiro de la necesidad de viajar a Barcelona e influir en Azaña para que nombrase un gobierno que pudiese fin a la guerra.

52. ZUGAZAGOITIA, Julián: *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona, Tusquets, 2001, p. 506; GRAHAM, Helen: *op. cit.* p. 195. Un claro ejemplo de la opinión existente en ámbitos comunistas respecto a Besteiro nos la ofrece el representante de la Internacional Comunista en España, Palmiro Togliatti, para quien Besteiro participó en un intento de abrir una crisis de gobierno apoyado por republicanos y catalanistas «el objetivo, se decía, era el de formar un gobierno de acuerdo a los designios de Francia e Inglaterra: dirección de los republicanos moderados, o sea capitulacionistas; eliminación de los comunistas» (TOGLIATTI, Palmiro: *Escritos sobre la guerra de España*. Barcelona, Crítica, 1980, p. 236).

53. «Julián Besteiro en Barcelona» en *Hoja Oficial del Lunes (Barcelona)*, 14/11/1938, p. 1.

54. AFPI-AH – 20 – 5, Acta de la reunión de la Comisión Ejecutiva del PSOE, 15/11/1938.

55. «La Ejecutiva del Partido Socialista se reúne» en *Frente Rojo*, 17/11/1938, p. 4.

Ante la CE, Besteiro ofrece una cruda visión de la República, situada entre la espada y la pared, entre el comunismo y la derrota: cree que en la victoria el comunismo impondría su voluntad «cuando tienen montada la máquina, poco importa que unos quieran y otros no, porque esa máquina triturará y someterá a la masa», pero a su vez reconoce la necesidad del apoyo comunista para mantener el esfuerzo bélico. Ante este sombrío panorama, Besteiro quiso dejar claro que él «no tiene responsabilidad alguna en que hayamos llegado a esta situación». Hasta aquí llega la parte de su intervención sobre la que ha incidido mayoritariamente la historiografía, subrayando su carácter derrotista⁵⁶, y la posible influencia en su discurso de la *quinta columna* que operaba a su alrededor en la Universidad Central⁵⁷. Por otro lado, se ha tendido a pasar por alto la parte de su intervención centrada en el PSOE, así como la comprensión hacia su postura mostrada por varios miembros de la ejecutiva. Veamos esto en los siguientes párrafos.

Tras ser interpelado por Huerta para que tanto él como Prieto ayuden a la ejecutiva a sacar al PSOE del atolladero, Besteiro explica la razón que le impide implicarse en una ejecutiva en cuyas políticas no cree:

El interés que tengo yo de conservar la posición que en otros tiempos adopté, no está fundada en otra cosa sino en que creo que la conservación de tal posición puede ser un elemento útil para la posible reconstrucción de las fuerzas socialistas. Por consiguiente, no se extrañarán de que sea celoso de que no se desdibuje esa posición⁵⁸.

Tras estas palabras, Cruz Salido reconoce lo lejos que están las posiciones de Besteiro y la ejecutiva, pero ve coherente su opción de mantenerse en la reserva para, si llega la derrota, poder salvar lo que se pueda del socialismo:

Únicamente existe esa posibilidad, que me parece muy bien que se mantenga, porque la posibilidad siempre es útil, de que en un tiempo cualquiera él pueda –yo no lo deseo–, poder reorganizar, reconstruir de nuevo el partido. Yo disculpo y justifico completamente al compañero Besteiro cuando se niega a colaborar con la Comisión Ejecutiva.⁵⁹

González Peña, quien lideró al PSOE asturiano en octubre de 1934, también ahonda en la idea de que Besteiro representa una posición en el partido que puede ser útil en el futuro: «tendremos siempre que tener preparados a los hombres de distintos matices, con sus inspiraciones, para aplicarlos según las necesidades»⁶⁰.

Esta reunión también permite a Besteiro comprobar *in situ* que Prieto comparte con él su animadversión hacia Negrín: Prieto lamenta que este le haya calumniado públicamente «hablando de charcas y lanzando calificativos de traidores» cuando

56. Por ejemplo, Helen Graham sitúa este discurso dentro de la «ceguera característica de Besteiro, y la incoherencia que revela su actitud» (GRAHAM, Helen: *op. cit.* p. 197), para Paul Preston «era una interpretación de pesimismo, derrotismo e irresponsabilidad» (PRESTON, Paul: *Las 3 Españas del 36*. Barcelona, Plaza & Janés, 1998, p. 233).

57. VIÑAS, Ángel y HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Fernando: *El desplome de la República*. Barcelona, Crítica, 2009, pp. 308-309.

58. AFPI-AH-20-5, p. 14.

59. *Idem*, p. 17.

60. *Idem*, p. 16.

lo que intentaba era ayudar a formar una ejecutiva que representase a todas las tendencias. Ante la insistencia de Álvarez del Vayo en que aquellas palabras de Negrín no iban dirigidas hacia él, Prieto responde: «sea cualesquiera a quienes se refiriese, si se trata de correligionarios nuestros, que no hay entre ellos nadie al que se pueda calificar de traidor»; meses más tarde reconoció haber dicho estas palabras en defensa de la dignidad de Besteiro⁶¹.

También nos han llegado ecos de esta reunión a través de los servicios de inteligencia franquistas: el informe nº 24 del Servicio de Información y Policía Militar (basado en conversaciones entre Besteiro y su colega en la universidad, y quintacolumnista, Antonio Luna) afirma que la ejecutiva socialista apoya a Besteiro⁶²; ¿fue esa realmente la impresión del veterano socialista? Lo cierto es que pudo sentir comprensión hacia su postura en las intervenciones de Cruz Salido, González Peña e incluso Prieto. Besteiro también pudo percibir un cansancio con la postura gubernamental de resistencia, solo defendida con vigor por Álvarez del Vayo. Curiosamente, las impresiones del informe del SIPM coinciden en parte con las del representante de la Internacional Comunista en España, Palmiro Togliatti, quien se mostró preocupado porque durante la visita de Besteiro a Barcelona se había podido comprobar el peso que iban adquiriendo las tesis *derrotistas* en el PSOE⁶³.

Besteiro regresó a Madrid el 21 de noviembre muy desanimado⁶⁴, convencido de que ni el presidente del Gobierno (al que consideraba entregado a los comunistas), ni el presidente de la República (quien le había confesado implícitamente su impotencia para provocar un cambio de gobierno) iban a tomar medidas encaminadas a unas inmediatas negociaciones para poner fin a la guerra. No es Besteiro el único frustrado, también lo están en algunas legaciones diplomáticas: el francés Fouques-Duparc lamenta que el fracaso de Besteiro haya debilitado las posturas de los que abogaban por la paz, y que además, tras la victoria de Franco en el Ebro, este volvía a su habitual intransigencia, aceptando solo la rendición incondicional de la República⁶⁵. El diplomático francés parece conocer lo que en octubre el Duque de Alba (representante de los intereses del Gobierno de Burgos en Londres) comunicó al subsecretario británico de Exteriores, George Mounsey: Franco no negociará nunca con Negrín, pero la cosa cambiaría si fuera Besteiro el presidente del Consejo de Ministros⁶⁶. Fueran o no sinceras las palabras del Duque de Alba, a finales de 1938 esa posible ventana de oportunidad estaba ya definitivamente cerrada.

61. *Idem*, p. 19. Para la referencia a Besteiro, ver la carta de Prieto a Negrín escrita desde México el 3 de julio de 1939 y que aparece en PRIETO, Indalecio: *Cómo y por qué salí del Ministerio de Defensa Nacional*. Barcelona, Planeta, 1989, pp. 12-14.

62. Archivo General Militar de Ávila (AGMAV), caja 2453,7 / 347, Informe SIPM nº 24, sección política.

63. ELORZA, Antonio y BIZCARRONDO, Marta: *Queridos Camaradas. La Internacional Comunista y España (1919-1939)*. Barcelona, Planeta, 1999, p. 425.

64. AGMAV, C.2453,7 / 346, Informe SIPM nº 22, sección política.

65. BAHAMONDE MAGRO, Ángel y CERVERA GIL, Javier: *Así terminó la guerra de España*. Madrid, Marcial Pons, 1999, pp. 285-286.

66. BAHAMONDE MAGRO, Ángel y CERVERA GIL, Javier: *op. cit.* p. 171. En octubre de 1938, el agregado militar

Besteiro se recluyó en su hogar aquejado de problemas de salud y del golpe moral que supuso su fracasada visita a Barcelona, no reapareciendo hasta el diez de diciembre⁶⁷. Antes de fin de año, se reunió con varios diplomáticos extranjeros y con el ministro Bilbao Hospitalet; a todos ellos expresa sin tapujos que considera perdida la guerra, especialmente por la acumulación de errores que él ha combatido. El año termina con el inicio de la ofensiva sobre Cataluña, y con Antonio Luna confesándole su papel de agente franquista⁶⁸.

7. CONCLUSIONES

Frente a la imagen de un Besteiro prácticamente retirado de la vida pública entre 1936 y 1938, el presente artículo ha querido mostrar que siguió activo aun desde fuera de los puestos de responsabilidad en el socialismo y la República, es decir, desde los *márgenes de la política*. En los meses anteriores a la guerra se posicionó claramente en la pugna entre prietistas y caballeristas, al lado de los primeros. Durante la contienda optó por una *retirada activa*, no aceptando puestos de responsabilidad política que le obligasen a tener que avalar aquello con lo que estaba en desacuerdo, pero manteniéndose a la expectativa para asumir un papel activo en caso de que la prioridad de la República fuera buscar un acuerdo de paz. Besteiro también creyó que su actitud podría servir para salvar algo del socialismo en caso de derrota, influenciado quizá por la experiencia de la UGT bajo la dictadura de Primo de Rivera; en el año y medio que transcurre desde su arresto hasta su fallecimiento comprobaría lo equivocado que estaba a este respecto.

Su figura tampoco fue percibida por sus contemporáneos como la de un jubilado de la política, sino como la de alguien que podría jugar un papel clave desde diferentes puestos: presidencia de la República en abril de 1936, presidencia de una ejecutiva antinegrinista del PSOE en la primavera de 1938, e incluso entre algunos medios diplomáticos y socialistas se barajó su nombre como presidente de un *Gobierno de la paz*, que pudiera ser la alternativa al que era visto como *Gobierno de resistencia* de Negrín. El viaje de Besteiro a Barcelona, a petición de Azaña, sería un momento clave para sus expectativas (y las creadas alrededor de él), pero su nulo resultado le hizo perder la confianza en un cambio de gobierno dentro de los

de los Estados Unidos en Barcelona pensaba que un «*Gobierno de Reconciliación y Paz*» encabezado por Besteiro y sin comunistas, sería aceptado por Londres para establecer una mediación (*Idem*, p. 282).

67. «Se encuentra reestablecido D. Julián Besteiro» en *El liberal* (Madrid), 11/12/1938, p. 1.

68. Según la declaración testifical de Antonio Luna incluida en el sumario judicial de Besteiro (ARENILLAS DE CHAVES, Ignacio: *op. cit.* pp. 190-195), Luna entra en contacto con la Falange clandestina en abril de 1938 y utiliza su cercanía a Besteiro en la Universidad Central para intentar influir en sus actuaciones con el fin de «conseguir la dimisión del Frente Popular y terminar de este modo la dictadura comunista liquidando la guerra», pero todo ello lo realiza sin revelarles su papel quintacolumnista ya que solo «a finales de 1938, ya iniciada la ofensiva de Cataluña, consigue el declarante descubrir a Besteiro su papel como agente de Burgos».

cauces constitucionales. El viaje sí le sirvió para comprobar las cada vez mayores discrepancias con las políticas de Negrín, tanto dentro como fuera del socialismo.

A comienzos de 1939 Besteiro participó en la conspiración contra Negrín y formó parte del Consejo Nacional de Defensa. Tras la entrada de las tropas franquistas en Madrid llegó su arresto, juicio y finalmente su muerte en prisión en septiembre de 1940. Esta última etapa de su vida queda fuera del periodo estudiado en el presente artículo, pero para entenderla es necesario conocer el tránsito de Besteiro de 1936 a 1938.

BIBLIOGRAFÍA

- ARENILLAS DE CHAVES, Ignacio: *El proceso de Besteiro*. Madrid, Revista de Occidente, 1976.
- ARÓSTEGUI, Julio: *Largo Caballero. El tesón y la Quimera*. Barcelona, Debate, 2013.
- BAHAMONDE MAGRO, Ángel y CERVERA GIL, Javier: *Así terminó la guerra de España*. Madrid, Marcial Pons, 1999.
- DE BLAS MARTÍN-MERÁS, Eva y DE BLAS ZABALETA, Patricio.: *Julián Besteiro, Nadar contra corriente*. Madrid, Algaba, 2002.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, Carlos: *Besteiro, el socialismo en libertad*. Madrid, Silos, 1976
- ELORZA, Antonio y BIZCARRONDO, Marta: *Queridos Camaradas. La Internacional Comunista y España (1919 – 1939)*. Barcelona, Planeta, 1999.
- GRAHAM, Helen: *El PSOE en la Guerra Civil. Poder, crisis y derrota (1936-1939)*. Madrid, Debate, 2005.
- GUTIÉRREZ-RAVÉ, José: *Julián Besteiro*. Madrid, Celebridades, 1965.
- LAMO DE ESPINOSA, Emilio y CONTRERAS, Manuel: *Política y Filosofía en Julián Besteiro*. Madrid, Sistema, 1990.
- MARTÍN NÁJERA, Aurelio: *El grupo parlamentario socialista en la Segunda República: estructura y funcionamiento*. Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2000.
- MORADIELLOS, Enrique: *La perfidia de Albión: el gobierno británico y la Guerra Civil Española*. Madrid, Siglo XXI, 1996.
- PRESTON, Paul: *Las 3 Españas del 36*. Barcelona, Plaza & Janés, 1998.
- ROMERO SOLANA, Luis: *Vísperas de la guerra de España*. Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2012.
- SABORIT, Andrés: *Julián Besteiro*. Madrid, Biblioteca de la Cátedra del Exilio, 2008.
- TUSELL, Javier: *La II República en Madrid, elecciones y partidos*. Madrid, Technos, 1970.
- VARGAS, Bruno: *Rodolfo Llopi: una biografía política*. Barcelona, Planeta, 1999.
- VARGAS, Bruno: «Rodolfo Llopi, un pedagogo apasionado por la política», en VARGAS, Bruno. y MORENO, Francisco (coords.): *Rodolfo Llopi*, Alicante, CAM, 1994.
- VIÑAS, Ángel y HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Fernando: *El desplome de la República*. Barcelona, Crítica, 2009.

FUENTES TESTIMONIALES

- ALCALÁ-ZAMORA, Niceto: *Asalto a la República (enero – abril 1936), los diarios robados del presidente de la Segunda República*. Madrid, La esfera de los libros, 2001.
- AZCÁRATE, Pablo de: *Mi embajada en Londres durante la Guerra Civil Española*. Barcelona, Ariel, 1976.
- AZAÑA, Manuel: *Diarios de guerra*. Barcelona, Planeta de Agostini, 2005.
- BESTEIRO, Julián: *Cartas desde la prisión* (ed. Carmen de Zulueta). Madrid, Alianza Editorial, 1988.
- BESTEIRO, Julián: *Obras Completas* (ed. Emilio Lamo de Espinosa). Madrid, Centro de estudios constitucionales, 1983.
- LAMONEDA, Ramón: *Posiciones políticas, documentos, correspondencia*. México D.F., Roca, 1976.

- LARGO CABALLERO, F.: *Escritos de la República: notas históricas de la guerra en España (1917-1940)*; edición, estudio preliminar y notas de Santos Juliá, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 1985.
- MARÍAS, Julián: *Una vida presente. Memorias (1914-1951)*. Madrid, Alianza Editorial, 1989.
- PRIETO, Indalecio: *Convulsiones de España. Cómo y por qué salí del Ministerio de Defensa Nacional*. Barcelona, Planeta, 1989.
- TOGLIATTI, Palmiro: *Escritos sobre la guerra de España*. Barcelona, Crítica, 1980.
- VIDARTE, Juan Simeón: *Todos fuimos culpables. Testimonio de un socialista español*. Barcelona, Grijalbo, 1978.
- ZUGAZAGOITIA, Julián: *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona, Tusquets, 2001.

FUENTES DE ARCHIVO

- Archivo Fundación Pablo Iglesias – Archivo Histórico (AFPI-AH-20-5), Acta de la reunión de la Comisión Ejecutiva del PSOE, 15/11/1938.
- AFPI, AH-III-2, Acta de la reunión celebrada por la Minoría Parlamentaria Socialista, 07/04/1936 y 29/09/1937.
- AFPI-AH-23-10, Expediente sobre la suspensión de Andrés Saborit de derechos y deberes de afiliado en la Agrupación Socialista Madrileña (1935-1938). Carta de Andrés Saborit a la Agrupación Socialista Madrileña, 16/01/1936.
- Archivo Fundación Francisco Largo Caballero - Archivo Julián Besteiro y Dolores Cebrián (AFFLC-AJB -002303-038), Correspondencia entre la ASM (Manuel Albar, secretario) y Julián Besteiro, 26/12/1935 y 31/12/1935.
- AFFLC- AJB -002303-041, Correspondencia entre Ramón Lamonedá y Julián Besteiro, 11/08/1938 y 14 /08/1938.
- AFFLC-AJB-002303-037, Carta de la ASM (Manuel Albar, secretario) a Julián Besteiro, 26/12/1935.
- Archivo General e Histórico de Defensa. Procedimientos judiciales incoados por la justicia militar a raíz de la Guerra Civil, Fondo Madrid, Sumario 1449/1939, caja 10, nº1, «Julián Besteiro Fernández».
- Archivo General Militar de Ávila (AGMAV), Caja 2453,7 / 347, Informe SIPM nº 24, sección política.
- AGMAV, C.2453,7 / 346, Informe SIPM nº 22, sección política.
- Archivo Histórico Nacional-Causa General, caja 1532, exp. 30, «Checas».
- Biblioteca Nacional, sección manuscritos (BN.MSS.22.550/21 y 22), Correspondencia Julio Álvarez del Vayo y Julián Besteiro, 03/02/1937 y 06/02/1937.

HEMEROTECA

- Claridad*: 19/04/1936; 21/04/1936.
- El Liberal* (Bilbao): 12/04/1936; 24/05/1936; 26/05/1936.
- El Liberal* (Madrid): 19/02/1937; 21/02/1937; 11/12/1938.
- El Socialista*: 01/07/1936; 02/10/1936; 19/02/1937.
- Hoja oficial del lunes* (Barcelona): 14/11/1938.
- Frente Rojo*: 17/11/1938.

LOS EXCOMBATIENTES ENTRAN EN POLÍTICA. LA CREACIÓN DE LA HERMANDAD NACIONAL DE ALFÉRECES PROVISIONALES (1955-1959)

THE VETERANS ENTER POLITICS. THE CREATION OF THE HERMANDAD NACIONAL DE ALFÉRECES PROVISIONALES (1955-1959)

Néstor Pastor Beato¹

Recibido: 2020-02-25 · Aceptado: 2020-04-20

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.32.2020.26902>

Resumen

El presente artículo es un fragmento de una investigación más amplia sobre el origen y la importancia que tuvo en sus primeros años la asociación de veteranos de la Guerra Civil Hermandad de Alféreces Provisionales², cuya creación marcó la agenda política de la dictadura de finales de los años 50. Los Alféreces Provisionales constituyeron el núcleo de la oficialidad del Ejército franquista durante la Guerra Civil del 36, fueron fundamentales en el devenir de la contienda y posteriormente como grupo de presión dentro de la Dictadura.

Con el trabajo, resumido en el artículo, se pretendía lograr un triple objetivo: llenar el vacío historiográfico existente en referencia a la creación de la HAP, aportar documentación nueva que apoye o no la tesis dominante de que la HAP fue una creación del Ejército como altavoz político en la escena pública; y por último, la tesis inicial del trabajo era que la HAP surgió como una idea espontánea de un grupo de veteranos alféreces provisionales, y que únicamente cuando esa idea se convirtió en una asociación con millares de miembros, el Ejército intervino para mediatizarla.

-
1. Profesor de Geografía e Historia en el IES Pintor Antonio López de Tres Cantos (Madrid).
C. e.: nestorpastorbeato@gmail.com
 2. En adelante HAP.

Palabras clave

Hermandad de Alféreces Provisionales; franquismo; Eduardo Crespo; excombatientes; Ejército; años cincuenta; guerra civil.

Abstract

This article is a fragment of a bigger research about the origin and initially importance of a civil war veteran association called «Hermandad de Alféreces Provisionales», whose apparition was really important in Francoist politics of the fifties. The «Alféreces Provisionales» were the core of the Francoist army during the Spanish Civil War, and later on they were formed an important lobby inside the dictatorship regime.

With the thesis, summarized in this article, there were three objectives to achieve: fill the lack of knowledge about the creation of the «HAP», get new evidence to support or not the most accepted theory, that says that the «HAP» was a creation of the army as a way of getting more influence in politics; and finally, the initial theory of the thesis was that the «HAP» was an unplanned project of the veterans, and only when they became a successful association, the Army intervened to control them.

Keywords

Hermandad de Alféreces Provisionales; franquismo; Eduardo Crespo; veterans; Army; fifties; Spanish civil war.

.....

1. LOS ALFÉRECES PROVISIONALES: GUERRA Y PAZ

El fracaso del golpe militar iniciado el 17 de julio de 1936 marcó el inicio de la última guerra civil que ha vivido España. Por aquel entonces, el Ejército español contaba con 6.150 oficiales de complemento entre los empleos de alférez, teniente y capitán³; mientras que, los aproximadamente 200.000 efectivos militares y de orden público se dividieron casi a la mitad entre ambos bandos, se dio la circunstancia de que el Ejército «nacional» tenía muy contados jefes y oficiales de Estado Mayor, la mayoría venidos de África⁴. Durante el primer mes de guerra, el aumento de unidades reclutadas junto a las bajas entre la oficialidad creó tal problema en el bando franquista, que el 30 de agosto el general Mola propuso a Franco que «dada la escasez de oficiales... he pensado en hacer una promoción de alféreces de complemento con chicos de relativa cultura»⁵.

Franco aceptó y el 4 de septiembre de 1936 apareció el Decreto nº 94, dando lugar a las primeras academias de «alféreces provisionales» en Burgos y Sevilla⁶, abriéndose posteriormente sucesivas escuelas en Tenerife, Xauen, Córdoba, Palencia, etc. Allí, durante dos meses, los aspirantes a alférez debían aprender a dar órdenes de mando en diferentes contextos geográficos y de combate, a desplegar tropas y dirigir sus movimientos, a organizar defensas y ataques⁷. La generación de la que formaron parte los alféreces provisionales es conocida como la «generación del 36», hombres nacidos a principios del siglo XX que vivieron una juventud cómoda hasta la llegada de la II República; al estallido de la guerra civil cuentan con entre 17 y 20 años, y poseían al menos el título de bachiller. Los alféreces provisionales, como tenían poca edad y la propaganda política era muy intensa, se impregnaron de los ideales exaltados de su bando⁸: nacionalismo, anticomunismo, antiliberalismo, entre otros.

Según Busquets, estos jóvenes provenían principalmente de la España rural y conservadora de clase media⁹. La extrema dureza de la guerra fue factor determinante en la formación y mentalidad con que salieron al terminar la guerra, escenificado en la popularización de expresiones como:

«Alférez Provisional, cadáver efectivo», y la definición biográfico-vital: 'Un ser que nace, crece, se estampilla y muere'. Todo ese humor macabro rodaba ya ... en el segundo semestre de 1937.

3. QUESADA GONZÁLEZ, José Miguel: «Origen de la Escala de Complemento», *Revista de Historia Militar*, Núm. Extraordinario, (2010), p. 13.

4. GÁRATE CÓRDOBA, José María: «Improvvisación de mandos en 1936. I - Alféreces Provisionales», *Revista de Historia Militar*, Núm. Extraordinario, (2010), p. 53.

5. Carta reproducida en GÁRATE CÓRDOBA, José María: *Alféreces provisionales. La improvisación de oficiales en la guerra del 36*. Madrid, San Martín, 1976, Ilustraciones, entre las pp. 40 y 41.

6. GÁRATE CÓRDOBA, José María.: *Alféreces...*, p. 65.

7. ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel: *Los excombatientes franquistas (1936-1965)*. Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2014, p. 103.

8. CARDONA, Gabriel: *El gigante descalzo: El ejército de Franco*. Barcelona, Aguilar, 2003, posición 255.

9. BUSQUETS, Julio: *El militar de carrera en España*. Barcelona, Ariel, 1984, pp. 110-111.

Los Provisionales, orgullosos de su fama, lo aceptaban y hacían suyo, incluso lo superaban en su mutuo saludo; amplia sonrisa, palmada en el hombro y el tético, '¡Qué hay, cadáver!'»¹⁰.

A ello también contribuyó la propia retórica del bando franquista, pues superar el curso de alférez provisional significaba imbuirse plenamente en un modo de vida «heroico», simbolizado en el parche negro con la estrella de seis puntas doradas que se lucirían en el pecho¹¹. También hay que destacar que se formaron como alféreces provisionales numerosos falangistas ante el fracaso del partido en crear sus propias academias de formación¹². Intelectuales como José María Pemán se especializaron durante la guerra en crear la retórica enaltecedora del alférez provisional hasta llegar, él mismo, a ser nombrado alférez provisional¹³.

Terminada la guerra el 1 de abril de 1939, las academias cerraron, pero para los alféreces provisionales se iniciaba una nueva etapa, participando en la construcción del Estado franquista y la reconstrucción del país, surgiendo los autodenominados «alféreces de la paz». De acuerdo con los datos recopilados por el coronel Gil Ossorio, durante los tres años que estuvieron en funcionamiento las academias, salieron un total de 29.023 alféreces provisionales¹⁴. Aproximadamente 3.000 murieron en la guerra, otros 16.000 se reintegraron a la vida civil, mientras que 9.758 se quedaron en el Ejército¹⁵. En definitiva, la oficialidad del Ejército español cambió radicalmente con la guerra, aunque el cambio fundamental residió no sólo en la depuración como en la incorporación de una nueva oficialidad procedente de las milicias¹⁶, es decir, los alféreces provisionales.

1.1. LAS ACADEMIAS DE TRANSFORMACIÓN

En principio, los altos jefes militares no tenían intención de que los alféreces provisionales continuaran su carrera militar una vez terminada la contienda, de hecho, no fueron incluidos en el escalafón profesional del Ejército ni siquiera cuando ascendieron a teniente o capitán provisional por méritos de guerra¹⁷. Mientras, el régimen franquista llevó a cabo una profunda reorganización del Ejército, el Ministerio de Defensa se dividió en tres, se licenciaron las promociones más antiguas, y en 1940 se reabrió la Academia de Zaragoza. Pero, a comienzos de la posguerra, los oficiales profesionales no se reclutaron en las academias recién

10. GÁRATE CÓRDOBA, José María: «Improvisación...», pp. 113-114.

11. ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel: *Los excombatientes...*, p. 104.

12. PAYNE, Stanley George.: *Fascism in Spain, 1923-1977*. Wisconsin, The University of Wisconsin Press, 1999.

13. ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel: *Los excombatientes...*, p. 105.

14. GIL OSSORIO, Fernando: «Oficiales provisionales», *Revista de Historia Militar*, 9, (1961), Cuadros de números, después de p. 144.

15. BUSQUETS, Julio: *El militar...*, pp. 106-107.

16. TUSELL, Javier: *La dictadura de Franco*. Madrid, Alianza, 1988, pp. 174 y 175.

17. CARDONA, Gabriel: *El gigante...*, posición 271.

creadas, sino entre los provisionales, que había hecho la guerra civil y fueron «transformados» en cursos especiales¹⁸.

El proceso por el cual una serie de academias de transformación convirtieron a los provisionales en tenientes de la Escala activa, se inició en 1939, pero no concluyó hasta el 31 de octubre de 1948¹⁹, día en que fueron promovidos alféreces los últimos «transformados». De acuerdo con Busquets, las academias de transformación obedecieron a varios factores, pero principalmente hay que fijarse en que «la tensión bélica que creaba la guerra mundial dificultaba la lógica y deseable desmovilización, por lo que los cursos continuaron hasta 1948»²⁰.

A partir de la tercera convocatoria (cuarta promoción) en 1945, las promociones de transformación se intercalaron con las promociones que fueron saliendo de la Academia General, cuando aún quedaban miles de alféreces provisionales sin transformar²¹. Estas promociones tardías de alféreces provisionales transformados, únicamente adquirieron el rango de alférez tras el curso. Por ejemplo, en el mismo año de 1945 fueron «transformados» 989 alféreces, que no ascendieron a tenientes hasta 18 meses más tarde, escalafonándose detrás de los tenientes de la Academia General²².

En total fueron ascendidos por este procedimiento extraordinario 8.963 ex alféreces provisionales, a los que hay que añadir 795 de servicio, haciendo un total de 9.758. Durante el periodo de tiempo que duró el proceso de transformación, 1.166 oficiales salieron de la Academia General de Zaragoza, quedando la gran mayoría de ellos por detrás en el escalafón de los alféreces provisionales transformados. En opinión de Cardona, las consecuencias del proceso de transformación fueron «devastadoras» para el Ejército, pues por un lado se incorporó una gran masa de oficiales con edades equivalente, «su número era similar a los oficiales que habrían sido promovidos en las academias durante veinticuatro años en un régimen de estudios normal»²³. Los oficiales transformados eran tan numerosos que ni se les podía ascender con normalidad, al mismo tiempo que impedían el ascenso de las promociones siguientes. Tusell, refiriéndose al trabajo de Busquets, expone de manera clara la magnitud del problema creado:

«...en 1939 el número de oficiales se había incrementado con 10.000 personas de ese origen, de las que tan solo algo más de 4.000 se retiraron inmediatamente. El peso de los antiguos alféreces provisionales se aprecia en el hecho de que anualmente de la Academia Militar tan sólo salían algo más de 200 oficiales. De esta manera en una fecha tan avanzada como 1969 había unos 3.700 antiguos alféreces provisionales y 6.900 procedentes de la Academia, pero,

18. *Ibidem*, posición 2259.

19. GIL OSSORIO, Fernando: «Oficiales de transformación (I)», *Revista de Historia Militar*, 27, (1969), p. 128.

20. BUSQUETS, Julio: «Los alféreces provisionales hasta la creación de la Hermandad (1936-1958)», *Historia* 16, 119, (1986), p. 50.

21. CARDONA, Gabriel: *El gigante ...*, posición 2259.

22. *Ibidem*.

23. CARDONA, Gabriel: *El gigante ...*, posición 2278.

además, los primeros, cuya experiencia del periodo bélico era obvia en sus connotaciones políticas, ocupaban responsabilidades mayores»²⁴.

De hecho, la incorporación de los alféreces provisionales politizó seriamente el cuerpo de oficiales. El franquismo consiguió crear una oficialidad adicta al régimen y leal a Franco, formada en su mayor parte por veterano de la guerra civil, cuya parte más numerosa eran los antiguos provisionales²⁵.

ESCALAFONAMIENTO RELATIVO ENTRE PROMOCIONES DE TRANSFORMACIÓN Y LA ACADEMIA GENERAL²⁶

PROMOCIONES	ANTIGÜEDADES:		
	ALFÉREZ	TENIENTE	PROMOVIDOS ²⁷
1ª Oficiales transformados		31 marzo 1939	3.912
2ª Oficiales transformados		1 abril 1941	762
1ª Academia General	15 julio 1944	31 agosto 1946	161
3ª Oficiales transformados	1 marzo 1945	1 septiembre 1946	432
4ª Oficiales transformados	2 marzo 1945	2 septiembre 1946	557
2ª Academia General	1 julio 1945	15 diciembre 1947	323
1ª Oficiales transformados en Villaverde	1 abril 1945	1 abril 1948	3.072
3ª Academia General	15 julio 1946	15 diciembre 1948	393
4ª Academia General	15 de julio 1947	15 diciembre 1949	289
2ª Oficiales transformados en Villaverde	1 enero 1948	1 enero 1950	202

1.2. INCORPORACIÓN A LAS ADMINISTRACIÓN CIVIL DEL ESTADO

Por otro lado, el régimen franquista promovió una política de inserción laboral de los excombatientes que se iban licenciando. En 1937 se creó el Servicio de Incorporación al Trabajo (SIT), incluso en 1939 se estableció un subsidio para excombatientes que se hallaban forzosamente en paro y no tenían ingresos.

La experiencia de guerra en si engendró una clase de individuos, excombatientes, cuya identidad empujaba a reclamar una función política, una posición

24. TUSELL, Javier: *La dictadura de Franco*. Madrid, Alianza, 1988, p. 175.

25. CARDONA, Gabriel: *El gigante ...*, posición 2286.

26. Tabla adaptada por el autor a partir de BUSQUETS, Julio: «Los alféreces ...», p. 49.

27. Datos de los alféreces provisionales transformados obtenidos en BUSQUETS, Julio.: *El militar...*, pp. 106-108.

social o unos beneficios materiales a su regreso de la guerra²⁸. Pronto el SIT se demostró ineficaz y fue centro de críticas de los excombatientes, pues en la práctica el SIT carecía de verdadera autoridad para distribuir empleo, y el empresariado quedaba con las manos bien libres para contratar o no a excombatientes²⁹. Así que los excombatientes comenzaron a copar los puestos de las diversas administraciones civiles que habían quedado vacantes tras la guerra. Para ello, en 1939 se establecieron cupos y reserva de plazas en las oposiciones para mutilados, excombatientes y excautivos.

De esta manera, los empleos públicos fueron copados por gentes marcadas por la experiencia del frente, que aumentaron en gran número cuando a finales de 1939 y comienzos de 1940 culminó la desmovilización de las tropas franquistas³⁰. Para el régimen era una medida necesaria, pues la repentina expansión del sistema estatal requería el empleo de miles de funcionarios relativamente inexperimentados³¹, pero transformados de un modo u otro por la experiencia bélica³². La dictadura explotaba en su propio beneficio la identidad excombatiente forjada en la experiencia de guerra, caracterizada por la lealtad potencial a Franco; al tiempo que se aplacaban las peligrosas frustraciones de la desmovilización, proporcionando trabajo a ese colectivo³³.

Entre los excombatientes, los alféreces provisionales constituyeron los «nuevos cuadros de mando franquistas elitistas»³⁴, de los 16.000 alféreces que se incorporaron a la vida civil, pese a carecer de datos, muchos lo hicieron incorporándose a importantes puestos en las administraciones del Estado. Para ellos, el hecho de haber sido alférez provisional constituía un mérito a la hora de acceder a un puesto en la administración. El caso de un ex alférez, que solicitó una cátedra vacante por las purgas franquistas, y entre los méritos que aduce se halla el haber sido alférez provisional y haber combatido en el frente³⁵.

2. LA IMPORTANCIA DE LAS FUERZAS ARMADAS

De acuerdo con Tusell, el régimen dictatorial de Franco «ha de entenderse más que como producto de una ideología precisa como la consecuencia de un acontecimiento histórico, la guerra civil, que supuso el nacimiento de una mentalidad

28. ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel: «Excombatientes en los poderes locales del primer franquismo (Zaragoza, 1939-1945). Experiencia de guerra e interpretación del apoyo social a la dictadura», p. 6.

29. ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel: *Los excombatientes...*, p. 133.

30. *Ibidem*, p. 7.

31. PAYNE, Stanley George: *El régimen de Franco 1936-1975*. Madrid, Alianza, 1987, p. 246.

32. ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel: «Excombatientes ...», p. 4.

33. ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel: *Los excombatientes...*, p. 138.

34. ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel: «Excombatientes ...», p. 4.

35. Archivo General de la Administración (en adelante AGA), 765, 52/03820, 114727 (expediente de José Pastor Gómez). 12 de enero de 1940.

característica en los vencedores de la misma»³⁶. En esa mentalidad característica va a ser fundamental el papel de la Fuerzas Armadas, se puede incluso hablar de «dictadura militar» referida al régimen franquista, aunque no sea una definición completa. Lo cierto es que constitucionalmente el Ejército no era sólo brazo armado de la patria, sino también columna vertebral del sistema político³⁷. Según Cardona Franco «Situaba a militares en cargos que controlaban el partido, la Policía, los sindicatos y la administración, aunque sin peligro de que el Ejército pudiera sustituir al Estado»³⁸.

Además, se trata de un Ejército que «ante la falta de perspectivas bélicas exteriores,...se centra en otra actividad que le da sentido e identidad: el mantenimiento del Régimen, la defensa de las esencias del 18 de julio y de su ordenamiento político»³⁹. A este respecto, Tusell aclara que «durante este periodo desde el punto de vista del sistema político vigente, el Ejército sirvió a dos propósitos fundamentales: fue garante del orden público, es decir, de la eliminación de cualquier tipo de amenaza subversiva contra la estabilidad de la dictadura y constituyó una importante cantera de personal político»⁴⁰.

Olmedo afirma en su estudio que «la presencia global de la burocracia militar en los gobiernos franquistas asciende al 53,1 por 100 del total de los ministros»⁴¹. Tras la remodelación ministerial de 1957, siete de los diecisiete ministros pasan a ser militares⁴²; además de controlar la Policía Armada y la Guardia Civil. Pese a esa situación de aparente privilegio dentro del régimen, lo cierto es que las Fuerzas Armadas franquistas presentaban una grave precariedad material pese a la ayuda norteamericana, y con unos sueldos muy bajos⁴³. La alta inflación de mediados de los años cincuenta llevó al Gobierno a aprobar subidas salariales del 20%. Para satisfacer a los militares, que proporcionalmente habían perdido más capacidad adquisitiva por las subidas de los precios, se autorizó un incremento incluso mayor⁴⁴.

Además, se trataban de una Fuerzas Armadas en donde la oficialidad ascendía muy lentamente y cada ascenso suponía un quebranto porque a menudo imponía el traslado a otra ciudad, con la pérdida de la vivienda militar y unos gastos que la débil economía familiar soportaba difícilmente⁴⁵. Mientras, dentro del Ejército, a comienzos de los años cincuenta, la ruptura generacional ya era evidente en el

36. TUSELL, Javier: *La dictadura...*, p. 163.

37. *Ibidem*, p. 177.

38. CARDONA, Gabriel: *El gigante ...*, posición 568.

39. LOSADA, Juan Carlos: *Ideología del Ejército franquista, 1939-1959*. Madrid, Itsmo, 1990, p. 69.

40. TUSELL, Javier: *La dictadura...*, p. 178.

41. OLMEDO GÓMEZ, José Antonio.: *Las Fuerzas Armadas en el Estado franquista: participación política, influencia presupuestaria y profesionalización, 1939-1975*. Madrid, El Arquero, 1988, p. 358.

42. PAYNE, Stanley George: *El régimen...*, p. 467.

43. Un teniente con mando cobraba 12.500 pesetas brutas anuales en 1952.

44. PAYNE, Stanley George: *El régimen...*, p. 458.

45. CARDONA, Gabriel: *El gigante ...*, posición 3972.

cuerpo de oficiales. Los mandos superiores vivían anclados en sus recuerdos de la guerra civil y en parte estaban mal preparados intelectual y técnicamente. Su condición de veteranos y salvadores de España les hacía sentirse por encima de sus jóvenes subordinados de la Academia General⁴⁶.

Tras el fracaso del plan de Arrese y la aprobación de los Principios Fundamentales del Movimiento Nacional, la antigua FET⁴⁷ pierde gran parte de la influencia que ejercía y languideció como un departamento burocrático y funcional más. Momento en el que el Ejército incrementó su participación en la vida pública e intentó ejercer una mayor presión e influencia en las decisiones de Gobierno. Una presión ejercida siempre dentro de los márgenes que el régimen permitía, como por ejemplo explica Losada:

«La intervención militar en la política consistía, fundamentalmente, en transmitir la opinión de los generales, y sobre todo de los capitanes generales, al Consejo Superior del Ejército, al ministro del Ejército, y este a su vez, expresaba sus posiciones en el Consejo de Ministros o directamente a Franco»⁴⁸.

Mientras, el Gobierno trató de hacer frente al elevado número de oficiales en el Ejército mediante una ley de reserva afectando a determinados militares, que pasarían a estar en una situación de «expectativa o de servicios civiles», es lo que hoy se llamaría jubilación anticipada a los militares que la aceptaran voluntariamente, respetándoles el sueldo y sin poner cortapisas a que emprendieran otros trabajos civiles, incluso en la administración⁴⁹. Entre los afectados había muchos excombatientes y antiguos alféreces provisionales.

Este hecho motivó unas referencias al malestar de la oficialidad en una nota del general Barroso al propio Franco⁵⁰, en ella se habla de dicha Ley, y afirma que «como compensación, se ha dado la orden de conceder un aumento de entre el 20 y 40% del sueldo a oficiales y suboficiales»⁵¹, casi todos antiguos alféreces provisionales. Además, para evitar malestar por la reciente retirada del norte de Marruecos, a los afectados se les concederán todos los devengos. Pese a ello, las leyes (como por ejemplo la Ley de 18 de Julio de 1959) destinadas a corregir el problema de la oficialidad en el Ejército provocaron malestar entre los excombatientes, quienes llegaron a enviar una carta anónima a Rebull en estos términos:

«Habiendo transcurrido año y medio de la fecha de promulgación de la ley por la que se creaba la 'Agrupación temporal militar para servicios civiles', y los muchos miles de oficiales y suboficiales que se han decidido a acogerse a ella, están ya impacientes por ocupar un destino civil acorde a sus aptitudes y personalidad..

Se viene observando cierta demora y lentitud en la resolución de concurso, como también

46. CARDONA, Gabriel: *El gigante ...*, posición 3235.

47. Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

48. LOSADA, Juan Carlos: *Ideología...*, p. 221.

49. CARDONA, Gabriel: *El gigante ...*, posición 3981.

50. Archivo de la Fundación Francisco Franco (en adelante AFFF), Documento 3607, Rollo 48. 1 de enero de 1960. *Nota que envía el general Barroso a Franco sobre agitación interna*,

51. AFFF, 3607/48. 1 de enero de 1960. *Nota que envía el general Barroso a Franco sobre agitación interna*, p. 3.

se aprecia en éstos la carencia de empleos honorables en ministerios y organizaciones sindicales (...). Ya que todos estos excombatientes se ven precisados a tener que abandonar las armas, por requerir como indica el preámbulo de la ley de juventud de mandos de la milicia, también ruegan a las autoridades les atiendan en sus justos deseos (...). Elevan estos excombatiente afectados por la ley de destinos civiles..., en demanda de que se les asigne puestos de mando o cargos de responsabilidad civil en armonía a sus dotes, (...), a fin de que sus servicios sigan siendo fructíferos en el engrandecimiento de la Patria. (...) Los excombatientes⁵²».

Según Busquets, mediante la Ley de 18 de Julio uno 1.500 antiguos alféreces provisionales⁵³ pudieron pasar a ocupar puestos civiles, en los distintos ministerios.

3. EL ORIGEN

La década de los años cincuenta fue el momento cumbre de la vida política de los antiguos alféreces provisionales, rondando la cuarentena, ocupaban importantes puestos en la administración civil (incluso el de ministro), mientras que en las Fuerzas Armadas «cubrían la práctica totalidad de los empleos de teniente coronel y comandante, y casi todos los de capitanes»⁵⁴.

Ese momento de plenitud coincide con los intentos de apertura del régimen franquista protagonizados por el ministro Ruiz-Giménez desde 1951. La oposición al intento de apertura movilizó políticamente al Ejército, mientras que los antiguos alféreces provisionales adoptaron una actitud claramente beligerante⁵⁵. Mientras, la Delegación Nacional de Excombatientes (DNE) entraba en crisis y se abrían nuevas posibilidades de asociación e intervención en la vida pública siguiendo el ejemplo de las hermandades de veteranos de la División Azul.

3.1. LA PUBLICACIÓN ALFÉRECES PROVISIONALES DE CRESPO EN 1955 Y LA CENA-HOMENAJE EN EL RESTAURANTE BIARRITZ

Todos los autores⁵⁶ que han abordado de una forma u otra, el estudio de los alféreces provisionales tras la Guerra Civil, coinciden en señalar la publicación en marzo 1955 del libro *Alféreces Provisionales*⁵⁷ de Eduardo Crespo Gálvez⁵⁸ como

52. AGA, DNE, 65/14186, 3, *Carta anónima a Rebull, Delegado de Excombatientes*.

53. BUSQUETS, Julio: «Los alféreces...», p. 54.

54. *Ibidem*, p. 52.

55. *Ibidem*.

56. Básicamente hablamos de Losada, Busquets y Alcalde.

57. CRESPO GÁLVEZ, Eduardo: *Alféreces provisionales*. Madrid, Editora Nacional, 1955.

58. Nacido en 1921 en Puente Genil (Córdoba), se convirtió en Alférez Provisional en la Academia de Dar Riffien y posteriormente se «transformó» e ingresó en el Cuerpo de Artillería.

el origen de la hermandad de antiguos alféreces provisionales. Libro en el que se reivindica la figura del alférez provisional como clave en la victoria franquista, en sus poco más de cien páginas Crespo recoge canciones, poemas y textos de alabanza a la figura del alférez, así como los nombres de los alféreces que obtuvieron la condecoración Laureada de San Fernando.

Según Alcalde, la aparición del libro «contribuyó a la reactivación del mito y del culto al alférez provisional»⁵⁹, mientras que Busquets señala que el libro «fue el catalizador que desencadenó un movimiento de reunión de los antiguos miembros que culminó tres años después»⁶⁰. Opinión compartida con Alcalde, quien señala que «removidos los recuerdos de la guerra de aquellos ex alféreces provisionales que leyeron el libro, un grupo reducido de ellos entró en contacto entre sí para organizar una cena-homenaje a Eduardo Crespo en Madrid, en julio de 1955»⁶¹.

La celebración de dicha reunión fue recogida por primera vez en prensa el 30 de junio, cuando el *ABC* publicó una nota⁶² de los organizadores de la cena-homenaje Crespo. En ella se anuncia los motivos de la reunión, dónde⁶³ se realizará la misma, así como que las tarjetas de la cena podrán ser recogidas en la Secretaría del Ateneo de Madrid y en el restaurante Baviera de la Calle Alcalá 33. Por último se adjuntó una relación de los firmantes de la nota⁶⁴ y organizadores de la cena, haciendo hincapié en el carácter de alférez provisional de todos ellos.

El 6 de junio de 1955 el Diario *ABC*⁶⁵ recogió el anuncio de que el sábado 9 de julio se iba a celebrar una cena homenaje a Crespo por motivo de la aparición de su libro. La cena contaría con la asistencia de antiguos alféreces provisionales, entre los que el periódico únicamente nombra a José María Pemán. Lo acontecido en la cena-reunión está recogido en la segunda edición de *Alféreces Provisionales*⁶⁶ que Crespo publicó en 1964, cuyas 561 páginas constituyen el principal relato del origen y creación de la Hermandad de Alféreces Provisionales. Crespo comienza el relato de la reunión nombrando algunos de los asistentes más importantes:

«El día 9 de junio [sic] de 1955 nos reuníamos públicamente unos centenares de antiguos alféreces provisionales en el lugar antes señalado. Con nosotros compartieron la mesa viejos profesores. Entre ellos el general Izquierdo, que fue director de la Academia de Granada; el coronel Alonso, 'proto' de la de Burgos; don Augusto Martenstein y otros, cuyos nombres lamento no recordar. También asistió el delegado nacional de Ex Combatientes, señor García Rebull»⁶⁷.

59. ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel: *Los excombatientes...*, p. 299.

60. BUSQUETS, Julio: «Los alféreces...», p. 54.

61. ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel: *Los excombatientes...*, p. 300.

62. *ABC* (Madrid), 30/6/1955, p. 47.

63. Restaurante Biarritz, que estaba situado en la calle Almansa 66, Madrid.

64. José María Pemán (alférez provisional honorario), Carlos de Mesa Harina, Carmelo Moscardó Guzmán, César Calafate, Diego Cañamero Sánchez, Fernando Cornejo Molins Fernando Reyes Morales, José Granado Weil, José Ramón López Fernández, José María García Escudero, Manuel Morales Esteire, Manuel Pombo Angulo, Madín Rodríguez Rosón, Pablo Arredondo, Pedro Ortiz Gola, Rafael García Serrano, Salvador Montagut Cuadra, Santiago Galindo Herrero y Valentín Gutiérrez Durán.

65. *ABC* (Madrid), 6/7/1955, p. 38.

66. CRESPO GÁLVEZ, Eduardo: *Alféreces provisionales*. Madrid, Editora Nacional, 1964.

67. CRESPO GÁLVEZ, Eduardo: *Alféreces...*, p. 309.

Sobre que ocurrió y por qué fue relevante para la formación de la futura hermandad, Crespo dice lo que sigue:

«En la tarjeta de la comida se anunciaba que no habría discursos. Sin embargo, se habló. Después de que Manolo Morales explicó el objeto de la reunión y evocó los años de lucha y de compañerismo, le tocó el turno a Antonio Monclús. Lisa y llanamente dio a los cuatro vientos nuestro deseo de unirnos en Hermandad; de recobrar con la unión y hacer patente, de manera colectiva, lo que cada uno guardaba en su alma: el espíritu del 18 de julio»⁶⁸.

Alcalde añade el nombre de, a su juicio, los participantes más importantes, tales como Rafael García Serrano, Carmelo Moscardó Guzmán (hijo de Moscardó), César Calafate y Pablo Arredondo (ex delegados provinciales de excombatientes); Fernando Reyes Morales (delegado de Vieja Guardia de Madrid) y Madín Rodríguez y González-Rosón (mediano empresario de Madrid), de quien Alcalde señala como uno de los promotores más activos de la hermandad, incluso señalando que ya en 1949 había intentado formar una. Otro de los aspectos que convirtió aquella reunión en relevante fue el telegrama que el propio Franco envió de saludo y apoyo de la «Comisión organizadora de la reunión de oficiales provisionales, celebrada recientemente en Madrid»⁶⁹:

«Dada cuenta a su Excelencia Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos de su telegrama fecha diez del actual, me encarga exprese su reconocimiento enviándole afectuosos saludos extensivos veteranos alféreces provisionales y profesores. Salúdale, teniente general Franco Salgado-Araujo»⁷⁰.

3.2. PRIMEROS CONTACTOS Y REUNIONES OFICIALES

En la cena homenaje del 9 de julio de 1955, se acordó entregar al delegado nacional de excombatientes, que también intervino en la reunión, un proyecto de estatutos para una hermandad de alféreces provisionales, cosa que según Crespo, se llevó a cabo⁷¹. Comenzaron a realizarse reuniones con objeto de organizar una hermandad de alféreces provisionales, «participando en las reuniones preparatorias los escritores Rafael García Serrano, García Escudero, García Rebull (...) y otros militares y personas vinculadas al movimiento»⁷². Aunque según Crespo, el principal impulsor de la hermandad fue Madín Rodríguez y González-Rosón, para quien el libro de Crespo y la posterior cena homenaje fueron determinantes⁷³.

Pese a que Crespo no lo menciona, parece ser que la idea de formar una hermandad de antiguos alféreces provisionales fue recogida fríamente por la

68. *Ibidem*, pp. 311 y 312.

69. *ABC* (Madrid), 16/7/1955, p. 19.

70. *La Vanguardia* (Barcelona), 15/7/1955, p. 9.

71. CRESPO GÁLVEZ, Eduardo: *Alféreces...*, p. 312.

72. LOSADA, Juan Carlos: *Ideología...*, p. 243.

73. CRESPO GÁLVEZ, Eduardo: *Alféreces...*, p. 307.

DNE, pues pese al éxito de la cena-homenaje, tardaron un año en ser recibidos por los líderes de FET, y cuando se realizó la reunión, no asistió el Ministro-secretario⁷⁴. El grupo se reunió con Salas Pombo (Delegado Nacional de Sindicatos y Solís Ruiz (Vicesecretario General de FET), ambos ex alféreces provisionales, después el grupo acudió a misa y realizó un almuerzo⁷⁵. Oficialmente el motivo de la reunión era la celebración del veinte aniversario de la primera promoción de alféreces provisionales de Sevilla, aunque según Alcalde se trataba de impulsar las gestiones conducentes a la formación de una hermandad, y la no presencia del Secretario General o del propio delegado de excombatientes es indicativo de lo poco receptivo que la DNE era a tal idea.

Alcalde señala que la creación de la hermandad sólo comenzó a ser algo factible tras los cambios ministeriales de 1957, que implicaron, por un lado, la entrada del general Barroso en el Ministerio del Ejército y, por otro, la reestructuración de la Secretaría General del Movimiento⁷⁶. La DNE es sustituida por la Delegación Nacional de Asociaciones (DNA), plasmación de los nuevos objetivos del Movimiento Nacional respecto al movimiento asociativo de excombatientes, y el importante papel que jugó Fraga Iribarne como Delegado Nacional de Asociaciones.

Es entonces cuando, en opinión de Crespo, «se consideró la posibilidad de organizar oficialmente la Hermandad»⁷⁷, inmediatamente se pidió una reunión con Fraga Iribarne, que debió celebrarse a finales de 1957 o durante la primera mitad de 1958. De lo que no cabe duda es de su importancia para la fundación de la hermandad, relatada de la siguiente manera por Crespo:

«Madín [Rodríguez y González-]Rosón entró en contacto con el titular de la citada Delegación, Manuel Fraga Iribarne, a quien le expuso todas las gestiones que se habían realizado a este fin y los deseos de constituir una hermandad a la que pudieran pertenecer todos los oficiales que, sin carácter de profesionalidad, intervinieron como tales en la Cruzada de Liberación»⁷⁸.

Según Crespo, para los impulsores de la hermandad era muy importante contar con la aprobación del Ejército, eso motivó una reunión con el Ministro Barroso a comienzos de 1958, cuando se encontraba de visita en Málaga, en donde declaró que el Ejército veía con agrado ese deseo de unión de los viejos oficiales que hicieron la guerra⁷⁹. Mientras, las reuniones con Fraga continuaron:

«...se le entregó a Fraga Iribarne el proyecto de Estatutos, y después de varias visitas, en las que siempre demostró su entusiasmo y deseo de ayudarnos, el día 26 de abril de 1958 nos decía en su despacho que la Hermandad podía ponerse en marcha»⁸⁰.

74. ABC (Madrid), 24/10/1956, p. 46.

75. *La Vanguardia* (Barcelona), 24/10/1956, p. 3.

76. ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel: *Los excombatientes...*, p. 301.

77. CRESPO GÁLVEZ, Eduardo: *Alféreces...*, p. 313.

78. *Ibidem*.

79. *Ibidem*.

80. CRESPO GÁLVEZ, Eduardo: *Alféreces...*, p. 314.

Así, el 27 de abril de 1958 se constituyó una Junta Directiva, momento en que se crea la denominada Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales⁸¹, y comienza el largo camino de su organización y configuración interna, así como del reconocimiento oficial y la pugna por su control. En otras partes de España fueron surgiendo iniciativas locales o provinciales tendentes a promover una hermandad de alféreces provisionales, como por ejemplo un grupo de antiguos alféreces provisionales residentes en Gijón, quienes ya en 1955 con motivo de la publicación del libro de Crespo le remitieron la siguiente carta invitándole a apoyar su proyecto de asociación, como la carta de Julio Antonio Araja a Eduardo Crespo (Gijón, 7 de julio de 1955):

«Mi distinguido amigo: Los Oficiales Provisionales con residencia en Gijón -más de un centenar- nos adherimos de todo corazón al homenaje que te dedican nuestros compañeros, el próximo día 9, con motivo de la aparición de tu libro «Alféreces Provisionales», al que auguramos un rotundo éxito.

Asimismo, te rogamos que informes a nuestros antiguos camaradas que se reúnan contigo, que hemos redactado un Proyecto de Estatutos para la creación de la «Asociación de Oficiales Provisionales», proyecto que juzgamos de gran importancia para todos nosotros y que por conducto de nuestro Gobernador Civil, Labadié Otermín (Alférez Provisional) ha sido elevado a la superioridad»⁸².

4. EL PROCESO DE ESTRUCTURACIÓN (1958-1959)

4.1. 1958: PRIMEROS ACTOS

4.1.1. La Junta Organizadora

«Casi a los veinte años de lograda la victoria, de terminada nuestra Guerra de Liberación, el 27 de abril de 1958, se constituye en Madrid la Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales»⁸³.

Así se refería la propia Hermandad⁸⁴ al momento de su constitución oficial, en realidad, lo que se constituía en Madrid era simplemente una especie de «junta directiva» en palabras de Alcalde, o Junta Organizadora siguiendo el nombre oficial que tuvo después. Existe poca información sobre los meses que van desde abril a junio de 1958 en lo referente a la constitución de la hermandad, lo único que hemos podido hallar en las fuentes consultadas es que lo que dicen los

81. «Breve Historia de la hermandad», *Boletín de la Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales* (Madrid), 1 (julio 1961), p. 6.

82. *El Alférez. Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales* (Asturias), 1 (enero 1960), p. 3.

83. *Boletín de la Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales* (Madrid), 1 (julio 1961), p. 6.

84. En adelante HNAP para hablar de la Hermandad a nivel nacional, y HAP (más el nombre de la provincia) para hablar de la hermandad a nivel provincial.

propios boletines internos de la hermandad, que explican esos primeros meses de la siguiente manera:

«Al surgir con espontánea ola de entusiasta actividad, la Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales, en virtud de la acción organizadora de un grupo de compañeros residentes en Madrid⁸⁵, que, recogiendo una ya antigua idea, convocaron a todos los Alféreces de la Cruzada de Liberación Nacional para asistir al acto fundacional de Garabitas el 1.º de junio de 1958, fue constituida la primera Junta Nacional Organizadora de la Hermandad, bajo la presidencia de Madín Rodríguez Rosón [sic]»⁸⁶.

La primera sede de la HNAP fue el despacho del propio Madín Rodríguez situado en la Calle O'Donnell 8 de Madrid, que en seguida se convirtió en «un río constante en el fluir de altas y consultas»⁸⁷. Bajo el lema «¡Aquí Estamos!» el grupo de Madrid entregó con los primeros boletines de inscripción una declaración de cuatro fines fundamentales por los que se convocaba aquel acto:

- a) Mantener el espíritu de unidad, lealtad y sacrificio para con la Patria y transmitirlo a nuestros hijos, para que sirva de espejo y ejemplo de la juventud española.
- b) Conservar el estilo castrense de nuestra unidad, estimándose permanentemente vinculados en los cuadros de nuestro glorioso Ejército.
- c) Exaltar el sentimiento de compañerismo y ayuda mutua de todos los componentes de la Hermandad.
- d) Fomentar el espíritu religioso como base indeclinable de los anteriores fines»⁸⁸.

Por toda España comenzaron a celebrarse reuniones de antiguos alféreces provisionales, y con la excusa de organizar el viaje a Madrid para el acto en el cerro Garabitas, se van constituyendo los grupos primigenios de las futuras organizaciones provinciales de la hermandad. Como ejemplo válido, la HAP de Zaragoza, en donde «ya mediado mayo de 1958,(...), espontáneamente varios antiguos Alféreces Provisionales residentes en Zaragoza comenzaron a reunirse y decidieron constituirse en un grupo organizador de la Hermandad en nuestra provincia»⁸⁹.

4.1.2. Acto fundacional en Garabitas

El 23 de mayo de 1958 una delegación de la HNAP se reunió con el alcalde de Madrid, el conde de Mayalde, para ofrecerle el distintivo de la HNAP, pedir permiso para la celebración del acto fundacional en la Casa de Campo para el 1 de junio e invitarle a asistir⁹⁰. La comisión de la HNAP estuvo acompañada por el

85. Interpretamos que los mismos que organizaron la cena-homenaje a Crespo en 1955 y las posteriores reuniones con los líderes de FET primero y con Fraga después.

86. *Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales* (Zaragoza), 1 (1958), p. 16.

87. *Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales* (Zaragoza), 1 (1958), p. 15.

88. *Boletín de la Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales* (Madrid), 1 (julio 1961), p. 6.

89. *Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales* (Zaragoza), 1 (1958), p. 14.

90. *La Vanguardia* (Barcelona), 24/5/1958, p. 7.

teniente de alcalde Elola. El 27 de mayo la «junta de mandos» de la HNAP, presidida por Rodríguez y González-Rosón se reunió con el Ministro del Ejército, general Barroso, al que anunció la constitución de la asociación y le invitó a asistir al acto del 1 de junio en el Cerro Garabitas de la Casa de Campo de Madrid, al que prometió asistir⁹¹.



GRUPO DE VETERANOS ALFÉRECES PROVISIONALES DE SEVILLA, POSIBLEMENTE EN EL ACTO FUNDACIONAL DE LA HERMANDAD EN EL CERRO GARABITAS DE MADRID EL 1 DE JUNIO DE 1958. (Fuente: Archivo del Autor)

El Cerro Garabitas, situado en la Casa de Campo de Madrid, fue escenario de alguno de los combates más duros de la Guerra Civil cuando Franco lanzó la ofensiva para conquistar la capital de manos republicanas. Fue la «prueba de fuego» para muchos alféreces provisionales y un ejemplo de la dureza de los combates de la guerra, por tanto, siempre tuvo un enorme valor simbólico, y no es de extrañar que fuera elegido por los alféreces provisionales para la celebración de su acto fundacional. En concreto, el acto se celebró en el lugar donde en abril de 1937 una bomba causó diecinueve bajas a una batería artillera allí emplazada, erigiéndose después un pequeño altar presidido por el corazón de Jesús.

El propio domingo 1 de junio de 1958 la prensa madrileña se hizo eco del acto⁹². Por lo que la noticia manifiesta, el acto se programó para celebrarse a la una de

91. *La Vanguardia* (Barcelona), 28/5/1958, p. 12.

92. *ABC* (Madrid), 1/6/1958, p. 79.

la tarde, consistiendo el mismo en una misa, el arrojó de flores desde avionetas sobre el altar del cerro, y una comida de campaña en recuerdo de los ranchos de la guerra. Además, se anuncia que el Ministro del Ejército, general Barroso, presidirá el acto, acompañado de otras altas autoridades tales como el Ministro de Hacienda, Navarro Rubio; y el Secretario-General del Movimiento, Solís. Todas las crónicas del acto resaltan el carácter exitoso del mismo, la propia HNAP cifró los asistentes en 3.000 antiguos alféreces provisionales⁹³. El ayuntamiento de Madrid tuvo que disponer de un dispositivo especial de policía municipal para regular el constante tránsito de vehículos hacia la Casa de Campo.

Después de la misa y antes de la comida, Rodríguez y González-Rosón y el general Barroso dieron sendos discursos. Rodríguez, según la prensa, «habló muy brevemente para expresar la adhesión a España y a su Ejército de los alféreces provisionales»⁹⁴, así como su adhesión al Jefe del Estado, y terminó dando lectura a un telegrama enviado desde Sidi Ifni⁹⁵, en donde se estaban desarrollando enfrentamientos entre las tropas españolas y marroquíes. A continuación dio su discurso el general Barroso, quien afirmó que «las fuerzas armadas extienden sus brazos y os reciben con júbilo», «los fines expresados de la Hermandad merecieron la calurosa aprobación de Su Excelencia [Franco]», «con este ideario sabed que los tres Ejércitos os abren sus brazos para siempre...»⁹⁶.

Después, se celebró la comida de campaña, en la que según los organizadores, las mesas que se colocaron llegaron a ocupar dos kilómetros de longitud⁹⁷.

4.2. 1959: EL EJÉRCITO TOMA EL CONTROL

La organización definitiva de la naciente HNAP no estuvo exenta de problemas, sucediendo la primera crisis interna a lo largo de enero de 1959. Pese al grave problema de fuentes se ha podido reconstruir acontecimientos en líneas generales. Parece ser que presidente de la Junta Nacional Organizadora, Rodríguez y González-Rosón, pretendía mantener a la HNAP independiente de otros actores políticos, en especial el Ejército. El 11 de enero de 1959 se celebró una reunión en Madrid entre Rodríguez y González-Rosón y casi todos los presidentes de las juntas provinciales⁹⁸. El motivo oficial era intercambiar opiniones de cara a la preparación de la Asamblea General Nacional que debía aprobar los estatutos. No sabemos qué

93. *Boletín de la Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales* (Madrid), 1 (julio 1961), p. 6.

94. *ABC* (Madrid), 3/6/1958, p. 29.

95. MARTÍN DE POZUELO, Luis: «En el cerro Garabitas se reunieron los alféreces provisionales del Ejército Nacional», *Blanco y Negro* (Madrid), 7/6/1958, p. 16.

96. *Boletín de la Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales* (Madrid), 1 (julio 1961), p. 7.

97. *Ibidem*.

98. El relato de lo acontecido en enero ha sido obtenido de: *Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales* (Zaragoza), 1 (1958), pp. 16-18.

ocurrió en concreto en la reunión, únicamente se menciona que «ante la diversidad de puntos de vista expresados por los miembros de la Junta Nacional Organizadora respecto a cuestiones de organización de la Hermandad, ..., esta reunión de Presidentes acordó nombrar una Comisión directiva de la Hermandad Nacional,...»⁹⁹.



El 1 de junio se celebró en la Casa de Campo la Concentración Nacional de Alféreces Provisionales, constituyéndose la Hermandad Nacional, que reagrupaba a los hombres que ejercieron el mando en las primeras líneas durante la Cruzada. Respalda la política de paz, incorporando al Movimiento lo mejor que poseen: sus hijos.

Fuente: Archivo del autor

La Comisión directiva quedó formada por Rodríguez y González-Rosón, Serafín de la Concha (presidente de la HAP de Madrid) y Morales Esteide (Vicepresidente de la Junta Nacional Organizadora); y se acordó volver a celebrar otra reunión preparatoria. Pero al parecer la crisis interna lejos de resolverse fue a peor. El 24 de enero se celebró en Zaragoza una reunión a la que asistieron los líderes o representantes de las HAP de Zaragoza, Barcelona, Castellón, Lérida, Logroño, Huesca, Navarra, Soria, Tarragona, Segovia, Valencia, Valladolid, y la adhesión de la HAP de Teruel.

La única referencia la reunión la hemos encontrado en el Boletín interno de la HAP de Zaragoza, en él únicamente se hace alusión «a la situación creada en la reunión de Madrid y el incumplimiento de los acuerdos adoptados»¹⁰⁰. Oficialmente se aprobó que se celebrara una reunión de presidentes en febrero que designada dos miembros más a la Comisión directiva, miembros que tendrían que representar a las HAP provinciales. El hecho es que a finales de enero la Junta Nacional Organizadora se disuelve y en su lugar se crea una Junta Provisional Organizadora de la Hermandad, presidida por el comandante de Infantería retirado Antonio Monclús Ramírez¹⁰¹, en sustitución de Rodríguez y González-Rosón. Casi

99. *Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales* (Zaragoza), 1 (1958), p. 16.

100. *Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales* (Zaragoza), 1 (1958), p. 17.

101. *Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales* (Zaragoza), 1 (1958), p. 18.

inmediatamente, la nueva Junta Organizadora fue recibida en audiencia por el Ministro del Ejército y posteriormente por el propio Franco.

Según Alcalde, fue durante esas semanas cuando «en enero de 1959 se produjo en el seno de la HAP una fuerte crisis política, que se resolvió con la definitiva remodelación de su junta directiva según los deseos del Ministerio del Ejército»¹⁰². Él afirma que la caída de Rodríguez y González-Rosón fue el rechazo al arbitraje del ministro del Ejército Barroso en los asuntos de la HNAP. Estaríamos ante el principio del fin de la pugna entre Ejército y Movimiento por el control de la HNAP, según Losada, esas pugnas internas» implicaron sucesivos relevos en la composición de la presidencia y de la junta organizadora de la misma»¹⁰³.

Estas tesis es parcialmente seguida por Cardona, quien afirma que «los «duros» del régimen pretendían constituir una plataforma política, sostenida con medios del Ejército, donde militares y falangistas pudieran actuar juntos», añadiendo que «lo que verdaderamente pretendían los fundadores de la Hermandad era constituirse en un grupo de presión, que arrastrara a los militares»¹⁰⁴. Al final sucedió al revés. Al mismo tiempo, Cardona afirma que parece ser que Franco permitió el surgimiento de la HNAP, pero impuso que estuviera controlada por el Ministerio del Ejército, pues «cursó una orden para que todos los actos convocados por la Hermandad precisaran para celebrarse la previa autorización del Gobierno militar correspondiente; asimismo, dispuso que ningún militar en activo pudiera asociarse sin permiso del Ministerio y que se le remitieran las listas de los asociados civiles»¹⁰⁵.

Si bien es cierto que, el único autor que ha realizado una investigación historiográfica sobre los orígenes de la HNAP, Losada, mantiene que la HNAP «nació impulsada y planificada por el propio Ejército, si bien, con colaboraciones importantes del mundo civil»¹⁰⁶. Según Losada, la novedad de la HNAP y otras asociaciones de veteranos que van surgiendo, será que «abordarán explícitamente la tarea de difundir en la sociedad civil española, con especial dedicación al mundo político e intelectual, las pretensiones militaristas y las críticas que el Ejército efectúa de la tecnocracia»¹⁰⁷. Losada sostiene que la HNAP nace como portavoz del Ejército en la escena pública, para ello argumenta que «en absolutamente todos los discursos pronunciados por estas jerarquías militares se insistirá en la vinculación de la H.A.P. con el Ejército»¹⁰⁸. En conclusión, a lo largo de 1959 se consolidaron los siguientes mecanismos de control de la HNAP por parte del Ministerio del Ejército:

102. ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel: *Los excombatientes...*, p. 301.

103. LOSADA, Juan Carlos: *Ideología...*, p. 250.

104. CARDONA, Gabriel: *El gigante...*, posiciones del 5486 al 5495.

105. *Ibidem*, posiciones del 5495 al 5503.

106. LOSADA, Juan Carlos: *Ideología...*, p. 244.

107. *Ibidem*, p. 225.

108. *Ibidem*, p. 246.

- * Representante del mismo en todas las reuniones orgánicas de la HNAP.
- * Teniente general enviado por el ministro para supervisar la HNAP a nivel nacional.
- * Envío de listados de afiliados periódicamente.
- * Reuniones y actos HNAP: necesitan autorización previa de las correspondientes autoridades militares.

4.2.1. Primera visita a Franco

El miércoles 25 de febrero¹⁰⁹, la Junta Organizadora y representantes de las HAP provinciales fueron recibidos por primera vez en audiencia por Franco en el Palacio del Pardo. Después de las presentaciones, Barroso, Monclús y Franco dieron respectivos discursos.

El Ministro del Ejército presentó a la HNAP diciendo que «en el tiempo que llevo de convivencia con ellos he podido apreciar que son los mismo de siempre, mi General, que son los mismos patriotas y los mismos defensores de las esencias del Movimiento Nacional y que de todos ellos cabe esperar mucho todavía»¹¹⁰. A continuación, el nuevo presidente de la HNAP, Monclús explicó a Franco que los alféreces provisionales «estábamos hasta hoy dispersos, dedicados cada uno a nuestros quehaceres profesionales, y esta Hermandad ha venido a reagruparnos»¹¹¹, después Monclús hizo alusión a la famosa reunión de enero, y aunque no señaló la crisis que se originó, si comentó un acuerdo importante alcanzado:

«Acabamos de celebrar la Primera Asamblea de Presidentes de Provincia, y en ella, tras unas horas de meditación y estudio, hemos llegado a algunas conclusiones sencillas. (...).

En primer lugar, queremos daros cuenta de que en esta Asamblea, con toda la eficacia que nuestra madurez garantiza, se han perfilado ya los estatutos que han de regir la Hermandad una vez sean aprobados en la Asamblea General que proyectamos celebrar el día 31 de marzo. En segundo lugar, pero esto es para nosotros lo más importante, nos permitimos manifestar el deseo de celebrar el día primero de abril, precisamente el XX Aniversario de la Victoria, una concentración nacional de alféreces provisionales en el Valle de los Caídos, de Cuelgamuros...»¹¹²

Por último, Franco respondió al discurso de Monclús alabando el papel de los alféreces provisionales durante la Guerra Civil, y señalando que el trabajo no terminó con la victoria militar, «por eso yo agradezco de todo corazón este momento, esta satisfacción que me dais de la comunión con vosotros, y al mismo tiempo la seguridad de que esta Hermandad de todos los Alféreces Provisionales tendrán una continuación en el tiempo en servicio del bien». Sobre el Valle de los Caídos,

109. ABC (Madrid), 26/2/1959, p. 31.

110. Boletín de la Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales (Madrid), 1 (julio 1961), p. 11.

111. ABC (Madrid), 26/2/1959, p. 31.

112. ABC (Madrid), 26/2/1959, pp. 31 y 32.

aún en construcción, Franco dijo «yo procuraré estar con vosotros el día primero de abril, fecha en que seguramente será inaugurado el Valle de los Caídos»¹¹³.

Poco después de la audiencia, Jaime de Jáuregui, antiguo alférez provisional anuncio a Franco su intención de viajar a Estoril para informar a Juan de Borbón de la aparición de la HNAP, contándole que:

«...que los Alféreces Provisionales, unidos en Hermandad Nacional constituyen la primera organización espontánea de hombres de cuarenta a cincuenta años, que habiendo luchado en la guerra a las órdenes del Caudillo, están dispuestos a constituir una reserva nacional para defender en el futuro de España los ideales por los que luchamos en el año 1936.

Forman la Hermandad, unos veinticinco mil hombres. (...). Para ser proclamado Rey el que lo sea en su día, tendrá que jurar ante las Cortes las Leyes Fundamentales y lealtad a los principios del Movimiento»¹¹⁴.

Al parecer, la visita de Jáuregui se produjo, pero curiosamente la contestación de Juan de Borbón no se dirigió a Jáuregui o la propia HNAP, sino a Franco:

«...No solo, mi General, me alegran los motivos que recibo, sino que me siento totalmente solidario con ellos. (...). Me ha bastando ver el entusiasmo verdadero de esta generación que tanto ha sufrido por España, para revivir en mi corazón y con la misma fuerza, los ideales que me impulsaron a unirme a ellos el año 1936»¹¹⁵.

4.2.2. La elaboración de los estatutos y la preparación de la Asamblea

En la audiencia con Franco Monclús hizo referencia a una «primera asamblea de presidentes» de la HNAP y a lo avanzado de la elaboración de unos estatutos. Lo cierto es que la nueva Junta Organizadora comenzó casi de inmediato los trabajos para elaborar unos estatutos de la HNAP. El objetivo era terminar cuanto antes con la estructuración interna de la HNAP. Para ello, en la Circular número 2 la Junta Organizadora convocó la I Asamblea General para el día 1 de abril, y los días 29, 30 y 31 de marzo, para la celebración de las sesiones que aprobaran los estatutos y eligieran a la Junta Nacional¹¹⁶.

Sobre la elaboración de los estatutos, en el Boletín de la HNAP se cuenta que una Comisión de Estatutos redactó un anteproyecto y que éste se envió a las HAP provinciales para que hicieran las observaciones oportunas. Posteriormente, el 22 de febrero se celebró la «asamblea de presidentes» en los locales del Instituto Nacional de Previsión en Madrid. Allí, se acordó reducir los tres días de sesiones al 31 de marzo, intentar celebrar una concentración en el Valle de los Caídos el 1

113. *Boletín de la Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales* (Madrid), 1 (julio 1961), p. 12.

114. AFFF, 23752/192, 11 de marzo de 1959. *Un alférez provisional da cuenta al Caudillo de que, en su calidad de Mutilado Absoluto de la Patria, piensa viajar a Estoril para dar cuenta a Don Juan de la espontánea constitución de la Hermandad de Alféreces Provisionales.*

115. AFFF, 26681/220, 1959. *Carta del Conde de Barcelona al Generalísimo*, pp. 1 y 2.

116. *Ibidem*.

de abril, y agilizar la elaboración de los estatutos mediante la celebración de una reunión entre los presidentes provinciales de las «cabezas de Región Militar»¹¹⁷ con los miembros de la Comisión de Estatutos.

La información aportada por el Boletín de la HNAP concuerda con el discurso que Monclús dio en el Palacio del Pardo ante Franco. Pero, a continuación, las fuentes difieren en lo acontecido, tanto el Boletín de la HNAP como el de la HAP de Zaragoza coinciden en que el día 9 de marzo se celebró la reunión anunciada en el párrafo anterior. En el Boletín de la HAP de Zaragoza se afirma que «sobre la base del Proyecto que había aprobado la Junta Provincial de Zaragoza y teniendo en cuenta las observaciones de otras Juntas Provinciales, (...) se examinó y aprobó definitivamente el proyecto de Estatutos»¹¹⁸.



VISITA DE LA JN A FRANCO (14 DE ABRIL DE 1959). Fuente: ABC(Madrid), 15/4/1959, p. 5

Mientras, en el Boletín de la HNAP se explica que en dicha reunión que «después de tener en cuenta las enmiendas presentadas por las provincias al anteproyecto de Estatutos, se redactó el proyecto para ser sometido a la aprobación de la I Asamblea Nacional»¹¹⁹. En el Boletín de la HAP de Zaragoza se encuentra publicado el proyecto de Estatutos¹²⁰ y de Reglamento interior, así como la explicación detallada de su historia. Según este relato, a finales de agosto de 1958, la anterior Junta Nacional envió un proyecto de Estatutos y de reglamento interior, dando de plazo hasta el 15 de septiembre para la presentación de enmiendas por parte de las HAP provinciales¹²¹.

117. *Ibidem*.

118. *Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales* (Zaragoza), 1 (1958), p. 18.

119. *Boletín de la Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales* (Madrid), 1 (julio 1961), p. 12.

120. *Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales* (Zaragoza), 2 (1959), pp. 52-59.

121. *Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales* (Zaragoza), 2 (1959), p. 52.

¡AQUI ESTAMOS!

REVISTA DE LA HERMANDAD DE ALFERECES PROVISIONALES DE ORENSE

Año I

Número 1



PORTADA DEL BOLETÍN DE LA HAP DE ORENSE. Fuente: Archivo del Autor

Sin embargo, la Comisión creada a tal efecto por la HAP de Zaragoza «partiendo de la formulación dada, transformó los proyectos en otros, en buena parte nuevos, que son los que la Junta Provincial elevó a la Nacional como propuesta de la Hermandad de Zaragoza¹²². De acuerdo con esta versión, la Comisión aceptó los cambios y se redactó el proyecto a presentar en la asamblea. Si bien es cierto que el proyecto que finalmente se aprobó en la Asamblea tenía cambios significativos.

122. *Ibidem*.

En el proyecto, los Estatutos de la HNAP cuentan con cinco capítulos más una disposición adicional, siendo 18 los artículos. En líneas generales, se señala que la HNAP nace «vinculada al Ministerio del Ejército» (art. 1)¹²³, recoge los fines con que la HNAP nació en abril de 1958, se propone estudiar «las grandes cuestiones de interés nacional», y divide a los miembros en tres tipos: activos, adheridos y honorarios.

Asimismo, traza la que sería la organización interna de la HNAP, encabezada por una Asamblea General de reunión anual y una Junta Nacional (JN) radicada en Madrid. Pero la base de la HNAP serán las organizaciones provinciales y sus respectivas Juntas Provinciales (JP). También se abre la posibilidad de crear juntas locales, y se incide en la vinculación castrense mediante el fin número 2 del art. 2: «Conservar el espíritu castrense de nuestra unidad, estimándonos permanentemente vinculados en los cuadros de nuestros gloriosos Ejércitos»¹²⁴; asimismo, por encima de las JP, se contempla la creación de «Juntas territoriales» constituidas en cada capital de Región Militar¹²⁵.



CARNET DE MIEMBRO ACTIVO DE LA HNAP. Fuente: Archivo del Autor

A la vez, las HAP provinciales realizaron elección para designar a los compromisarios que habían de representar a sus respectivas HAP en la Asamblea General. Se debía elegir un compromisario por cada cien miembros de una HAP provincial, el número de compromisarios elegidos se fijó en 161 en total, por lo que se da a entender que la HNAP ya contaba con alrededor de 16.100 afiliados, cifra probablemente exagerada, pero más realista que los 25.000 miembros¹²⁶ que la HNAP decía tener tras el acto en Garabitas, el 1 de junio de 1958.

123. *Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales* (Zaragoza), 2 (1959), p. 53.

124. *Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales* (Zaragoza), 2 (1959), p. 53.

125. *Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales* (Zaragoza), 2 (1959), p. 54.

126. *ABC* (Madrid), 3/6/1958, p. 29.

NÚMERO DE MIEMBROS DE LA H NAP POR PROVINCIAS (1958-1962)			
PROVINCIA	MIEMBROS	PROVINCIA	MIEMBROS
Álava		Lérida ¹²⁷	200 aprox.
Albacete		León	250 aprox. ¹²⁸
Alicante		Logroño	
Almería		Lugo	500 aprox.
Asturias	150 aprox. ¹²⁹	Madrid	
Ávila	150 aprox.	Málaga	
Badajoz		Murcia	
Barcelona	1.157 ¹³⁰	Navarra	400 aprox. ¹³¹
Burgos		Orense	500 aprox.
Cáceres	200 aprox.	Palencia	
Cádiz		Pontevedra	500 aprox.
Castellón		Salamanca	
Ciudad Real		Santander	300 aprox.
Córdoba	800 aprox.	Segovia	200 aprox.
Cuenca	50 aprox.	Sevilla	926 ¹³²
Gerona		Soria	100 aprox. ¹³³
Granada		Tarragona	
Guadalajara		Tenerife	
Guipúzcoa	200 aprox.	Teruel	100 aprox.
Huelva		Toledo	161 ¹³⁴
Huesca	100 aprox.	Valencia	
Islas Baleares		Valladolid	427 ¹³⁵
Jaén		Vizcaya	300 aprox.
La Coruña ¹³⁶	500 aprox.	Zamora	
Las Palmas		Zaragoza	695 ¹³⁷

127. Datos de Lérida., Santander y Vizcaya extraídos de: *La Vanguardia* (Barcelona), 2/8/1958, p. 4.

128. *El Alférez. Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales* (Asturias), 3 (1960), p. 42.

129. Los datos aproximados han sido obtenidos de estimaciones en base al número de asistentes que según la prensa hubo en las asambleas provinciales.

130. Biblioteca Nacional de España (en adelante BNE), VC/5830/38. D.L.: 1964. *Hermandad de Alféreces Provisionales de Barcelona, Junta Provincial*.

131. *Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales* (Zaragoza), 2 (1959), pp. 54 y 55.

132. Archivo del Autor: *Relación de miembros de la Hermandad de Alféreces Provisionales* de Sevilla, D.L. 1962.

133. *Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales* (Zaragoza), 2 (1959), p. 52.

134. *Boletín de la Hermandad Provincial de Alféreces Provisionales* (Toledo), 1 (junio de 1959), p. 3.

135. BNE, VC/4316/33. *Hermandad de Alféreces Provisionales, Valladolid, Relación de miembros ya filiados* 1961.

136. La prensa estimó en 2.000 los miembros de las HAP de Galicia: *La Vanguardia* (Barcelona), 6/8/1958, p. 4.

137. *Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales* (Zaragoza), 1 (1958), p. 71.

5. CONCLUSIONES

Como conclusión, se puede afirmar que la HNAP surgió como una organización singular, pues desde el principio dejó claro que no iba ser una organización de veteranos más, sino que los alféreces provisionales «volvían a la escena pública a reivindicar y defender las esencias del «Estado del 18 de Julio». Por tanto, se considera probada la importancia de la HNAP como organización política de presión dentro del régimen de Franco. Después del análisis de las fuentes y de describir los acontecimientos que llevaron al surgimiento de la HNAP a sus dos años de estructuración (1958-1959), se puede afirmar que la HNAP surgió originalmente como una idea espontánea en 1955 a raíz de la publicación del libro de Eduardo Crespo, prueba de ello es que se decidiera en la cena homenaje crear una hermandad, pero que posteriormente los aparatos de FET-JONS frenaran esa idea durante dos años.

Únicamente los acontecimientos de 1956 y la remodelación interna del partido en 1957 abrieron la puerta a nuevas formas de asociación dentro de un Movimiento Nacional cada vez con menos personalidad propia y más diluida dentro de las diferentes administraciones públicas. Es entonces cuando el grupo de Madrid que planteó crear una hermandad de alféreces provisionales lo consigue por fin, pero en varias provincias comienzan a reunirse grupos de antiguos alféreces provisionales, que después del acto fundacional en Garabitos constituyeron sus respectivas HAP provinciales.

Es entonces cuando, aunque las fuentes no lo reflejan con claridad, comienza una pugna dentro de la naciente HNAP. Los autores que han escrito sobre el tema explican que fue una pugna entre Ejército y Movimiento Nacional por el control de la HNAP, más bien fue un enfrentamiento entre los creadores de la HNAP en Madrid, partidarios de una asociación lo más independiente posible, y la pujanza de las HAP provinciales, en donde parece que el elemento militar estaba detrás.

En el presente artículo queda claro que fue en el mes de enero de 1959 cuando se desarrollaron unos acontecimientos que cambiaron la marcha de la HNAP y condicionaron su futuro. Como hechos seguros está que el presidente hasta entonces, Madín Rodríguez y González-Rosón fue destituido por Monclús, e inmediatamente la HNAP fue recibida por el Ministro del Ejército y por el propio Franco. A lo largo de 1959, y tras la aprobación de los estatutos de la HNAP, el Ministerio del Ejército fue imponiendo una serie de mecanismo de control que de facto convirtieron a la HNAP en una especie de portavoz de Ejército, pero a la vez tan controlado a su disciplina que en la práctica resultó inoperante.

Este hecho se puede apreciar en que tras la ola de adhesiones y las publicaciones de numerosos boletines internos, etc. Después de 1959 se aprecia una progresiva pérdida de entusiasmo en la HNAP, incluso a partir de 1961/1962 se dejan de publicar boletines. Por tanto, a modo de conclusiones se considera que la tesis planteada al inicio del trabajo se ajustaba en gran medida con lo que aconteció.

Por tanto no consideramos probado que la HNAP surgiera como un portavoz del Ejército o como un ente creado desde el poder como defiende Losada, sino que fue una organización impulsada de manera espontánea por un grupo de antiguos alféreces provisionales, y que una vez visto el enorme alcance que comenzó a adquirir, el Gobierno vía Ministerio del Ejército, se apresuró a establecer una serie de mecanismos para asegurarse su control.

6. REFERENCIAS

6.1. FUENTES PRIMARIAS

6.1.1. Archivos

Archivo de la Fundación Nacional Francisco Franco (AFNFF).
 Archivo General de la Administración (AGA).
 Archivo General de Palacio (AGP).
 Archivo personal del autor.
 Biblioteca Nacional de España (BNE).

6.1.2. Boletines internos

El Alférez. Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales (Asturias), 1 (enero 1960), 3 (noviembre 1960).
 ¡Aquí estamos! Revista de la Hermandad de Alféreces Provisionales (Orense), 1 (marzo de 1960), 2 (mayo 1960), 3 (julio 1960), 4 (enero 1961), 5 (julio 1961).
Boletín de la Hermandad de Alféreces Provisionales (Zaragoza), 1 (1958), 2 (1959), 3 (1960), 4 (1962).
Boletín de la Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales (Madrid), 1 (julio 1961), 2 y 3 (diciembre 1961).
Boletín de la Hermandad Provincial de Alféreces Provisionales (Toledo), 1 (junio de 1959).
Cruzada. Boletín informativo de la Hermandad Provincial de Alféreces Provisionales (Ávila), 1 (1959), 2 (octubre 1959).
Hermandad de Alféreces Provisionales (Córdoba), 5 (junio 1960).

6.1.3. Publicaciones periódicas

ABC (Madrid), 1952-1959.
Amanecer (Zaragoza), 1958.
Arriba (Madrid), 1958.
Blanco y Negro (Madrid), 1958.
La Vanguardia (Barcelona), 1955-1958.

6.2. BIBLIOGRAFÍA

ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel: «Excombatientes en los poderes locales del primer franquismo (Zaragoza, 1939-1945). Experiencia de guerra e interpretación del apoyo social a la dictadura», en *Nuevos Horizontes del pasado. Culturas políticas, identidades y formas de representación. X Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*. Santander, Universidad de Santander, 2010.

- ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel: *Los excombatientes franquistas (1936-1965)*. Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2014.
- ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel: «Los alféreces provisionales hasta la creación de la Hermandad (1936-1958)», *Historia 16*, 119, (1986), pp. 44-55.
- BUSQUETS, Julio.: *El militar de carrera en España*. Barcelona, Ariel, 1984.
- CARDONA, Gabriel: *El gigante descalzo: El ejército de Franco*. Barcelona, Aguilar, 2003.
- CHUECA, Ricardo.: *El fascismo en los comienzos del régimen de Franco: un estudio sobre FET-JONS*. Madrid, Centro de Estudios Sociológicos, 1983.
- CRESPO GÁLVEZ, Eduardo: *Alféreces provisionales*. Madrid, Editora Nacional, 1964 (1955 1ªed.).
- FERNÁNDEZ, Carlos: *Tensiones militares durante el franquismo*. Barcelona, Plaza y Janés, 1985.
- FRAGA IRIBARNE, Manuel: *Memoria breve de una vida pública*. Barcelona, Planeta, 1980.
- FRANCO SALGADO-ARAUJO, Francisco: *Mis conversaciones privadas con Franco*. Barcelona, Planeta, 1976.
- GÁRATE CÓRDOBA, José María: «Improvisación de mandos en 1936. I - Alféreces Provisionales», *Revista de Historia Militar*, Núm. Extraordinario, (2010), pp. 53-114.
- GÁRATE CÓRDOBA, José María: *Alféreces provisionales. La improvisación de oficiales en la guerra del 36*. Madrid, San Martín, 1976.
- GONZÁLEZ CUEVAS, Pedro Carlos: *Historia de las derechas españolas. De la Ilustración a nuestros días*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2000.
- GIL OSSORIO, Fernando: «Oficiales de transformación (I)», *Revista de Historia Militar*, 27, (1969), pp. 127-174.
- GIL OSSORIO, Fernando: «Oficiales de transformación (II)», *Revista de Historia Militar*, 28, (1970), pp. 133-178.
- GIL OSSORIO, Fernando: «Oficiales provisionales», *Revista de Historia Militar*, 9, (1961), pp. 121-144.
- GIL PECHARROMÁN, Julio: *El Movimiento Nacional (1937-1977)*. Barcelona, Planeta, 2013.
- GIRÓN DE VELASCO, José Antonio: *Si la memoria no me falla*. Barcelona, Planeta, 1995.
- JEREZ, Miguel: *Élites políticas y centros de extracción en España 1938-1957*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1982.
- LOSADA, Juan Carlos: *Ideología del Ejército franquista, 1939-1959*. Madrid, Itsmo, 1990.
- LOSADA, Juan Carlos: «Militarismo frente a tecnocracia», *Historia 16*, 119, (1986), pp. 55-62.
- MAZA ZORRILLA, Elena: *Asociacionismo en la España franquista: aproximación histórica*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 2011.
- MIGUEL, Amando de: *Sociología del franquismo*. Barcelona, Euros, 1975.
- OLMEDO GÓMEZ, José Antonio: *Las Fuerzas Armadas en el Estado franquista: participación política, influencia presupuestaria y profesionalización, 1939-1975*. Madrid, El Arquero, 1988.
- PAYNE, Stanley George: *Fascism in Spain, 1923-1977*. Wisconsin, The University of Wisconsin Press, 1999.
- PAYNE, Stanley George: *El régimen de Franco 1936-1975*. Madrid, Alianza, 1987.
- QUESADA GONZÁLEZ, José Miguel: «Origen de la Escala de Complemento», *Revista de Historia Militar*, Núm. Extraordinario, (2010), pp. 13-52.
- TUSELL, Javier: *Carrero. La eminencia gris del régimen de Franco*. Madrid, Temas de Hoy, 1993.
- TUSELL, Javier: *La dictadura de Franco*. Madrid, Alianza, 1988.

EN CASA DEL CACIQUE: AZORÍN Y ROMERO ROBLEDO, «EN EL ROMERAL»

AT THE CACIQUE'S HOME: AZORÍN AND ROMERO ROBLEDO, «EN EL ROMERAL»

Antonio Jesús Pinto Tortosa¹

Recibido: 2020-01-19 · Aceptado: 2020-05-13

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.32.2020.26473>

Resumen

Francisco Romero Robledo (1838-1906) fue uno de los artífices de la entronización de Alfonso XII y el advenimiento de la Restauración Borbónica (1875-1931). Como Ministro de la Gobernación al servicio de Antonio Cánovas, en el Partido Conservador, se encargó de garantizar el buen funcionamiento del sistema caciquil en España. Poco antes de morir, enfermo de cáncer, ejercería como Presidente del Congreso de los Diputados (1903-1905). Fue entonces cuando el periodista Azorín solicitó entrevistarse con él, a lo que Romero accedió de buen grado. Tras un fin de semana en casa del cacique, la finca antequerana de «El Romeral» (Málaga), Azorín decidió incumplir su misión, publicando, en lugar de la entrevista, las confidencias del personaje en un entorno informal que molestó a este y sus allegados, y que se analiza con detenimiento en el presente artículo.

Palabras clave

Caciquismo; corrupción; crónica política; entrevista; Generación del 68; Restauración.

Abstract

Francisco Romero Robledo (1838-1905) sponsored the coronation of Alfonso XII and the start of the Spanish Restauración Borbónica (1875-1931). As Ministry of Internal Affairs in the government of Antonio Cánovas, head of the Partido Conservador, he guaranteed the proper working of state corruption. Before dying of cancer in 1906, they appointed him chairman of the Parliament. It was then that journalist Azorín asked to interview him. Romero accepted, and after spending a

1. Universidad Europea. C.e.: antoniojesus.pinto@universidadeuropea.es; ORCID: 0000-0002-9921-568X

weekend at his home, at the state known as «El Romeral», in Antequera (Malaga), Azorín changed his mind: instead of interviewing the despot, he published an accurate description of Romero's private conversations that the latter took as an offense. In this article I study the elements that Azorín mentions in that article.

Keywords

Caciquismo; corruption; political chronicle; interview; 1868 Generation; Restauración.

.....

1. INTRODUCCIÓN: SEMBLANZA BIOGRÁFICA DE FRANCISCO ROMERO ROBLEDO

El 1 de diciembre de 1874, después de seis años de inestabilidad en España, Alfonso de Borbón, heredero natural de la exiliada Isabel II, y entonces cadete en la Academia Militar de Sandhurst, publicó un Manifiesto en el que expresaba su buena disposición a convertirse en rey de España. Inspirado por Cánovas y por su propia madre, el joven príncipe señalaba los pilares básicos que deberían sustentar su reinado: patriotismo católico, soberanía y continuidad dinástica.² De este modo, respondía a los anhelos del cada vez más nutrido partido alfonsino, que desde hacía unos años apoyaba, dentro de España, la restauración de la dinastía Borbón en el trono, encarnada en su figura.

Entre los principales apoyos de dicho partido se contaban Antonio Cánovas del Castillo, político malagueño cuya carrera había comenzado a la sombra del General Leopoldo O'Donnell en 1854, y Francisco Romero Robledo, natural de la villa malagueña de Antequera, quien también por aquellas fechas había iniciado sus primeros pasos políticos. Si Cánovas había inspirado el Manifiesto de Sandhurst y había movido los hilos para posibilitar la entronización de Alfonso XII, posible gracias al pronunciamiento de Martínez Campos en Sagunto en 29 de diciembre de 1874, Romero Robledo se había movido más en la superficie social. Esto es, el político antequerano se había encargado de pulsar el ánimo de las familias y sectores sociales más influyentes, con el fin de garantizar que el nuevo rey encontrase un clima mayoritariamente favorable. Tal fue su participación en la campaña pro-alfonsina, que Isabel II le dirigió una carta de agradecimiento.³

Nacido en el seno de una familia de la burguesía terrateniente de Antequera en marzo de 1838,⁴ desde el punto de vista político Romero Robledo se integró en la llamada Generación del 68. Tal Generación estaba compuesta por individuos cuyo bautismo político coincidió con la Revolución Gloriosa de 1868, que acabó con Isabel II en el exilio. Aunque, en puridad, ha de reconocerse que el político antequerano inició su andadura en 1864, cuando fue elegido diputado por Málaga en las elecciones, a las cuales concurrió en representación de la Unión Liberal. Dos años atrás ya había protagonizado su primera participación en unos comicios, controvertida porque entonces no tenía los veinticinco años que el reglamento exigía para alcanzar la dignidad de diputado, por lo que el acta fue rechazada en primera instancia. Él intentó retrasar el debate sobre la cuestión en el Congreso, y cuando sus detractores intentaron registrar el archivo de la parroquia de San

2. VILLARES, Ramón: «Alfonso XII y Regencia. 1875-1902», en VILLARES, Ramón y MORENO LUZÓN, Javier (coords.): *Restauración y dictadura*. Barcelona – Madrid, Crítica – Marcial Pons, 2009, pp. 3-63.

3. AYALA PÉREZ, José: *Un político de la Restauración: Romero Robledo*. Antequera, Publicaciones de la «Biblioteca Antequerana» de la Caja de Ahorros y Préstamos de Antequera, 1974, pp. 129-133.

4. PINTO TORTOSA, Antonio Jesús: *El medio agrario andaluz ante la llegada del liberalismo: las revoluciones de 1835 y 1836 en Antequera*. Antequera, Ayuntamiento de Antequera, 2009, p. 108.

Sebastián en Antequera, fueron incapaces de localizar su acta de bautismo en el libro correspondiente al año de su nacimiento.

Como señala Ayala Pérez, en la década de 1940 el novelista malagueño Salvador González Anaya constató que el nombre de Romero y el de sus padres había sido alterado en la partida original, de modo que nadie pudiera demostrar su nacimiento en 1838.⁵ Pese a la polémica descrita en 1862, como se anticipaba previamente fue en 1864 cuando obtuvo su primer escaño. Cuando estalló la Gloriosa en 1868, como militante de la Unión Liberal, formó parte de la Junta Revolucionaria Central y marchó a Andalucía, en palabras de Ramos Roví, «con el fin de armonizar los movimientos junteros que se estaban desarrollando en la región».⁶ Durante el Sexenio Revolucionario se desempeñó como Subsecretario de Ultramar, a las órdenes del Ministro del ramo, Adelardo López de Ayala (1869), y después ejerció la Subsecretaría de Gobernación, en esta ocasión bajo el control de Práxedes Mateo Sagasta (1871).⁷ Finalmente fue Subsecretario de Fomento en 1872, pero tras la entronización de Amadeo I de Saboya (1870-1873), que él desaprobaba, abandonó las filas unionistas para buscar el patronazgo de Sagasta.

Romero fue diputado en la I República, contra la que conspiró con éxito desde dentro, en la medida en que su labor y la de otros como él favoreció el triunfo de la causa alfonsina.⁸ Desde los últimos años del Sexenio Revolucionario se apoyó en el conservador Cánovas, bajo cuya presidencia accedió por vez primera a la cartera de Gobernación en 1874, una vez consumada la Restauración. Ambos políticos malagueños inspiraron las medidas del Ministerio-Regencia, como se conoció al primer gabinete alfonsino, constituido la Nochevieja de 1874, a la espera de la celebración de comicios, tras el pronunciamiento del General Arsenio Martínez Campos a favor de Alfonso XII en Sagunto. Entre las primeras acciones del Ministerio, destacó la restauración del Concordato de 1851 y la definición de España como un estado católico; la restricción de los derechos fundamentales de los españoles; y el debilitamiento de la libertad de cátedra, mediante el decreto del Ministro Manuel Orovio, que obligaba a los profesores universitarios a enseñar conforme a la Religión Católica y la lealtad a la Monarquía.⁹

Instaurado el Ministerio-Regencia, Romero Robledo, en calidad de Ministro de la Gobernación, convocó elecciones a Cortes Constituyentes. Si bien la convocatoria

5. AYALA PÉREZ, José: *op. cit.* pp. 31-32.

6. RAMOS ROVÍ, María José: *Romero Robledo y el parlamentarismo español*. Madrid, Congreso de los Diputados, 2009, p. 76.

7. *Diario de Sesiones de las Cortes. Congreso de los Diputados*, n. 146, pp. 3:776 y ss. Discurso pronunciado en el Congreso de los Diputados el 17 de noviembre de 1871. En esta sesión el antequerano mostró su lealtad a Sagasta, puesto que se mantuvo durante más de seis horas en la tribuna mientras el Presidente del Gobierno, José Malcampo, duramente atacado en las Cortes, obtenía el decreto de su disolución de manos de Amadeo I de Saboya.

8. AYALA PÉREZ, José: *op. cit.* pp. 119-124.

9. VILLARES, Ramón: *op. cit.* pp. 3-63. Este decreto acabó provocando la Segunda Cuestión Universitaria, que alentó la deserción de catedráticos como Gumersindo de Azcárate o Francisco Giner de los Ríos, fundadores, con otros intelectuales de la época, de la Institución Libre de Enseñanza en 1876.

se hizo por sufragio universal masculino, nuestro personaje recurrió a la práctica que le haría famoso: el fraude electoral, para garantizar la victoria del partido convocante. Era esta una circunstancia nada novedosa en la historia reciente de España: durante todo el reinado de Isabel II, tradicionalmente resultaba victorioso en las elecciones el mismo partido que las convocaba. El mecanismo de funcionamiento, descrito en detalle por contemporáneos como Joaquín Costa, y por expertos en la historia constitucional española como Juan Ignacio Marcuello Benedicto, se basaba en la llamada doble confianza. Para poder ejercer el poder, el Gobierno precisaba de la confianza de la Corona y de las Cortes. Si estas últimas no le eran propicias, el Presidente del Gobierno siempre podía recurrir a la Corona que, si lo tenía a bien, podía concederle el decreto de disolución de las Cortes para convocar nuevas elecciones que, convenientemente amañadas, diesen a luz una nueva composición de los diputados de mayoría afín al Ejecutivo.¹⁰ Corresponde a Romero Robledo el honor de haber perfeccionado el sistema, recurriendo a múltiples mecanismos novedosos para garantizar el éxito electoral del Gobierno, que él accionó desde Gobernación, cartera que ejerció entre 1874 y 1881, y entre 1884 y 1885, siempre bajo el amparo de Cánovas y los conservadores

Una vez obtenido el decreto de disolución de las Cortes o, en el caso de 1876, el de convocatoria de elecciones, comenzaba a moverse la compleja y amplia maquinaria caciquil: primeramente, el Ministro de la Gobernación contactaba a los gobernadores civiles de cada provincia, a quienes daba instrucciones para fijar las listas electorales. Cada gobernador civil, a su vez, recurría a los caciques locales, quienes empleaban todos los medios a su disposición, incluyendo la extorsión y a veces el asesinato, para garantizar la victoria aplastante de la lista gubernamental.¹¹ Borja de Riquer, Gemma Rubí y Lluís Ferrán Toledano sostienen que el régimen liberal español fue peculiar, puesto que garantizó que los políticos se amparasen en prácticas corruptas para prosperar, protegidos siempre por la impunidad legal.¹² Partimos de la definición de corrupción de Jean-Philippe Louis como cualquier práctica ilegal por personas que utilizan funciones y cargos públicos para conceder favores privados, en la forma de dinero u otro tipo de prebendas.¹³ En el caso que nos atañe, algunas declaraciones de Romero en su correspondencia privada son esclarecedoras de la corrupción y la visceralidad aludidas; por ejemplo, en una carta a Cánovas, llegaba a afirmar: «Si a usted le conviene que ejecute sin que nadie

10. COSTA, Joaquín: *Oligarquía y caciquismo. Como la forma actual de Gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla*. Madrid, Biblioteca Nueva, ed. 1998, pp. 74-98; MARCUELLO BENEDICTO, Juan Ignacio: «La Corona y desnaturalización del parlamentarismo isabelino», *Ayer*, 29 (1998), pp. 15-36.

11. COSTA, Joaquín: *op. cit.* pp. 74-98; BRENAN, Gerald: *El laberinto español. Antecedentes sociales y políticos de la Guerra Civil*. Barcelona, Austral, ed. 2017, pp. 5-26.

12. RIQUER, Borja de, RUBÍ, Gemma y FERRÁN TOLEDANO, Lluís: «Más allá del escándalo. La historia de la corrupción política en la España contemporánea», en RIQUER, Borja de *et. al.* (coords.): *La corrupción política en la España contemporánea*. Madrid, Marcial Pons, 2018, pp. 47-79.

13. LOUIS, Jean-Philippe: «¿Nuevo régimen, nueva corrupción? La corrupción en la administración pública en la primera mitad del siglo XIX», en RIQUER, Borja de *et. al.* (coords.): *op. cit.* pp. 295-311.

sepa que le he consultado, yo cargo con gusto con la responsabilidad. Espero sus órdenes para hacer esto o para retirarme, pues todo lo demás va bien».¹⁴ Su arrojo y temeridad le convirtieron en mano derecha de Cánovas y, por consiguiente, en la pieza clave para la perpetuación del Partido Conservador en el poder hasta la muerte de Alfonso XII en 1885, de manera prácticamente ininterrumpida, con la única excepción de la legislatura presidida por Sagasta entre 1881 y 1884.¹⁵

Transcurrida su primera etapa como Ministro de la Gobernación, la carrera política de Romero Robledo entró en una nueva fase marcada por los altibajos, aunque sería más adecuado hablar de un lento declive. Las desavenencias con Cánovas tras la firma del Pacto del Pardo en 1885, que garantizaba el turno electoral con el Partido Liberal de Sagasta, le movieron en 1886 a fundar su propia formación, el Partido Liberal Reformista, que apenas alcanzó relevancia. Desde entonces su estrella política decayó y acabó regresando a las filas conservadoras en 1890, para ejercer como Ministro de Ultramar. Su actividad se vio ostensiblemente menguada a raíz del cáncer de cara que le aquejó en 1894, por cuya causa debió trasladarse a Alemania para ser operado y permanecer un tiempo alejado de la Tribuna.¹⁶ Ya de regreso, en 1895 ejerció su último puesto ministerial, en la cartera de Gracia y Justicia. Tras el asesinato de Cánovas en 1897 se mantuvo alejado casi absolutamente de la primera línea política, hasta que en 1903 sus antiguos partidarios recurrieron a él para nombrarlo Presidente del Congreso de los Diputados (1903-1905). Probablemente recurrieron a él los conservadores para contar con una figura de fuerza y prestigio, capaz de aglutinar a las élites, al tiempo que se le dotaba de una dignidad que no requería excesiva acción por su parte. Así y todo, el cacique estuvo lejos de ser un aliado cómodo, pues hasta en tres ocasiones debió bajar del sillón de la Presidencia para afrontar sendos votos de censura.¹⁷ Justo en este contexto, en abril de 1905, se produjo el encuentro con el periodista Azorín, entonces en la nómina de *El Imparcial*, que se describe en la siguiente sección. Un año después Romero fallecería, haciéndose eco la prensa nacional de su profunda huella en la política española.¹⁸

14. Archivo Histórico Nacional (en adelante AHN), Diversos – Títulos Familias (en adelante DDTTFF), legajo (en adelante l.) 2.544, documento (en adelante d.) N97. Sin fecha.

15. Biblioteca Nacional de España (en adelante BNE), Carta de Antonio Cánovas del Catillo a Francisco Romero Robledo, recomendando a D. Pedro Fernández Durán y Bernaldo de Quirós para una vacante de diputados provinciales. Madrid, 31 de marzo de 1876. Este documento, por el tono de amistad y cercanía en el que Antonio Cánovas se dirige a Romero Robledo, a quien llama «amigo y compañero» y al que ruega que tome en consideración a su recomendado, demuestra hasta qué punto el Ministro de la Gobernación gozaba de la confianza ciega del Presidente del Gobierno. Además, en él se refuerza así su imagen como «gran muñidor electoral».

16. AHN, DDTTFF, l. 2.542, d. N59. Carta de José Bergamín a su hermano Francisco, relatando la recuperación satisfactoria de Francisco Romero Robledo tras la operación a la que fue sometido, en la que debieron extirparle parte de la lengua, el paladar y el labio superior. Berlín, 1 de mayo de 1893. AYALA PÉREZ, José: *op. cit.* pp. 165-193.

17. AYALA PÉREZ, José: *op. cit.* pp. 213-223.

18. «Romero Robledo», *Blanco y Negro*, 775, 10-III-1906.

2. AZORÍN Y ROMERO ROBLEDO, «EN EL ROMERAL»

2.1. EVOLUCIÓN POLÍTICA Y PERIODÍSTICA DE JOSÉ MARTÍNEZ RUIZ

José Martínez Ruiz, Azorín, había nacido en Monóvar, provincia de Alicante, en junio de 1873, en el seno de una familia conservadora. Su padre operó en él un efecto de reacción desde el punto de vista ideológico, pues a lo largo de su juventud Azorín circuló por posiciones de izquierda, mientras aquel se declaraba seguidor de Antonio Cánovas y del propio Francisco Romero Robledo.¹⁹ El divorcio ideológico entre ambos se retrotrae a los años en que el futuro periodista y escritor cursaba la escuela primaria. En ella, de la mano de Eduardo Soler Pérez, recibió una educación de corte institucionista, caracterizada por la crítica a la sociedad de su época, que sentó las bases de su futura militancia anarquista de juventud.²⁰ En 1888 se trasladó a Valencia para cursar los estudios de Derecho, y fue precisamente aquí donde se inició en la militancia política y en el periodismo, colaborando con seudónimo en varios periódicos, como *El Pueblo*, de Vicente Blasco Ibáñez.²¹ Con este bagaje profesional e ideológico llegó a Madrid en 1896, donde habría de completar su educación e iniciarse en la actividad periodística, con apenas veintitrés años. Aquí su conciencia obrera se reforzó, abrazando el anarquismo en su vertiente partidaria de reformas pacíficas, lejos de las corrientes violentas representadas, entre otros, por Piotr Kropotkin.²²

Tras la crisis de 1898 el periodista marchó de vuelta a Alicante, donde permaneció durante un año, para regresar en 1899 a la capital de nuevo. En adelante reflejaría en sus escritos la huella dejada por la pérdida de las últimas colonias de Ultramar y, sobre todo, por la crisis generalizada en la conciencia colectiva.²³ Sus biógrafos sostienen que en este momento comenzó a abandonar el anarquismo para abrazar el republicanismo federal, confesándose admirador de Francisco Pi y Margall.²⁴ Frente a la época de simpatía anarquista, en la que hizo algunas declaraciones tímidas a favor de La Idea, en esta ocasión su implicación fue mayor y publicó un manifiesto federalista en 1897 en el periódico alicantino *La Federación*.

19. CAMPOS, Jorge: *Conversaciones con Azorín*. Madrid, Taurus, 1964, p. 239.

20. BLASCO CARRASCOSA, Juan Ángel: *Eduardo Soler y Pérez, 1845-1907: estudio bio-bibliográfico*. Alicante, Caja de Ahorros Provincial, 1978; FERRÁNDIZ LOZANO, José: *Azorín, testigo parlamentario. Periodismo y política de 1902 a 1923*. Madrid, Congreso de los Diputados, 2009.

21. FOX, Inman: «Introducción» a AZORÍN: *La voluntad*. Madrid, Castalia, 1973, p. 15.

22. ALFONSO, José: *Azorín (De su vida y de su obra)*. Valencia, Cuadernos de Cultura, 1931; VALVERDE, José María: *Azorín*. Barcelona, Planeta, 1971.

23. JONGH, Elena de: «La restauración y el 98 a través de unas cartas de Galdós, Unamuno, Azorín y Baroja», *Insula: revista de letras y ciencias humanas*, 467 (1985), p. 13.

24. PÉREZ DE LA DEHESA, Rafael: «Azorín y Pi y Margall. Olvidados escritos de Azorín en *La Federación* de Alicante, 1897-1900», *Revista de Occidente*, 26 (1969), pp. 353-362.

No obstante, esta nueva inclinación política habría sido de breve duración, pues alrededor de 1901 habría oscilado hacia posturas conservadoras, como señala Ferrándiz Lozano,²⁵ de modo que sus escritos reflejan en adelante una mayor preocupación estética, dejando de lado la denuncia social.²⁶ Entra así en los que se conocen como sus años de transición, que se inauguran decididamente con la publicación de la trilogía compuesta de *La voluntad*, *Antonio Azorín*²⁷ y *Las confesiones de un pequeño filósofo*.²⁸ En 1904, en sus «Impresiones parlamentarias» que publicó en el semanario *España*,²⁹ empleó por primera vez el seudónimo de Azorín, que apareció al frente del título de su libro *Los pueblos*, un año después. Desde entonces, ya no abandonaría esta firma hasta el final de sus días.

2.2. TRAICIONANDO «OFF THE RECORD»: AZORÍN EN EL ROMERAL

La supuesta entrevista de Azorín a Francisco Romero Robledo se publicó el 25 de abril de 1905 en *El Imparcial*, periódico para el cual trabajaba el escritor, con el título «Paréntesis eutrapélico. En el Romeral».³⁰ Fundado por Eduardo Gasset y Artime en 1867, este diario de orientación liberal comenzó teniendo una tirada anual de aproximadamente 25.000 ejemplares, para alcanzar a principios del siglo XX los más de 120.000 ejemplares.³¹ Primer periódico de empresa, que no de partido, se convirtió en uno de los diarios más influyentes de la prensa española de la Restauración.³² La entrevista que nos atañe, pues, llegó en la época de máximo esplendor de la publicación y en plena madurez de la obra de Azorín.

Este debió valorar la perspectiva de entrevistar a Romero como una gran oportunidad. Le movería una cierta afinidad ideológica, en este momento en el que el propio Azorín adoptaba una visión más crítica del funcionamiento del parlamentarismo en el régimen de la Restauración.³³ En lo demás, el periodista rechazaba todo lo que el cacique antequerano representaba, y este sentimiento le habría animado a aprovechar la ocasión para hacer una crítica de la clase política de la época, culpable a su juicio, como al de todos los autores de la Generación del 98,

25. FERRÁNDIZ LOZANO, José: *op. cit.* pp. 37-46.

26. ARIZMENDI MARTÍNEZ, Milagros y LÓPEZ SUÁREZ, Mercedes: «De la crisis de fin de siglo a las vanguardias», en PALOMO, María del Pilar (ed.): *Movimientos literarios y periodismo en España*. Madrid, Síntesis, 1997, pp. 297-348.

27. AZORÍN: *Antonio Azorín*. Madrid, Castalia, ed. 1992.

28. AZORÍN: *Las confesiones de un pequeño filósofo*. Madrid, Espasa, ed. 2014.

29. AZORÍN: «Impresiones parlamentarias», *España*, 1904.

30. AZORÍN: «Paréntesis eutrapélico. En El Romeral», *El Imparcial*, 13.677, 25-IV-1905, p. 1.

31. ESTEVE RAMÍREZ, Francisco: «Prensa y movimientos sociales en la última etapa de la Restauración», en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración. 1876-1931*. Madrid, Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid, 1989, p. 335.

32. BLANCO, Carlos, RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, Julio y ZAVALA, Iris M. (eds.): *Historia social de la literatura española (en lengua castellana)*. Madrid, Akal, ed. 2000, p. 120.

33. ÁLVAREZ MUNÁRRIZ, Luis: «El milenarismo pesimista de Azorín», *Revista de Antropología Social*, 7 (1998), pp. 67-91.

de la corrupción que había provocado la debacle imperial en 1898. Por su parte, conociendo el carácter vanidoso del entrevistado, ha de suponerse que veía la petición de Azorín como la ocasión de defender la obra de su generación política, la Generación del 68, al tiempo que, en plena crisis de la Restauración, aprovechaba para saldar viejas cuentas, en un contexto que él juzgaba de confianza.³⁴

Centrando ya la atención en el análisis de la supuesta entrevista en sí, ha de recalcar que el primer elemento llamativo es la ausencia de una entrevista como tal; de ahí que se haya titulado esta sección «Traicionando el 'off the record'». A finales de abril de 1905, apenas un año antes de la muerte de Francisco Romero Robledo, José Martínez Ruiz se personó en su residencia antequerana, dispuesto a llevar a cabo la entrevista pactada. No obstante, en ningún momento el periodista y escritor buscó ni un espacio ni un momento aparte para encontrarse con el cacique antequerano, acometiendo el objetivo que aparentemente le había llevado hasta allí. En lugar de ello, Azorín optó por ser un atento observador de todo cuanto sucedía a su alrededor, grabando en su memoria tanto las actitudes de Romero y de los personajes de su entorno, como las conversaciones privadas, muchas de ellas comprometedoras por las observaciones que contenían sobre las figuras más destacadas de la clase política de entonces.

En el presente epígrafe se describen los elementos más importantes de la crónica política de Azorín, para relacionarla en el siguiente apartado con el contexto de la época. Únicamente se subrayará aquí el hecho de que el telón de fondo del encuentro que nos atañe era la crisis del ejecutivo de Raimundo Fernández Villaverde, quien había tomado posesión de la presidencia del Gobierno en enero, clausurando inmediatamente las Cortes. De este modo, aspiraría a acallar las voces en su contra, no solo de quienes representaban la oposición política, el Partido Liberal, sino también dentro del propio Partido Conservador, en el que comenzaba a despuntar la figura de Antonio Maura.

Este escenario ayuda a explicar que el Presidente del Congreso de los Diputados se encontrase ocioso en su finca antequerana, mientras las Cortes permanecían cerradas. El periodista estaba molesto porque Romero Robledo le había hecho esperar aquella mañana, dado que, según él describe, era raro que este último comenzase su jornada antes de mediodía, pues se levantaba tarde y en primer lugar asistía a misa, para después ocuparse del resto de sus obligaciones. Ahora bien, el lapso de espera le sirvió para dibujar un cuadro literario del espacio doméstico donde Romero despachaba sus asuntos. Entre los aspectos más llamativos, destacó el mobiliario de la estancia principal, propio de un individuo adinerado, cuyo caudal procedía tanto de su actividad política como de su patrimonio inmueble (rural e industrial). Puesto que en las páginas precedentes se ha tratado el desarrollo de

34. LINARES RIVAS, Aureliano: *La primera Cámara de la Restauración: retratos y semblanzas*. Madrid, J.C. y Conde y C^a, 1878, pp. 167-168.

la carrera política de Francisco Romero Robledo, es preciso describir su actividad económica con el fin de explicar el origen de dichas posesiones.

En lo que concierne a sus inversiones en patrimonio inmobiliario de naturaleza rural, ha de señalarse que se trata de una actividad que hunde sus raíces en la tradición familiar: su abuelo materno, Vicente Robledo Castilla, que había ejercido como regidor tercero en Antequera a comienzos de la Regencia de María Cristina, adquirió bienes procedentes de la desamortización y llegó a figurar entre los principales latifundistas de Antequera, con un total de 554.232 hectáreas. También invirtió parte de su capital en acciones y en una fábrica de «hilados, bayetas y demás tejidos» construida en el Henchidero, de la que temporalmente fue socio su yerno Juan María Casero, hasta que este abandonó la sociedad. La liquidación posterior arrojó un saldo de 259.649 reales y 10 maravedís.³⁵ Robledo Castilla había sido el iniciador de la saga familiar de la que descendía el propio Romero Robledo, quien siguió los pasos de su abuelo. Además de la adquisición de tierras de cultivo, en las que instaló la finca de El Romeral, donde se desarrolla la acción aquí descrita, también invirtió en la actividad industrial.

En 1890, Francisco Romero Robledo había fundado la *Sociedad Azucarera Antequerana*, de la cual era presidente y principal accionista.³⁶ Esta inversión denota una inteligente maniobra y una llamativa visión de oportunidades de negocio, aprovechando su contexto personal. Se había casado en diciembre de 1875 con Josefa de Zulueta y Samá, hija del vasco Julián de Zulueta y Amondo, el mayor propietario de cultivos de azúcar y esclavos africanos de Cuba antes de la abolición, propietario del ingenio *El Álava*.³⁷ El matrimonio se había celebrado justo un año después de la Paz de Zanjón, que había puesto fin a la Guerra de los Diez Años (1868-1878), pero el nuevo contexto no debió engañar al cacique y futuro Ministro de la Gobernación. Así pues, aunque el suyo era un matrimonio de conveniencia mutua, que engrosaba su patrimonio a la par que garantizaba el apoyo gubernamental a la causa esclavista, que era la de su suegro, Romero Robledo debió prever la abolición inminente de la esclavitud, y el terrible impacto que acarrearía sobre la producción azucarera cubana.³⁸ De ahí que buscara alternativas en territorio español, fundando la *Sociedad* citada más arriba.

Siguiendo con la descripción del despacho del prócer antequerano, Azorín recalcó la ausencia de documentos sobre la mesa, que aparecía «sin trazas de trabajos ni afanes», algo que probablemente él consideraba insólito, habida cuenta de la

35. Archivo Histórico Municipal de Antequera (en adelante AHMA), Protocolos Notariales (en adelante PPNN), l. 2.439, 1.274r-1.280r. Testamentaria de Vicente Robledo Castilla. PINTO TORTOSA, Antonio Jesús: *op. cit.* p. 32.

36. GARCÍA ARIZA, Francisco José: *Orígenes y consolidación de la Sociedad Azucarera Antequerana, 1890-1906* (tesis doctoral inédita). Málaga, Universidad de Málaga, 2015.

37. AYALA PÉREZ, José: *op. cit.* p. 37; MARRERO CRUZ, Eduardo: *Julián de Zulueta y Amondo: promotor del capitalismo en Cuba*. La Habana, La Unión, 2006.

38. VILLARES, Ramón: *op. cit.* pp. 243-304.

responsabilidad política del personaje a quien esperaba.³⁹ Únicamente se podía ver una cartera, sobre la que se había depositado un telegrama azul. La espera no se prolongó mucho más y finalmente Romero Robledo apareció ante el periodista, ofreciendo una imagen que impresionó profundamente a este. Retrato perfecto de un hombre de otro tiempo, el cacique aparecía decrépito, tanto en el físico como en la indumentaria: traje raído y pantalones abombados en las rodillas. A juicio de Martínez Ruiz, su entrevistado era consciente de la visión que ofrecía al espectador, que él intentaba disimular con un ademán a medio camino entre la osadía y el desprecio, manifestado en actos como el de arrojar el sombrero sobre una silla. El impacto de la imagen debió ser hondo en Azorín, quien había destacado en varias obras suyas, como se señalaba previamente, las virtudes internas y externas del político perfecto, con la que contrastaba fuertemente la efigie que entonces se presentaba ante él.

Junto a Romero Robledo aparecieron en escena los integrantes de su círculo íntimo: en primer término sus yernos, Fernando Moreno de Tejada, Conde de la Fuente Blanca, esposo de su hija mayor Josefa, y Mariano Ordóñez, marido de su hija Francisca, diputado a Cortes. También se menciona a «Don Joaquín», quien debería identificarse como Joaquín Sánchez de Toca, entonces Ministro de Gracia y Justicia del Gabinete de Fernández Villaverde. Este personaje parece jugar un papel destacado junto al prohombre, pues a lo largo de toda la jornada mantiene un tono familiar y cercano con él, comentando detalles sobre el tiempo y otras trivialidades. Su presencia junto al Presidente del Congreso probablemente se explique por la polémica sostenida entre él y el General Marcelo de Azcárraga, ex Presidente del Gobierno entre 1904 y 1905, quien también había recurrido a la clausura de las Cortes en la legislatura precedente. Enfrentado a Romero Robledo, que en aquella ocasión se había resistido a clausurar las Cámaras, ambos políticos se cruzaron duras declaraciones tras la caída de Azcárraga y el nombramiento de Fernández Villaverde. La tensión llegó a tal extremo que Francisco Silvela solicitó la constitución de un Tribunal de Honor para defender al antequerano, integrado entre otros por Sánchez de Toca, encargado de la defensa de este. Por este motivo, se habría desplazado a Antequera en los días en que Azorín visitó El Romeral.⁴⁰

Concluida la enumeración de asistentes a la reunión, Romero Robledo aprovechó el clima que él creía de intimidad para, «off the record», hacer una crítica semblanza de las figuras más destacadas del Congreso de los Diputados, entre ellos (por orden de aparición) Raimundo Fernández Villaverde, Antonio Maura, Melquíades Álvarez, Juan José de Canalejas y Alejandro Pidal. De ella y del contexto de crisis política en que se produjo esta escena se incluirá un análisis pormenorizado en el siguiente apartado. Concluida la descripción de las virtudes y, sobre todo, de

39. AZORÍN: «Paréntesis...», p. 1.

40. *Heraldo de Madrid*, n. 5.267, 25-IV-1905, p. 1.

los defectos de aquellos individuos, tuvo lugar la comida, presidida por Azorín y por la primogénita del anfitrión, a quien este llama familiarmente «Pepita», que impresionó favorablemente al periodista. Cuando la comida hubo terminado, el cacique invitó a Martínez Ruiz a pasear por sus posesiones de la finca de El Romeral. Llamó la atención del cronista tanto la extensión de la hacienda, como el amplio conocimiento del antequerano sobre las novedosas técnicas de cultivo, de las que se mantenía al día, según confesó, leyendo las últimas publicaciones sobre el tema. La confesión resulta llamativa en un personaje como Romero, que siempre había alardeado de carecer de interés cultural alguno.⁴¹ En realidad, su afirmación era verídica hasta cierto punto: puede que la vida cultural no le interesase, pero sí gustaba de informarse sobre conocimientos técnicos y habilidades prácticas, útiles para otras ocupaciones al margen de la política, entre las que destacaban los negocios y la agricultura.

El día concluyó con todos los presentes sentados en el jardín principal de la casa, momento que el protagonista aprovechó para pronunciar una sentencia fatalista, reveladora de su consideración sobre los políticos del momento: «Esto no tiene solución [...]. Lo que ahora pasa en España, no ha pasado jamás».⁴² A esta frase siguió un profundo silencio entre los concurrentes, probablemente convencidos de las razones de su interlocutor, en la medida en que participaban de su círculo de confianza y afinidad ideológica. El modo en que el cronista parlamentario dibuja la escena remite a su deseo de subrayar que Romero Robledo era ya un político incapaz de comprender los nuevos tiempos. En realidad, la Generación del 98, en la que Azorín se enmarcaba, coincidía con la Generación del 68 sobre el estado de decadencia del país. Ahora bien, entre ambas generaciones existía una nota discordante: para la Generación del 68 los nuevos políticos conducían a España por senderos poco propicios, mientras que los integrantes de la Generación del 98 identificaban a la corrupción y la decadencia políticas como causantes del estado de postración nacional, y señalaban a sus predecesores como los principales culpables de tales vicios. Una corrupción y una decadencia de la que el cacique antequerano, junto a sus coetáneos, había participado, como el periodista se apresuraría a denunciar de manera indirecta, publicando las escenas privadas descritas que evidenciaban el carácter auténtico del autor intelectual del caciquismo español. Es decir, traicionando el «off the record» de Romero Robledo.

41. AYALA PÉREZ, José: *op. cit.* pp. 144-147.

42. AZORÍN: «Paréntesis...», p. 1.

3. «EN EL ROMERAL»: CONTEXTO POLÍTICO Y REACCIONES

La fuente periodística analizada es relevante porque señala el comportamiento y las confidencias de una figura de la significación de Francisco Romero Robledo sobre la coyuntura del momento. Las actitudes y las confesiones del *pollo de Antequera* ilustran tanto el círculo de influencia que este personaje había labrado en torno a su persona, como el conjunto de negocios y empresas en que había invertido su fortuna y, finalmente, su percepción de la nueva política, que en el fondo repetía los vicios de la antigua y acabó desembocando en la crisis de la Restauración. Asimismo, la crónica de Azorín importa por lo novedoso: en lugar de la prometida entrevista, publicó detalles privados que suscitaron el enfado de Romero, porque consideraba que el escritor se había aprovechado de él, acudiendo a su domicilio con un pretexto cuando, en realidad, su intención había sido distinta. Lejos de dejarse amilantar por las posibles repercusiones negativas de sus actos, Azorín parodió la reacción del Presidente del Congreso en otro artículo, «Continúa la eutrapelia: alarma en El Romeral».⁴³ En el presente epígrafe se estudia primeramente el contexto político de la publicación de su primera crónica política, prestando atención al retrato de los principales parlamentarios hecho por el cacique antequerano, para a continuación analizar la segunda publicación de Azorín y su supuesto impacto.

3.1. LA CRISIS DEL GOBIERNO DE FERNÁNDEZ VILLVERDE: LOS DIPUTADOS SEGÚN ROMERO

En el momento en que tenía lugar la entrevista de Azorín a Romero Robledo, el Gobierno de Raimundo Fernández Villaverde se hallaba sumido en una profunda crisis. Probablemente el primer gran hito de la carrera de este político había coincidido con su participación en el Gabinete conservador que, en 1899 y bajo la dirección de Francisco Silvela, había asumido el mando del país en plena Crisis del 98. Desde la cartera de Hacienda, Fernández Villaverde emprendió una profunda reforma centrada en tres puntos esenciales: la nivelación del presupuesto, la conversión de la deuda y la reforma tributaria. Como señala Serrano Sanz,⁴⁴ las medidas hacendísticas hicieron posible el saneamiento de la economía, pero hubo de afrontar una oposición y unas resistencias tan duras que acabó presentando la dimisión en julio de 1900. Unos meses más tarde, en noviembre, asumió la Presidencia del Congreso de los Diputados, pero tampoco allí permanecería

43. AZORÍN: «Continúa la eutrapelia. Alarma en El Romeral». *El Imparcial*, 13.689, 28-IV-1905, p. 1.

44. SERRANO SANZ, José María: «Raimundo Fernández Villaverde: un homenaje», en *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*. Madrid, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 2005, p. 641.

mucho tiempo, pues en el mes de febrero de 1901 la Regente le encargó la formación de Gobierno.⁴⁵

Su programa como Jefe del nuevo Ejecutivo resultó innovador, girando en torno a tres pilares: diseñar un presupuesto que ratificase la estabilización, efectuar una reforma electoral que acabase con el caciquismo y poner un límite al crecimiento de las órdenes religiosas. Considerando que su presencia en el Gobierno debía ser temporal y limitarse a la consecución de los objetivos indicados, Fernández Villaverde no solo pidió el apoyo de sus aliados naturales conservadores, sino también de la oposición liberal de Sagasta. Sin embargo, esta última rehusó la invitación y el primer Gabinete de Villaverde se frustró, resultando en el regreso de Sagasta al poder, con el Conde de Romanones frente a su primera cartera.⁴⁶ Estos acontecimientos ocurrían apenas un año antes de que la Restauración viviese un momento crucial, marcado por dos acontecimientos: de un lado, el fin de la Regencia y la asunción de las funciones regias por Alfonso XIII, en el año 1902; de otro lado, en aquel mismo año, la despedida de Sagasta de la vida política, poco antes de morir.

El régimen nacido en 1875 había quedado pues sin sus dos padres políticos: Cánovas y Sagasta. Por consiguiente, los nuevos líderes debían tomar las riendas del país. En el lado conservador, la jefatura parecía corresponder a Francisco Silvela, quien constituyó un nuevo Ministerio integrado, entre otros, por Eduardo Dato, Antonio Maura y el propio Fernández Villaverde.⁴⁷ No obstante, pronto se produjo una escisión en un Partido Conservador carente aún de liderazgo claro: frente a la posición de Silvela y Maura, partidarios de la participación de España en el nuevo juego de alianzas estratégicas internacionales, Fernández Villaverde consideraba prioritario estabilizar la economía española, en lugar de hipotecarla con nuevos gastos derivados de tales empresas exteriores. Tras participar en el Gobierno bajo presión, este último acabó dimitiendo en marzo de 1903 y asumió la Presidencia del Congreso de los Diputados, desde la cual manifestó reiteradamente su preparación para hacerse cargo de la Jefatura del Gobierno, lo que acabó haciendo nuevamente en julio.⁴⁸

Con un programa centrado en la estabilización del presupuesto, el fomento de la producción interior para garantizar el abastecimiento de la población y las políticas educativas, el segundo Gobierno de Fernández Villaverde parecía responder a la máxima regeneracionista de «escuela y despensa». Sin embargo, debió hacer frente a la conflictividad social y a la oposición, tanto de sus propios correligionarios como de los liberales, que obstruyeron la aprobación del presupuesto. Así pues, el Gabinete se mantuvo en pie apenas unos meses, hasta que Maura le sustituyó en

45. *Ibidem.*, p. 643.

46. *Ibidem.*, pp. 643-644.

47. *Ibidem.*, p. 646.

48. *Ibidem.*, p. 647.

1904. Sometido a otra fuerte crisis política en el mes de diciembre, Maura debió abandonar el poder también en manos del General Marcelo Azcárraga, quien a su vez cedió el sitio otra vez a Fernández Villaverde en enero de 1905, apenas un mes y medio después de haber asumido la Presidencia.⁴⁹

Los cambios descritos revelan tanto la inestabilidad política, constante desde los últimos años del siglo XIX, como, sobre todo, la crisis interna de los conservadores, claramente divididos entre «villaverdistas» y «mauristas». Francisco Romero Robledo se erigió en uno de los principales apoyos del primer bando, desde la Presidencia del Congreso de los Diputados, que ocupó en esta ocasión. Así y todo la posición de Fernández Villaverde era compleja, puesto que Maura cobraba fuerza como heredero directo de Cánovas, al mismo tiempo que las tensiones sociales iban en aumento. De resultas de ello, aconsejado por Romero Robledo, el Presidente del Gobierno intentó demorar la apertura de las Cortes lo máximo posible, ocupándose mientras tanto en diseñar un complejo programa centrado en medidas concretas que acaparasen el debate, esperando en evitar así los ataques directos contra su persona. Estos preparativos, unidos a varios viajes por el extranjero (incluyendo una visita a Francia, donde sufrió un atentado frustrado, y a Gran Bretaña, donde conoció a la futura Reina consorte de Alfonso XIII, Victoria Eugenia de Battenberg), retrasaron la apertura de las Cortes hasta junio.

Para entonces, a decir del propio Serrano Sanz, la apertura de las Cortes era inevitable, pero una vez inauguradas las sesiones el Presidente del Gobierno evidenció pronto su debilidad oratoria frente a Maura.⁵⁰ Tras una votación a finales de junio en la que se certificó la derrota del Gobierno, incompatible con la composición de las Cámaras, y el fracaso de Fernández Villaverde en su intento por obtener el decreto de disolución de manos del Rey, expiró el último Ejecutivo de este personaje. Dejó entonces su puesto al liberal Eugenio Montero Ríos, apoyado por los conservadores de Maura. Un mes más tarde, el propio Fernández Villaverde fallecería. Fue entonces cuando su rival dentro del Partido Conservador acabó convirtiéndose en el líder natural de la formación, en lo que representó no solo el relevo decisivo tras la trágica desaparición de Cánovas en 1897, sino también el triunfo de la nueva política, encarnada por Maura, frente a la vieja, abanderada por Fernández Villaverde, con Romero Robledo como escudero en este último periodo.

En este contexto ha de entenderse el retrato de los principales oradores de las Cortes, que el cacique antequerano realizó a su círculo de confianza en El Romeral, en lo que constituye la parte más sustanciosa del «off the record» que Azorín traicionó. La mitad de la entrevista aproximadamente se corresponde con este análisis prosopográfico del Congreso, de derecha a izquierda, desde la perspectiva de quien lo presidía. El suceso que dio pie al agudo análisis de Romero Robledo

49. *Ibidem.*, pp. 648-649.

50. *Ibidem.*, pp. 650-651.

fue la lectura del telegrama azul depositado sobre la mesa del despacho del político, aludido en páginas precedentes, mientras Azorín describía con detalle las estancias de El Romeral. El encargado de abrir el documento fue precisamente Sánchez de Toca, quien leyó su contenido en voz alta: se trataba de un informe sobre el viaje de Alfonso XIII a Extremadura, a finales de abril de 1905. Este viaje debió responder al deseo de congradar a la Corona, encarnada por un soberano de apenas diecinueve años, con la población española, inmersa en la crisis finisecular. Por eso, Azorín expresó en voz alta su opinión, que le movió a considerar el viaje como un éxito del Presidente del Gobierno, Fernández Villaverde.

Probablemente la opinión del periodista estuviese orientada a hacer hablar a Romero Robledo, con la intención de suscitar una reacción que le permitiese obtener declaraciones novedosas que, como tales, le granjeasen un público lector considerable. Piénsese en este sentido que, si bien *El Imparcial* se puede considerar como el primer periódico de empresa, su fundador Gasset y Artime había sido Ministro de Ultramar en 1872 y su hijo, Rafael Gasset Chinchilla, fue Ministro de Agricultura, Comercio, Industria y Obras Públicas en el primer Gobierno de Fernández Villaverde, en 1903.⁵¹ Sin embargo, en la fecha en que se producen los acontecimientos reflejados por Azorín, Gasset Chinchilla había ya abandonado las filas conservadoras para sumarse a los liberales.⁵² Es decir, la familia propietaria del diario para el cual trabajaba el periodista se contaba entre los opositores de Romero, de modo que la intencionalidad política no estaría ausente del documento legado por aquel.

Sea como fuere, Romero no defraudó las expectativas de nadie, pues se mostró contundente en todas sus declaraciones. Para empezar, aludió al propio Fernández Villaverde, a quien él mismo había aupado a la Presidencia del Gobierno, en un tono despectivo: «Villaverde es un desgraciado».⁵³ Quizá deseaba el antequerano describir así la incapacidad del Presidente de construir un gobierno estable en las dos ocasiones en que se le había encargado tal responsabilidad, defecto que sería difícilmente perdonable desde la perspectiva de un individuo que hizo de la política su modo de vida, manteniéndose activo prácticamente hasta el final de sus días. Rehusó añadir nada más en relación con su aliado de partido, mostrándose mucho más prolijo en el retrato de otros diputados, a su juicio todos ellos faltos de la habilidad requerida para la función que les había sido encomendada, ejemplificada por él en Antonio Cánovas.

El primer congresista objeto de comparación con el fallecido político malagueño fue Antonio Maura, némesis de Raimundo Fernández Villaverde, que tras

51. SÁNCHEZ ILLÁN, Juan Carlos: «Rafael Sánchez Illán y la política hidráulica de la Restauración, 1900-1923», *Revista de Historia Económica – Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 15/2 (1997), pp. 319-362.

52. URQUIJO GOITIA, José Ramón: *Gobiernos y ministros españoles en la edad contemporánea*. Madrid, CSIC, 2008, p. 92.

53. AZORÍN: «Paréntesis...», p. 1.

la crisis del Gobierno en el mes de junio de aquel año se convertiría en líder del Partido Conservador.⁵⁴ En opinión del antequerano, la valía de Maura como orador era innegable pero, añadía, desafortunadamente solo se manifestaba cuando se encontraba en la oposición. De ahí que se inclinase por la irónica solución de llamarlo «orador a medias».⁵⁵ De Nicolás Salmerón, diputado del Partido Republicano Progresista, destacó su habilidad oratoria, pero le achacó la monotonía de su discurso. Este defecto debería parecer grave al cacique, quien a día de hoy aún ostenta el récord al discurso más largo pronunciado en el Congreso de los Diputados, el 17 de noviembre de 1871.⁵⁶ En aquella ocasión Romero no solo debió demostrar una indudable habilidad oratoria, sino también capacidad de improvisación, desconocida para Melquíades Álvarez, otro de los diputados a quien se refirió en estas declaraciones. Pese a ser conocido en la época como «El Tribuno» o «El Pico de Oro»,⁵⁷ Romero lo consideraba carente de tales dotes.

Concluyó el crítico análisis de los diputados con José de Canalejas y Alejandro Pidal. Del primero, que sustituyó a Sagasta al frente del Partido Liberal y lideró la oposición contra Maura, señaló su brío en el discurrir, pero censuró la facilidad con la que perdía el empuje inicial, desfalleciendo y perdiendo la atención del auditorio. Respecto al segundo, católico y conservador, no merecía la consideración de orador, desde su punto de vista. Romero Robledo sostenía que Pidal se había agotado con el paso de los tiempos, gran defecto puesto que, a su juicio, nadie que hablase desde la Tribuna podía cansarse jamás. Como puede observarse, los argumentos del interpelado no carecen de solidez, pero al mismo tiempo pueden considerarse como el testimonio de un individuo que, ya al final de su vida, contempla con tristeza cómo ninguno de los líderes del momento conseguía equipararse a la Generación del 68, a la que él pertenecía. Obviamente, su opinión está sesgada tanto por el peso de la edad como por la reticencia hacia lo moderno, favorecida en su caso porque las circunstancias del país no permitían que existiese un gobierno estable. El testimonio por tanto reviste interés, por tres motivos: la sinceridad descarnada de Romero Robledo, incluso contra sus propios aliados; la conciencia de que, llegada cierta edad, no tenía sentido ser decoroso a la hora de expresar su opinión, más cuando se encontraba en un supuesto círculo de intimidad; y finalmente, porque tal confianza no existió, dado que el periodista sacrificó la confidencialidad del «off the record» en beneficio de la noticia.

54. TUSELL, Javier: *Antonio Maura: una biografía política*. Madrid, Alianza Editorial, 1994.

55. *Ibidem*.

56. *DSCCD*, n. 146, pp. 3,776 y ss. Discurso pronunciado...

57. SUÁREZ GONZÁLEZ, Fernando: *Melquíades Álvarez. El drama del reformismo español*. Madrid, Marcial Pons, 1994.

3.2. «ALARMA EN EL ROMERAL»: LA RECTIFICACIÓN INEXISTENTE A UNA ENTREVISTA FICTICIA

Como se ha señalado, la postura de Azorín frente a Romero Robledo y su manera de proceder, traicionando el «off the record» del antequerano, no estuvieron exentos de motivaciones políticas. Sin ir más lejos, el periodista acabaría siendo diputado durante los gobiernos de Antonio Maura⁵⁸. Ahora bien, cuando de valorar las repercusiones de esta entrevista se trata, el análisis es simple: más allá de la protesta airada de Romero Robledo, indignado primero porque no se produjese una entrevista en sentido tradicional, y desconcertado después ante la publicación de sus conversaciones privadas, no hubo mayores consecuencias. Quizá por este motivo, el autor de aquella publicación decidió ir un paso más allá: tres días después, el 28 de abril de 1905, publicó otro artículo que, pretendiendo ser una retractación de «En El Romeral», consistió en una jocosa recreación de la reacción imaginaria que su artículo habría provocado en el Presidente del Congreso.

La nueva publicación se titulaba «Continúa la eutrapelia. Alarma en El Romeral»,⁵⁹ y sirvió al escritor para hacer mofa de su supuesto entrevistado. Primeramente, ponía en boca de Sánchez de Toca la pregunta que debía rondar a todo el círculo de Romero: «Usted, Don Francisco, ¿celebró con él [Azorín] alguna conferencia?».⁶⁰ A lo que el cacique respondió: «¡Cá, hombre, cá! [...] Si ese Azorín no me preguntó nada!».⁶¹ Más adelante, imaginaba el cronista la argumentación de Romero Robledo para justificar su indignación:

Y no se puede comprender, en efecto, dados la antigua norma y patrón de la interview (sic) política, que un cronista visite a un político ilustre, le oiga hablar, le vea moverse, observa la casa, los muebles, la indumentaria, los amigos que le rodean, y crea, firmemente, rotundamente, que todo esto tiene más importancia y le ha de interesar más al público, que unas declaraciones abstractas, secas, convencionales, preparadas, en que no hay vida, ni gestos, ni espontaneidad, ni ingenuidades. Pero ya por el Romeral se ha esparcido la terrible noticia.⁶²

Azorín intuía que debería corresponder a Romero Robledo retractarse, a su vez, ante aquellos diputados a quienes podría haber ofendido con sus palabras. Martínez Ruiz decidió seguir experimentando e imaginar lo que pudo pasar por la cabeza del Presidente del Congreso para redactar una respuesta que, a su juicio, podría haberse concebido en los siguientes: «Tenga usted por completamente falso cuanto Azorín me atribuye hoy en *El Imparcial*. Es ajeno a mi carácter y contrario

58. Congreso de los Diputados. Histórico de Diputados. José Martínez Ruiz. Recuperado de: http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDBuscHisDip?_poref73_1340033_73_1340032_1340032.next_page=wc/enviarCgiBuscadorHistorico.

(último acceso el 29-IX-2019)

59. AZORÍN: «Continúa...», p. 1.

60. *Ibidem*.

61. *Ibidem*.

a mis manifestaciones y a mis actos'». ⁶³ Continuando con su burla, el periodista aventuró que probablemente el antequerano, pese a haber albergado el deseo de excusarse, habría recuperado pronto su viejo orgullo para concluir lo innecesario de un desmentido: «Después, cuando el gran parlamentario lee el telegrama en voz alta; cuando llega la frase 'es ajeno a mi carácter', los circunstantes sonrían; el Señor Romero Robledo lanza también una sonora carcajada; y todos desfilan para ir a dar una vuelta por los parrales». ⁶⁴

4. CONCLUSIÓN

El testimonio periodístico estudiado resume el choque entre dos visiones del mundo: por una parte, la perspectiva de la Generación del 68, que en 1905 había visto desaparecer a la práctica totalidad de sus representantes. Representada por Francisco Romero Robledo, esta generación de políticos había alumbrado la Restauración como solución a la inestabilidad del Sexenio Revolucionario. Sus métodos no fueron capaces, sin embargo, de detener la decadencia del Imperio Español, manifestada en la Crisis del 98. Entendieron mal los nuevos problemas del cambio de siglo, entre los cuales la conflictividad social, motivada por los padecimientos de la clase obrera, jugaba un papel destacado. La combinación de estos elementos conllevó la crisis de la Restauración, culminada en 1923 con la inauguración de la Dictadura de Miguel Primo de Rivera (1923-1930). Entre sus causas profundas, destaca la inadaptación del régimen a las nuevas cuestiones de urgencia del país. No obstante, aquellos últimos hombres de la Generación del 68 se mantuvieron en su ceguera, considerando que los únicos culpables de la situación eran sus herederos políticos, a su juicio faltos de preparación para acometer la labor que les había sido encomendada. Solo de este modo se explica la actitud de Romero Robledo durante su encuentro con Azorín.

Por otra parte, Azorín encarnaba a la nueva Generación del 98, integrada por individuos que lamentaban la decadencia del país y que necesitaban buscar nuevas soluciones, culpando a sus antecesores de la crisis. El encuentro con Romero Robledo debió representar un reto para él, viéndose confrontado con la realidad de un cacique próximo a la muerte, cegado por el orgullo e incapaz de reconocer sus propios errores. El periodista recurrió a la sutileza y la inteligencia para acabar burlándose de aquel a quien ahora identificaba como uno de los obstáculos para el desarrollo del país. Traicionando el «off the record» de Romero Robledo y aprovechando su hospitalidad para incumplir la entrevista pactada, quizá Azorín intentó rendir cuentas y, mediante un acto de justicia poética, desenmascarar al

63. *Ibidem*.

64. *Ibidem*.

prohombre ante la opinión pública española. Aunque, conociendo al antequerano, el periodista tampoco se hizo ilusiones: era de suponer que Romero jamás sintiese la necesidad de disculparse. Al fin y al cabo, si apenas sentía consideración hacia los políticos a quienes podía haber insultado, tampoco sería necesario, en su opinión, presentarles sus excusas.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES DOCUMENTALES

- Archivo Histórico Municipal de Antequera, Protocolos Notariales, legajo 2.439, I.274r-I.280r. Testamentaría de Vicente Robledo Castilla.
- Archivo Histórico Nacional, Diversos – Títulos Familias, legajo 2.542, documento N59. Carta de José Bergamín a su hermano Francisco, relatando la recuperación satisfactoria de Romero Robledo tras la operación a la que fue sometido, en la que debieron extirparle la lengua, el paladar y el labio superior. Berlín, 1 de mayo de 1893. Legajo 2.544, documento N97. Sin fecha.
- Biblioteca Nacional de España (en adelante BNE), Carta de Antonio Cánovas del Catillo a Francisco Romero Robledo, recomendando a D. Pedro Fernández Durán y Bernaldo de Quirós para una vacante de diputados provinciales. Madrid, 31 de marzo de 1876.
- Congreso de los Diputados. Histórico de Diputados. José Martínez Ruiz. Recuperado de: http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDBuscHisDip?_piref73_1340033_73_1340032_1340032.next_page=wc/enviarCgiBuscadorHistorico (último acceso el 29-IX-2019)
- Diario de Sesiones de las Cortes. Congreso de los Diputados, n. 146, pp. 3.776 y ss. Discurso pronunciado en el Congreso de los Diputados el 17 de noviembre de 1871.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

- AZORÍN: «Impresiones parlamentarias», *España*, 1904.
- AZORÍN: «Paréntesis eutrapélico. En El Romeral», *El Imparcial*, 13.677, 25-IV-1905, p. 1.
- AZORÍN: «Continúa la eutrapelía. Alarma en El Romeral», *El Imparcial*, 13.689, 28-IV-1905, p. 1.
- Heraldo de Madrid*, n. 5.267, 25-IV-1905.
- «Romero Robledo», *Blanco y Negro*, 775, 10-III-1906.

BIBLIOGRAFÍA

- ALFONSO, José: *Azorín (De su vida y de su obra)*. Valencia, Cuadernos de Cultura, 1931.
- ÁLVAREZ MUNÁRRIZ, Luis: «El milenarismo pesimista de Azorín», *Revista de Antropología Social*, n. 7 (1998), pp. 67-91.
- ARIZMENDI MARTÍNEZ, Milagros y LÓPEZ SUÁREZ, Mercedes: «De la crisis de fin de siglo a las vanguardias», en PALOMO, María del Pilar (ed.): *Movimientos literarios y periodismo en España*. Madrid, Síntesis, 1997, pp. 279-448.
- ARTOLA, Miguel: *La burguesía revolucionaria (1808-1874)*. Madrid, Alianza, 1973.
- AYALA PÉREZ, José: *Un político de la Restauración: Romero Robledo*. Antequera, Publicaciones de la «Biblioteca Antequerana» de la Caja de Ahorros y Préstamos de Antequera, 1974.
- AZORÍN: *La voluntad*. Madrid, Castalia, 1973.
- AZORÍN: *Antonio Azorín*. Madrid, Espasa, 1992.
- AZORÍN: *Las confesiones de un pequeño filósofo*. Madrid, Castalia, 2014.

- BLANCO, Carlos, RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, Julio y ZAVALA, Iris M.: *Historia social de la literatura española (en lengua castellana)*. Madrid, Akal, ed. 2000.
- BLASCO CARRASCOSA, Juan Ángel: *Eduardo Soler y Pérez, 1845-1907: estudio bio-bibliográfico*. Alicante, Caja de Ahorros Provincial, 1978.
- BRENAN, Gerald: *El laberinto español. Antecedentes sociales y políticos de la Guerra Civil*. Barcelona, Austral, ed. 2017.
- CAMPOS, Jorge: *Conversaciones con Azorín*. Madrid, Taurus, 1964.
- COSTA, Joaquín: *Oligarquía y caciquismo. Como la forma actual de Gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla*. Madrid, Biblioteca Nueva, ed. 1998.
- ESTEVE RAMÍREZ, Francisco: «Prensa y movimientos sociales en la última etapa de la Restauración», en BAHAMONDE MAGRO, Ángel y OTERO CARVAJAL, Luis Enrique (eds.): *La sociedad madrileña durante la Restauración. 1876-1931*. Madrid, Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid, 1989, pp. 333-343.
- FERRÁNDIZ LOZANO, José: *Azorín, testigo parlamentario. Periodismo y política de 1902 a 1923*. Madrid, Congreso de los Diputados, 2009.
- FOX, Inman: «Introducción» a AZORÍN: *La voluntad*. Madrid, Castalia, 1973, p. 15.
- GARCÍA ARIZA, Francisco José: *Orígenes y consolidación de la Sociedad Azucarera Antequerana, 1890-1906* (tesis doctoral inédita). Málaga, Universidad de Málaga, 2015.
- JONGH, Elena de: «La restauración y el 98 a través de unas cartas de Galdós, Unamuno, Azorín y Baroja», *Insula: revista de letras y ciencias humanas*, 467 (1985), p. 13.
- LINARES RIVAS, Aureliano: *La primera Cámara de la Restauración: retratos y semblanzas*. Madrid, J.C. y Conde y C^a, 1878.
- LOUIS, Jean-Philippe: «¿Nuevo régimen político, nueva corrupción? La corrupción en la administración pública en la primera mitad del siglo XIX», en RIQUER, Borja de et. al. (coords): *La corrupción política en la España contemporánea*. Madrid, Marcial Pons, 2018, pp. 295-311.
- MARCUELLO BENEDICTO, Juan Ignacio: «La Corona y desnaturalización del parlamentarismo isabelino», *Ayer*, 29 (1998), pp. 15-36.
- MARRERO CRUZ, Eduardo: *Julián de Zulueta y Amondo: promotor del capitalismo en Cuba*. La Habana, La Unión, 2006.
- PÉREZ DE LA DEHESA, Rafael: «Azorín y Pi y Margall. Olvidados escritos de Azorín en *La Federación* de Alicante, 1897-1900», *Revista de Occidente*, 26 (1969), pp. 353-362.
- PÉREZ GALDÓS, Benito: *España sin rey*, en CAUDET, Francisco (ed.): *Episodios Nacionales*. Quinta Serie. Madrid, Cátedra, 2007, pp. 179-413.
- PINTO TORTOSA, Antonio Jesús: *El medio agrario andaluz ante la llegada del liberalismo: las revoluciones de 1835 y 1836 en Antequera*. Antequera, Ayuntamiento de Antequera, 2009.
- RAMOS ROVÍ, María José: *Romero Robledo y el parlamentarismo español*. Madrid, Congreso de los Diputados, 2009.
- RIQUER, Borja de, RUBÍ, Gemma y FERRÁN TOLEDANO, Lluís: «Más allá del escándalo. La historia de la corrupción política en la España contemporánea», en RIQUER, Borja de et. al. (coords.): *La corrupción política en la España contemporánea*. Madrid, Marcial Pons, 2018, pp. 47-79.
- SÁNCHEZ ILLÁN, Juan Carlos: «Rafael Sánchez Illán y la política hidráulica de la Restauración, 1900-1923», *Revista de Historia Económica – Journal of Iberian and Latin American Economic History*, 15/2 (1997), pp. 319-362.
- SERRANO SANZ, José María: «Raimundo Fernández Villaverde: un homenaje». *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*. Madrid, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 2005, pp. 635-652.

- SUÁREZ GONZÁLEZ, Fernando: *Melquíades Álvarez. El drama del reformismo español*. Madrid, Marcial Pons, 2014.
- TUSELL, Javier: *Antonio Maura: una biografía política*. Madrid, Alianza Editorial, 1994.
- URQUIJO GOITIA, José Ramón: *Gobiernos y ministros españoles en la edad contemporánea*. Madrid, CSIC, 2008.
- VALVERDE, José María: *Azorín*. Barcelona, Planeta, 1971.
- VILLARES, Ramón: «Alfonso XII y Regencia. 1875-1902», en VILLARES, Ramón y MORENO, Javier (coords.): *Restauración y dictadura*. Barcelona – Madrid, Crítica – Marcial Pons, 2009, pp. 3-304.

RESEÑAS · BOOK REVIEW

CARO CANCELA, Diego (Ed.): *La revolución de 1868 en Andalucía*. Madrid, Peripencias Libros, 2018. 392 pp. ISBN: 978-84-947833-4-0.

Diego Cameno Mayo¹

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.32.2020.25932>

El acontecimiento que protagoniza esta obra colectiva es, sin lugar a dudas, el pistoletazo de salida a una de las épocas más interesantes de nuestra Historia Contemporánea. Pese a ello, los estudios acerca de este periodo no han gozado de abundante producción historiográfica. Por esta razón, es de agradecer el trabajo del catedrático Diego Caro Cancela que, rodeado de un buen número de especialistas en el Sexenio Democrático, ofrece al lector un pormenorizado análisis de lo que sucedió en Andalucía desde la crisis de 1866 hasta las elecciones a Cortes Constituyentes de enero de 1869. La elección de este ámbito territorial no es casual; con ella, los autores ponen de relieve la complejidad del pronunciamiento y revolución, contemplada e interpretada desde múltiples ópticas dependiendo de la clase social, la ideología política o la ocupación laboral de aquellos que la secundaron.

El libro se estructura en doce capítulos, iniciados por un estado de la cuestión elaborado por uno de los mayores especialistas en este periodo: Rafael Serrano García. Centrado en los aspectos estudiados en lo que llevamos de siglo XXI, el autor destaca el desigual tratamiento de diferentes temas en torno a la *Gloriosa*. Si en los últimos años la revolución de 1868 ha sido tratada desde las perspectivas de género, los grandes personajes republicanos y sus culturas políticas, mucha menos atención han recibido elementos fundamentales como las causas económicas y sociales que llevaron al pronunciamiento. Los siguientes capítulos analizan pormenorizadamente lo que sucedió en la provincia de Cádiz, con la capital (estudiada por José Joaquín Mateos) dominada por las fuerzas republicanas, algo similar a lo que sucedió en Jerez de la Frontera (capítulo a cargo de Diego Caro). Tanto en El Puerto de Santa María como en Arcos de la Frontera, trabajados por Magdalena González y Antonio Ortega respectivamente, la cuestión del reparto de la tierra ocupó un lugar fundamental. Si la hegemonía republicana fue la nota dominante en la provincia de Cádiz, Fernando Martínez muestra un republicanismo más moderado y subordinado a los progresistas en la provincia de Almería. En Córdoba, José Luis Casas explica la revolución como consecuencia de una grave crisis socioeconómica que azotaba la región desde tiempo atrás. Allí tuvo lugar la batalla de Alcolea que, como es obvio, es analizada en este capítulo. Casas destaca la debilidad del republicanismo en la capital cordobesa, que no consiguió ningún

1. Universidad Complutense de Madrid. C. e.: dcameno@ucm.es

escaño en las elecciones a Cortes. Tan solo uno conseguirán los republicanos en Huelva, provincia estudiada por Víctor Manuel Núñez, ocupando los otros tres el Partido Progresista, mucho más fuerte en esta región. Beatriz Frieyro analiza la desigual provincia de Granada en la que burgueses y pobres (también azotados por la crisis económica) se decantan por los progresistas y unionistas en la capital, mientras que demócratas y republicanos vencen en otras ciudades de la provincia, destacando el caso de Motril. Santiago Jaén señala en su apartado la diferencia de Jaén con Granada: la capital será el feudo más importante para los republicanos, que no conseguirán grandes apoyos en el resto de la provincia. El caso de Málaga es un tanto diferente. Manuel Morales se centra en la desilusión de las clases populares que, defraudadas por la marcha de la revolución, no dudaron en lanzarse a las calles, provocando la represión de las autoridades. Por último, en su estudio sobre la revolución en Sevilla, Eloy Arias introduce un elemento nuevo: el papel de los intelectuales. Destaca, a su vez, el equilibrio reinante en los primeros momentos entre unionistas, demócratas-republicanos y progresistas, situación que se rompió con la crisis del Partido Progresista, dejando el camino expedito a los republicanos.

Aunque se trata de un trabajo colectivo, la mayoría de los autores basan sus estudios en el mismo tipo de fuentes. A los trabajos ya publicados por otros autores, se suma el empleo de fuentes primarias, siendo las más citadas las hemerográficas (aunque en algunas provincias presenten lagunas importantes para este periodo), las memorias y escritos de los participantes en la revolución o los archivos provinciales en los que se suelen conservar las actas de las Juntas y Ayuntamientos nacidos tras la *Gloriosa*. La inclusión de cuadros o mapas queda al arbitrio del autor, encontrando capítulos con gráficos explicativos (aunque en alguna ocasión presenten datos erróneos que pueden generar confusión), mientras que otros no disponen de este tipo de materiales.

En conjunto, la obra deja ver el importante arraigo del republicanismo en la Andalucía de 1868, algo que no sucedió en toda España, donde progresistas y unionistas gozaban de mayor fuerza. Sin embargo, la conclusión más evidente que se puede extraer es la complejidad de la revolución, no solo por las diferentes ambiciones o deseos de las heterogéneas fuerzas que la secundaron, sino también por las distintas situaciones vividas en cada ciudad. Ahí reside el acierto de este libro, capaz de ofrecer al lector una radiografía completa de la *Gloriosa* o *Septembrina* en Andalucía. Esperemos que cunda el ejemplo y se rellenen los «huecos clamorosos» (apuntados por Rafael Serrano) con estudios similares en lugares tan importantes como Madrid.

KING, David: *El juicio de Adolf Hitler. El putsch de la cervecería y el nacimiento de la Alemania nazi*. Barcelona, Seix Barral, 2019, 640 pp., ISBN: 978-84-322-3545-0.

Adrián Magaldi Fernández¹

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.32.2020.26165>

«La víspera del juicio, Adolf Hitler era una figura política menor, si bien bastante ambiciosa, a la que un grupo relativamente pequeño de incondicionales idolatraba. En la prensa internacional, su nombre seguía apareciendo mal escrito, y los perfiles biográficos que le dedicaban contenían numerosas imprecisiones [...] En cuanto comenzara el juicio, sin embargo, esos días estarían contados»².

David King se sumerge en su último libro en un episodio que, inconcebiblemente, había recibido escasa atención por parte de los estudios sobre el movimiento nazi: el *putsch* de Múnich de 1923 y el posterior proceso judicial contra Adolf Hitler y demás implicados. La historiografía ha tendido a restar importancia a un episodio que fracasó claramente en su propósito de emular la marcha sobre Roma que, apenas un año atrás, permitió a Mussolini hacerse con el gobierno italiano. Sin embargo, como demuestra el historiador estadounidense, dichos sucesos fueron claves al aportar el capital simbólico, y el altavoz perfectamente instrumentalizado por Hitler, que permitió que, lo que hasta entonces había sido un pequeño partido con escaso eco más allá de Baviera, fuera conocido en el resto de Alemania e, incluso, fuera del país. El dirigente nazi alcanzó una difusión hasta entonces inconcebible y, lo que muchos habían especulado que podría ser el juicio de Ludendorff –al ser la más destacada personalidad involucrada en el golpe–, acabó por convertirse en el juicio de Hitler.

La obra de King, profesor de historia europea en la Universidad de Kentucky, se trata del primer estudio publicado fuera de Alemania sobre estos acontecimientos. Lanzado hace dos años, ha sido en 2019 cuando ha llegado a nuestro país de la mano de la editorial Seix Barral. Una narración de los acontecimientos relatada con un cuidado estilo literario que ya reveló el autor en publicaciones previas como «*Vienna, 1814: How the conquerors of Napoleon made love, war, and peace at the Congress of Vienna*» (2008) o, especialmente, «*Death In The City Of Light: The Serial Killer Of Nazi-Occupied Paris*» (2011), obras que, desgraciadamente, no han sido traducidas al castellano. Como en anteriores ocasiones, el autor parte del análisis de un acontecimiento destacado para adentrarse en un relato con evidentes ecos literarios, sin que ello le distancie de una rigurosa investigación a través de material archivístico inédito, así como un pormenorizado análisis de

1. Universidad de Cantabria. C.e.: adrian.magaldi@unican.es

las diversas crónicas recogidas por periodistas de todo el mundo que acudieron a cubrir el proceso, símbolo del eco internacional que alcanzó el episodio. En este caso, la narración discurre a lo largo de 54 capítulos –de una breve extensión que agiliza su lectura–, los cuales se estructuran en tres bloques.

La primera parte, titulada «La cervecería», abarca desde el capítulo 1 al 25 y se centra en la descripción detallada del *putsch* llevado a cabo por Hitler y sus hombres entre el 8 y el 9 de noviembre de 1923. Un pronunciamiento que se inició con la toma de la cervecería Bürgerbräukeller y la retención del triunvirato de autoridades bávaras (Gustav von Kahr –comisionado general del Estado de Baviera–, Otto von Lossow –jefe de la región militar de Baviera– y Hans von Seisser –jefe de la policía de Baviera–), no finalizando hasta el día siguiente con la fallida marcha por las calles de Múnich, cuando los sublevados fueron aplacados por las fuerzas policiales. King relata pormenorizadamente un golpe que, a la luz de su investigación, fue más que la mera algarada a veces contemplada con cierta comicidad dado su peculiar inicio en una cervecería. A lo largo de aquella jornada, nos describe cómo la actuación de los sublevados incluyó la toma del Ministerio de Defensa de Baviera, la destrucción de instalaciones vinculadas a partidos de izquierda, el secuestro de las máximas autoridades del Estado de Baviera y del ayuntamiento de Múnich o, de forma ya premonitória, la detención de más de sesenta ciudadanos judíos. Un relato detallado que, no solo ayuda a conocer las interioridades del golpe, sino que también permite realizar una radiografía del partido nazi y sus principales dirigentes en aquellos momentos iniciales, a veces relegados por una historiografía que ha priorizado el estudio de las estructuras y personalidades de un nacionalsocialismo ya en el poder. Así, revela la importancia de figuras como Max Erwin von Scheubner-Richter, Hermann Esser o Gottfried Feder –llamados a tener puestos clave en el gobierno alemán en caso de haber triunfado el golpe–, o de algunas organizaciones nazis menos conocidas, como los *Stosstrupp Hitler* (Escuadrones de Asalto de Hitler), que, dirigidos por Joseph Berchtold, fueron un claro antecedente de las futuras SS.

La segunda parte, titulada «El juzgado», se extiende del capítulo 26 al 50 y es, sin duda, la más interesante de la obra, adentrándose en las cinco semanas del proceso judicial realizado contra Hitler y los otros responsables del *putsch*. El autor pretende comprender cómo lo que pudo haber supuesto el fin de la carrera política de Hitler se convirtió en un escaparate de promoción personal; cómo, si de acuerdo con la Ley para la Protección de la República Hitler pudo haber sido acusado de traición y expulsado del país –dada su condición de ciudadano no alemán–, apenas fue condenado a cinco años de prisión, de los que solo cumplió ocho meses y medio. En un intento por comprender esa realidad, la investigación de King parece apuntar en dos direcciones: complicidad judicial y omisiones por razones políticas. Respecto a la complicidad judicial, el autor revela la singularidad del juzgado que lo condenó, el Tribunal Popular de Baviera, compuesto por dos jueces y tres civiles elegidos por el propio presidente de la sala, Georg Neithardt,

un reaccionario de extrema derecha simpatizante con algunas de las razones que movieron a los golpistas. Por otra parte, respecto a las omisiones políticas, King describe las diversas sesiones celebradas a puerta cerrada debido a la necesidad de ocultar la participación de escuadrones paramilitares que el propio triunvirato de autoridades bávaras había utilizado previamente para combatir a grupos comunistas. Ello, considera, obligó a omitir del proceso ciertas cuestiones con el objetivo de encubrir las complejas vinculaciones de los dirigentes bávaros con los golpistas y, especialmente, la propia existencia de esos grupos paramilitares que, con complicidad de las autoridades, sobrepasaban los límites del desarme dictado por el Tratado de Versalles, haciendo temer posibles efectos internacionales. De esta forma, el propio sistema judicial, por complicidad y por temor, se habría mostrado condescendiente con un Hitler que no solo recibió una leve condena, sino que aprovechó para convertir la sala en un auténtico mitin político, con un auditorio entregado a sus alegatos.

Aunque los apuntes realizados por el autor a lo largo de estos capítulos resultan reveladores para entender el trasfondo del proceso, es en el intento de asentar su tesis donde, tristemente, la obra refleja su mayor lastre. Su propio carácter narrativo hace que, por momentos, aparezca excesivamente apegado al relato de los acontecimientos, lamentándose la inexistencia de un mayor análisis crítico y de un mayor distanciamiento de los hechos, lo que habría aportado la perspectiva necesaria para asentar las ideas esgrimidas. Como ejemplo, habría sido de valor un análisis sociopolítico de la realidad bávara y alemana que permitiera contextualizar, y entender, la situación en que se fraguó el golpe, así como las peculiares relaciones entre el Estado de Baviera y la República de Weimar. Esta última cuestión resulta fundamental para comprender las razones que pudieron subyacer en que el golpe fuera juzgado por un Tribunal Popular de Baviera cuya existencia incumplía la propia Ley para la Protección de la República, puesto que, según esta, debiera haber sido juzgado por la *Staatsgerichtshof* (Corte Estatal), con un carácter más imparcial. Pero si hay un punto en que se lamenta especialmente una mayor profundización, esto es en el análisis de los vínculos y relaciones del triunvirato de autoridades bávaras con los protagonistas del *putsch*, mencionados constantemente por el autor, pero nunca esclarecidos, lo que siembra grandes dudas sobre sus conexiones o posible vinculación con los conspiradores nazis. El lector concluye la lectura de la obra sin conocer si, en realidad, los contactos de las autoridades bávaras con estos grupos se limitaron a una utilización de esos escuadrones paramilitares para «mantener el orden», si llegó a existir una mínima implicación en el golpe o si, como también se insinúa, pudieron valerse de los nazis para crear el caldo de cultivo que precediera a su propio golpe de estado, que lejos de una toma del poder alemán parecía contemplar la creación de una Alemania del Sur con Austria en connivencia con la dinastía bávara de los Wittelsbach. Y es que, en definitiva, son numerosas las ocasiones en que el tono narrativo acaba por caer en un relato cronístico carente de la suficiente perspectiva.

Esas dos primeras partes –«La cervecería» y «El juzgado»– se cierran con una última dedicada a «La cárcel», cuya extensión se limita a cuatro capítulos que aparentan la forma de un mero epílogo en el que relatar el paso de Hitler por la prisión de Landsberg. De forma simultánea, el autor describe el rédito obtenido en el proceso judicial, lo que llevó a la escritura de *Mein Kampf* o al éxito de los nazis –ocultos bajo otras siglas– en las elecciones de mayo de 1924, cuando consiguieron 32 diputados (tan solo presentaron 34 candidatos). Esta parte se cierra en la fecha del 20 de diciembre de 1924, con la salida de Hitler de prisión, y, nuevamente, se evidencia aquí la ausencia de una mayor proyección cronológica, lamentándose un análisis más global que explicase el contraste entre el éxito obtenido a la sombra del proceso judicial y la inmediata crisis del movimiento dada la estabilidad política alemana, o, más interesante, el devenir de las diversas figuras que protagonizaron aquellas jornadas. Si no deja de ser de interés la pronta enemistad surgida entre los dos principales protagonistas del fallido *putsch* –Hitler y Ludendorff–, igualmente hubieran resultado de valor la historia de las venganzas emprendidas por Hitler, cuando llegó al poder, contra los miembros de aquel triunvirato bávaro que obstaculizó el éxito de su golpe –Seisser acabó preso en Dachau mientras Kahr fue asesinado durante la Noche de los Cuchillos Largos–. Incluso hubiera sido de interés un análisis sobre el capital simbólico que el nazismo otorgó a una fecha que acabó siendo efeméride obligatoria de un Tercer Reich que nunca olvidó la importancia de su primer asalto al poder.

De este modo, la obra resulta clave al aportar luz sobre un episodio hasta ahora minusvalorado, pero simultáneamente se lamenta una mayor perspectiva que permita comprender los pormenores y el trasfondo de unos sucesos para los que el libro de David King supone el inicio de unos estudios en los que deberá profundizarse.⁵

URIGÜEN LÓPEZ DE SANDALIANO, Natalia: *A imagen y semejanza. La democracia cristiana alemana y su aportación a la transición española*. Madrid, CSIC, 2018, 378 pp. ISBN: 978-84-00-10355-2.

José María Marín Arce¹

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.32.2020.26384>

Aunque la bibliografía sobre la transición y los últimos años del franquismo es ya muy abundante, los estudios a cerca de las relaciones internacionales durante esos años son todavía bastante escasos, quizá como consecuencia de las dificultades para poder consultar el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, cerrado para los investigadores desde 2010. Menos copiosos aún son los trabajos consagrados a las relaciones bilaterales entre los grupos políticos españoles y los partidos europeos afines ideológicamente. En el caso alemán, hay que destacar los trabajos de Pilar Ortuño sobre el socialismo europeo y el español y de Antonio Muñoz sobre la socialdemocracia alemana y el PSOE. Afortunadamente, ya podemos añadir un espléndido libro de Natalia Urigüen dedicado al análisis de las relaciones entre la democracia cristiana alemana y los grupos democristianos españoles, que es el resultado de una magnífica tesis doctoral, leída en la UNED y que mereció el Premio Extraordinario de Doctorado.

Sin duda, este libro es un claro ejemplo de cómo se puede, y se debe, realizar una buena investigación, recurriendo al rigor y huyendo de toda visión sesgada o parcial de la historia. En primer lugar, llama la atención la extensa y al mismo tiempo bien escogida bibliografía y, sobre todo, la amplitud de las fuentes utilizadas, así como los numerosos archivos consultados, esencialmente los del Ministerio de Asuntos Exteriores en Berlín, los de la Democracia Cristiana de la Fundación Konrad Adenauer en Bonn y los del partido Social Cristiano de la Fundación Hanns Seidel en Múnich. En segundo lugar, se pone de manifiesto la inteligencia y la capacidad de análisis con que discurre la narración de un texto muy bien construido y de fácil lectura.

En esta obra, la autora realiza un extenso análisis de las relaciones bilaterales entre la RFA y el régimen de Franco. Tanto los democristianos como los socialdemócratas alemanes desarrollaron una política de estrecha alianza con los gobiernos franquistas considerando a España como un «fiel aliado». Esta política de sincera amistad entre ambos países benefició tanto a los alemanes, en su intención de fortalecer el bloque occidental frente al comunismo, como al régimen franquista, al que ayudó a salir del aislamiento internacional, a poner en marcha la

1. UNED. C.e.: jmarin@geo.uned.es

liberalización y el desarrollo económico, tras el plan de Estabilización de 1959, y a fomentar la integración española en los organismos económicos internacionales.

El apoyo alemán al franquismo se mantuvo, sin apenas cambios, hasta casi el final de la dictadura. Hubo que esperar al verano de 1975 para que las relaciones hispano alemanas sufrieran un importante deterioro como consecuencia de la retirada de un gran número de embajadores europeos, entre ellos el alemán, a raíz de las condenas a muerte de militantes de ETA y el FRAP. Sin embargo, enseguida se reestableció la cordialidad alemana y tanto el canciller alemán, el socialdemócrata Helmut Schmidt, como el líder de la oposición, el democristiano Helmut Kohl, trataron de rebajar la tensión y de convencer a los países europeos de que extremar la presión sobre el régimen de Franco era contraproducente en un momento tan delicado como el que atravesaba el país con el Dictador agonizando desde mediados de octubre.

Con Franco muerto, el gobierno alemán mostró un apoyo sin fisuras a Juan Carlos I, convencido de que el nuevo rey garantizaría una transición democrática sin convulsiones políticas y sociales. En este sentido, para evitar el contagio revolucionario de la experiencia portuguesa y para hacer frente a la expansión del comunismo, había que potenciar la formación de partidos socialdemócratas y de centro-derecha y en esa tarea se empeñaron tanto el SPD como la CDU, así como las fundaciones políticas *Friedrich-Ebert-Stiftung* y *Konrad-Adenauer-Stiftung*, ideológicamente afines a la socialdemocracia y a la democracia cristiana respectivamente.

A medida que iba configurándose el sistema de partidos en España, tras la desaparición del general Franco, los grupos democristianos alemanes dirigieron sus esfuerzos en apoyar la creación de un partido centrista de corte democristiano. Sin embargo, las resistencias de los democristianos españoles fueron muy importantes, fruto sin duda de la herencia que venían arrastrando desde muy temprano que les había hecho «incapaces de superar las diferencias ideológicas y los colosales antagonismo personales», configurando un entramado de pequeños grupúsculos, a los que la autora denomina con el apelativo bíblico de las «las doce tribus».

Por otra parte, los democristianos alemanes no acertaban a entender que, mientras ellos habían integrado en sus filas numerosos colaboradores con el régimen nazi, sus homólogos españoles eran incapaces de entenderse entre quienes habían estado vinculados estrechamente al franquismo y quienes habían formado parte de la oposición democrática, no teniendo escrúpulos en colaborar con socialistas y comunistas.

Algunos conspicuos franquistas, que se declaraban democristianos, se instalaron en la derecha más continuista liderada por Manuel Fraga, como el antiguo ministro Silva Muñoz, dirigente de Acción Democrática Española y miembro fundador de Alianza Popular, formación política que recibirá importantes apoyos por parte de la CSU alemana. Por otro lado, un grupo de pequeños partidos democristianos, entre los que se encontraban conocidos políticos, como Pío Cabanillas, Fernando

Álvarez de Miranda, Íñigo Cavero y Oscar Alzaga, se integraron en la UCD tras una compleja negociación. Y por último, la FPD (Federación Popular Democrática) presidida por Gil Robles e ID (Izquierda Democrática) encabezada por Joaquín Ruiz Jiménez formaron la Federación Demócrata Cristiana, que decidió presentarse en solitario de la elecciones generales de 1977, participando en las candidaturas al Senado apoyadas por el PSOE y el PCE.

Tras los comicios de 1977, que supusieron un rotundo fracaso para la FDC, la CDU decidió dar por terminadas sus relaciones con este grupo y apoyar a Adolfo Suárez, recién elegido Presidente del Gobierno, canalizando sus ayudas a través de la UCD para reforzar su consolidación como partido de centro, al mismo tiempo que cesaba las subvenciones a los democristianos integrados en el grupo centrista. Como fruto de este cambio de política, los dirigentes del PDC (Partido Demócrata Cristiano) decidieron, a finales de 1978, disolver el partido, integrando a sus militantes en la UCD.

Además, con esta operación, la UCD conseguía una mayor homologación internacional, gracias a su aceptación como miembro observador de la UEDC (Unión Europea Demócrata-Cristiana) y del PPE (Partido Popular Europeo), y por otra parte los miembros del extinto PDC esperaban conseguir que su influencia en UCD fuera más importante y que el partido de Suárez derivara hacia posiciones claramente democristianas, incentivado por los cuantiosos fondos entregados por la CDU y la *Konrad-Adenauer-Stiftung* a través fundamentalmente de la Fundación Humanismo y Democracia.

Pero, lo cierto es que a pesar de los millones de marcos que la CDU y la fundación alemana entregaron primero a los grupos democristianos españoles y después a la UCD, el resultado fue bastante frustrante: ni se consiguió la consolidación de un partido de centro, todo lo contrario, pues desde la dimisión de Suárez, el centrismo caminó hacia su autodestrucción, ni fue posible la formación de un importante grupo democristiano. Sin embargo, no todo fue inútil, pues –como afirma la autora– «los principales partidos políticos alemanes, no solo los demócrata cristianos, sino también los liberales y socialdemócratas, buscaron en la arena política española a sus socios más idóneos y ayudaron con sus propios medios, y con los que el Estado alemán puso a su disposición, a la construcción del sistema democrático en España».

SEGÚN ALONSO, Manuel: *La masonería madrileña en la primera mitad del siglo XX*. Madrid, Sanz y Torres, 2019, 406 pp. ISBN: 978-84-17765-90-3.

Juan José Morales Ruiz¹

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.32.2020.27329>

La profesora Helen Graham se preguntaba en su libro *La guerra y su sombra. Una visión de la tragedia española en el largo siglo XX europeo*², la razón por la que, ochenta años después del final de la guerra civil, el franquismo se resiste todavía a un auténtico juicio histórico, sereno, objetivo y justo, por más que contemos con abundantes pruebas documentales e historiográficas de lo que fue realmente.

Y la verdad es que resulta difícilmente explicable. Se podrá aducir como explicación el control del «franquismo sociológico» sobre la memoria colectiva de la España del siglo XXI, pero debería haber llegado ya el momento de poder estudiar el régimen y la España de Franco, en su verdadera dimensión represiva, porque eso es lo que fue fundamentalmente la dictadura para millones de españoles.

En este sentido creo que el magnífico libro de Manuel Según Alonso *La masonería madrileña en la primera mitad del siglo XX* nos puede ayudar a conocer (es difícil entender) la brutal represión que sufrieron los masones en la guerra civil, después en la inmediata postguerra, y durante el franquismo hasta la muerte de Franco.

Necesitamos un acuerdo mínimo sobre el pasado

Como decía Javier Cercas «necesitamos un pacto sobre el pasado, un acuerdo mínimo. Lo necesitamos porque el pasado, sobre todo el inmediato, no ha pasado: es una dimensión del presente sin la cual el presente está mutilado. Lo necesitamos porque la única forma de hacer algo útil con el futuro es tener el pasado siempre presente: en España lo sabemos muy bien: si al terminar el franquismo no volvimos a matarnos, como medio mundo esperaba, no fue porque se firmara un pacto de olvido, sino exactamente lo contrario: porque se firmó un pacto de recuerdo, es decir, porque todo el mundo tenía el peor pasado muy presente y se conjuró para que no se repitiese, como si todos sintiesen que en cuanto olvidas el peor pasado ya estás preparado para repetirlo (hoy, en Occidente, ya no lo sentimos, y por eso estamos repitiendo los errores de los años treinta).

Necesitamos un acuerdo mínimo sobre el pasado porque quien no sabe de dónde viene no sabe adónde va (...) Necesitamos un acuerdo que condene de forma taxativa el golpe del 18 de julio y el franquismo y que diga taxativamente

1. UNED. Miembro del Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española (CEHME) de la Universidad de Zaragoza. C.e.: jmorales@calatayud.uned.es

2. GRAHAM, Helen: *La Guerra y su sombra: La Guerra Civil española en la Europa del siglo XX*. Crítica, Barcelona, 2013.

que ni fueron necesarios ni inevitables, y que el golpe militar y la dictadura constituyeron un error sin paliativos.»³

Lo que es y lo que no es la masonería

El libro de Manuel Según Alonso se basa en la tesis doctoral que defendió en la Facultad de Geografía e Historia de la UNED el 2 de octubre de 2018, con el título de «Masonería y política madrileña (1900-1939)», dentro del programa de doctorado de Historia e Historia del Arte y Territorio, que obtuvo la máxima calificación de sobresaliente «cum laude».

Manuel Según sigue las pautas metodológicas para el estudio de la masonería, planteadas por el profesor José Antonio Ferrer Benimeli que se dividen en cuatro grandes áreas:

- La vida de las logias;
- Las relaciones de la logia con el mundo masónico;
- Con el mundo profano
- Y con el mundo religioso.⁴

Parte de la hipótesis de que la masonería madrileña en síntesis es «una sociedad iniciática tradicional dedicada al perfeccionamiento espiritual y moral de sus miembros y por extensión de toda la humanidad que emplea una metodología gradual basada en los ritos y los símbolos».

Y, por lo tanto, «no es una religión, no es una secta, y no es una asociación política, por lo que es infundada la preocupación que muestran sus adversarios por sus supuestos «secretos».

Hecha esta advertencia inicial, que me parece muy importante para saber de qué estamos hablando, plantea algunas cuestiones fundamentales (a las que trata de responder a lo largo de su estudio):

- ¿Cómo es la masonería madrileña en la mitad del siglo XX?
- ¿Qué logias trabajan en Madrid?
- ¿Cuándo se fundan?
- ¿Por qué surgen las logias?
- ¿Cuántos miembros tienen?
- ¿Dónde trabajan?
- ¿Cómo se relacionan los miembros en la logia?
- ¿Para qué se reúnen?
- ¿Cómo se relacionan las logias entre sí y con las obediencias?
- ¿A qué se dedican?
- ¿Qué temas tratan?
- ¿Qué presencia tiene la mujer en la logia?

3. CERCAS, Javier: «Un pacto sobre el pasado». Madrid, *El País Semanal*, núm. 2.115 / Domingo 9 de abril de 2017, p. 8.

4. FERRER BENIMELI, José Antonio: «La Historias ante la masonería. Reflexiones metodológicas», *El Basilisco*, 9 (1980), p. 31.

- ¿Cuántas obediencias hay en Madrid?
- ¿Qué reacción tienen ante los acontecimientos del momento, como la Semana Trágica, la Gran Guerra, etc.?
- ¿Qué relación tienen con asociaciones como la Liga Española de los Derechos del Hombre y del Ciudadano?
- ¿Crean medios de comunicación para implantar sus ideas?
- ¿Influyen los diferentes regímenes políticos en su desarrollo?
- ¿Influye en la masonería la guerra de España?
- ¿Qué represión sufren los masones?

Una historia de los vencidos

Manuel Según estudia la historia de la masonería madrileña con sus luces y sombras. Son 406 páginas de estudio de la historia de la masonería madrileña contemporánea, apoyada en un abundante aparato documental, para llegar a la conclusión de que la totalidad de los más de tres mil seiscientos setenta miembros que había tenido esta institución, unos 1500 iniciados incluso en el siglo XIX, muchos fueron fusilados en la guerra, o partieron al exilio, pero todos sufrieron la represión por el simple hecho de ser masones, y por ende formar parte de «los enemigos de España».

Dice, en todo caso, Manuel Según que los miembros de la masonería madrileña que no fueron encausados fueron muy pocos y que generalmente ello se debió a problemas de identificación o confusión, aunque no se salvaron ni los que habían fallecido en el siglo XIX, o mucho antes de julio de 1936.

A este respecto conviene recordar lo que decía Elie Wiesel, hablando del Holocausto⁵: «*No todas las víctimas de los nazis fueron judíos, pero todos los judíos fueron víctimas de los nazis*». De la misma manera, parangonando a Wiesel, yo creo que se puede decir que *no todas las víctimas del franquismo fueron masones, pero todos los masones (españoles) fueron víctimas del franquismo*.

Índice del libro

- El libro se estructura en varios capítulos bien diferenciados que son los siguientes:
- Aproximación al tema de estudio;
- La regularidad masónica;
- La masonería madrileña en el último tercio del siglo XIX;
- Los altos cuerpos masónicos y su relación con la masonería madrileña;
- Las logias madrileñas y su relación con otras organizaciones entre 1900 y 1939;
- El espacio masónico madrileño;
- La masonería desde el inicio de la República hasta la guerra civil;
- Masonería e Iglesia;

5. WIESEL, Elie: *Memorias*. Barcelona, Anaya & Mario Muchnik, 1996.

La mujer en la masonería;
 Epílogo: la represión de la masonería madrileña;
 Conclusiones;
 Bibliografía;

Y un prólogo del profesor Juan Avilés que dirigió la tesis doctoral de Manuel Según, y una presentación del Profesor Javier Alvarado. Y dos anexos.

El primer anexo se refiere a los templos masónicos madrileños (1868-1939) basándose en la documentación existente sobre ellos en el Centro Documental de la Memoria Histórica en Salamanca.

Y este mismo rigor historiográfico se repite también en el segundo anexo en el que Manuel Según publica un listado alfabético de miembros de la masonería madrileña. En él se recogen los nombres simbólicos, logias a las que pertenecieron, fecha de su iniciación, y grado.

Masonería y política

Manuel Según se plantea el tema de la politización de los masones españoles, y muy concretamente, la politización de los masones en Madrid. Una cuestión controvertida si la comparamos con la historia de la masonería británica, e incluso con la historia de la masonería francesa.

En el primer caso no se puede hablar de actividades políticas en el seno de las logias dependientes de la Gran logia de Inglaterra. Y, en cambio, sucede todo lo contrario en las logias continentales, y el caso español es muy emblemático, como se pondrá de manifiesto por ejemplo en que la llegada de Segunda República fuera tan bien recibida por la masonería madrileña.

En este sentido, y como sucede con el resto de los periodos históricos estudiados, Manuel Según documenta la actividad de las diecisiete logias del GOE y las diez del GLE que, pese a sus diferencias, mantenían una parecida defensa del pacifismo, la democracia, la libertad, la justicia y la beneficencia. Aunque, también, un sector de los dirigentes del GOE defendía la necesaria reorientación de la masonería española hacia una dimensión exclusivamente ritual e iniciática.

Lo que no quita el que como es más que evidente numerosos masones fueran llamados a ocupar cargos públicos, planteando la cuestión de su doble militancia. Y en este sentido cabría plantearse: ¿qué prevalecía más, el carácter masónico de estos hermanos o su actividad partidaria?

Bien es verdad que la doble militancia en un partido político y en la masonería no siempre fue aceptada y parece que a la postre, primó más la primera que la segunda. Por eso resulta muy significativo que, en febrero de 1934, el partido socialista y la UGT declarasen que sus dirigentes no podían ser masones porque la masonería les parecía una organización burguesa.

Y, en el mismo sentido, Palmiro Togliatti, una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial planteó la prohibición de que los masones militaran en el Partido Comunista Italiano.

Y de alguna manera este asunto plantea de un modo subyacente la problemática de la regularidad masónica en España. En el fondo, sería como el hilo de Ariadna, que permitiría poder interpretar la posición y los enfrentamientos internos de la propia masonería española, tanto en el siglo XIX, como en el siglo XX.

Como dice el profesor Alvarado en la presentación del libro esta cuestión de masonería, política y regularidad resume «las contradicciones de la masonería española, que se bate entre su vocación filosófica y sus compromisos políticos y sociales, y a la vez víctima de los traumáticos acontecimientos de esos años, pero verdugo también de sí misma».

Es un desafío muy duro hacer la historia de los vencidos, la historia de los perdedores. A demás no es fácil. Manuel Según Alonso lo ha conseguido con su libro al hacer la historia de *La masonería madrileña en la primera mitad del siglo XX*.

BIRLE, Peter y MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *Partnerschaft für die Demokratie. Die Arbeit der Friedrich-Ebert-Stiftung in Brasilien und Portugal*. Bonn, J.H.W. Dietz Nachf, 2020, 392pp. ISBN 978-3-8012-0533-1.

Bernd Rother¹

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.32.2020.27507>

El trabajo internacional de las fundaciones políticas fue durante décadas uno de los aspectos menos conocidos de la acción exterior de la RFA. A esta situación contribuyeron las propias fundaciones, que desarrollaban sus actividades con enorme discreción. El escándalo político que se produjo en España en 1984 tras airearse la financiación ilegal del PSOE por parte de un consorcio industrial alemán a través de la Fundación Friedrich Ebert, reforzó aun más esa voluntad de sigilo. Con el tiempo, el hermetismo se convertiría irónicamente en un bumerán para las fundaciones, que vieron como el desconocimiento sobre su contribución, a veces muy relevante, a la defensa de los intereses alemanes en el mundo, les iba restando atractivo, prestigio y con ello también peso político y recursos estatales. Animada por el deseo de reivindicar su historia, la Fundación Friedrich Ebert puso en marcha en 2007 un proyecto de investigación sobre su más de medio siglo de trabajo internacional. A tal fin, abrió por primera vez sus archivos para que especialistas de diferentes disciplinas estudiaran los aspectos más relevantes de su amplísima y diversificada labor en países de todo el mundo. El resultado del proyecto es una jugosa colección de quince volúmenes que se cierra con el libro que nos ocupa, dedicado a la actividad de la Fundación Friedrich Ebert en Brasil y en Portugal. El primer texto de 110 páginas está escrito por el politólogo y responsable del Instituto iberoamericano de Berlín, Peter Birle, mientras el segundo, de 220 páginas, lleva la firma del historiador de la Universidad de Lisboa, Antonio Muñoz Sánchez. En consideración a la relevancia histórica de la implicación de la fundación socialdemócrata alemana en Portugal, será al segundo texto al que se dedique más espacio en esta reseña.

En la primera parte del libro, Peter Birle nos ofrece una panorámica de los proyectos desarrollados por la Fundación Ebert en Brasil entre 1977 y 2016, cuatro décadas en que el gigante sudamericano conoció profundos cambios sociales y políticos. La historia de la Fundación Ebert en Brasil está íntimamente ligada a la figura de Luiz Inácio Lula da Silva y a su larga marcha desde la lucha sindical en la ilegalidad hasta la presidencia del país. La Ebert contaba ya con una muy consolidada presencia en Latinoamérica cuando, a mediados de los años setenta,

1. Senior Research Fellow, Bundeskanzler-Willy-Brandt-Stiftung, Berlín. C.e.: b.rother@willy-brandt.de

decidió implicarse en Brasil para apoyar al movimiento democrático que trabajaba por la superación de la dictadura militar establecida en 1964. Descartada la labor conspirativa, la fundación creó en Rio de Janeiro un instituto de investigación sobre temas sociales que le serviría de tapadera para tender puentes con los activistas demócratas. Junto a su aseptica actividad académica, el Instituto Latinoamericano de Desarrollo Económico y Social (ILDIS) estableció relación con diferentes grupos de la oposición de izquierdas. Poco a poco ese trabajo se fue concentrando en la colaboración con el movimiento sindical liderado por Lula da Silva y con su expresión política, el Partido dos Trabalhadores (PT) fundado en 1980.

La relación de confianza del ILDIS con un movimiento sindical y político muy escorado a la izquierda e intransigente en su combate a una dictadura con la que el gobierno de Helmut Kohl mantenía relaciones correctas, despertó fuertes recelos en Bonn incluso en la dirección de la Fundación Ebert. Seguros de su apuesta, los responsables del ILDIS se mantuvieron sin embargo impasibles ante las presiones y estrecharon aun más los lazos con el PT. Aparte de ser la organización de izquierda con mayor potencial, el partido mostraba un genuino interés por la cooperación efectiva y, al contrario que otros grupos de la oposición, no veía a los compañeros alemanes apenas como una fuente de financiación. El fin del régimen militar a mediados de la década de los ochenta trajo consigo un fuerte impulso en la colaboración con el PT. En los años siguientes, la Fundación Ebert pondría especial interés en promover los contactos internacionales de responsables y cuadros medios del partido, tratando así de potenciar su pragmatismo y moderación. Con la llegada al poder del PT en algunas ciudades y estados federados durante los noventa, la Fundación Ebert encontró un amplio campo de acción en el asesoramiento y orientación a los inexpertos gobernantes. Esta labor silenciosa contribuyó al creciente prestigio del PT y a la victoria de Lula en las elecciones presidenciales de 2002. Convertido en un poderoso partido de gobierno, el PT rebajó considerablemente su relación con la Fundación Ebert, que en la década larga de Lula y Rouseff en la presidencia concentraría sus actividades en potenciar organizaciones de la sociedad civil.

Al contrario que Felipe González o Alfonso Guerra, quienes apenas se han manifestado sobre la contribución de la socialdemocracia alemana a la reconstrucción del PSOE y de la UGT durante la Transición, Inácio Lula da Silva siempre ha tenido palabras de agradecimiento hacia la Fundación Ebert por el respaldo a su movimiento sindical y político. En una entrevista del año 2009 reproducida en el libro, el entonces presidente de Brasil se expresaba en los siguientes términos: El ILDIS pasó a formar parte de nuestro cotidiano político. O sea, el ILDIS trabajaba con nosotros en el movimiento sindical, o trabajaba con nosotros en el movimiento social, o después trabajó con nosotros en la discusión de la organización política cuando empezamos a fundar el PT. Y después en la creación de la confederación sindical. El ILDIS pasó a formar parte de la vida del sindicato, de la vida del PT, y yo diría que un poco también de mi vida.»

En la segunda parte del libro, Antonio Muñoz se ocupa de la Fundación Ebert en Portugal. El estudio traza un amplio arco temporal desde los años sesenta hasta los noventa, pero dedica todo un capítulo a la Revolución de 1974/75, en que la Ebert escribió una de las páginas más importantes en la historia del trabajo internacional de las fundaciones políticas alemanas. Esta fue la última revolución «clásica» que ha conocido el continente. «Clásica» porque el Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA) que la lideró, alzó la bandera del socialismo y trató de construir una sociedad radicalmente diferente. Capital contra trabajo, latifundistas contra jornaleros, «bolcheviques» (PCP) contra «mencheviques» (PS), «Lenin» (Álvaro Cunhal) contra «Kerensky» (Mário Soares), así se presentó a los ojos del mundo la Revolución de los Claveles. Pero contra el pronóstico de tantos, esta vez los socialistas se impusieron a los comunistas. Los simpatizantes del PCP y de la florida izquierda radical identificaron enseguida uno de los grandes culpables del fracaso de la revolución: la poderosa socialdemocracia alemana y su Fundación Friedrich Ebert. Con su apoyo masivo, el PS de Mário Soares habría conseguido traicionar el espíritu de la revolución, impidiendo al «povo» construir un nuevo orden social justo en Portugal.

Desde entonces circulan toda clase de especulaciones sobre la actividad de la Fundación Ebert en Portugal. Especialmente recurrente es la que adivina millones de marcos viajando en maletines oscuros modelo espía desde la sede de la fundación en Bad Godesberg hasta la central del PS en el Largo do Rato en Lisboa. Se da también por supuesto que la CIA habría canalizado fondos a Portugal a través de la Ebert. Probar tales aseveraciones no resultaba desde luego sencillo, pero tampoco hubo politólogos o historiadores dispuestos a investigar en profundidad el asunto. Muñoz Sánchez, buen conocedor de las relaciones entre la socialdemocracia ibérica y la alemana, se ha propuesto finalmente afrontar el reto. En todo caso, el autor no se interesa apenas por las transferencias financieras alemanas y su influencia en la política portuguesa. Buena parte de su investigación está dedicada a la colaboración establecida desde 1974 entre la Ebert y el PS dirigida a fortalecer la estructura organizativa del partido, poner en marcha una federación sindical no comunista, impulsar cooperativas agrícolas o potenciar la investigación social aplicada a la gestión política en Portugal. Estos capítulos sobre las actividades menos espectaculares de la Fundación Ebert en Portugal resultan tan interesantes para el lector como los que giran en torno al mito y la realidad de las inyecciones de millones de marcos alemanes.

El texto comienza con una descripción de las relaciones germano-portuguesas desde principios de los años sesenta y de la actitud del SPD hacia la dictadura de Salazar y Caetano. Se nos presenta aquí un refinado juego político en tiempos de guerra fría. Por un lado, los socialdemócratas apoyaron a la casi testimonial oposición socialista portuguesa y mantuvieron relaciones cordiales con los movimientos de liberación de Angola, Mozambique y Guinea-Bissau. Pero, por otro lado, respaldaron sin fisuras en el Bundestag la cooperación militar con Lisboa

puesta en marcha en 1960 por Adenauer, que resultaba crucial para el esfuerzo de guerra portugués en sus lejanas colonias africanas. La formación del gobierno de Gran Coalición fijó de forma perdurable la división del trabajo dentro de la socialdemocracia alemana respecto al Portugal dictatorial: la Fundación Ebert se ocuparía del apoyo solidario a Soares y sus compañeros, mientras que los ministros del SPD cuidarían las tradicionales buenas relaciones con el Estado Novo. Según el autor, esto último no respondía únicamente a constreñimientos de la coalición con los conservadores o a consideraciones de realpolitik. El ministro de Asuntos Exteriores y posterior canciller Willy Brandt, defendía que la política hacia los regímenes de Portugal y España debía basarse en el mismo principio de «cambio mediante acercamiento» que inspiraba su Ostpolitik. Eran los contactos políticos y el intercambio económico, más que los boicots, lo que favorecería la apertura de las dictaduras y su propio fin a largo plazo. No es de extrañar que los socialistas portugueses fueran poco comprensivos con la posición de Brandt, por más que sus críticas no trascendieran a la opinión pública. La enérgica ayuda de la Fundación Ebert compensaba de alguna forma la decepción de los compañeros lusos. La fundación del PS en una escuela de formación de la Fundación Ebert cerca de Bonn en abril de 1973 fue el clímax de ese respaldo a los opositores del Estado Novo.

El panorama cambiaría por completo un año más tarde con el estallido de la revolución. Ahora la socialdemocracia alemana (gobierno, partido, sindicatos y fundación) trabajó unida para favorecer la construcción de la democracia en Portugal, con una intensidad nunca antes ni después desplegada por la RFA en ningún otro país del mundo. No fue aquella una historia de solidaridad entre socialistas según la concepción tradicional del movimiento obrero. La incisiva acción del SPD y la Fundación Ebert en Portugal a partir de mayo de 1974, que el autor muestra de forma detallada en base a documentación primaria, fue parte de una estrategia global del gobierno de Helmut Schmidt y del partido liderado por Willy Brandt, dirigida a «estabilizar Portugal» que se forjó como contramodelo a la defendida por Estados Unidos. Para el todopoderoso secretario de Estado Henry Kissinger, la Revolución socialista en Portugal no tenía marcha atrás y entendía que la victoria del PCP tendría al menos el efecto positivo de vacunar a los aliados de la OTAN contra el comunismo. Los socialistas europeos y especialmente el SPD con su fijación por la Ostpolitik, debían entender finalmente el enorme riesgo que tenía flirtear con Moscú y regresar a la ortodoxia de la guerra fría. Ante la resignación americana, Willy Brandt, Bruno Kreisky, Olof Palme y otros líderes socialistas europeos se conjuraron para frenar el avance comunista en Portugal mediante un respaldo masivo a Mário Soares. La operación funcionó. Soares, a quien Kissinger llamó durante un encuentro el «Kerensky» lusitano, acabaría siendo el primer socialista que se impuso a los comunistas en un contexto revolucionario. Esto no hubiera sido posible sin la –en palabras del autor– «intervención pacífica» del socialismo europeo en Portugal. Asesores alemanes, suecos y de otros países

ayudaron a poner en pie la estructura del PS y a organizar las elecciones, y por supuesto hubo grandes donaciones de dinero. Los más generosos fueron los socialdemócratas alemanes. Que su apoyo iba mucho más allá de la solidaridad con el partido hermano lo demuestra el hecho de que también respaldaron al liberal PSD de Sá Carneiro. Solo hasta 1979, la Fundación Ebert puso a disposición del PS más de 15 millones de marcos. Pero también el gobierno federal apoyó al gobierno de Lisboa con importantes créditos. Ningún otro país aportó tantos recursos a la construcción de una democracia de modelo occidental en Portugal como hizo la RFA y el SPD/Fundación Ebert a partir de 1974.

En la década de 1980, algunos politólogos de izquierda reavivaron la teoría de que la Revolución de los Claveles había sido vendida. Mário Soares y sus aliados alemanes con la Fundación Ebert al frente habrían impedido el establecimiento en Portugal de una democracia socialista, una tercera vía entre el capitalismo y el socialismo soviético que hubiera podido servir de inspiración a otros países europeos. El enorme respaldo a los partidos de izquierda, con el 60% de votos en las elecciones de 1975 y 1976, era según aquellos autores prueba de la voluntad del pueblo portugués de construir un orden socialista. Pero todo se habría frustrado por la presión de Bonn y la traición de Soares. El estudio de Antonio Muñoz no sólo deja claro que fue el PCP con su desprecio al resultado electoral y su voluntad de alcanzar el poder con ayuda de los sectores radicales del MFA el que hizo imposible cualquier colaboración con el PS. También muestra que no había apoyo social para el Frente Popular de izquierdas. No fue la presión extranjera sino la realidad política en Portugal la que hizo añicos el sueño de una transición al socialismo. Por lo demás, no se puede sobornar con dinero a todo un pueblo para que cambie su voluntad. Pero no es menos cierto también que la financiación extranjera pesó en la Revolución de los Claveles, sobre todo al favorecer la igualdad de oportunidades entre el PS y el PCP. En vista de que los comunistas recibían millones del Bloque del Este, los socialistas de Europa Occidental entendieron que debían permitir que Mário Soares estuviera a la par con Álvaro Cunhal.

Con el fracaso de la revolución, que se puede datar de manera precisa el 25 de noviembre de 1975, Portugal continuó siendo una prioridad para el SPD y la Fundación Ebert, mucho más de lo que podría esperarse por el tamaño y población del país ibérico. En Portugal, así como en España, se quería mostrar que la izquierda democrática europea tenía un compromiso real con las democracias emergentes en el sur del continente. En ambos países, el SPD encontró fieles compañeros en el PS de Mário Soares y el PSOE de Felipe González. Diferente fue la situación en Grecia. Allí el PASOK de Andreas Papandreu no quiso saber nada de una Internacional Socialista con posiciones para él demasiado moderadas. Inversamente, a los socialdemócratas alemanes el líder socialista griego les resultaba demagógico en exceso.

Quizás la ayuda más importante que la socialdemocracia alemana prestó a Portugal y España en aquellos años fue la defensa cerrada de su rápida adhesión a

la CEE, a la que se resistían no pocos sectores en Europa, la mayoría de izquierda. Especialmente en Francia, donde se pusieron muchos obstáculos a la ampliación. Para Portugal, la entrada en la CEE debía sobre todo servir para estabilizar su frágil economía. Pero si se quería aprovechar al máximo las oportunidades que la adhesión traería consigo, el país debía contar con políticos y funcionarios técnicamente preparados. La Fundación Ebert contribuyó a ese objetivo impulsando la creación de fundaciones que debían ayudar a los socialistas (pero también a los liberales del PSD) en ese trabajo práctico de formación. Aquí el libro explora terreno hasta ahora desconocido. Por primera vez, este tema se aborda de forma detallada y con fuentes primarias. En concreto, se describen las actividades de las fundaciones cercanas al PS dedicadas a asesorar a cuadros políticos locales, a fomentar el desarrollo de cooperativas agrícolas, a la formación de cuadros sindicales o de técnicos de la televisión portuguesa. La Fundación Ebert también estableció un instituto de investigación en ciencias sociales, pionero en Portugal en el asesoramiento a partidos políticos y a la administración pública.

El autor sostiene que las muy diversas iniciativas de la Fundación Ebert en Portugal sufrieron las permanentes interferencias de Mário Soares, que intentó ponerlas al servicio de sus ambiciones políticas y no dudó cuando estuvo en su mano en hacer de ellas chiringuitos para familiares y amigos. La autonomía de las fundaciones cercanas al PS no era desde luego algo que le preocupara en exceso. Ello tendría serias consecuencias para la viabilidad de los proyectos una vez que a partir de finales de los años ochenta la Fundación Ebert redujo sustancialmente su aportación económica. Al contrario que la Fundación Pablo Iglesias o Largo Caballero en España, las fundaciones socialistas portuguesas no se habían preparado para ese día y todas ellas declinaron sin remedio hasta desaparecer.

Antonio Muñoz desentraña con precisión la peculiar «diplomacia paralela» desarrollada por las fundaciones políticas alemanas y realiza por ello una relevante contribución al conocimiento del papel del «soft power» en las relaciones internacionales contemporáneas. Al mismo tiempo, su estudio arroja luz a la relevante cuestión de cómo logran los partidos políticos tras una dictadura construir una organización y echar raíces en la sociedad. El PS de Portugal se quedó atascado a mitad de camino en la transformación de un minipartido clandestino a un partido de masas. Aunque durante la revolución hubo decenas de miles de nuevos afiliados, la lectura del texto deja la impresión de que su integración fue superficial al no ofrecérseles oportunidades para participar realmente en la vida del partido. La dirección en torno a Mário Soares aparentemente no veía en el PS mucho más que una máquina para organizar las campañas electorales. Aquí merecería la pena profundizar en un estudio comparado de la historia de los partidos políticos en Portugal, España y Grecia.

NORMAS DE PUBLICACIÓN

La revista *Espacio, Tiempo y Forma* está dividida en siete series, Serie I: Prehistoria y Arqueología; Serie II: Historia Antigua; Serie III: Historia Medieval; Serie IV: Historia Moderna; Serie V: Historia Contemporánea; Serie VI: Geografía; Serie VII: Historia del Arte. La periodicidad de la revista es anual, anunciándose en la página web de la revista la fecha límite de entrega de originales.

Espacio, Tiempo y Forma, Serie V (ETF) únicamente publica trabajos inéditos sobre Historia Contemporánea dentro de las tres secciones que presenta; Dossier, Miscelánea y Reseñas de libros. Los trabajos presentados a la sección de Miscelánea tendrán, como máximo, una extensión de 60.000 caracteres con espacios (aprox. 25 páginas), incluidas las figuras, tablas y bibliografía. Los trabajos presentados a la sección de Reseñas de libros, deberán tener una extensión máxima de 9.600 caracteres (aprox. 4 páginas). ETF recomienda que el contenido de esta sección sea de carácter más crítico que descriptivo.

ETF sólo admite trabajos originales que no hayan sido publicados, ni vayan a serlo, en otra publicación, independientemente de la lengua en el que ésta se edite, tanto de manera parcial como total. Los autores deberán hacer constar la filiación institucional, posición y Centro o Institución a la que pertenecen, y su dirección electrónica.

La publicación de un texto en *Espacio, Tiempo y Forma* no es susceptible de remuneración alguna. Los derechos de edición pertenecen a la UNED, sin menoscabo del uso, por parte de los autores, de sus trabajos dentro de los cauces académicos establecidos (envío de separatas, uso en conferencias, docencia, repositorios institucionales, webs personales, etc.), siempre que éstos no impliquen un beneficio económico.

ETF admite, preferentemente, trabajos en castellano, inglés y francés.

ENTREGA DE ORIGINALES

Los originales deberán colgarse en la página de la revista, siguiendo para ello las instrucciones que en ella aparecen (<http://revistas.uned.es/index.php/ETFV/about/submissions#authorGuidelines>). Toda la comunicación entre el autor y la revista se realizará a través de la misma página.

PREPARACIÓN DE ORIGINALES

DATOS DE CABECERA

* En la primera página del trabajo deberá indicarse el título del trabajo en su lengua original y su traducción al inglés. A continuación, el nombre del autor, indicando

en nota a pie la institución a la que pertenece, el correo electrónico y el ORCID (en caso de que se disponga de este último).

- * Seguidamente se incluye resumen en castellano del trabajo, junto con su correspondiente versión en inglés, no superior a 1.000 caracteres con espacios. En el resumen es conveniente que se citen los objetivos, metodología, resultados y conclusiones obtenidas..
- * Se añadirán también unas palabras clave, en ambos idiomas, separadas por punto y coma (;), que permitan la indexación del trabajo en las bases de datos científicas. Éstas no serán inferiores a cuatro ni excederán de ocho.
- * Al final del resumen o al comienzo del trabajo se podrá incluir una nota destinada a los agradecimientos y al reconocimiento de las instituciones o proyectos que financian el estudio presentado.
- * En caso de que la lengua del texto original no sea el castellano ni el inglés, el título, el resumen y las palabras clave se presentarán en el idioma original, junto con su versión en castellano e inglés.

ENCABEZADOS

- * Los encabezamientos de las distintas partes del artículo deberán ser diferenciados, empleando, si procede, una jerarquización de los apartados ajustada al modelo que se propone:

1. Título del capítulo
 - 1.1. Título del epígrafe
 - 1.1.1. Título del subepígrafe

FIGURAS Y TABLAS

- * La relación numérica y la leyenda, tanto de las figuras como de las tablas, se adjuntarán en archivo aparte. Por su parte, en el texto se debe indicar claramente su ubicación.
- * Las figuras (formato jpeg, png, tiff para fotografías; eps, ai, svg o cualquier formato escalable para dibujos o ilustraciones), tendrán una resolución mínima de 300 ppp. Las ilustraciones (láminas, dibujo o fotografías) se consignarán como «Figura» (p.ej., Figura 1, Figura 2). Por su parte, los cuadros y tablas habrán de enviarse en formato de texto editable (doc, docx, rtf), y se designarán como «Tabla».

- * Figuras y Tablas se enviarán en archivos individualizados indicando el número de figura/tabla y su localización en el texto.
- * El/los autor/es está/n obligado/s a citar la fuente de procedencia de toda documentación gráfica, cualquiera que sea su tipo, si no es de su autoría. La revista declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de los derechos de propiedad intelectual o comercial.

ESTILO

- * Los textos tendrán, como máximo, una extensión de 50.000 caracteres con espacios, incluidas las figuras y las tablas, y sin contar la bibliografía.
- * El texto estará paginado y se presentará sin ningún tipo de formato ni de sangría de los párrafos, y con interlineado sencillo.
- * Se utilizarán únicamente tipos de letra con codificación UNICODE, preferiblemente TNR, 12.
- * Las citas literales, en cualquier lengua original, se insertarán en el cuerpo del texto en redonda, siempre entre comillas dobles. Si la cita supera las tres líneas se escribirá en texto sangrado, sin comillas.
- * Se evitará, en lo posible, el uso de negrita.
- * Las siglas y abreviaturas empleadas deben ser las comúnmente aceptadas dentro de la disciplina sobre la que versa el trabajo.
- * Las mayúsculas deberán ir acentuadas, y los años de publicación sin puntuar (p. ej.: 1980).
- * En la expresión numérica de fechas se usará la barra (/) para separar la mención de día, mes y año: 27/02/2012.
- * Los términos en lengua original deberán escribirse en cursiva, sin comillas: *et alii*, *in situ*, *on-line*.
- * El resto de las normas editoriales se ajustarán a lo indicado en: Real Academia Española, Ortografía de la lengua española, Madrid, Espasa Calpe, 2010.

BIBLIOGRAFÍA

Las citas bibliográficas en las notas se atenderán a las siguientes normas y secuencia:

- * **LIBROS.** Apellidos e inicial del nombre del autor en versalitas: título de la obra en cursiva. Lugar de edición, editorial, año y, en su caso, páginas indicadas. Si el texto ha sido obtenido de un sitio de internet, se señala «Recuperado de internet», el enlace y entre corchetes [Consultado] con la fecha de consulta, a continuación de la cita bibliográfica.

KAMEN, Henry: *La Inquisición*. Madrid, Alianza, 1982, p. 55.

GUERRA, Francisco: *Médicos españoles en el exilio*. Madrid, Fundación Españoles en el Mundo, 1996. Recuperado de internet: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/medicos-espanoles-en-el-exilio--o/html/ffdf0e16-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#l_o_, [Consultado el 21/05/2020].

Si la persona reseñada es director, editor o coordinador, se hará constar a continuación del nombre y entre paréntesis (dir., ed., coord.). Si los autores son dos o tres se consignarán todos, separados por comas y uniendo el último con «&». Si el número de autores es superior a tres, se citará el primero y se añadirá et alii o «y otros»; otra posibilidad es indicar «VV.AA.»

VIÑAS, Ángel (coord.): *En el combate por la historia. La República, la Guerra Civil, el Franquismo*. Madrid, Pasado y Presente, 2012.

SOBREQÜÉS y CALLICÓ, Jaume, MOLINERO RUIZ, Carme & SALA, Margarita (coord.): *Una inmensa prisión: los campos de concentración y las prisiones durante la Guerra Civil y el franquismo*. Barcelona, Crítica, 2003.

- * **LOS LIBROS EDITADOS EN SERIES MONOGRÁFICAS.** Se deben citar con apellidos e inicial del nombre del autor en versalitas: el título de la obra entre comillas dobles, seguido del título de la serie en cursiva, su número, y a continuación, lugar de edición, editorial y año.

MANGAS MANJARRÉS, Julio: «La agricultura romana», *Cuadernos de Historia* 16, 146, Madrid, Grupo 16, 1985.

- * **CAPÍTULOS INCLUIDOS EN UN LIBRO.** Se cita el autor, igualmente en versalitas, el título de la colaboración entre comillas dobles, la preposición «en» y a continuación la reseña del libro según las normas anteriormente citadas.

MELCHOR GIL, Enrique: «Elites municipales y mecenazgo cívico en la Hispania romana», en NAVARRO, Francisco Javier & RODRÍGUEZ NEILA, Juan Francisco: *Élites y promoción social en la Hispania romana*. Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 1999.

- * **PONENCIAS Y COMUNICACIONES.** Para las ponencias, comunicaciones de congresos o seminarios, etc., se reseña el autor, en versalitas, el título de la colaboración entre comillas dobles, el título del congreso o seminario y el lugar y año de celebración en cursiva, seguido de los editores o coordinadores si los hubiera, lugar de edición, editorial y páginas correspondientes. Si el texto está disponible on-line, a continuación, se añade el enlace y entre corchetes [Consultado] con la fecha de consulta.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Estela Beatriz: «La concesión de la ciudadanía romana como instrumento de dominio», *Actas del VIII Coloquio de la Asociación Propaganda y persuasión en el mundo romano. Interdisciplinar de Estudios Romanos*, Madrid, 2010, BRAVO CASTAÑEDA, Gonzalo & GONZÁLEZ SALINERO, Raúl (eds.), Madrid, Signifer, 2011, pp. 81-90.

SANZ DIAZ, Carlos: «Agentes, redes y culturas. Senderos de renovación de la historia diplomática», *Pensar con la Historia desde el siglo XXI. Actas del XIII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Madrid, 2014, VV.AA (eds.), Madrid, UAM Ediciones, 2015, pp. 687-706, <https://libros.uam.es/?press=uam&page=catalog&op=view&path%5B%5D=10&path%5B%5D=10&path%5B%5D=375-1>, [Consultado el 15/04/2020].

- * **TESIS DOCTORALES O TRABAJOS DE FIN DE MÁSTER.** Las tesis doctorales o los TFM inéditos se citan haciendo constar el autor, en versalitas, el título en cursiva, la universidad y el año. Si la tesis está disponible on-line, a continuación, se añade el enlace y entre corchetes [Consultado] con la fecha de consulta.

ARCE SÁINZ, M.^a Marcelina: *Vicente Rojo*, (Tesis doctoral s.p.), UNED, 2003.

SIMÓN POROLLI, Paula: *Por los caminos de la palabra. Exilio republicano español y campos de concentración franceses: una historia del testimonio*, (Tesis doctoral s.p.), UAB, 2011, <https://www.tesisenred.net/handle/10803/37351#page=1>, [Consultado el 05/02/2020].

- * **ARTÍCULOS DE REVISTA.** Apellidos e inicial del nombre del autor o autores en versalitas: título del artículo entre comillas dobles, nombre de la revista en cursiva, tomo y/o número, año entre paréntesis, páginas correspondientes. Si el artículo está disponible on-line, a continuación, se añade el enlace y entre corchetes [Consultado] con la fecha de consulta.

BRINGAS GUTIÉRREZ, Miguel Ángel: «Soria a principios del siglo XIX. Datos para su historia agraria», *Celtiberia*, 95 (1999), pp. 163-192.

YUSTA RODRÍGUEZ, Mercedes: «Femmes d'acier. Les communistes espagnols et la Fédération Démocratique Internationale des Femmes (1945-1950)», *Hispania Nova*, 18 (2020), pp. 599-628, <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/HISPNOV/article/view/5118/3617>, [Consultado el 05/02/2020].

- * **DOCUMENTOS.** En la primera cita debe ir el nombre del archivo o fuente completa, acompañado de las siglas entre paréntesis, que serán las que se utilicen en citas sucesivas. La referencia al documento deberá seguir el siguiente

orden: serie, sección o fondo, caja o legajo, carpeta y/o folio. Si el documento tiene autor, se citan los apellidos y la inicial del nombre en versalitas, seguido del nombre o extracto del documento entre comillas dobles y la fecha. Si el documento está disponible on-line, a continuación, se añade el enlace y entre corchetes [Consultado] con la fecha de consulta.

Archivo Regional de la Comunidad de Madrid (ARCM), Fondos Diputación, Inclusa, caja 28, carpeta 13, fol. 2. ARROYO, Fernando: «Cuenta de los gastos de mayordomía», julio de 1812.

Archivo Histórico Nacional (AHC), FC-Causa General, caja 1333, exp. 7, «Pieza séptima de Vizcaya. Actuación de las autoridades gubernativas locales», septiembre de 1941, <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/show/4877402?nm>, [Consultado el 05/02/2020].

- * **ARTÍCULOS DE PERIÓDICO.** Apellidos e inicial del nombre del autor o autores en versalitas: título del artículo entre comillas dobles, nombre del periódico en cursiva, fecha en formato día/mes/año. Si el artículo está disponible on-line, a continuación, se añade el enlace y entre corchetes [Consultado] con la fecha de consulta.

PRIETO, Indalecio: «El peligro comunista en España», *El Imparcial*, 7/02/1925.

IBÁRRURI, Dolores: «En el umbral de nuestro IX Congreso», *El País*, 16/04/1978, https://elpais.com/diario/1978/04/16/opinion/261525612_850215.html, [Consultado el 05/02/2020].

- * **REPETICIÓN DE CITAS.** Cuando se hace referencia a un autor ya citado, se pondrán los apellidos en versalitas y el nombre en minúsculas, la abreviatura *op. cit.* y la página o páginas a las que se hace referencia.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José María: *op. cit.*, pp. 26-28.

Si se han citado varias obras del mismo autor, se pondrá después de los apellidos e inicial del nombre el comienzo del título de la obra en cursiva, seguido de puntos suspensivos y las páginas correspondientes.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José María: *Historia económica...*, pp. 26-28.

Cuando se hace referencia a un mismo autor y una misma obra o documento que los ya citados en la nota anterior se pondrá *Idem*, seguido de la página correspondiente. Si se hace referencia a un mismo autor, a una misma obra o documento y en la misma página, se pondrá *Ibidem*.

PREPARACIÓN DE ENVÍOS Y CUMPLIMIENTO DE LAS NORMAS

Los autores/as están obligados a comprobar que su envío cumpla todos los pasos que se muestran a continuación. Se devolverán a los autores/as aquellos envíos que no respeten estas directrices:

- * El texto presentado no ha sido publicado previamente, ni se ha presentado a otra revista (o se ha proporcionado una explicación al Editor/a).
- * El texto cumple con los requisitos bibliográficos y de estilo indicados en las directrices para autores/as. Cualquier problema derivado del incorrecto cumplimiento de esas normas que pudiera retrasar la publicación de la revista, podría ocasionar la postergación del artículo a la edición del siguiente número.
- * Los ficheros enviados están en los formatos requeridos en las directrices para autores/as. Cualquier problema derivado del incorrecto cumplimiento de esas normas que pudiera retrasar la publicación de la revista, podría ocasionar la postergación del artículo a la edición del siguiente número.

CORRECCIÓN DE PRUEBAS DE IMPRENTA

Durante el proceso de edición, los autores de los artículos admitidos para publicación recibirán pruebas de imprenta para su corrección, las cuales deberán señalarse con comentarios y notas en el mismo PDF de las pruebas. Los autores dispondrán de un plazo máximo de quince días para corregir y remitir a ETFV las correcciones de su texto. En caso de ser más de un autor, éstas se remitirán al primer firmante. Dichas correcciones se refieren, fundamentalmente, a las erratas de imprenta o cambios de tipo gramatical. No podrán hacerse modificaciones en el texto (añadir o suprimir párrafos en el original) que alteren de forma significativa el ajuste tipográfico. El coste de las correcciones que no se ajusten a lo indicado correrá a cargo de los autores. La corrección de las segundas pruebas se efectuará en la redacción de la revista.

COMPROMISO ÉTICO DE BUENAS PRÁCTICAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS

Espacio, Tiempo y Forma, Series I a VII, ha suscrito la Guía de buenas prácticas para la publicación, elaborada por el CSIC, mediante la cual se pretende constituir un código de conducta dirigido a las partes implicadas en la gestión y publicación

de los resultados científicos: Consejo Editorial, autores y revisores de los trabajos. Se pueden consultar estas normas en la página web de la revista.

POLÍTICA ANTIPLAGIO

Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, utiliza la herramienta antiplagio TURNITIN.

Dossier: Natalia Urigüen López de Sandaliano y Antonio Muñoz Sánchez (coords.): La República Federal de Alemania y la europeización de España (1970-1986)

15 NATALIA URIGÜEN LÓPEZ DE SANALIANO Y ANTONIO MUÑOZ SÁNCHEZ
Introducción Dossier

21 CARLOS SANZ DÍAZ
¿Ciencia y tecnología para la democracia? La cooperación científico-técnica hispano-alemana, 1970-1986

49 CHRISTIAN SALM
Limbering up Sister Parties' Europeanization: Transnational Socialist Networks in the Portuguese and Spanish Transitions to Democracy and Accession to the European Community

75 ALAN GRANADINO GONZÁLEZ
¿Gestores del capitalismo o un modelo de socialismo a seguir? La imagen de la socialdemocracia alemana en el PSOE entre 1972 y 1977

103 NATALIA URIGÜEN LÓPEZ DE SANDALIANO
Los esfuerzos de la democracia cristiana alemana para favorecer la transición española, 1975-1977

133 ANTONIO MUÑOZ SÁNCHEZ
La socialdemocracia alemana y el movimiento sindical ibérico durante las transiciones a la democracia (1974-1979)

Miscelánea · Miscellany

157 MARTA GARCÍA PEÑA
Cisneros de José María Pemán, una apología del autoritarismo

179 ÓSCAR MEDINA ROJO
La política al margen de la política (Julián Besteiro, 1936 – 1938)

201 NÉSTOR PASTOR BEATO
Los excombatientes entran en política. La creación de la Hermandad Nacional de Alféreces Provisionales (1955-1959)

231 ANTONIO JESÚS PINTO TORTOSA
En casa del cacique: Azorín y Romero Robledo, «En el Romeral»

Reseñas · Book Review

257 CARO CANCELA, Diego (Ed.): *La revolución de 1868 en Andalucía* (DIEGO CAMENO MAYO)

259 KING, David: *El juicio de Adolf Hitler. El putsch de la cervecería y el nacimiento de la Alemania nazi* (ADRIÁN MAGALDI FERNÁNDEZ)

263 URIGÜEN LÓPEZ DE SANDALIANO, Natalia: *A imagen y semejanza. La democracia cristiana alemana y su aportación a la transición española* (JOSÉ MARÍA MARÍN ARCE)

267 SEGÚN ALONSO, Manuel: *La masonería madrileña en la primera mitad del siglo XX* (JUAN JOSÉ MORALES RUIZ)

273 BIRLE, Peter y MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio: *Partnerschaft für die Demokratie. Die Arbeit der Friedrich-Ebert-Stiftung in Brasilien und Portugal* (BERND ROTHER)